INDICE GENERAL

	Pág.
Presentación	7
Demografía	11
I. Población	11
I.1. Antecedentes	12
I.2. Cifras actuales	14
I.3. Polarizaciones	22
II. Estructura demográfica	24
II.1. Sexo	24
II.2. Edad	26
II.3. Movilidad geográfica	29
III. Índices demográficos	33
III.1. La natalidad y la fecundidad	33
III.2. La nupcialidad	35
III.3. La mortalidad	36
III.4. La esperanza de vida	37
III.5. Crecimiento de la población	38
IV. Notas y citas bibliográficas	39
La familia	41
I. Estructura familiar	41
I.1. Volumen de familias	41
I.2. Tipología familiar y número de hijos	46
I.3. Estabilidad matrimonial	52
II. Sistema de parentesco y modos de convivencia	59
II.1. Estructura y relaciones parentales	59
II.2. Pautas y costumbres	64
II.3. La mujer	67
II.4. Los mayores	69
II.5. Otros aspectos	70
III. Notas y citas bibliográficas	73
La vivienda y el hábitat	75
I. Datos generales	75
I.1. Ubicación de la vivienda	77
I.2. Nivel habitacional	80
I.3. Estabilidad residencial	83

II. Dotaciones del hogar	84
II.1. Características de la vivienda: Tipo y tamaño	85
II.2. Servicios básicos	88
III. Régimen de tenencia de la vivienda	90
IV. Nivel de la vivienda según régimen de tenencia	92
V. Opiniones de expertos	93
V.1. Situación actual	94
V.2. Propuestas de mejora	95
VI. Notas y citas bibliográficas	96
La actividad económica y el empleo	99
I. Estructura profesional	99
I.1. Ocupación habitual	99
I.2. Estructura profesional	101
I.3. Lugar de trabajo	105
I.4. Duración de la jornada laboral	107
II. Profesionalismo gitano	109
II.1. Profesiones Típicas	110
II.2. Profesión y prestigio social	113
II.3. Índice de actividad laboral	116
III. Nivel económico	118
III.1. Fuentes de Ingresos	119
III.2. Ingresos familiares	120
III.3. Gastos familiares	122
III.4. Aplicación de recursos económicos	124
III.5. Signos externos	127
IV. Opiniones de expertos	130
IV.1. Actitudes discriminatorias	130
IV.2. Otras opiniones	131
V. Notas y citas bibliográficas	136
La educación	137
I. Problemática educativa	137
I.1. Factores económicos y sociales	139
I.2. Factores psicopedagógicos	140
I.3. Educación especial	141
II. Estructura educativa	143
II.1. Nivel de estudios	143
II.2. Analfabetismo gitano	148
II.3. Población escolarizada	151
III. Opiniones de expertos	155
III.1. Situación actual	156
III.2. Vías para mejorar	158
IV. Notas y citas bibliográficas	159
Situación jurídica legal	161
I. Documentación	161
I.1. Documentación según sexo	163
I.2. Edad y documentación	163
I.3. Nivel de documentación por zonas geográficas	165

II. Opiniones de expertos	168
II.1. Situación actual	168
II.2. Vías para mejorar	169
III. Notas y citas bibliográficas	170
La sanidad y la higiene	171
I. Situación sanitaria	172
I.1. Salud física subjetiva	172
I.2. Minusvalías	175
II. Cobertura sanitaria de la Seguridad Social	176
II.1. Índice de beneficiarios	176
II.2. Otros tipos de cobertura sanitaria	179
III. Situación higiénica	181
III.1. Mentalidad y hábitos higiénicos	181
III.2. Problemática	183
IV. Opiniones de expertos	183
IV.1. Situación actual	184
IV.2. Vías para mejorar	187
V. Notas y citas bibliográficas	188
Religiosidad y moral en el mundo gitano	189
I. Las creencias religiosas	189
II. El gitano y la Iglesia	192
III. Valores morales del pueblo gitano	194
IV. La praxis moral	197
V. Opiniones de expertos	199
V.1. Fe y creencias	200
V.2. Vida sacramental	202
V.3. Observancias y devociones	202
V.4. Vida moral	202
VI. Notas y citas bibliográficas	203
Imagen de los gitanos en la prensa	205
I. Objetivo	205
II. Método	206
III. Medios	208
IV. Resultados	208
IV.1. Análisis de variables	214
IV.2. Análisis de variables correlacionadas	217
IV.3. A modo de conclusión	222
V. Notas y citas bibliográficas	224
Los gitanos ante el resto de la sociedad	225
I. Concreciones, intencionalidad, procedimientos	225
II. Resultados de la encuesta	227
II.1. Tablas de resultados por preguntas y propuestas	227
II.2. Síntesis de resultados de correlaciones de preguntas y propuestas en función de las variables sexo, edad, lugar de residencia y tamaño del municipio de residencia de los encuestados	231
	249

Metodología	235
I. Planeamiento	235
II. Recogida de datos	236
II.1. Datos secundarios	236
II.2. Datos primarios	237
II.2.1. Organización del trabajo de campo	238
II.2.2. Población y muestra	239
II.2.3. Consulta a expertos	241
II.2.4. Cuestionario-Informe a Organismos y entidades	242
Indices	245
Indice general	247
Indice de tablas estadísticas por capítulos	251

INDICE DE TABLAS ESTADISTICAS POR CAPITULOS

Pág.

Demografía

N.º 1:	Población gitana por provincias en 1978	15
N.º 2:	Relación de municipios en función del tamaño de su población gitana	17
N.º 3:	Distribución de provincias según el tamaño de su población gitana	19
N.º 4:	Agrupación de las provincias en zonas y porcentaje de población gitana ..	21
N.º 5:	Población total española en relación con la población gitana por zonas geográficas	22
N.º 6:	Distribución por sexo de la población gitana	24
N.º 7:	Distribución de la población gitana por sexo y zona	25
N.º 8:	Distribución por sexo y edad de la población gitana	25
N.º 9:	Distribución por grupos de edad de la población gitana	26
N.º 10:	Población total en España por edades	27
N.º 11:	Porcentaje de menores de 35 años entre la población española	27
N.º 12:	Porcentaje de menores de 35 años entre los gitanos	28
N.º 13:	Relación existente entre origen geográfico y residencia actual de los gitanos	30
N.º 14:	Esperanza de vida de la población española por años	37

La familia

N.º 1:	Distribución de las familias gitanas por provincias	43
N.º 2:	Distribución porcentual de las familias gitanas por zonas	44
N.º 3:	Tamaño medio familiar gitano por provincias	45
N.º 4:	Promedio de hijos en cada familia gitana por zonas	48
N.º 5:	Distribución de las familias gitanas por zonas	49
N.º 6:	Número de hijos por familia gitana en España	50
N.º 7:	Número de hijos por familia gitana, según zonas geográficas	50
N.º 8:	Duración del matrimonio de los gitanos	52
N.º 9:	Años de matrimonio de los gitanos	53
N.º 10:	Años de matrimonio en función de edad	54
N.º 11:	Distribución de la población gitana según zonas	55
N.º 12:	Años de matrimonio de los gitanos en función de la zona de residencia ...	56
N.º 13:	Nivel de hacinamiento (número de familias gitanas por vivienda) en función de los años de matrimonio	57
N.º 14:	Estado civil de los gitanos	60
N.º 15:	Estado civil de la población española	60
N.º 16:	Estado civil de los gitanos en función del nivel de la edad	61
N.º 17:	Tipo de matrimonio en función del nivel de la vivienda	64

La vivienda y el hábitat

N.º 1:	Condiciones de habitabilidad de las zonas de ubicación de las familias gitanas	78
N.º 2:	Nivel de hacinamiento de las viviendas gitanas	80
N.º 3:	Nivel de habitabilidad en las viviendas gitanas	81
N.º 4:	Nivel de estabilidad en las viviendas de los gitanos	83
N.º 5:	Tamaño de las viviendas gitanas	85
N.º 6:	Nivel de equipamiento de las viviendas gitanas	88
N.º 7:	Régimen de tendencia de las viviendas gitanas	91
N.º 8:	Porcentaje de inquilinos en función del hábitat	92
N.º 9:	Nivel de la vivienda en función del régimen de tendencia	92

La actividad económica y el empleo

N.º 1:	Ocupación habitual de los gitanos	100
N.º 2:	Estructura profesional de los gitanos	102
N.º 3:	Estructura profesional de los gitanos (varones)	103
N.º 4:	Estructura profesional de los gitanos (mujeres)	104
N.º 5:	Lugar de trabajo habitual de los gitanos	106
N.º 6:	Duración de la jornada laboral de los gitanos	107
N.º 7:	Jornada laboral gitana	108
N.º 8:	Duración de la jornada laboral semanal de la población española	108
N.º 9:	Duración de la jornada laboral semanal de los gitanos	109
N.º 10:	Ocupaciones más frecuentes de los gitanos según sexo	111
N.º 11:	Prestigio social de las profesiones de payos y gitanos	113
N.º 12:	Distribución por clase social de la población gitana y la española	114
N.º 13:	Actividades profesionales	115
N.º 14:	Distribución de estratos sociales	115
N.º 15:	Número de miembros activos por familia gitana	118
N.º 16:	Familias que reciben ayudas económicas	119
N.º 17:	Tipos de ayudas recibidas	119
N.º 18:	Nivel de ingresos mensuales por familia gitana	120
N.º 19:	Nivel de ingresos mensuales por hogares gitanos y payos	121
N.º 20:	Volumen de gastos mensuales por familia gitana	122
N.º 21:	Empleo de los ingresos por familia gitana/mes	125
N.º 22:	Nivel de equipamiento de las viviendas gitanas	127
N.º 23:	Niveles de tendencia de medios de locomoción por familia	129
N.º 24:	Comparación del nivel de dotaciones de las viviendas payas y gitanas	130
N.º 25:	Sobre el mundo laboral de los gitanos	132

La educación

N.º 1:	Nivel de estudios de los gitanos	144
N.º 2:	Nivel de estudios de la población española	145
N.º 3:	Nivel de estudios de los gitanos en función de la ocupación	147
N.º 4:	Nivel de analfabetismo por edad de la población gitana	150
N.º 5:	Distribución por grupos de edad de la población gitana	152

Situación jurídico-legal

N.º 1:	Nivel de documentación de la población gitana	162
N.º 2:	Nivel de documentación en función de la edad	164
N.º 3:	Nivel de documentación en función del área geográfica	166

La sanidad y la higiene

N.º 1:	Salud física subjetiva de los gitanos	172
N.º 2:	Salud física subjetiva de los gitanos en función de la zona de residencia ..	174
N.º 3:	Nivel de cobertura de la Seguridad Social a las familias gitanas	177
N.º 4:	Tipo de actividad de los gitanos sin cobertura de la Seguridad Social	178
N.º 5:	Familias sin Seguridad Social según provincias de residencia	178
N.º 6:	Cobertura de la Seguridad Social de los gitanos por zonas geográficas	179
N.º 7:	Tipo de cobertura sanitaria de las familias gitanas sin Seguridad Social ...	180

Religiosidad y moral en el mundo gitano

N.º 1:	Autoidentificación religiosa de los gitanos	193
N.º 2:	Nivel de práctica religiosa de los gitanos católicos	193

Imagen de los gitanos en la prensa

N.º 1:	Ambito de difusión de las noticias	210
N.º 2:	Grado de difusión de las noticias	210
N.º 3:	Distribución zonal de las noticias	211
N.º 4:	Identificación de la autoría de las noticias	212
N.º 5:	Grado de autoridad de los firmantes de las noticias	212
N.º 6:	Forma de publicación de las noticias	213
N.º 7:	Géneros periodísticos de la información	214
N.º 8:	Signo de las noticias	215
N.º 9:	Ambito de referencia de las noticias	215
N.º 10:	<i>Temática de las noticias</i>	217
N.º 11:	Signo de las noticias en función de la temática	219
N.º 12:	Signo de las noticias según zonas	220
N.º 13:	Signo de las noticias según géneros periodísticos	221
N.º 14:	Signo de las noticias en función del ámbito de difusión	222

Los gitanos ante el resto de la sociedad

N.º 1:	Distribución de muestra para el estudio de opinión que la sociedad paya tiene de los gitanos	226
N.º 2:	¿Tiene usted algún criterio formado sobre los gitanos españoles en general?	227
N.º 3:	¿Qué le parecería que los gitanos se incorporasen por completo a nuestra sociedad?	228
N.º 4:	¿En cuál de los siguientes aspectos piensa usted que los gitanos están en peor situación que los demás?	228
N.º 5:	Entre las personas que usted conoce ¿Cuál diría que es la actitud dominante respecto a los gitanos?	229
N.º 6:	¿A usted le gustaría que un hijo o hermano suyo se casase con un gitano?	229
N.º 7:	No hay que preocuparse de los gitanos, que hagan su vida y que nos dejen en paz	229
N.º 8:	Lo único importante es procurar que los gitanos no se mezclen con el resto de la gente	230
N.º 9:	En realidad, los gitanos son personas como las demás y no hay que tratarlos con diferencia	230
N.º 10:	Habría que darles un lugar donde pudieran vivir ellos mismos, sin confundirse con el resto de los españoles	230

253

N.º 11:	Los gitanos deben resolver por sí mismos sus problemas	230
N.º 12:	Existe un tratamiento en general equivocado para los gitanos que merecen mejor consideración que la actual	231
N.º 13:	La peculiaridad de los gitanos exige que todos colaboremos para que vivan debidamente	231

Publicado por:

1990 Asociación Secretariado General Gitano
Realizados por el Instituto de Sociología Aplicada.
Madrid 1978.

Publicados por la Asociación Secretariado General Gitano.
Area de Documentación y Publicaciones
c/ Sagunto, 17. 28010 Madrid.
Telf.: 448 10 98 FAX 448 12 02

Imprime: Orinoco Artes Gráficas, S.A.
Dep. Legal.: M-7095-1990

En este INFORME, terminado en 1979, se exponen los procedimientos y resultados de la investigación sociológica sobre los gitanos españoles, por un trabajo que el Secretariado Nacional Gitano, consciente de su misión, encomendó al Instituto de Sociología Aplicada de Madrid.

Algunos de los apartados del estudio original han sido reducidos en la publicación a fin de que al lector no le resultaran excesivamente exhaustivos; cualquier persona interesada puede consultar el texto completo original en el Instituto de Sociología Aplicada y en la Asociación Secretariado General Gitano.

EQUIPO RESPONSABLE DE LA INVESTIGACION

— Dirección:

Jesús María Vázquez

— Secretario General Técnico:

Félix Medin García

— Trabajo de campo:

Joaquín Bandera González

— Jefes de Sector:

M.^a Vicenta Sierra del Valle
Luis Méndez Francisco
Adolfo Arias Muñoz

— Otros colaboradores:

Secretariados Nacional y Diocesanos Gitanos
EMOPUBLICA, S. A.
ODEC, Centro de Cálculo

— Documentación:

Adolfo Varona
M.^a Mercedes Fabra

— Administración y Servicios Generales:

Lucía Pernía Ruiz (Secretaría y Contabilidad)
Natividad Mayor
Andrea Vicente
Carmen Martín e Iris Pérez (transcripción mecanográfica)

A los doce años de la realización del "Estudio sociológico: Los gitanos españoles", la Asociación Secretariado General Gitano, ha decidido su publicación.

El principal motivo de no haberlo hecho entonces, pese a ser el primer trabajo de investigación y el único aun hoy que se refiere al conjunto de los gitanos españoles, fue de tipo económico.

En el año 1982, debido a las demandas surgidas, se decidió editar una síntesis de los datos básicos de la investigación bajo la denominación: "Libro blanco: Los gitanos españoles", tras el cual vendrían una serie de estudios, referidos a comunidades gitanas de diferentes zonas: Galicia, Gran Bilbao, Andalucía Oriental, Donostialdea y Plasencia.

El convencimiento que esta Asociación tiene de la importancia de realizar investigaciones para un mejor conocimiento de la problemática gitana y su posterior abordaje, junto al conocimiento de la escasa existencia de este tipo de estudios, ha motivado al Secretariado General Gitano a publicar este libro, aun conscientes de la relatividad y limitaciones de unos datos que el paso del tiempo ha podido modificar. Pese a ello, pensamos que esta investigación sigue siendo un punto de referencia fundamental a la hora de introducirse en el mundo gitano, a la hora de contrastar la situación y analizar la evolución

respecto de cualquiera de los estudios realizados con posterioridad.

Esperamos con ello poder aportar una vez más, una contribución al saber sobre el mundo gitano y prestar un servicio a las asociaciones, organismos públicos, estudiosos, etc., en un momento en que los problemas sociales y culturales están adquiriendo mayor relevancia en nuestro país.

Pedro Puente Fernández
*Presidente de la Asociación
Secretariado General Gitano*

PRESENTACION

El trabajo ESTUDIO SOCIOLOGICO SOBRE LOS GITANOS ESPAÑOLES aparece tras una larga década de silencio. La investigación se realizó en 1979. El presente volumen es **parte** de un estudio que nos encargó el Secretariado Nacional Gitano (hoy Secretariado General Gitano). La investigación, a escala nacional, dadas sus proporciones (y otras **causas**), permanecía inédita, aunque el contenido de muchos artículos o datos sectoriales aislados aparecían de múltiples formas en libros, artículos de revistas especializadas, memorias de licenciatura y tesis... Y casi siempre sin citar la fuente de procedencia: el Instituto de Sociología Aplicada de Madrid.

Ahora, merced a la ayuda de P. Peyton, se ofrece un compendio del **Estudio Sociológico sobre los Gitanos Españoles**. La brevedad de este texto ahorra subrayar que está supeditada a la consulta del estudio completo, de contenido lógicamente más detallado y documentado y de edición más laboriosa y extensa.

Pero esta tarea de reivindicar la actualidad de una investigación **pionera** sobre el pueblo gitano (sociológica a nivel nacional) exige acotaciones pertinentes.

Esta publicación no es la versión completa de nuestro estudio. Se han omitido capítulos y apartados que hoy no interesa tras una década asaz cambiante. Pero en lo esencial los datos de entonces comparados con los de otras encuestas posteriores —aunque parciales— permanecen inalterables. Pensamos que no es posible —y así se ha reconocido— hacer lícitas comparaciones de la situación actual de la comunidad gitana sin poner como hito de partida la investigación de 1979.

Somos conscientes de las limitaciones de nuestro trabajo. Limitaciones que, por otra parte, se imponen a toda investigación ante un tema no tocado en profundidad por las modernas técnicas de la sociología empírica. Pero creemos, sinceramente, que este riesgo se ve compensado con creces, ante los resultados obtenidos. Resultados que representan, ante todo, el testimonio vivo del Secretariado Nacional Gitano en la vanguardia de las preocupaciones realistas por el pueblo gitano, que sigue sufriendo marginación en la sociedad española.

Si quisiéramos reflejar en pocas palabras los objetivos de este estudio y los esfuerzos puestos a su servicio, diríamos que el intento miraba a romper de algún modo el cerco de ignorancia que existía al análisis sociológico del pueblo gitano en España; *dilucidar el contenido de abundantes estereotipos*; y *buscar las coordenadas sociológicas que puedan proyectar una serie de conocimientos operativos, máxime cuando, lamentablemente, no siempre la multiplicidad de programas que se desarrollan en este campo producen los efectos deseados ni facilitan una visión clara*. Nuestro intento inicial en 1979 se ha cumplido hasta hoy, a nuestro juicio, *satisfactoriamente, porque, como prueban los resultados mismos, se ha conseguido el esclarecimiento de los factores básicos que intervienen en la extensa y acuciante problemática de la comunidad gitana*.

Esto representa que hemos cubierto más etapas de las deseadas *apriorísticamente*. Aunque ha de reconocerse que durante estos años otros resultados y tendencias se han incorporado al plan inicial. Todo aparece como una sugerencia de la riqueza temática que el objetivo del estudio tiene en sí mismo e implica, a su vez, la exigencia de que el intento sea continuado, en etapas sucesivas, por otras investigaciones que tengan como polar nuestros mismos propósitos: *conocer con certidumbre los extremos posibles y abrir cauces para desentrañar cuestiones que resisten a definiciones o asertos demasiado generalizantes o superficiales*.

Este libro de sociología aplicada representa —quiere representar— un esfuerzo orientado a la ayuda y a la concreción. No abarca cuanto sería desear, pero aprieta en todo lo posible sobre aquellas cuestiones relativas a los gitanos españoles que pueden conocerse con fiabilidad en nuestro momento. Esta investigación constituye una fuente documental como instrumento de consulta, como marco en el que pueden hallarse datos cuantitativos esenciales que retratan un grupo étnico vejado. La abundancia de imágenes inexactas, borrosas y hasta deformadores sobre el tema es por sí misma sugestión imperativa que justifica sobradamente exposiciones verídicas, en busca de un cuadro que responda la realidad. En esta perspectiva, nuestro trabajo sólo es parte de un gran mosaico ciertamente susceptible de aplicaciones y matizaciones; pero esta es una parte muy cuidada y muy expresiva, en medida tal, que nos parece primordial al planearlo y nos lo parece, sin petulancia ni falsa modestia, al difundirlo... Obvio es decir que el trabajo se comprime por exigencias científicas a la casi **lectura sociológica**.

Este trabajo de sociología aplicada, más que dar soluciones, proporciona elementos contextuales, concretos, cuyo conocimiento tiene importancia capital para la reflexión y, si se quiere, para la planificación clara e inteligente y realista; en nuestro caso, en pro del complejo **mundo** de los gitanos en España. Por ello, es imprescindible la atenta lectura sobre los datos acopilados en el estudio que presentamos, como instrumento indispensable y como apoyatura real para cualquier finalidad en torno al tema.

Obviamente, es insoslayable hacer una alusión a la **metodología** utilizada en nuestra investigación. En capítulo original ocupa más espacio. Aquí sólo se expone una síntesis de las técnicas aplicadas. Los estudiosos pueden encontrar mayor explicitud del desarrollo del trabajo en el **dossier** que posee el Instituto de

Sociología Aplicada en torno a sus etapas fundamentales: **Planificación**, de acuerdo con el **planning** de investigación elaborado con las técnicas PERT y CPM. Etapa de datos **primarios**: investigación de campo y aplicación de los censos y cuestionarios. Etapa de **elaboración**: proceso de datos, establecimientos de tablas estadísticas correlacionadas y **análisis de contenido** de prensa y del cuestionario destinado a expertos. Etapas estas inescapables para la viabilidad del **análisis final**, la interpretación y la obtención de las conclusiones del presente texto.

No podemos extendernos prolijamente en el desarrollo de la metodología utilizada. A este respecto hacemos dos aclaraciones: primero, que el amplio material de los instrumentos y la metodología utilizada está a disposición de quienes deseen consultarlo; en segundo lugar, el valor de una investigación —así lo pensamos— se mide por otra más científica. Y, por último, damos por supuesto, que habrá quienes sospechen de no pocos datos que aparecen en capítulos ulteriores; pero sospechar es postura más fácil y cómoda que tomarse el trabajo de investigar...

El Secretariado General Gitano quedaría ampliamente compensado si este estudio sociológico fuera entendido y aprovechado como base y como catalizador para sucesivos y persistentes intentos —no meras copias recitativas— que avancen en la investigación de la problemática gitana y en el propósito de hallar soluciones.

Esta **presentación** del libro **Estudio Sociológico sobre los Gitanos Españoles** no se cierra en su página última, sino que se abre en ella: se abre a su continuación, a su desarrollo y sucesivo perfeccionamiento. En definitiva, se abre, como una invitación pletórica de responsabilidad, a la búsqueda incesante de programas y actuaciones (y no de palabras) en este acuciante tema de la comunidad gitana. En un acto de esperanza de un futuro mejor de la comunidad gitana española. La marginación que padecen los gitanos no es solamente asunto de la Administración o de los responsables de una época: el desarrollo, la integración social (respetando siempre la **cultura y valores gitanos**) y la convivencia cívica y normal de los gitanos españoles, es producto de **todos**, pertenece al presente y obliga.

Jesús María Vázquez
Director Instituto de Sociología Aplicada.
Catedrático Universidad Complutense

Madrid, febrero 1990.

DEMOGRAFIA

Los fenómenos sociales son fenómenos humanos. SPOTT ha llamado gráficamente a la **población** la materia prima de la Sociología. En este Estudio no podemos soslayar la demografía gitana, **porque la población y los fenómenos derivados de la misma son factores que condicionan los hechos sociales**. La demografía es una importante ciencia auxiliar de la Sociología. Siguiendo a KINGSLEY DAVIS, puede afirmarse que el demógrafo que se pregunta el por qué de los procesos demográficos penetra en el campo social.

Este análisis demográfico estudia los fenómenos de la población gitana desde el punto de vista cuantitativo, aunque, en definitiva, se advierte la profundidad social que conlleva la población a la que se atiende.

En las siguientes líneas nos limitamos a ofrecer datos demográficos relativos a la población gitana en sí misma, completándolos con los relativos al resto de la población española.

Nos parecía que, ante la carencia de datos precedentes a nivel nacional, el adentrarnos en la estructura demográfica gitana era cuestión de capital importancia. Hasta ahora se contaba sólo con cifras parciales y sectoriales de algunos aspectos demográficos de los gitanos, datos que, aun siendo actuales, como señalaremos ulteriormente, resultan insuficientes a todas luces para cubrir los objetivos de este estudio sociológico (1).

I. POBLACION

La demografía estudia el volumen y la evolución en el crecimiento, composición y distribución de la población humana. Todos estos fenómenos son el resultado de los tres procesos demográficos básicos: la natalidad, la mortalidad y los fenómenos migratorios, aunque algunos autores consideran al matrimonio como otro proceso básico.

En relación con el volumen de población gitana en España, se entiende en términos demográficos que este volumen es la cantidad de personas que habitan en un lugar y momento determinados.

1.1. Antecedentes

Posiblemente uno de los temas más difíciles en nuestro estudio sociológico ha sido llegar al conocimiento real de la población gitana en España. Nos hemos enfrentado con el arduo problema de fijar la población total gitana a base de datos positivos y por procedimientos empíricos. No podía arribarse a este conocimiento utilizando una sola fuente, máxime cuando aparecen éstas con abultadas omisiones numéricas, tanto a nivel provincial como nacional. He aquí las **diversas fuentes** que hemos utilizado en la elaboración del censo de gitanos:

- **Documentos bibliográficos** que aluden, directa o indirectamente, a cifras sobre población gitana en España.
- Análisis de contenido de **recortes hemerográficos** a nivel nacional sobre el tema.
- Y, sobre todo, la elaboración de **datos** positivos, captados empíricamente **a través de los informes solicitados a entidades civiles y eclesiásticas.**

Se hace, pues, difícil realizar un análisis objetivo partiendo de fuentes tan distintas.

La tónica que aparece en la bibliografía y hemerografía, previamente consultada sobre el número de gitanos, es de una dispersión muy acentuada, en relación con la población de gitanos españoles a nivel nacional. Fundamentalmente, los autores y fuentes documentales precedentes coinciden en un hecho: la carencia de datos objetivos acerca de la cifra global de gitanos españoles. Se reconoce, por otra parte, que la realización de un censo de este tipo es tarea ardua y difícil, ya que el fenómeno de la cuantificación de la población gitana entraña en sí mismo serias dificultades en la localización de sus núcleos de asentamiento.

Los textos que aquí reseñamos no pueden ser más significativos:

"Actualmente se considera la población gitana afectada por los problemas característicos de los grupos marginados en una cifra superior a los 200.000. Los altos índices de crecimiento demográfico —la familia gitana está formada casi siempre por 7 u 8 hijos— permite suponer que estas cifras estimadas se verán fácilmente aumentadas" (2).

"Podemos calcular la población gitana española en una cifra que oscila entre los 250.000 y 300.000 personas" (3).

"El número de gitanos en España es de 250.000" (4).

"En España hay unos 300.000 gitanos. La gran mayoría de ellos sedentarios" (5).

"Son aproximadamente en toda España unos 300.000 gitanos" (6).

"El número de gitanos españoles fluctúa alrededor de 200.000" (7).

"Se considera la población gitana en una cifra superior a los 250.000" (8).

"En la actualidad son 250.000 los gitanos en España" (9).

Puede observarse por los testimonios anteriormente citados (sin apoyatura ni fuentes documentales de ningún género) que **las cifras estimadas tienen escasa dispersión** en cuanto al número de gitanos, aunque también aparecen otras fuentes documentales con cifras muy elevadas. Así, en diversos números de la publicación "Diálogo Gitano" de los años 1976 y 1977 se habla reiteradamente de que los gitanos en toda España pueden ser aproximadamente de 300.000 a 400.000. Pero tampoco al ofrecer tales cifras aducen el tipo de fuente documental de donde han extraído tal aproximación.

En este año de 1978 es de advertir una abundancia de declaraciones de muy distinta procedencia, en donde la cifra de gitanos se eleva casi al medio millón. Es significativo que Juan de Dios Ramírez Heredia, gitano, diputado de UCD, en una sesión del Congreso de Diputados de 7 de junio de 1978, cuando hablaba en pro de su pueblo, tuviera como constante de sus justas reivindicaciones, el que la población gitana en España la constituían 400.000 personas. He aquí sus propias palabras, dentro del contexto:

"... Al gitano se le aplaude calurosamente cuando surge artista y es capaz de llenar con su arte y su capacidad interpretativa un escenario; pero lo mismo da que los gitanos se mueran de hambre en los suburbios de nuestras grandes ciudades; lo mismo da que carezcamos 400.000 personas que existimos en España de los elementos más vitales para la propia subsistencia..."

Más recientemente, en un reportaje periodístico (10) se vertía esta afirmación, sin aducir tampoco ninguna apoyatura o fuente:

"... medio millón. Lo que no saben los payos curiosos es que hay 500.000 gitanos en España".

Estos son testimonios que como acicate nos han motivado para llegar a un conocimiento más exacto.

Como dato positivo, realizado con anterioridad a nuestro estudio, contábamos con las cifras diocesanas o provinciales, que aportaban los Secretariados Diocesanos de Apostolado Gitano. Estas cifras fueron recogidas por nosotros y analizadas adecuadamente; corresponden al período de 1969 a 1976. Hay que advertir que la finalidad de estas cifras, cuando se remitían con anterioridad al Secretariado Nacional de Apostolado Gitano, no era por motivaciones demográficas, sino por fines asistenciales. Esto puede dar una idea del valor de las mismas. No obstante, el volumen parcial de 40 provincias con problemática gitana arrojaba la existencia de 103.298 gitanos. Cifra que nos parece útil para el **acercamiento** ulterior a la población que después consideraremos como válida.

Evidentemente los datos precedentes nos ayudan de alguna manera al conocimiento total de la población gitana española. Sin embargo, persistía en nosotros un afán de encontrar valores censales más fiables.

1.2. Cifras actuales

1.2.1. ¿Cuántos gitanos existen en España?

La elaboración y análisis de datos objetivos y cuantitativos son fases de complicado y difícil mecanismo: exigen siempre condiciones mínimas de validez y firmeza de método. En el caso del censo de los gitanos españoles, la complejidad alcanza índices elevados de cautela. Se hace necesario un estudio profundo y detallado, minucioso y sereno para llegar a una estimación acertada, objetiva y científicamente válida.

Los datos objetivos sobre el número de gitanos han sido recogidos del cuestionario-**informe** cumplimentado de las preguntas formuladas a entidades civiles y eclesiásticas implicadas en el tema gitano, formuladas en estos términos: “**¿Qué número de gitanos estima que existen actualmente en toda la provincia, incluida la capital?**”; “**Y ¿sólo en la capital?**”; “**¿De qué fuente son estos datos?**”.

Estas preguntas pretendían captar la población de gitanos, en cada provincia, ofrecida por diversas entidades. No podíamos arriesgarnos a una visión parcial o unilateral del problema. La estimación del volumen de gitanos españoles es problema muy delicado y todas las cautelas son pocas en el análisis valorativo de las fuentes y en el grado de información. Se esperaban tres actitudes en las entidades consultadas:

- Que contestaran con una cifra y una fuente concreta.
- Que alegaran ignorancia del tema.
- Que dejaran en blanco la respuesta.

De acuerdo con el fin propuesto, nos interesaba la primera alternativa, y de ella nos hemos valido para elaborar paulatinamente el censo nacional. Las provincias que no ofrecían datos de población gitana fueron detectadas por otras fuentes y procedimientos. Ello permitió, no sin esfuerzo, confeccionar un cuadro **provisional** de la población gitana española. Este cuadro fue ulteriormente remitido a los organismos y personas conocedoras del tema gitano para que ofreciesen sugerencias al censo en torno a su validez. La última fase consistió en la actualización de datos y la verificación de las cifras obtenidas a nivel nacional. Concluida la estimación parcial por provincias se procedió a la estimación definitiva del número de gitanos existentes en España.

Así, pues, según nuestra estimación, **la cifra de gitanos españoles es de 208.344**. Esta cifra representa **el 0,56 por 100 de la población total** estimada para España en el año 1978 por el Instituto Nacional de Estadística (11).

Debe advertirse que la estimación del número de gitanos por provincias alcanzaba únicamente la cifra de 189.404, cantidad que ha sido elevada en un 10 por 100 por dos razones sociológicamente válidas:

- El crecimiento actual de la población en el año en que se realiza el censo, que ha subido hasta la redacción de este informe.

— La estimación de la población gitana no censada, por su calificación de nómada, que según diferentes fuentes no rebasa el 5 por 100.

Así, el total nacional de estos datos arroja las siguientes cifras:

● Población española.....	37.108.733
● Población gitana.....	208.344

1.2.2. Distribución de la población gitana por provincias

Ofrecemos a continuación la estimación de la población gitana por provincias.

TABLA N.º 1
POBLACION GITANA POR PROVINCIAS EN 1978

Provincia	Gitanos
● Alava.....	866
● Albacete.....	906
● Alicante.....	15.174
● Almería.....	9.060
● Avila.....	423
● Badajoz.....	1.621
● Baleares.....	3.939
● Barcelona.....	15.906
● Burgos.....	1.792
● Cáceres.....	1.208
● Cádiz.....	6.543
● Castellón.....	586
● Ciudad Real.....	728
● Córdoba.....	6.172
● La Coruña.....	4.409
● Cuenca.....	368
● Gerona.....	483
● Granada.....	17.897
● Guadalajara.....	202
● Guipúzcoa.....	520
● Huelva.....	3.731
● Huesca.....	711
● Jaén.....	10.390
● León.....	1.373
● Lérida.....	440
● Logroño.....	769
● Lugo.....	320
● Madrid.....	15.094
● Málaga.....	9.563
● Murcia.....	10.368
● Navarra.....	727

● Orense.....	425
● Oviedo.....	3.221
● Palencia.....	503
● Las Palmas.....	—
● Pontevedra.....	509
● Salamanca.....	1.138
● Santa Cruz de Tenerife.....	61
● Santander.....	1.208
● Segovia.....	235
● Sevilla.....	15.099
● Soria.....	145
● Tarragona.....	1.133
● Teruel.....	201
● Toledo.....	935
● Valencia.....	3.636
● Valladolid.....	4.234
● Vizcaya.....	7.922
● Zamora.....	579
● Zaragoza.....	5.931
Total.....	189.404
10%.....	18.940
TOTAL.....	208.344

Como valioso antecedente sobre la población gitana desglosada **por provincias** se dispone de lo elaborado por el experto gitano Juan de Dios Ramírez Heredia (12). He aquí sus propias palabras:

"... quisiera ofrecer a la curiosidad del lector datos demográficos de la población gitana española referidos a las provincias significadas por la capital de la provincia. Otras veces ofrecemos el nombre de alguna población importante que, sin ser capital de provincia, o se ha destacado por su acción de promoción gitana o bien tenemos referencias de su población por tratarse de una sede episcopal, vinculada su acción apostólica a la Dirección Nacional de Apostolado Gitano, dependiente de la Comisión Episcopal de Migraciones. En definitiva, la aproximación de los datos no son exclusivos de la ciudad indicada, sino de toda su zona de influencia."

TABLA N.º 2

RELACION DE MUNICIPIOS EN FUNCION DEL TAMAÑO DE SU POBLACION GITANA

Población gitana de hasta 500 personas	Población gitana de 500 a 1.000 personas	Población gitana de 1.000 a 5.000 personas
Avila Barbastro Calahorra Canarias Ibiza Lugo Menorca Orense Plasencia Segovia Solsona Tortosa Vich Zamora Vigo	Burgos Castellón Cuenca Huesca Logroño León Seo de Urgel Soria Palencia Pamplona San Sebastián Sigüenza Segorbe Tarazona Teruel Toledo Vitoria	Albacete Alicante Almería Badajoz Bilbao Ciudad Real Córdoba Gerona Jaca Jaén Jerez de la Frontera Málaga Mallorca Santander Salamanca Santiago Tarragona Valladolid Zaragoza
Población gitana de 5.000 a 10.000 personas	Población gitana de más de 10.000 personas	
Murcia Huelva Cádiz Sevilla Valencia	Barcelona Granada Madrid	

La aproximación de estos datos con los contenidos en nuestro estudio es bastante representativo y relevante. No obstante, los cinco años transcurridos hacen que aparezcan algunas modificaciones destacables. No pueden olvidarse los movimientos migratorios internos en nuestro país, tanto intraprovinciales como interprovinciales. Ello origina que la población total española y también la gitana en este lustro, debido a las coyunturas socio-económicas y profesionales, se hayan trastocado los asentamientos en nuestro territorio. Las cifras que ahora exponemos son significativas respecto a la ubicación de la población gitana, desglosada por provincias ordenadas alfabéticamente:

Población gitana de más de 10.000 personas en:

- Alicante
- Barcelona
- Granada
- Jaén
- Madrid
- Murcia
- Sevilla

Población gitana de 5.001 a 10.000 personas en:

- Almería
- Cádiz
- Córdoba
- Málaga
- Vizcaya
- Zaragoza

Población gitana de 1.001 a 5.000 personas en:

- Badajoz
- Baleares
- Burgos
- Cáceres
- Coruña, La
- Huelva
- León
- Oviedo
- Salamanca
- Santander
- Tarragona
- Valencia
- Valladolid

Población gitana de 501 a 1.000 personas en:

- Alava
- Albacete
- Castellón
- Ciudad Real
- Guipúzcoa
- Huesca
- Logroño
- Navarra
- Palencia

- Pontevedra
- Toledo
- Zamora

Población gitana de menos de 500 personas en:

- Avila
- Cuenca
- Guadalajara
- Lérida
- Lugo
- Orense
- Tenerife
- Segovia
- Soria
- Teruel
- Palmas, Las

El resumen: la población gitana en España se agrupa en los núcleos provinciales enunciados. El cuadro que a continuación ofrecemos es exponente de asentamientos dispersos, pero representativos.

TABLA N.º 3

DISTRIBUCION DE PROVINCIAS SEGUN EL TAMAÑO DE SU POBLACION GITANA (%)

Provincias con población gitana	N.º de Provincias	Porcentaje
Provincias con más de 10.000 personas.....	7	14,2
De 5.001 a 10.000 personas.....	6	12,3
De 1.001 a 5.000 personas.....	13	26,5
De 501 a 1.000 personas.....	12	24,5
De menos de 500 personas.....	11	22,5
TOTAL.....	49	100,0

El hecho de que 49 provincias españolas —ya que aquí se han excluido Ceuta y Melilla— tengan núcleos gitanos manifiesta que el grupo étnico está inserto en la amplia geografía española. A excepción de siete grandes provincias en las que están ubicados más de 10.000 gitanos en cada una de ellas (Granada, Barcelona, Madrid, Sevilla, Alicante, Murcia y Jaén), el resto de los grupos gitanos provinciales suponen un abultado 85,8 por 100 de ubicaciones parciales, pero representativas de la alusión anterior. La explicación de estas

cifras por una parte y, por otra, la atomización de núcleos gitanos debe buscarse en el reflejo de los movimientos migratorios anteriormente citados. Así, según Juan de Dios Ramírez Heredia (13):

"... los grandes núcleos gitanos han escogido las grandes capitales para vivir —para intentar vivir, diríamos mejor— con excepción de Granada, que, siendo una importante capital española, supera en población gitana a otras más grandes y pobladas por el atractivo que esta provincia siempre ha tenido para el gitano andaluz, fundamentalmente. No obstante, y pudiéndose decir que Granada es algo así como la capital de la gitanería española, se está acusando en ella unos movimientos migratorios hacia el norte del país que darán al traste muy pronto con esa preponderancia de población que siempre ha tenido. Así nos consta que en Baza, donde había una considerable colonia gitana, no queda ya ni un solo **caló**, pues todos cogieron sus enseres y marcharon a Ibiza, donde ciertamente el trabajo no falta para nadie, y aunque allí tengan que padecer mayor discriminación por parte de los naturales de la isla, problema éste que no tenían en Baza, han cambiado muy a gusto la solidaridad con hambre que disfrutaban en Andalucía, por la discriminación o la intransigencia con pan que disfrutaban en la isla. ¡Lógico y explicable!"

1.2.3. Distribución de la población gitana por zonas

La distribución geográfica zonal de la población gitana no se presenta homogénea. Existen agrupaciones macropoblacionales y otras con asentamientos minoritarios. El hecho sociológico que aquí se constata tiene indudablemente un interés histórico y antropológico que a nuestro estudio no incumbe, aunque se sugiere para ulteriores investigaciones al respecto. A efectos muestrales y sociológicos se establecieron seis zonas geográficas (véase el capítulo de "Metodología") que comprendían la totalidad de las provincias españolas. En el siguiente cuadro estadístico pueden comprobarse los índices de la población gitana asentada en grandes zonas geográficas:

TABLA N.º 4

AGRUPACION DE LAS PROVINCIAS EN ZONAS Y PORCENTAJE DE POBLACION GITANA

Zona	Provincias que comprende	Porcentaje sobre el total
SUR	Andalucía, Badajoz.	42,2
LEVANTE	Valencia, Castellón, Alicante, Murcia, Albacete.	16,2
NORESTE	Cataluña, Aragón, Baleares.	15,2
CENTRO	Madrid y resto Castilla la Nueva, Zamora, Salamanca, Valladolid, Avila, Soria, Segovia, Cáceres y Burgos.	14,3
NORTE	Vizcaya, Guipúzcoa, Navarra, Alava, Santander y Logroño.	6,3
NOROESTE	Galicia, Oviedo, León, Palencia.	5,7
CANARIAS	Tenerife y Las Palmas.	0,1
(Base = 208.344 gitanos)		100,0

El análisis de las cifras de la tabla precedente es significativo. Podemos hablar de zonas macropobladas y de otras con índices mínimos de asentamientos.

Partiendo de la base de que los gitanos españoles están ubicados a lo largo y ancho de toda España, el índice de densidad de las agrupaciones es diverso:

- En la **zona sur** está ubicado más del 42 por 100 de la población gitana española.
- En la **zona levantina** se encuentra un amplio 16 por 100 de los gitanos existentes.
- En la **zona noreste** (preferentemente en Barcelona) aparece un significativo 15 por 100 de los gitanos del país.
- El **centro** absorbe el 14,3 por 100 de gitanos, que preferentemente están asentados en Madrid-capital.
- Las otras zonas (Norte, Noroeste y Canarias) apenas rebasan el 12 por 100 del resto de gitanos españoles.

Este desglose zonal nos permite desde ahora el conocimiento de las polarizaciones de la población gitana dentro del territorio nacional y la comparación, sumamente útil, con la población paya o no gitana.

1.3. Polarizaciones

Como ha sido señalado en líneas anteriores, la población gitana representa el 0,56 por 100 de la población total española. Por otra parte, los índices porcentuales de gitanos en relación con la población total presentan las polarizaciones que aparecen en la siguiente tabla estadística.

TABLA N.º 5

**POBLACION TOTAL ESPAÑOLA EN RELACION CON LA POBLACION
GITANA POR ZONAS GEOGRAFICAS (%)**

Zona	Población total	Población gitana
SUR	20,2	1,2
LEVANTE	12,7	0,7
NORESTE	20,4	0,4
CENTRO	21,7	0,4
NORTE	9,0	0,4
NOROESTE	12,5	0,2
CANARIAS	3,5	0,004
Total	(Base = 37.420.994)	(Base = 208.344)

Los datos demográficos de la población total española están obtenidos del **Anuario Estadístico, 1978**, "Rectificación del Padrón Municipal de habitantes en 31 de diciembre de 1976", p. 507. Las provincias que comprende cada zona están enunciadas en el apartado anterior (véase también "Metodología").

Estos focos zonales en que se encuentran ubicados nuestros gitanos justifican mercedamente la clasificación que se ofrece de las categorías existentes dentro del mismo grupo étnico. T. SAN ROMAN hace una descripción de gran interés antropológico, y a nosotros nos ha sido sumamente útil (14). Partiendo de que "en España hay varios tipos de gitanos" estimamos que la clasificación básica no es por la forma de vida, nivel económico, nivel de instrucción y educación, ocupaciones, etc., sino por su ubicación geográfica, sin que ello excluya que otras variables sociológicas apoyen clasificaciones más concretas.

La extensa transcripción que sobre la clasificación de los gitanos hace la autora antes mencionada es suficientemente razonable y útil para comprender que el factor geográfico permaneciese como base para la clasificación de los gitanos españoles.

"a) **Béticos.** También llamados gitanos andaluces, muchos de ellos han vivido en asentamientos permanentes desde varias generaciones atrás: **son los gitanos caseros.** Tienen éstos frecuentemente ocupaciones tales como fotografía ambulante, limpiabotas, camareros, cocheros de calesa, herreros, tratantes de caballerías y bailaores, tocaores y cantaores de flamenco. En general creo que se puede decir que los gitanos caseros andaluces tienen ocupaciones que son reconocidas como "respetables" por los otros españoles. Frente a ellos están los gitanos canasteros, errantes o recientemente asentados. Muchos gitanos béticos son instruidos, y cuando están permanentemente asentados, en tierras de Andalucía, suelen vivir en pueblos y ciudades conviviendo con otros españoles. Todos ellos hablan castellano.

b) **Catalanes.** Han estado viviendo en la región de Cataluña por tanto tiempo como pueden recordar. **Su lengua es el catalán.** Muchos de ellos han estado residiendo en Cataluña asentados de forma estable y permanente durante tres generaciones o más. Es frecuente que tengan negocios propios (tales como antigüedades, comercios, la representación de ciertas marcas comerciales, etc.). Los payos y los mismos gitanos creen que **los catalanes y los béticos son los grupos de gitanos mejor integrados a la forma de vida paya, los más instruidos y ocupados en tareas reconocidas.** La relación entre catalanes y béticos suele ser buena, pero normalmente no contraen matrimonio entre ellos. Hoy en día quedan ya muy pocos nómadas entre los gitanos catalanes. La mayoría de los sedentarios son instruidos. Tienen un nivel económico y de vida relativamente alto. Viven en el interior de las ciudades y pueblos de forma similar a los demás españoles, aunque suelen ocupar solamente ciertos barrios o calles, a veces en exclusiva.

c) **Castellanos y extremeños.** Aunque existen diferencias, pueden agruparse en un solo tipo. **Su lengua es el castellano.** Parece que existe una proporción mayor de nómadas entre ellos que entre catalanes y béticos. Se pueden encontrar en las regiones de Cataluña y Andalucía, pero habitan principalmente en distintos puntos del resto del territorio español. Normalmente no se relacionan con los béticos y aún menos con los catalanes. Desde hace unos veinte años aproximadamente, la mayoría de los gitanos castellanos y extremeños han vivido en asentamientos permanentes (algunos aún están fijando su domicilio hoy en día). Son pocos los que tienen un trabajo fijo y reconocido. De entre estos últimos podemos encontrar ocupaciones tales como peones de la construcción, cargadores de barcos y camiones, y algunos hombres y mujeres jóvenes que trabajan en fábricas, en su mayoría como obreros no especializados. Pero especialmente los ya maduros, no tienen un empleo fijo. Se suelen ocupar en cosas como "la busca" o recogida de papeles, ropa vieja, chatarra, etc., la venta ambulante y compra-venta de objetos de segunda mano. Suelen vivir en los suburbios cuando residen en las ciudades. La mayoría de ellos son analfabetos.

d) **Cafeletes.** El nombre de cafeletes se les puso a estos gitanos en las primeras décadas de siglo. Son castellanos, extremeños o béticos de origen, inmigrantes asentados en Cataluña posiblemente de dos a cuatro generaciones atrás. No hablan el catalán, sino el castellano, con un acento especial, aunque utilizan algunas palabras catalanas. Suelen convivir con los castellanos, béticos y extremeños, inmigrantes recientes, en los mismos barrios, frecuentemente a las afueras de las ciudades. Sus ocupaciones son similares a las de los otros tres grupos; sin embargo, es más difícil definir sus condiciones de vida de forma que sean válidas para la generalidad; aunque las características que se han mencionado son las más comunes, algunos grupos de cafeletes viven en

asentamientos de gitanos catalanes, teniendo un nivel económico y educativo mucho más alto que otros individuos de su grupo."

II. ESTRUCTURA DEMOGRAFICA

En este apartado se exponen otros datos de población gitana, referidos a variables demográficas que intervienen en los procesos básicos expuestos en otro lugar. También aquí el análisis cuantitativo se hace en función del marco de referencia sociológico, que es, en definitiva, el objetivo de nuestro estudio. Aquí se analiza el sexo y la edad de los gitanos en su valor demográfico.

El análisis de estas variables se apoya exclusivamente en los datos de la encuesta realizada, porque las fuentes secundarias, como se ha señalado en otras ocasiones, por su escasez, lagunas y dispersiones, no han servido sino como material idóneo para la formulación de hipótesis.

II.1. Sexo

La muestra de la población gitana que ha servido de base a este estudio se eleva a 20.156 individuos, componentes de 3.600 familias. De ellos, la distribución por sexos se hace según la tabla que figura a continuación:

TABLA N.º 6

DISTRIBUCION POR SEXO DE LA POBLACION GITANA

Sexo	Población	Porcentaje
Varones	10.280	51
Mujeres	9.876	49
No consta	—	—
TOTAL	(Base: 20.156)	100

Como puede observarse, los valores porcentuales de varones y mujeres son muy proporcionados. Es decir: se puede hablar de un gran equilibrio estadístico entre ambos sexos en la muestra analizada.

Comparando la distribución por sexos de la población gitana estudiada con esta misma distribución en la población total española, puede verse, según datos que figuran en el Anuario Estadístico 1978 (I.N.E. Ministerio de Economía) que los varones alcanzan el 49 por 100 y las mujeres el 51 por 100, con lo cual parece invertirse la proporción analizada en la muestra del estudio.

Aparece, pues, un ligero incremento de la población masculina gitana sobre la femenina, circunstancia que también ha sido detectada en el estudio realizado

por el equipo GIEMS en su obra "Gitanos al encuentro de la ciudad: del chalaneo al peonaje" (15). Sin posibilidad de hacer afirmaciones categóricas, si puede considerarse significativa esta tendencia en dos muestras distintas. Un análisis en profundidad en cuanto al sexo de la muestra se consigue observando cómo se distribuyen varones y mujeres en las **zonas** geográficas consideradas en este trabajo.

TABLA N.º 7

DISTRIBUCION DE LA POBLACION GITANA POR SEXO Y ZONA (%)

Zonas	Varones	Mujeres
Noreste.....	50	50
Levante.....	53	47
Sur.....	51	49
Centro.....	51	49
Noroeste.....	50	50
Norte.....	49	51

El porcentaje de varones, en las distintas zonas, es idéntico o ligeramente superior al de mujeres. Esta línea de tendencia se invierte en la zona Norte, donde los varones representan el 49 por ciento y las mujeres el 51 por ciento. Por el contrario, en la zona de Levante se acentúa la distancia entre varones y mujeres (53 por ciento y 47 por ciento, respectivamente).

Si correlacionamos el sexo de nuestra muestra gitana con edad de la misma se obtiene la siguiente tabla comparativa:

TABLA N.º 8

DISTRIBUCION POR SEXO Y EDAD DE LA POBLACION GITANA (%)

Edades	Varones	Mujeres
Menos de 2 años.....	52	48
De 2 a 5 años.....	49	51
De 6 a 10 años.....	51	49
De 11 a 15 años.....	50	50
De 16 a 20 años.....	51	49
De 20 a 24 años.....	50	50
De 25 a 34 años.....	53	47
De 35 a 44 años.....	51	49
De 45 a 54 años.....	53	47
De 55 a 65 años.....	47	53
De 60 o más años.....	43	57

En los menores de 2 años hay un incremento de varones. El paso de las distintas edades muestra el ya comentado equilibrio cuantitativo entre los sexos, si bien en las personas de 55 años y más aparece un aumento muy significativo en el número de mujeres. (Demográficamente ya es sabido que "nacem más varones, pero **perviven** más hembras").

Respecto a la **ubicación o lugar de residencia**, la línea tendencial de igualdad numérica entre sexos se mantiene, con ligeras variantes.

II.2. **Edad**

La población gitana puede en la actualidad considerarse prevalentemente joven: las personas con edades inferiores a los 25 años suman el 70 por 100 del total de la misma; y los mayores de 45 años representan el 10 por 100.

En la tabla siguiente figuran los porcentajes de los distintos grupos de edad de la muestra analizada.

TABLA N.º 9

DISTRIBUCION POR GRUPOS DE EDAD DE LA POBLACION GITANA

Edades	Porcentaje
Menores de 2 años.....	6
De 2 a 5 años.....	14
De 6 a 10 años.....	18
De 11 a 15 años.....	14
De 16 a 20 años.....	10
De 20 a 24 años.....	8
De 25 a 34 años.....	12
De 35 a 44 años.....	8
De 45 a 54 años.....	5
De 55 a 65 años.....	3
66 o más años.....	2
TOTAL (Base: 20.156).....	100

El análisis interno nos indica los siguientes datos: entre los **menores de 6 años**, el 30 por ciento corresponde a menores de 2 años y el 70 por ciento restante a los comprendidos entre 2 y 5 años. En los de **6-15 años**, el 55 por ciento corresponde a la población comprendida entre 6-10 y el 45 por ciento restante a los de 11-15 años.

Los comprendidos entre **16-24 años** se distribuyen así: el 57 por ciento corresponde a la población de 16-20 años y el 43 por ciento a la de 20-24 años.

En los de **25-44 años**, el 60 por ciento está integrado por los de 25-34 años y el 40 por ciento restante por los de 35-44 años.

La población gitana de **45-65 años** se distribuye así: el 64 por ciento corresponde a los de 45-54 años y el 36 por ciento a los de 55-65 años.

Por todo lo expuesto y analizado, puede hablarse de que la población gitana es ahora una población abiertamente "joven". Esta misma afirmación se reitera al comparar los porcentajes de edades de los payos, según figura en el "Anuario Estadístico de 1978", ya citado.

TABLA N.º 10
POBLACION TOTAL EN ESPAÑA POR EDADES
(censo 1970)

Edades	Porcentaje
Menores de 5 años.....	9,4
De 5 a 9 años.....	9,5
De 10 a 14 años.....	8,9
De 15 a 24 años.....	15,5
De 25 a 34 años.....	12,7
De 35 a 44 años.....	13,8
De 45 a 54 años.....	11,3
De 55 a 64 años.....	9,2
De 65 años y más.....	9,7
TOTAL (Base: 34.040.700).....	100,0

Es necesario subrayar los distintos grupos de edades considerados en el Anuario Estadístico y los que se han utilizado en esta investigación. Por ello, parece oportuno aproximar ambos criterios, a efectos de establecer una comparación entre la población gitana estudiada y la población española de 1978.

TABLA N.º 11
PORCENTAJE DE MENORES DE 35 AÑOS ENTRE LA POBLACION
ESPAÑOLA

Edades	Porcentaje
Menos de 5 años.....	9,4
De 5 a 9 años.....	9,5
De 10 a 14 años.....	8,9
De 15 a 24 años.....	15,5
De 25 a 34 años.....	12,7
TOTAL (Base: 34.040.700).....	56,0

TABLA N.º 12

PORCENTAJE DE MENORES DE 35 AÑOS ENTRE LOS GITANOS

Edades	Porcentaje
Hasta 5 años.....	20
De 6 a 10 años.....	18
De 11 a 15 años.....	14
De 16 a 24 años.....	18
De 25 a 34 años.....	11
TOTAL (Base: 20.156).....	81

Del análisis comparativo de ambas tablas se deduce que hasta los 34 años la población gitana comprende el 81 por ciento de la misma. Respecto a los **payos** y hasta esa **misma edad**, el total de integrantes compone el 56 por ciento de la población española.

La correlación entre sexo y edades se establece de la forma siguiente: Entre los hombres, el porcentaje más elevado corresponde a los de 6-10 años, con el 18 por ciento. Les sigue con un valor porcentual del 14 por ciento los integrantes de los grupos de 2-5 años y de 11-15. Los hombres de 25-34 años representan el 12 por ciento del total de su sexo y los de 16-20 años el 10 por ciento. Este mismo análisis realizado entre las mujeres, da unos porcentajes muy similares a los registrados entre los varones. Las mujeres de 6-10 años constituyen el 17 por ciento de la muestra; las de 2-5 años el 15 por ciento; de 11-15 años representan el 14 por ciento; de 24-34 años, el 11 por ciento; de 16-20 años el 10 por ciento y los de 20-24 años el 8 por ciento.

Respecto a la edad y su consideración entre la población gitana, merece destacar la referencia explícita que se hace al "grupo de edad" en el estudio realizado por el equipo GIEMS ya citado (16). En una idea muy somera señalamos aquí que, entre los gitanos, la edad no es tan importante como el "grupo de edad". Los gitanos consideran cuatro grupos de edad centrales:

- Desde que una persona nace y hasta su pubertad es un "hijo" o un "niño". "Hijo" no indica parentesco, sino un grupo de edad.
- Desde la pubertad y hasta el matrimonio, la persona es "mozo".
- A partir del matrimonio la persona es "casada".
- En la madurez, de los 40 a los 50 años, el individuo pasa a ser "tío".

Analizando más esta realidad antropológico-sociológica del pueblo gitano, nos parece de gran interés reflejar algunos de los párrafos del libro que comentamos:

"No existe ningún ritual de transición que marque paso de un grupo de edad a otro de forma clara, y el individuo experimenta el cambio de forma paulatina,

excepto el casado, que lo define por su matrimonio.../... Por todo esto tenemos que esperar que, aunque la correlación entre edad y grupo de edad es muy fuerte, no es total: siempre encontramos individuos que, por razones que varían de una situación a otra, permanecen en un grupo de edad diferente al que en principio les correspondía... Al hablar de grupo de edad no nos estamos refiriendo a asociación de individuos, sino más bien a individuos sujetos a un mismo sistema de derechos y obligaciones determinado idealmente, como modelo cultural, por la edad y el desarrollo biológico (17).

II.3. **Movilidad geográfica**

La movilidad geográfica comprende en términos sociológicos toda la clase de movimientos de carácter social-especial, e incluso con repercusiones sociales, que se analizan dentro de una determinada área geográfica. De ahí que algunos autores como P. A. SOROKIN (18) habla de movilidad territorial, con un sentido amplio, mientras que otros la equiparan a emigración. Así lo hace J. HAESAERT (19) y no tan definitivamente, lo hace también CORRADO GINO (20) cuando habla de la ley de expansión territorial, ya que más adelante hace referencia a la influencia que otros elementos ejercen sobre el problema humano de la emigración. También en este concepto de movilidad social geográfica, por nuestra parte, entendemos la colonización y el nomadismo, intermedio éste entre aquélla y la migración.

Este breve análisis conceptual en torno a la movilidad geográfica permite dar sentido a las líneas ulteriores, ya que la demografía del pueblo gitano presenta perfiles peculiares. No se puede afirmar a estas alturas que los gitanos españoles mantengan su antaño y estereotipada situación de **nomadismo**. Es imagen, ya caduca que, sin demasiado fundamento y con estimaciones muy globales, se calcula que no llega al 5 por ciento. Población gitana nómada que parece asaz exagerada, ya que supondría alrededor de veinte mil personas. Cifra exagerada, a no ser que se incluya en una clase de movilidad geográfica o emigración específica: los temporeros agrícolas; los cientos de familias gitanas que se desplazan estacionalmente a las faenas de recolección...

Los asentamientos de los gitanos en los núcleos urbanos hacen que el recurso al trabajo agrícola vaya desapareciendo paulatinamente. Ello no obsta para afirmar, con fundamento, que el índice de trabajadores gitanos temporeros en el campo constituye, aun hoy, una fuente de ingresos económicos importantes, máxime cuando el desplazamiento afecta a todos los miembros de las familias gitanas que recurren a este trabajo temporero.

La movilidad geográfica que estudiamos se polariza en los movimientos migratorios internos de los gitanos, ya sean individuales o familiares, dentro del territorio nacional. No se incluye en esta tipología migratoria los desplazamientos como los trabajos temporeros, los negocios y los recorridos de los casi extintos grupos de familias nómadas. Entendemos aquí por **migración** o movilidad geográfica los desplazamientos de personas de un lugar geográfico a otro, con el propósito de un cambio de residencia.

Muchos factores han provocado la dirección de los desplazamientos de los gitanos españoles y su ubicación preferente en los extrarradios de las grandes ciudades, como se ha señalado en otras páginas de nuestro trabajo. Habría que remontarse a antecedentes históricos (las persecuciones, las discriminaciones y marginación de los gitanos durante muchos años, así como el análisis detallado de los factores decisivos que intervienen en la movilidad geográfica gitana) para comprender íntegramente este fenómeno sociológico, que ofrecería la propia dinámica migratoria gitana. Pero ello desborda los límites de nuestro estudio.

El análisis de los resultados de la Cédula utilizada refleja el siguiente ítem, referido a los cabeza de familia gitanos: "años de residencia". Aunque la cuestión no se orientaba al conocimiento de la estabilidad en la vivienda, puede obtenerse indirectamente un dato significativo: el 29 por ciento de las familias gitanas **siempre** ha vivido en el mismo hogar. Aquí se trasluce una destacada estabilidad geográfica. Mas el estudio de los flujos de migraciones interprovinciales y extraprovinciales se ha llevado a cabo con el análisis de 7.881 gitanos. Los resultados no dejan lugar a dudas de tendencias bien definidas:

El 63 por ciento de los gitanos españoles ha nacido en capitales de provincia; el otro 37 por ciento restante tiene su origen en poblaciones que no son capitales de provincia. El número exiguo de gitanos que ha nacido en países extranjeros es irrelevante a efectos estadísticos. La tendencia, pues, es destacada: actualmente los gitanos, en casi dos tercios, han nacido en las ciudades, capitales de provincia, dato significativo para análisis ulteriores de la tabla en la que se expresa la relación existente entre el origen geográfico y la residencia actual de los gitanos españoles, expresado en índices porcentuales:

TABLA N.º 13

RELACION EXISTENTE ENTRE ORIGEN GEOGRAFICO Y RESIDENCIA ACTUAL DE LOS GITANOS (%)

RESIDENCIA ACTUAL	NACIMIENTO EN:	
	CAPITAL	PROVINCIA
MISMA CAPITAL.....	66	6
MISMA PROVINCIA.....	21	50
OTRA CAPITAL.....	10	33
OTRA PROVINCIA.....	3	11
TOTAL (Base = 7.881).....	63 (Base: 4.944)	37 (Base: 2.937)

Los datos que aparecen en la tabla precedente muestran las tendencias de la movilidad geográfica o migración interior de los gitanos, a nivel nacional:

- El 66 por ciento de los nacidos en capitales de provincias sigue permaneciendo en la misma capital.
- Otro 21 por ciento de los nacidos en capitales reside actualmente en pueblos dentro de su provincia misma.
- El 10 por ciento de los nacidos en capitales reside en otras capitales de provincias a la de su procedencia.
- Y, por último, aparece una escasa movilidad del 3 por ciento de nacidos en capitales, pero que vive en pueblos de otras provincias distintas a la de su origen.

Así, puede decirse que la movilidad geográfica de los gitanos nacidos en capitales de provincia afecta al 34 por ciento.

El análisis de datos sobre gitanos nacidos en pueblos o núcleos de población no capitales de provincia presenta los siguientes perfiles demográficos:

- El 6 por ciento vive en la capital de provincia de donde nació.
- El 50 por ciento sigue viviendo en el mismo pueblo de su provincia de origen.
- El 33 por ciento reside en otras capitales de provincia y solamente reside en pueblos de provincia distinta de donde procede el 11 por ciento.

Los datos precedentes permiten señalar cómo los gitanos nacidos en pueblos presentan una considerable movilidad geográfica que alcanza el 50 por ciento. Esta corriente emigratoria (la mitad de los gitanos se han desplazado a otros núcleos de población) es significativa de cómo les afecta el fenómeno (como después indicaremos) en mayores proporciones que a los payos.

En relación con las migraciones interiores **intraprovinciales**, por los datos existentes aparecen las siguientes tendencias:

- La migración intraprovincial de los nacidos en la misma capital de la provincia es del orden del 34 por ciento.
- La migración intraprovincial de los nacidos en los pueblos de una provincia llega sólo al 6 por ciento de esta población.

En relación con las migraciones interiores **interprovinciales** se acusan estos índices de desplazamiento:

- Los nacidos en capitales de provincia: emigra únicamente el 13 por ciento.
- Los nacidos en los pueblos: la emigración interprovincial se eleva al 44 por ciento.

Estas cifras nos ponen en la pista de los desplazamientos considerables en los tres últimos decenios del pueblo gitano. Resultan más masivos que en los payos, aunque en España los movimientos migratorios sean muy intensos. Siguán estimó que, durante la década de los cincuenta, uno de cada 14 españoles emigró de su provincia a otra provincia o al extranjero (21). En el pueblo gitano este desplazamiento es superior. La emigración paya representa en la década antedicha el 7,14 por ciento de la población española emigrante. Pero la población gitana, según nuestro estudio (aunque hay que tener en cuenta que es una cifra acumulativa reducida a un período dado) representa el considerable 39,66 por ciento de personas desplazadas. Las cifras en sí mismas corroboran que la familia gitana, por motivaciones diversas, ha sufrido más en carne viva el desplazamiento masivo.

Una excelente descripción del fenómeno de la migración interior española la resume el profesor Munne en estas expresivas líneas (22):

La fuerte migración interior en el quinquenio 1961-65 alcanzó la cifra de dos millones de personas. Un 55 por ciento de éstas se movieron interprovincialmente. En 1967 ascendió a más de 383.000 personas, siendo las provincias de mayor atracción: Barcelona, con más de 110.000 inmigrantes; Madrid, con más de 36.000; Valencia y Vizcaya; las provincias de mayor saldo negativo fueron Córdoba, con más de 11.000 emigrantes en el mismo año (16,3 por ciento del total), Badajoz y Granada. Tomando como referencia a los municipios, un 65 por ciento de ellos (6.000, de un total de 9.202) vieron disminuida su población durante la década antes citada, sumando en conjunto un millón de personas.

La dinámica general de nuestros movimientos interiores presenta la siguiente panorámica:

Las regiones de más fuerte crecimiento vegetativo son también las de menor renta per cápita, lo que origina una emigración hacia las zonas de mayor desarrollo industrial y de menor crecimiento vegetativo. Aquellas regiones son predominantemente agrícolas: la castellanoleonés, la gallega, la manchega, la extremeña y la de Andalucía interior.

En cuanto a nuestras corrientes migratorias destacan, por su importancia y constancia, las tres siguientes: 1.ª) la murciana y levantina, que emigra a la región catalana, y especialmente a Barcelona y su zona de influencia; 2.ª) la castellana, que se dirige al país vasco; y 3.ª) la de todas las provincias, que va a Madrid. Además, las capitales de provincia tienden a ser puntos de atracción respecto de las ciudades y pueblos circundantes, e igual ocurre con los municipios más grandes en relación con los pequeños.

El análisis monográfico de la movilidad geográfica de los gitanos españoles está, por ahora, fuera de nuestro objetivo inicial. Aquí no es posible esbozar el desarrollo integral de los desplazamientos de los gitanos por nuestro varío mapa. Hemos seleccionado cuatro muestras de provincias de numerosa población gitana para medir perfiles migratorios. Estas provincias han sido: Barcelona, Madrid, Granada y Málaga. Los resultados de nuestro análisis expresan las siguientes tendencias:

— En relación con el origen geográfico en Barcelona, el 77 por ciento son

personas nacidas y habitantes de hecho en la misma capital; es un núcleo de población gitana muy estable.

- Sigue en importancia Granada, con el 65 por ciento de gitanos que no se ha desplazado de la capital. Por el contrario, en Madrid sólo el 60 por ciento ha nacido en esta capital; y en Málaga, el 34 por ciento.

Las migraciones interiores intraprovinciales se dan más intensamente según índices cuantitativos en las provincias de Barcelona, Granada y Málaga; y en índices mínimos, en Madrid.

Las migraciones interiores interprovinciales aparecen con índices máximos de desplazamiento en Barcelona, Madrid; y, con menores índices, las provincias de Málaga y Granada, que se presentan como de asentamiento más permanente. Indudablemente, de estas someras tendencias apuntadas pueden extraerse las corrientes migratorias gitanas:

- Madrid y Barcelona son los lugares de más arribo de gitanos en sus desplazamientos definitivos.
- En las poblaciones andaluzas (Granada y Málaga) los asentamientos de los grupos gitanos son más estables.
- Barcelona, aunque conserve su tendencia de arraigo de grupos gitanos desde hace muchos años, también se ha convertido en foco de inmigración gitana. Se perfila con rasgos idénticos con los movimientos migratorios interiores de la población paya.

III. INDICES DEMOGRAFICOS

La demografía, como estudio del volumen y la evolución en el crecimiento, composición y distribución de la población, cobra capital importancia en el análisis de la dinámica del pueblo gitano. Se trata de un grupo étnico con gran vitalidad en su población, como aparece en líneas ulteriores, en las que ofrecemos los índices y tasas de los procesos demográficos más significativos: natalidad, fecundidad, nupcialidad, mortalidad, esperanzas de vida, crecimiento de la población, movilidad geográfica, en donde también se incluye la cuestión del nomadismo y el sedentarismo gitanos.

III.1. La natalidad y la fecundidad

La fecundidad natural de la población humana viene determinada por la capacidad biológica de reproducción en la mujer. Esta posee dicha capacidad reproductora aproximadamente entre los 15 y los 49 años. Sin embargo, la natalidad depende poco de la fecundidad natural. Depende más de su realización efectiva, es decir, de la fertilidad de la población. En la fertilidad —dice Munne— (23) intervienen varios factores de carácter social principalmente; el tipo y las pautas de la subestructuración matrimonial, los problemas

económicos, las pautas externas del comportamiento religioso y la estructura del sistema de estratificación. Factores éstos que en el pueblo gitano aparecen con rasgos peculiares respecto a la población paya. Así, se ha observado que el grado de fertilidad de una población y su desarrollo económico presentan una correlación negativa: a más desarrollo, menos fertilidad.

La natalidad medida en su **índice bruto** (número de personas nacidas en un lugar por año de cada mil habitantes) en los gitanos españoles es del 61,12.

Es evidente que cuanto más elevado sea el índice bruto de natalidad de una comunidad, mayor será el ritmo de crecimiento de la comunidad en cuestión. En este mismo apartado mostraremos cómo el pueblo gitano es superior al resto de la población respecto a este índice bruto de natalidad.

Los demás índices de natalidad gitana presentan los siguientes valores numéricos:

- tasa diferencial de natalidad: 300,63 por mil
- tasa corregida de natalidad: 376,87 por mil

En ambos casos se trata del número de nacidos al año por mil mujeres de 15 a 49 años (natalidad **diferencial**), y de casadas de la misma edad, de 15 a 49 años (natalidad **corregida**).

En relación con la **tasa de fecundidad**, es decir el **índice bruto de reproducción**, que viene dado por el número de niñas nacidas por cada mil mujeres en edad de procrear, en la población gitana es de 5,06. Y la tasa de fecundidad corregida arroja la cifra de 6,35.

Las tasas cifradas anteriormente, aisladas de otros contextos de población aparecen como inexpresivas. Las comparaciones con la población nacional y mundial, a través de autores cualificados parece tarea insoslayable. Así podrá hacerse una valoración realista de la vitalidad demográfica de la población gitana.

El análisis comparativo que ofrecemos es elocuente y significativo de nuestro anterior aserto. Partiendo de nuestro estudio, realizado en 1978, de una tasa bruta de natalidad del 61,12 por mil, resaltamos que aparece muy alta tasa en relación con la de otros contextos y zonas geográficas. En primer lugar, se observa que nuestra tasa es ligeramente superior a la que ofrece Giems (61,03) referida a años anteriores (24) que corrobora la garantía y dinamicidad interna.

El índice mundial de natalidad bruta se cifra en el 34 por mil (promedio 1960-67), hallándose la máxima en África (46) y la mínima en Europa (19). En España el índice bruto de natalidad va reduciéndose, con lo que se acerca a la media europea. En 1900 teníamos el 33,8 por mil de natalidad bruta; en 1940 decreció al 24,3; y en 1968, al 20,2 (25). Índices españoles que vienen acusando una notoria atenuación, en los últimos estudios: el 40,4 por ciento en 1965, según J. Nadal (26). El profesor Salustiano del Campo señala para el período de 1966-70 la tasa del 20 por mil (27). Ultimamente, para el año 1973, el profesor Amando de Miguel ofrece el 19,2 de tasa de natalidad bruta (28).

Los índices anteriores permiten concluir que la tasa bruta de natalidad gitana presenta las siguientes características globales:

- Viene a ser, en la actualidad, doble que la mundial.
- Un tercio más alta que la africana.
- Dos tercios más alta que la española.
- Tres veces más alta que la europea.

Ello conlleva a una afirmación que no por rotunda deja de ser una auténtica realidad demográfica: La tasa bruta de natalidad gitana es la más alta de todos cuantos contextos geográficos hemos estudiado.

En lo que se refiere a la **tasa diferencial de natalidad**, el análisis comparativo, a nivel de España y en los gitanos, se observan diferencias significativas:

- Según nuestro estudio, es del 300,63 por mil mujeres en edad genésica.
- Según el equipo Giems, el 11,7.

(Esta cifra tan diferente a la ofrecida por nosotros, puede atribuirse a una diferencia del marco percentual de referencia, además de otras variables: p.e., la cronología y los asentamientos concretos analizados en la muestra. Partimos de estas suposiciones ya que no se señala en Giems la fuente documental) (29).

- Según A. de Miguel, en España llega al 79 por mil mujeres en edad genésica (30).

Así, puede concluirse —una vez más— que la vitalidad del pueblo gitano español confiere rasgos propios a su crecimiento vegetativo, como ha de señalarse después.

La **tasa corregida de natalidad** en España es del 128 por mil (31) y en la población gitana del 376,87. Es decir, referido al número de niñas nacidas por el número de mujeres de 15 a 49 años.

III.2. **La Nupcialidad**

En demografía, el término **nupcialidad** significa el número proporcional de nupcias o matrimonios en un tiempo dado y lugar determinado. La tasa de *nupcialidad* se calcula, como es cosa conocida, como el tanto por mil de casamientos de personas en un ámbito dado. Esta tasa, como componente importante de la potencia demográfica de un país, aparece fuertemente condicionada por complejos procesos, que, al tratarse de un grupo étnico como el gitano, con peculiar configuración, adquiere relieves diferenciados.

La **tasa bruta de nupcialidad de los gitanos españoles** (número de matrimonios que se celebran por 1.000 habitantes) es del **7,44 por mil**, según la elaboración de los datos obtenidos en nuestro estudio. Somos conscientes de

que el matrimonio entre los gitanos presenta tipificaciones polivalentes, que han de ser contempladas en el capítulo de la familia gitana. Aquí exclusivamente se ofrece el dato de la tasa bruta de nupcialidad.

Ha de reconocerse que, como todas las tasas brutas, la de nupcialidad gitana tiene una utilidad descriptiva genérica, porque su validez analítica es limitada, al no tener en cuenta la estructura de la población. Pero este aspecto como otros fronterizos en relación con los matrimonios gitanos serán abordados en otras páginas.

En relación con la tasa de nupcialidad, puede observarse que los gitanos tenían índices ligeramente superiores en el año 1970, pero inferiores en la actualidad, a juzgar por fuentes comparativas. **El profesor S. del Campo (32)** para el período de **1966-1970 pone la tasa de nupcialidad española en el 7,1;** pero para el año **1972** el profesor **Amando de Miguel (33)** sitúa esta misma tasa en el **7,5 por mil**. A la vista de los datos expuestos, no parece existir diferencias reseñables entre la población gitana y la población paya.

III.3. La Mortalidad

La mortalidad de una población se mide por un índice análogo al de la natalidad: el número de personas fallecidas —excluyéndose a los nacidos muertos— en un lugar durante un año u otro período de tiempo, por cada mil habitantes. Especial significación tiene el índice de mortalidad infantil, que se obtiene con el número de fallecidos de menos de un año de edad por cada mil nacidos vivos durante un período de tiempo dado (generalmente, un año).

El índice **de mortalidad mundial es del 15 por mil** (promedio **1960-67**), correspondiendo la máxima a África (22) y la mínima a Europa y América (10), en **España** ha evolucionado durante este siglo de un modo muy favorable, situándose por debajo de la media europea: del **28,3 por mil en 1900** se ha pasado al **16,5 por mil en 1940**, cifrándose la tasa en 1968 en el 8,5 por mil (34). Últimamente Amando de Miguel habla de la tasa de mortalidad española del **8,5 por mil en el año 1973** (35); y el profesor del Campo, para el período **1966-70**, ofrece el mismo índice (36).

Estos breves antecedentes de las tasas de mortalidad a nivel mundial y en diversos contextos geográficos sirven de cuadro comparativo para el análisis de esta tasa en los gitanos españoles, bien diferente a la del resto de los españoles en el período 1956-60, puesto que se sitúa en el **9,3 por mil**, cifra que señala una situación precaria de los gitanos que, por múltiples razones, acusan este desnivel.

Aunque los índices de mortalidad tienden a disminuir, ha observado Hersch la existencia de una auténtica desigualdad social de los hombres ante la muerte (37). La validez de la cifra de la tasa de mortalidad de los gitanos es diferente a la que el equipo Giems (38); pero aquí debe advertirse que se trataba de un promedio a nivel Madrid, en que se daban tasas tan dispersas como del 25,8 (sic) para los gitanos que vivían en chabolas, como la de 4,4 para quienes

estaban instalados en pisos; además, no se indicaba la muestra de familias estudiadas. Estas anotaciones no implican otorgar juicios de valor a tales tasas de mortalidad, sino reducirías a sus marcos referenciales. Por nuestra parte, el ámbito de análisis está referido a tasas de nivel nacional, tanto de la mortalidad como de otros procesos demográficos.

La máxima dificultad la hemos encontrado en la fijación del índice de mortalidad infantil de los grupos gitanos. No sólo carecemos de antecedentes de fuentes al respecto, sino que hay obstáculos intrínsecos para el conocimiento de la cuestión. Si juzgamos por la tasa de mortalidad infantil española, según el Profesor Salustiano del Campo "en 1900, nuestra mortalidad infantil era de 162 por cada mil nacidos vivos, y en 1960 todavía llegaba a 35,5, aunque en 1970 había descendido a 20,6" (39). Cabe, no sin reservas, hacer una estimación de la mortalidad infantil gitana a nivel nacional de 35 por mil. Es decir, parecida a la que tenía la población paya en el año 1960. Una vez más aparece este aparatoso desnivel en los índices demográficos que trasvasan discriminaciones sanitarias, sociales y económicas aparatosas.

III.4. La esperanza de vida

La esperanza de vida en términos demográficos es el tiempo medio de vida relativo a la generación de una tabla de mortalidad, contando, bien a partir del nacimiento (esperanza de vida al nacimiento), bien a partir de cualquier edad. La elevación de la expectativa o esperanza media de edad (que en 1968 era en España de 69,9 para los hombres) constituye un importante factor, explicativo de otros cambios en la estructura social. Así dice el profesor del Campo que "la esperanza de vida media ha pasado de ser de 33,85 para los hombres y 55,70 para las mujeres en 1900, a ser 69,6 años para los hombres y 74,7 para las mujeres en 1970" (40).

El "Informe sociológico sobre la situación social de España 1975" cuando aborda el tema de la esperanza de vida al nacer ofrece las cifras que aparecen a continuación (41):

TABLA N.º 14

ESPERANZA DE VIDA DE LA POBLACION ESPAÑOLA POR AÑOS

Años	Hombres	Mujeres
1950.....	58,76	63,50
1960.....	67,32	71,90
1970.....	69,60	74,70

La esperanza de vida (año 1978) de los gitanos ha sido estimada por nosotros en estas cifras:

Hombres: 64,8
Mujeres: 69,5

Es decir, que esta estimación de la esperanza de vida de los gitanos de uno u otro sexo en 1978 es similar a la del período de 1950-60 de la población paya.

Aquí también cabe destacar que, aunque los datos españoles de la esperanza de vida no son suficientemente exactos para proporcionar una panorámica de la incidencia de determinadas causas de mortalidad, podemos mencionar que las causas de fallecimientos siguen en España las pautas modernas de disminución de las enfermedades infecciosas y parasitarias e incremento de los accidentes, enfermedades cardiovasculares y cáncer (42). Ello explica (como ha de ser analizado en el capítulo de "Sanidad e Higiene") cómo los núcleos de población gitana se encuentran en situaciones de infradotación de equipamientos sanitarios y médicos y cómo los índices de morbosidad y la etiología de enfermedades son causas concomitantes de sus más altas tasas de mortalidad, comprensiblemente.

III.5. **Crecimiento de la población**

El volumen de la población en el mundo se modifica muy aceleradamente. El crecimiento de una población depende no sólo de cuántas personas nacen y cuántas mueren, sino también de las que entran y salen, con intención de cambio de residencia del país. El saldo poblacional es, pues, una resultante de los tres procesos básicos: la natalidad, mortalidad y los movimientos migratorios.

La dinámica de crecimiento suele seguir estas tendencias: Los pueblos subdesarrollados crecen por su fertilidad, muy superior y progresiva en relación con su mortalidad. Los pueblos desarrollados crecen, a pesar de que su fertilidad ha disminuido en proporción progresiva, porque son focos inmigratorios. Sociológicamente son dignas de análisis las correlaciones existentes entre el crecimiento de la población y el desarrollo socioeconómico de la sociedad.

Estas breves anotaciones en torno al crecimiento de la población son valiosas para nuestro propósito de analizar el crecimiento de la población gitana en España. La medida de crecimiento, a través de un índice o tasa que relaciona el volumen de la población entre dos años o períodos de tiempo. Aquí utilizamos el crecimiento natural demográfico de los gitanos mediante el índice de Burgdorfer, que se obtiene por la simple diferencia entre los índices de natalidad y de mortalidad.

A efectos comparativos, para comprender el significado de la alta tasa de crecimiento de la población gitana española, parece necesario el recordar otras tasas. El crecimiento anual tiene una tasa mundial del 1,9 (1960-1967). Europa tiene la tasa mínima (0,8); y Africa, la máxima (2,4), debiendo observarse que por zonas geográficas, la máxima zonal —muy superior— se localiza en Centroamérica (3,4). En España, el índice demográfico de crecimiento era del 1,1 en 1966. En el período 1966-70 idéntico crecimiento vegetativo lo registra S. del Campo (43) y A. de Miguel ofrece el 1,07 en el año 1973 (44).

Si la tasa de tal crecimiento anual comporta el aumento de la población de un país al medir el incremento del número de individuos por cada cien habitantes,

podemos concluir que **la tasa de crecimiento poblacional de los gitanos españoles es la más alta del mundo**, a juzgar por estos contextos socio-económicos:

Tasa de crecimiento anual (45):

Mundo.....	1,90
Países ricos.....	0,90
China.....	1,00
Resto.....	2,80

Pero la tasa de crecimiento demográfico anual de los gitanos encuestados es del **5,20 por ciento**, tasa que duplica con creces la de los países con más alto índice de crecimiento de población. Ello significa que los gitanos en sólo 19 años podrían duplicar su población actual. La indicada tasa de crecimiento de población gitana es escasamente inferior a la que ofrece el equipo Giems (5,44) a nivel Madrid (también en este estudio, aunque reducido a una muestra pequeña, aparecen otras tasas inferiores en función de la habitabilidad). Aquí cabe recordar las consideraciones precedentes, al hablar de la esperanza de vida (46).

Antes de finalizar este apartado de índices demográficos de los gitanos españoles, parece útil presentarlos aquí en visión retrospectiva conjunta. El movimiento de la población gitana en 1978 es:

Tasa bruta por mil habitantes gitanos:

● Natalidad.....	61,12
● Nupcialidad.....	7,44
● Mortalidad.....	9,13
● Crecimiento vegetativo....	5,20

IV. NOTAS Y CITAS BIBLIOGRAFICAS

- (1) En el capítulo dedicado a "Metodología" se describe el desarrollo seguido para la captación de estos datos demográficos. Aquí no aparecen explícitas las técnicas utilizadas, que pueden comprobarse en el citado apartado.
- (2) Dirección Nacional de Apostolado Gitano. Informe 1962.
- (3) JUAN DE DIOS RAMÍREZ HEREDIA, *Vida gitana*, Ediciones 29, Madrid, 1973, pág. 51.
- (4) TERESA SAN ROMÁN, *Vecinos gitanos*, Akal Editor, Madrid, 1976, pág. 65.
- (5) A. LERCHUNDI, *Los gitanos*, Madrid, 1974, pág. 10. Inédito.
- (6) CARMEN RIGALT, *El ghetto gitano*, "Arriba" Dominical, 19-sep.-76.
- (7) "Posible": *En España sí hay racistas*, núm. 76, pág. 31.
- (8) *Secretariado Nacional de Apostolado Gitano*. Informe sobre población gitana. Madrid, 1976, pág. 26. Inédito.
- (9) M.ª HELENA SÁNCHEZ: *Los gitanos españoles, el periodo borbónico*, Castellote Editor, Madrid, 1977, pág. 29.
- (10) "No pué sé", "El País semanal", núm. 66, 24-sep.-78.

- (11) *Anuario Estadístico de España*, 1978, pág. 38.
- (12) JUAN DE DIOS RAMÍREZ HEREDIA, o.c., págs. 4-50.
- (13) JUAN DE DIOS RAMÍREZ HEREDIA, o.c., pág. 51.
- (14) T. SAN ROMÁN, o.c. pág. 59.
- (15) Equipo GIEMS, *Gitanos al encuentro de la ciudad: del chalaneo al peonaje*, EDICUSA, Madrid, 1976, pág. 47.
- (16) Equipo GIEMS, o.c., págs. 52 y 55.
- (17) Equipo GIEMS, o.c., págs. 53-54.
- (18) P. A. SOROKIN, *Estratificación y Movilidad Social*, F.C.E., México, 1956, págs. 408 y ss.
- (19) J. HAESAERT, *Essai de sociologie et notes doctrinales conjointes*, Paris, 1960, pág. 340.
- (20) CORRADO GINO, *Teoría de la Población*, Aguilar, Madrid, 1952, pág. 25.
- (21) F. MUNNE, *Nociones de demografía* en la obra "Grupos, masas y sociedades", Hispanoeuropea, Barcelona, 1971, pág. 534.
- (22) *Ibid.*, págs. 534-545.
- (23) *Ibid.*, pág. 530.
- (24) Equipo GIEMS, o.c., pág. 60.
- (25) F. MUNNE, o.c., págs. 530-531.
- (26) JORDI NADAL, *La población española*, Ariel, Barcelona, 1973, pág. 201.
- (27) SALUSTIANO DEL CAMPO, *La política demográfica en España*, Edicusa, Madrid, 1974, pág. 14.
- (28) AMANDO DE MIGUEL, *Sexo, mujer y natalidad en España*, Edicusa, Madrid, 1974, pág. 136.
- (29) Véase: GIEMS, o.c., pág. 60.
- (30) A. DE MIGUEL, o.c.
- (31) *Ibid.*
- (32) SALUSTIANO DEL CAMPO, o.c., pág. 14.
- (33) AMANDO DE MIGUEL, o.c., pág. 136.
- (34) F. MUNNE, o.c., pág. 532.
- (35) A. DE MIGUEL, o.c., pág. 136.
- (36) S. DEL CAMPO, o.c., pág. 14.
- (37) F. MUNNE, o.c., pág. 531.
- (38) Equipo GIEMS, o.c., pág. 60.
- (39) S. DEL CAMPO, o.c., pág. 14.
- (40) *Ibid.*, pág. 15.
- (41) FOESSA, *Informe sociológico sobre la situación social de España, 1975*, Euramérica, Madrid, 1975, pág. 21.
- (42) SALUSTIANO DEL CAMPO, o.c., pág. 15.
- (43) *Ibid.*, pág. 14.
- (44) A. DE MIGUEL, o.c., pág. 136.
- (45) *La explosión demográfica*, Salvat Editores, Barcelona, 1977, pág. 143.
- (46) Equipo GIEMS, o.c., pág. 60.

LA FAMILIA

Tratamos en este capítulo de compendiar —en cuanto a la familia gitana— tres vertientes delimitadas por nuestra parte claramente primero y expresadas luego en otros tantos apartados: la estructura familiar, las relaciones de parentesco y los aspectos cualitativos que inciden en lo familiar.

El primero y segundo puesto se asientan sobre todo en datos numéricos —siempre que hemos podido, de extracción primaria o de obtención directa—, al tiempo que en el tercero se da entrada a un fácilmente ampliable abanico de matices que, si por nuestra parte procuran ceñirse a lo objetivo o documentalmente acreditable, sin duda es capaz de acoger no pocas otras varillas, más o menos acordes con el talante que se pretende en este trabajo.

I. ESTRUCTURA FAMILIAR

Aunque poco atrás hemos expresado la intención de esquivar teorizaciones, antecedentes históricos y disquisiciones conceptuales sobre la familia, nos cabe, en el plano sociológico, remitirnos a textos propios y relativamente muy próximos (1), que excusan ahora de dedicaciones poco menos que redundantes. Lo importante es entrar en lo ya propuesto. Para ello, comenzamos por atender al volumen de grupos familiares.

I.1. Volumen de familias

Pretendemos ser concisos y explícitos, al tiempo que dar fe de lo que resulta de nuestra indagación, que no podrá ser tenida por menos laboriosa ni menos veraz que cualquier otra antecedente en el mismo plano. Acaso bien al contrario.

Así, lo encontrado puede reducirse inicialmente a una cifra estricta de 3.600 familias encuestadas. Ello, a su vez, representa, por ponderada estimación, un número de **33.100 familias gitanas existentes** en España, en términos aproximados y con márgenes de error, en verdad, no atendibles (2).

Aunque sea someramente, explicaremos lo que acabamos de llamar "ponderada estimación", con independencia de la nota a fin de capítulo. En efecto, hemos recopilado cédulas o impresos con datos de carácter censal en 3.600 hogares gitanos, hogares en que hemos encontrado la suma de hasta 20.156 personas. Se ha de admitir que pocas muestras de encuesta son absoluta y proporcionalmente tan elevadas; y, partiendo de ello —además de la representatividad, que se comprende bien por lo que sobre el muestreo se anota en lo que esta investigación dedica a "metodología"—, cabe entender el cálculo simple que inferimos para ofrecer el citado número global de familias gitanas en toda España, con base en una muestra más que sobradamente nutrida y no según intuiciones más o menos brillantes o espectaculares, que a menudo se divulgan sin asiento en investigación directa de semejante alcance al logrado en esta ocasión.

Si, en cualquier caso y con muy amplia flexibilidad, introducimos el siempre admisible margen de error, no podríamos hablar de más arriba de 33.500 familias gitanas, en lo que suele llamarse "números redondos". Aun más, por decirlo de otro modo: no viven habitualmente en España, según nuestro estudio, más de 200/210.000 gitanos (véase el capítulo sobre "Demografía"). Toda otra cifra es tan improbable como infundada, bien que la que en este caso procuramos aproximar estimativamente a lo concreto, requiera por sí misma máxima atención en el plano cualitativo y en la deferencia social que cualquier sector marginado merece.

1.1.1. **Distribución espacial**

El número conjunto (33.000/33.500 familias gitanas en toda España) no se reparte, por cierto, ni de modo uniforme o proporcionado a la población total, ni geográficamente. Hay polarizaciones que, aunque en tendencias de diferenciación aparentemente leves, merecen ser reflejadas.

Según nuestros cálculos y promediando siempre la "estimación ponderada" de que ya hemos hecho mención, podemos resumir los datos de este modo, por provincias:

TABLA N.º 1

DISTRIBUCION DE LAS FAMILIAS GITANAS POR PROVINCIAS

PROVINCIAS	NUM. DE FAMILIAS GITANAS (3)	PROVINCIAS	NUM. DE FAMILIAS GITANAS (3)
Granada.....	3.266	Albacete.....	163
Barcelona.....	2.892	Alava.....	160
Madrid.....	2.821	Huesca.....	144
Sevilla.....	2.577	Ciudad Real.....	141
Alicante.....	2.299	Navarra.....	130
Jaén.....	1.855	Logroño.....	124
Málaga.....	1.804	Zamora.....	122
Almería.....	1.739	Castellón.....	105
Murcia.....	1.646	Pontevedra.....	104
Vizcaya.....	1.380	Gerona.....	86
Cádiz.....	1.220	Guipúzcoa.....	86
Zaragoza.....	971	Palencia.....	84
Córdoba.....	963	Ávila.....	80
Valladolid.....	770	Lérida.....	79
Valencia.....	661	Orense.....	71
La Coruña.....	641	Cuenca.....	61
Huelva.....	632	Lugo.....	56
Baleares.....	609	Teruel.....	39
Oviedo.....	575	Segovia.....	36
Badajoz.....	311	Guadalajara.....	29
Burgos.....	294	Soria.....	26
León.....	227	Sta. C. de Tenerife	11
Cáceres.....	216	Las Palmas (sin datos)	—
Tarragona.....	202	Ceuta (sin datos)..	—
Salamanca.....	197	Melilla (sin datos)..	—
Santander.....	195		
Toledo.....	192	TOTAL.....	33.092

No iremos adelante sin expresar que nos basamos en datos no-exhaustivos, en datos parciales (a veces, sólo de la capital; a veces, de la provincia y no de la capital), en datos de procedencia varia (o nuestra propia indagación directa; o lo informado por delegaciones ministeriales o por secretariados diocesanos; o lo extraído de fuentes de investigación sectorial antecedente). En ocasiones —las menos— las cifras son casi coincidentes; en otros casos hemos procedido a extrapolar datos, en contraste con la población global y con las cifras disponibles y comparables. Todo ello, provincia por provincia, creemos que confiere a nuestra suma (en todo caso, estimativa) un valor seriamente apreciable. No dejaremos de reflejar, por cierto, de cuántas "provincias" o de sólo cuántas "capitales" hemos obtenido datos susceptibles de la mínima fiabilidad para cuantificar según antecede:

TABLA N.º 2

DISTRIBUCION PORCENTUAL DE LAS FAMILIAS GITANAS POR ZONAS

	PORCENTAJE
Sólo capital.....	32,9
Sólo provincia.....	7,7
Capital y provincia.....	53,8
Sin datos.....	5,6
TOTAL (Base = 52).....	,100

Como ya ha habido ocasión de apuntar, aunque nuestra estimación no pueda ser vista —¿cuál podría?— como definitiva, bien cierto es que está por encima de cualquier subjetividad intuitiva y con frecuencia en exceso aventurada. Con todas las reservas que a nosotros mismos nos suscita, dejemos aquí sentado esto: en España hay (año 1977/78) de 33.000 a 33.500 familias gitanas, integradas por 190.000/210.000 miembros, aun considerando un margen de error (en más) del 10 por ciento. Toda otra cifra es, a nuestro juicio, hoy por hoy, gratuita.

1.1.2. **Tamaño familiar**

Se ha especulado a placer sobre este punto. En las tomas de contacto previas a nuestra investigación, se insistía —estimativamente, claro es— en la cifra global de "unos siete miembros, como número medio, por cada familia gitana". No había **verificación** alguna.

Arranquemos de una afirmación que proviene de cuidadas comprobaciones por nuestra parte: El promedio conjunto (a nivel nacional) de miembros por familia gitana, no supera a la cifra de 5,72, si tomamos como base el total de 208.344 individuos en 33.092 familias. Y, si aceptamos los ya antes aludidos y comprensibles márgenes de error (210.000 individuos en 35.000 familias) la cifra promedio se establecería en 6,00, como máximo "no citable" (cítese 5,72). Este es, pues, el promedio general que hemos obtenido, con un margen de oscilación de 0,28 personas (promedio de miembros por familia gitana 5,72/6,00).

Puede, incluso, hablarse de 5,8 como cifra generalizable y divulgable, sin que honesta y objetivamente encontremos fundamentación para cualquier otro índice actual que, acaso, puede favorecer lo espectacular, pero que no se asienta en bases confirmables. No nos extenderemos en decir que preferimos la cifra primera (5,72), aun admitiendo márgenes de error.

Creemos además de interés, en este momento, puntualizar que ese "promedio general" (5,72) se diversifica según provincias, con independencia de que en cada sector sociogeográfico haya más individuos o más familias.

En efecto, y siempre según nuestros datos, la relación de provincias españolas, siguiendo una graduación de mayor o menor promedio de miembros por familia gitana, es este:

TABLA N.º 3

TAMAÑO MEDIO FAMILIAR GITANO POR PROVINCIAS

PROVINCIAS	NUM. DE MIEMBROS POR FAMILIA (PROMEDIO)
Guadalajara.....	7,00
La Coruña.....	6,88
Alicante, Segovia.....	6,60
Baleares.....	6,47
Córdoba.....	6,41
Murcia.....	6,30
Santander, Logroño.....	6,20
Zaragoza.....	6,11
Burgos.....	6,10
Guipúzcoa.....	6,07
León, Cuenca.....	6,04
Orense.....	6,00
Palencia.....	5,96
Huelva.....	5,90
Sevilla.....	5,86
Salamanca.....	5,77
Lugo.....	5,76
Vizcaya.....	5,74
Alava, Albacete, Almería, Avila, Badajoz, Barcelona, Cáceres, Cádiz, Castellón, C. Real, Gerona, Granada, Jaén, Lérida, Madrid, Málaga, Navarra, Oviedo, Santa Cruz de Tenerife, Soria, Tarragona, Teruel, Valencia, Valladolid.....	5,00/5,70
Huesca, Pontevedra, Toledo, Zamora.....	4,75/4,99
Las Palmas, Ceuta, Melilla.....	(sin datos)
CONJUNTO.....	5,72

Resulta bien claro que no hay agrupación posible: provincias "más pobladas" por gitanos coinciden o casi en promedio familiar de miembros con otras de población gitana "comparativamente ínfima" (caso como los de Guadalajara y La Coruña; como Alicante y Segovia, etc.) al tiempo no se advierte bien cómo provincias con "población gitana máxima" (Granada, Barcelona, Madrid, etc.) no siempre —casi nunca— presentan el mayor promedio de miembros por familia. Sea como fuere, puede subrayarse esto:

- El tamaño medio (número de miembros) de familia gitana en España es claramente superior al de la población total (4).
- El estereotipo de la "supernumerosidad" de la familia gitana ha de concretarse, según nuestros datos, a términos menores (5,72) a los que infundadamente se suelen divulgar.
- No se advierte correspondencia o relación directa entre mayor población (más individuos) por provincias y el mayor o menor promedio de miembros por grupo familiar gitano.
- Siempre, sin embargo, el "tamaño familiar" (número de miembros) gitano es superior, provincia por provincia, al del resto de la población.
- Según promedios en unas u otras provincias, no se aprecian polarizaciones típicas regionales del número mayor o menor de miembros por cada grupo familiar gitano. (Ello es independiente de las "tendencias estadísticas" en cuanto a número de hijos por familia gitana en cada zona, como pronto se verá).

1.2. Tipología familiar y número de hijos

Parece asequible a la observación directa —y, por ello, no nos detendremos en morosidad de detalles— que entre los gitanos se da una mayor tendencia a la familia **extensa**, a diferencia de la corriente general orientada, cada vez más, al grupo familiar **nuclear** en el ámbito occidental. Apréciase lo que sigue.

1.2.1. Visión de conjunto

Recogiendo lo ya indicado y haciéndolo coincidir o contrastar con otros estudios (5), así como sopesando las tendencias apreciadas en esta ocasión por investigación primaria, diríamos que:

- Entre los gitanos, y contra presupuestos comúnmente aceptados, el índice mayor o menor de miembros por familia no se corresponde con zonas, respectivamente, más o menos desarrolladas.
- No se aprecia constante alguna que, en virtud de la ubicación geográfica, pueda ser tomada como razón de diferencias notorias en el número mayor o menor de miembros por familia: Índices dispares o índices poco distanciados se dan tanto en provincias tangentes cuanto en zonas "alejadas" territorialmente.
- No se observan peculiares corrientes distintivas del medio rural al urbano o, al menos, no se observan con signo claramente diferenciador de la población restante.

- Se da una clara ubicación gitana polarizada en la **periferia** o en zonas **infradotadas** o **subsituadas** de grandes ciudades.

Aunque sea aquí de pasada —puesto que ello se trata detenidamente en otras páginas—, nótese que sólo un 9 por ciento de los 20.156 gitanos “censados” por nosotros **lleva menos de un año** residiendo en el mismo lugar, mientras que hasta un 66 por ciento lleva viviendo en el mismo sitio **más de cinco años** o “siempre”: el tópic o el estereotipo del “nomadismo gitano” parece con ello derrumbarse o tambalearse muy seriamente, aunque resulta cierto que la movilidad horizontal geográfica es mucho mayor en los gitanos que entre los payos. La incidencia de la disposición de —y el gusto por— una vivienda estable no puede ser consideración ignorable a este respecto: Afecta también a esta apreciable minoría étnica. Diríamos que, en España, el “nomadismo gitano” es —en todo caso— temporal o pasajero, mientras que la tendencia al **asentamiento permanente** es de prevalente apreciación.

En cuanto al número (promedio, según nuestra encuesta) de hijos, hemos procedido a elaborar los datos que llamaríamos “censales” de un modo tan elemental aritméticamente, cuanto sencillamente explicable en análisis simple y correlacionado. Así, de 20.156 “censados”, contamos con una cifra de **casados** equivalente al 36 por ciento. Es decir: **7.298 personas**. Parece gratuito extenderse en decir que, aunque comparativamente los **casados** sean menos en cantidad, su cifra por sí misma —en esta y en cualquier encuesta— supone un muestreo sobresaturado. Pues bien: sobre la base de 7.298 casados (en estimación simplista: **3.619 matrimonios**), encontramos un promedio estimativo de hijos que extraemos de un amplio sondeo en 3.325 de las familias-hogares consideradas (6) en la “cédula-censo” aplicada en nuestra investigación. Ese promedio es, acaso, sorprendentemente bajo, pero inequivocablemente veraz y difícilmente refutable: En España, el **promedio de hijos** por cada **matrimonio gitano** no es, en esta fecha (1978) mayor de **3,80**. Tal promedio es evidentemente superior al del total de la población española (7), en una medida que más que lo duplica. De ahí, pues, algunas observaciones que, por ser fruto de empirismo cuidadoso, valen ya como adelanto de conclusiones y no podrían ser rebatidas sino merced a pruebas iguales o mejores a las aportadas en esta ocasión:

- Frente al volumen de hijos de “la parejita” o poco menos (1,8 hijos) a nivel español general, en la familia gitana española, el promedio es **mayor que el doble** (3,8 hijos).
- El número de miembros por **familia gitana** (aun restringiéndonos al supuesto de familia nuclear) es, en España —lógicamente— también muy superior al de la población global. En efecto: la **familia gitana** da un promedio de 5,7 a 5,8 miembros, mientras que la cifra general española está en (año 1979) 3,8.
- Las preestimaciones miraban a cifras superiores (7 ú 8 miembros...) en cada familia gitana: Nuestro estudio concreta los promedios en “niveles” verdaderamente superiores entre gitanos a los del resto de la población

española; pero también, innegablemente, inferiores a lo preestimado intuitivamente hasta estas fechas.

Tal es la visión de conjunto que se nos ofrece y que ofrecemos. Procede además atender a diferencias según zonas.

1.2.2. Distinciones zonales

Ciertamente hay distinciones que establecer, según nuestros datos. Aunque las diferencias "intersectoriales" parezcan en principio mínimas, no son nimias ni menospreciables. Creemos que deben quedar expuestas ahora y cara al futuro, aunque aquí nos hayamos de comprimir a lo sintético.

Por ejemplo, digamos que en nuestra encuesta hemos encontrado que el **promedio global** (ya repetido: 3,8 hijos por familia gitana) no es uniforme, sino que, por zonas sociogeográficas, varía, de más a menos, así:

TABLA N.º 4

PROMEDIO DE HIJOS EN CADA FAMILIA GITANA POR ZONAS (1977)

Zonas	Promedio (*)
Noroeste	4,11
Norte	4,07
Sur	3,80
Centro	3,77
Levante	2,68
Noreste	2,59
CONJUNTO (en España)	3,80

(*) Ha de quedar constancia de que marginamos la consideración de casos "no procede" (por invalidación) o "no consta", casos que en este amplio sondeo no modifican sustancialmente las tendencias que en el texto se indican, bien que se encuentren detalles estadísticamente significativos en los intervalos.

Ahí se ha de apreciar bien —sin tildar de exiguas las diferencias entre índices— que en Galicia-Asturias, Vascongadas y Andalucía se da "mayor promedio" de hijos por familia gitana, frente al comparativamente "mínimo" de toda Cataluña, Valencia, Castellón, Alicante, Murcia..., dejando en un intermedio estadístico a la zona Centro, en la que la capitalidad y el urbanismo absorcionista de Madrid-ciudad inciden de manera compleja a todo efecto. La misma cuestión surgirá después.

De inmediato y lícitamente habría de cuestionarse la distinción entre sectores rural y urbano; pero desde el planteamiento de la investigación pensamos —y ahora de nuevo proponemos que se acepte— que en este caso ("gitanos en España") tal disyuntiva no merecía la categoría de variable afijada en todo

nuestro estudio, por consideraciones que implícita o explícitamente se reflejan en varias partes de este trabajo.

Aún hemos de concretar algunas cifras acerca de la representación que en lo que hemos llamado recientemente "sondeo" se refieren a unas y otras zonas. Lo explicitaremos reflejando por separado el número de casos ("familias/hogares") y la proporción de hijos, en cada ocasión, zona por zona, de las ya indicadas:

TABLA N.º 5

DISTRIBUCION DE LAS FAMILIAS GITANAS POR ZONAS

Zona	Número	Porcentaje
Centro	1.205	36,24
Sur	708	21,29
Noreste	667	20,06
Norte	267	8,03
Noroeste	252	7,58
Levante	226	6,80
TOTALES	3.325	100,00

Téngase en cuenta, de un lado, que la representatividad está ya justificada en el muestreo general. De otro lado, sígase pensando que las cifras recién expuestas reflejan "hogares/familias", de modo que incluso en el nivel menos elevado (Levante) se implica, según el promedio poco atrás indicado, una cifra no menor de 830 individuos "censados", mientras que en la zona "Centro" esa cifra está en, cuando menos, 4.540 individuos; y en el total, ya sabidamente, por encima de los 12.630. La representatividad conjunta y distributiva es obvia, sin que nos hayamos de detener a detallar lo que es de fácil deducción.

1.2.3. Tendencias diferentes

Más que sociográficamente curioso o anecdótico, creemos que es también de serio interés señalar polarizaciones en cuanto al índice de hijos en el conjunto y por zonas sociogeográficas. Porcentualmente, la visión de conjunto es esta, procediendo a una aceptable agrupación (y excluyendo los datos improcedentes o "no consta"):

TABLA N.º 6
NUMERO DE HIJOS, POR FAMILIA GITANA, EN ESPAÑA

Número de hijos	Porcentaje de casos
Ninguno	7,08
1 ó 2	28,03
3 ó 4	27,18
5 ó 6	21,53
7 u 8	11,60
9 ó más	4,58
TOTAL (Base: 3.293)	100,00

Nótese cómo la polarización más acentuada (no máxima) está **entre** las rúbricas 1/2 ó 3/4 hijos. Podríamos decir que la tendencia claramente se define de nuevo entre los **3/4 hijos**: recuérdese que poco atrás hemos subrayado el promedio en España de 3,8 hijos, por familia gitana siempre y sólo sobre la base de nuestro bien amplio y vario sondeo censal. Hemos de insistir: aunque zonal o sectorialmente se den situaciones excepcionales, aparatosas a veces, lo cierto es que sobre el conjunto de nuestro mapa cualquier afirmación separada de estas muestras habría de ser probada al menos tan cautelosamente como en nuestro caso hemos procedido, sin dejar de llamar la atención acerca de que, de cualquier modo, el promedio de hijos y el de miembros por familia/hogar es evidentemente superior al de la población no-gitana; pero no hasta los extremos sensacionalistas que de ámbitos parciales pasan a generalizaciones tópicas en España.

Esas tendencias de conjunto (el recién expuesto "número de hijos", según porcentaje de casos, en España) difieren ciertamente por zonas. Prescindiendo también ahora de datos "improcedentes" y de los escasos "no consta", zona por zona, presentaríamos, merced a la misma aceptable agrupación ya adelantada, esta tabla comparativa, en la que las "zonas" se relacionan horizontalmente, de mayor a menor base absoluta en nuestro muestreo:

TABLA N.º 7
NUMERO DE HIJOS POR FAMILIA GITANA, SEGUN ZONAS

Núm. de hijos	Centro	Sur	Noreste	Norte	Noroeste	Levante
Ninguno	7,92	8,20	6,97	5,62	4,90	3,54
1 ó 2	28,75	22,88	33,33	24,35	26,12	30,08
2 ó 4	26,50	30,50	23,94	29,96	24,08	30,09
5 ó 6	20,33	21,37	21,82	20,97	24,49	23,45
7 u 8	11,75	11,87	9,85	15,36	14,29	9,29
9 ó más	4,75	5,18	4,09	3,74	6,12	2,65
(BASES)	(1.200)	(695)	(660)	(267)	(245)	(226)

Partiendo de que ya se haya tomado (vide poco atrás) como suficiente la base global y cada una de las bases parciales de datos absolutos por zonas, la tabla proporciona indicaciones como las que siguen, siempre respecto a número de hijos en familias gitanas:

- La zona **Noroeste** aparece como la **más prolifera**, a juzgar por su bajo índice comparativo en "ningún hijo" y por el más elevado índice en la rúbrica de "9 ó más hijos".
- En el extremo aparentemente contrario, diríamos que las zonas **Noreste** y **Norte** son las que muestran tendencia a **promedio menor de hijos** por familia.
- Sobre el índice global de **más de 4 hijos** (37,71 por ciento) hay tres zonas: la **Noroeste** (44,90); la **Norte** (40,07) y la **Sur** (38,42). Las zonas **más** prolíferas.
- Sobre el índice global de "2 ó menos o ningún" hijo (35,11) hay estas zonas: la **Noreste** (40,30); la **Central** (36,67). Las zonas **menos** prolíferas.
- La zona **Levante** es la más alejada de índices extremos: ni tiende a "ningún" hijo ni a las cifras de "7-8-9 ó más", aunque existe —por supuesto— representación de tales casos en la zona. En Levante, pese a que la base muestral sea la inferior en números absolutos, se da una tendencia típica o una polarización peculiarmente significativa: de uno o dos hijos (40,98 por ciento) y de tres a cuatro hijos (30,09 por ciento) son los porcentajes claramente destacados en esta zona.

No cabe dejar de ver que —aunque representativamente, según los sondeos piloto— en esta muestra pesan más los datos absolutos urbanos y, sobre todo, de macrópolis, sin que se haya ignorado el resto, puesto que también se ha investigado en sectores semiurbanos, suburbanos, semirurales y rurales. La verdad es que las circunstancias hoy por hoy observables en el asentamiento que parece consuetudinario entre los gitanos llevan, sobre todo, a indagar **en o cerca** de las grandes urbes, como ya hemos sugerido con otras palabras. Ello invita a entender que, en nuestro muestreo, la aparente función de "absorción estadística" a cargo de la capitalidad de Madrid (en la zona Central) o de Barcelona (en la zona Noreste), no son fortuitas, sino lógicamente comprensibles, por las características de la población estudiada y por su real distribución espacial o sociogeográfica.

En razón de ello, podemos añadir estas otras indicaciones referidas a tendencias cuantitativas en cuanto a "hijos por familia":

- Las zonas **Noreste, Centro y Levante** (por este orden) son **las menos prolíferas** (número de hijos por familia).
- Las zonas **Noroeste, Norte y Sur** (también por este orden), son **las más prolíferas**.

1.3. Estabilidad matrimonial

Sólo hablaremos aquí de lo que hemos obtenido factualmente —se mostrará en datos— respecto a gitanos. Y ello, en dos epígrafes: uno, referido a los "años de matrimonio" (lo que podría ser llamado, con licencia y sin escándalo, "pirámide matrimonial", por contraste con la ya conocida "pirámide de edades" u otras en estadística demográfica); otro, referido a la variedad de situaciones en el estado civil, según encuesta, que hemos encontrado en la actualidad entre españoles gitanos.

1.3.1. Duración del matrimonio

El cuadro actual —según nuestro representativo muestreo— refleja una amplia mayoría de solteros sobre casados. Refleja también, a nivel de individuos (20.156 personas gitanas "censadas", lo que supone más de un 10 por ciento de los españoles gitanos estimados en total), un índice de matrimonios no "desestabilizado", como parece indicar el porcentaje ascendente según los períodos, así como la irrelevante —en comparación con el resto— cifra de datos "indeterminados" o "no consta". Los terminales de frecuencias simples pueden resumirlo bien. Así:

TABLA N.º 8

DURACION DEL MATRIMONIO DE LOS GITANOS (%) (JULIO 1978)

Años de matrimonio	Porcentaje
Hasta un año	1
De 1 a 3 años	4
De 4 a 7 años	6
De 8 a 15 años	8
De 16 años en adelante	1
Soltero-a	64
TOTAL (Base = 20.156)	100

Importa no sólo mirar a estas cifras terminales, donde la gradación de índices es tan sencillamente clara que ahorra cualquier comentario, sino también atender a cómo cada índice (el índice de cada categoría o rúbrica) cambia en función de cruces con variables significativas: según **sexo**, grupos de **edad**, **ubicación**, índice de **hacinamiento** o **zonas** sociogeográficas. Obsérvese, por partes.

1.3.1.1. Estado civil según sexo

Encontramos mayor índice de soltería entre **varones** que entre mujeres. A su vez, se da mayor índice de **casados** entre mujeres (no entramos en hipótesis

explicativas: viudedad, abandono temporal, emigración del varón, etc.); sólo consignamos los datos obtenidos. En todo caso, nótese las diferencias respecto a "años de matrimonio", según sexo, en estas cifras:

TABLA N.º 9

AÑOS DE MATRIMONIO DE LOS GITANOS POR SEXO (%)

Años de matrimonio	Varón	Mujer
Hasta un año	1	2
De 1 a 3 años	3	4
De 4 a 7 años	6	6
De 8 a 15 años	8	8
De 16 en adelante	14	17
N.D., N.C.	1	1
Soltero-a	67	62
TOTALES	100	100
BASES (*)	(10.196)	(9.952)

(*) La suma de números absolutos de bases varón más mujer es inferior en 7 unidades al total: es una "pérdida" estadística no achacable a error, sino a invalidaciones técnicas. A fin de cuentas, sobre la base general, ello no supone sino un reducísimos —menospreciable— porcentaje de 0,03, que en verdad difícilmente podría incidir sobre las tendencias.

Desde luego no puede pasarse a juicios definitivos con base en las mostradas tendencias, si no se piensa en matizaciones, cuando menos, dadas por el cauce de datos globales con variables afijadas, aquí nunca ignorables. Así, la consideración de la **edad** pesa seriamente sobre cualquier valoración acerca de "años de matrimonio". Véase a línea seguida.

l.3.1.2. Duración del matrimonio según edad

Los terminales de conjunto ya se han transcrito. Ha de reconocerse que, cuando hablamos de "matrimonio", cabe perfectamente excluir de consideración a la población en edad previa a la tomada como frontera núbil. En nuestra muestra, tal frontera es fijable en los 15 años, por debajo de la cual hay hasta 53 por ciento de "censados" (10.569 individuos gitanos en la época de esta investigación). Sobre los restantes 9.587 gitanos censados (que representan no menos del 4,5 por ciento de la población gitana estimada total, lo que por sí mismo es de suficiente valor muestral) los porcentajes de "años de matrimonio" según grupos de edad se presentan así:

TABLA N.º 10

AÑOS DE MATRIMONIO EN FUNCION DE LA EDAD (%)

Años de matrimonio	GRUPOS DE EDAD				
	16/24	25/44	45/65	Más de 65	N.C. N.D.
Hasta un año	7	1	—	—	2
De 1 a 3 años	15	4	—	—	4
De 4 a 7 años	15	15	2	2	4
De 8 a 15 años	4	26	5	1	7
De 16 en adelante	1	35	88	80	13
N.C., N.D.	1	3	2	12	4
Soltero-a	57	6	3	5	66
BASES (*)	(2.544)	(3.779)	(1.600)	(495)	(159)

(*) Exceptuados de la muestra 10.569 gitanos menores de 16 años.

Sigue resultando tan notorio como comprensible el más abultado índice de soltería en el grupo de edad inferior (16 a 24 años: 57 por ciento soltero-a). De otro lado y mirando a la misma tabla, no ha de escapar a la observación cómo los "más extensos" períodos de matrimonio se corresponden **muy destacadamente con los grupos de edad más elevados**, mientras que entre los más jóvenes —también se comprende— las polarizaciones de porcentajes están entre "1 a 7 años" de matrimonio o poco más. No deja de ser curiosa y reseñable la existencia de lo que podríamos llamar ciertas "lagunas" de índices en una y otra vertiente: entre los más jóvenes **no** se encuentra una tendencia porcentual progresivamente creciente según disminuye el plazo o "período" de años de matrimonio (puede existir una recesión o repulsa al matrimonio entre las nuevas generaciones gitanas, **hipótesis** que es más preocupante que baladí); entre los mayores, la progresión de índices no parece en exceso anómala y, en todo caso, los vacíos muy bien pueden atribuirse a viudedad o a factores sociológicamente equiparables, como ausencias indefinidas o datos incumplimentables en censo. Diríase, a fin de cuentas, que **decrece el índice de matrimonios gitanos**, mírese como se mire, aunque los índices no sean espectaculares.

1.3.1.3. *Duración del matrimonio según zonas de residencia*

Permítasenos por un momento expresarnos así: **los gitanos parecen ser la enésima provincia** de España. Su "ubicación" es peculiarmente difícil de definir: están en todas partes y no se encuentran ceñidos a alguna concreta; pero, en especial, ha de hacerse notar de una vez por todas que —según un muestreo bien amplio, diverso e imparcial— a escala española nuestros gitanos se suelen encontrar ubicados —por las causas que fueren— en zonas o sectores infradotados, preferentemente (8) en el entorno o entre las grandes urbes. Quizá en principio bastaría mostrarlo, porcentualmente, así:

TABLA N.º 11

DISTRIBUCION DE LA POBLACION GITANA SEGUN ZONA

Tipo de zona	Porcentaje
Digna	23
Infradotada	76
Sin datos	1
TOTAL (Base: 20.156)	100

A fin de cuentas y al uso de plurales intentos sociológicos y antropológicos de los que en la bibliografía de la investigación se da fe, al hablar de "ubicación" hemos aquí aplicado, desde el planteamiento al análisis, criterios a la vez tan distinguibles en el concepto cuanto eficazmente operativos para el manejo de datos en todo momento. En cuanto al concepto, hemos procurado evitar confusionismos eruditistas y subdivisiones innecesarias: las tomas de contacto y los trabajos-piloto nos convencieron de que se podía reducir todo a poco más que una dicotomía en cuanto a "ubicación": gitanos que ocupan viviendas **dignas** y gitanos que viven en locales **infradotados**. Se podrá discutir la terminología; pero para matizarla sin complicaciones inútiles o para explicarla mejor no nos cabe sino —sin retar— invitar a que se intente, bien que considerando las concomitancias de realización, elaboración y tratamiento de datos que requieren cada una y todas las etapas de una investigación coherente como la que aquí se ha procurado.

No es, pese a lo anterior, justificar el procedimiento lo que aquí nos ha de preocupar (véase "metodología"). Baste lo ya dicho en breve para que pasemos a mostrar cómo difieren los "años de matrimonio", según "ubicación".

Lógico es que la mayoría de cifras porcentuales en cuanto a solteros se siga correspondiendo —ya se indicó en este mismo capítulo poco atrás:— con la máxima de números absolutos, porque en la muestra y en la realidad predomina la población pre-núbil o juvenil. Pero pasemos a exponer índices:

TABLA N.º 12

AÑOS DE MATRIMONIO DE LOS GITANOS EN FUNCION DE LA RESIDENCIA

Años de matrimonio	Tipo de zona (%)		
	Digna	Infra-dotada	N.C. N.D.
Hasta 1 año	1	2	1
De 1 a 3 años	2	4	1
De 4 a 7 años	5	6	4
De 8 a 15 años	7	8	14
De 16 en adelante	10	15	16
N.D., N.C.	1	1	1
Soltero-a	64	64	63
TOTALES	100	100	100
Bases	(4.648)	(15.648)	(164)

Por supuesto que, aunque aquí la hayamos transcrito, para ser fieles a las tablas de elaboración mecánica, la columna (vertical u horizontal) de los N.C.-N.D. no merece especial atención, porque su cuantía absoluta y relativa es nimia. En cuanto al resto, cabe subrayar lo que sigue (prescindiendo de la tendencia mayoritaria, que se corresponde con "menores" o jóvenes y de la que ya se habló poco atrás):

- No hay diferencias notoriamente señalables en cuanto a "años de matrimonio" entre los sectores de "ubicación" considerados. Esto podría significar, en términos de difusión vulgar, que nuestros gitanos "se casan y permanecen casados o no" con independencia de que vivan en "peor o mejor" lugar.
- No incide, pues, la "ubicación" sobre la variable "años de matrimonio", según nuestro muestreo. Es tanto como decir que en nuestra investigación ambas variables (**ubicación y años de matrimonio**) aparecen como independientes respecto a españoles gitanos.

1.3.1.4. *Duración del matrimonio según índice de hacinamiento en sus viviendas*

He aquí, por supuesto, un concepto ("hacinamiento") que, por nuestra parte, en lo operativo, sólo requiere una rápida explicación: nos ceñimos a la idea de **un excesivo número de habitantes por vivienda**, en comparación con el entorno social (9). No es fácil encontrar "definiciones convergentes"; incluso se ven —en lo sociológico— lagunas de consultas acá y allá: sólo Pratt (ya citado) encontramos que arriesgue una definición, sea más o menos opinable. Otros autores ignoran el término o, al menos, lo silencian (10), de manera que en este caso hemos de acoger un concepto que puede parecer simplista o primario;

pero que, en fin de cuentas, apunta suficientemente bien lo que importa a nuestro trabajo, en el que —siempre respecto a españoles gitanos— no nos preocupa, de entrada, afirmar que hay "hacinamiento familiar", por las plurales causas que fueren. Y conste que con ello **no** entramos en el terreno de la **promiscuidad**: sólo enunciar que aquí se excluye habrá de valer sobradamente para distinciones a cualquier efecto, habida cuenta de que **hacinamiento** y **promiscuidad** son, en lenguaje sociológico y antropológico, términos de antiguo diferenciados y hoy claramente separables.

Hay, en concreto, demasiadas familias gitanas por "hogar", en contraste con el resto de la población (véanse los capítulos dedicados a **demografía** y a **vivienda**). Pero lo que específicamente aquí nos interesa, en fin, es mirar si el índice de "hacinamiento" está o no en alguna relación con los "años de matrimonio". Los datos porcentuales que podemos ofrecer reflejan esto: haciendo abstracción —como parece comprensible, por lo antedicho— de los solteros (sobre todo, menores de dad núbil) los índices de nuestro muestreo censal reflejan que:

- **A más años de matrimonio, mayor índice de hacinamiento** (lo que, seriamente, equivale a decir que con el tiempo —en media o en una generación— los gitanos no han mejorado en situación en este plano).
- De los que llevan casados más tiempo (16 ó más años) son los de familias más reducidas en número (una o dos familias por "hogar") los que presentan tendencia a índice mayor de hacinamiento, con notoria diferencia sobre otros (índice de 3 ó 4 familias por "hogar") (11).

TABLA N.º 13

NUMERO DE FAMILIAS GITANAS POR VIVIENDA EN FUNCION DE LOS AÑOS DE MATRIMONIO (%)

Años de matrimonio	Número de familias por vivienda			
	1	2	3	4
Hasta 1 año	1	4	6	3
De 1 a 3 años	3	8	9	3
De 4 a 7 años	6	6	9	13
De 8 a 15 años	8	6	6	10
De 16 en adelante	16	18	13	12
N.D., N.C.	1	2	1	1
Soltero-a	65	56	56	58
TOTALES	100	100	100	100
(BASES)	(16.949)	(2.889)	(629)	(189)

Adviértanse las bases de cifras absolutas: bien se ha de ver que los índices negativos no alcanzan el 84 por ciento de individuos, aunque el resto no es

menospreciable y aunque, por cierto, aquí no estamos por un reduccionismo a lo cuantitativo: la calidad de vivienda o las condiciones habitacionales son en otras páginas particularmente atendidas. De otro lado, además, no ha de pensarse sólo en "hacinamiento de individuos", sino siempre y más bien —creemos— en "hacinamiento familiar", de lo que en otros capítulos de esta investigación se habla, aparte de lo aquí aludido.

1.3.1.5. *Duración del matrimonio según zonas sociogeográficas*

Las divisiones sociogeográficas —o zonas— del mapa español que aquí distinguimos podrán ser discutibles; pero siempre serán claras y en trabajos de diversa índole nos han servido muy bien, sin controversia sostenible (véanse referencias a obras ya citadas: notas 1, 4) como se ve también en otros trabajos sociológicos de interés al respecto (12), (13), entre varias más de la misma procedencia y metodología, eficazmente comparativa entre una cifra que supera la decena de obras publicadas y, en suma, más de cinco mil páginas editadas en los últimos dos quinquenios sobre cuestiones temáticamente diversas, pero sistemáticamente afines, a nuestro juicio.

Aquí, pues, procedemos a señalar lo sustancial. Por ejemplo, y en síntesis, esto, según los datos que en esta ocasión hemos conseguido:

- Aunque con no altas distancias (nunca más de 4 entre porcentaje y porcentaje), la máxima polarización ("más años de matrimonio") se localiza en la zona **Noreste**, seguida de las zonas **Centro** y **Norte**.
- no puede escapar a la perspicacia de la intuición —cuando no pueda ser prueba sociológica— que hay una clara correspondencia: zonas o geografías más densamente pobladas coinciden con "más años" de matrimonio, también entre gitanos. Es tanto proposición como hipótesis: ¿A mayor población-densidad urbana, mayor cohesión-duración del matrimonio gitano? Así parece, sea o no explicable (14) para una comprensión inmediata.
- El índice de "soltería" no es significativamente distinto entre unas y otras zonas de las distinguidas en este trabajo (promedio, según muestreo: 61 por ciento de solteros-as).
- Dentro de índices siempre bajos, puede aventurarse también que: En la zona de **Levante** parece que se tiende actualmente a una mayor proporción de "matrimonios de más años" de duración.
- Frente a lo consignado, cualquier otra tendencia resulta, a nuestro juicio, infundada o insuficientemente basada (no se ha de olvidar que nos asentamos en datos muestrales de grave peso).

II. SISTEMA DE PARENTESCO Y MODOS DE CONVIVENCIA

Abstrayéndonos en todo lo posible de la anécdota, del pintoresquismo y de lo folklórico, aquí entramos en cualquier caso y casi sin remedio en un plano donde lo verificado científicamente está muy a menudo mezclado con lo meramente sugestivo: el dato superficial de reportaje pasajero alterna con la cifra de grave validez. Toca, en fin, al lector conspicuo discernir entre grano y paja, bien que procuremos cribar la documentación al exponer lo que sigue. Muy frecuentemente hemos recurrido a fuentes repetitivas (15, 16), de las que citaremos en esta ocasión a menudo textos insertos en datos de obtención primaria en nuestra encuesta, aunque ahorraremos ya la reiteración de bibliografía.

Partimos de la elemental comprensión de que el "estado civil" abarca tres situaciones específicas: soltero, casado y viudo. Ello no obsta para que, por supuesto, hayamos tenido en cuenta en la investigación "otras situaciones"; y, a su vez, requiere algunas matizaciones referidas en especial al ámbito cultural gitano.

Sería primeramente resaltable —lo que ya se considera en otros capítulos— el hecho de que, al menos hasta ahora, numerosos gitanos no pasaban por el Registro Civil, no están inscritos en él y, por ello, el matrimonio civil y el eclesiástico les resultan un rito "payo", diferente de lo peculiar y propio de su cultura. Esa es consideración de seria importancia a la hora de reflexionar sobre el análisis de datos obtenidos, sobre todo por cuanto el total de frecuencias sobrepasa el ideal 100 por cien, dado que se ha computado el estado civil de cada individuo, cuando procedía, a la vez como casado por lo civil, por la Iglesia y por el rito gitano.

Más clara es la situación de soltero-a o "libre para casarse", ya que tanto entre gitanos como entre payos se refiere a personas no casadas con anterioridad o a los viudos-as o de matrimonio reconocidamente nulo.

Se alude bien por el equipo GIEMS (vid. nota 15) al casamiento gitano, en cuanto encierra un profundo valor ritual y cultural (págs. 50-52 de obra citada):

"El elemento crucial de la legitimidad matrimonial es el consentimiento y reconocimiento de la comunidad de residencia y de las familias y de las personas implicadas .../... Por otro lado, son muy pocos los casos en los que se ha encontrado a un individuo divorciado que permanezca en la categoría de "libre para casarse". La separación, cuando se produce, suele seguirse de otra unión al poco tiempo, por lo que las personas divorciadas aparecen engrosando el porcentaje que corresponde a la categoría de "casado".

II.1. Estructura y relaciones parentales

Encontramos en nuestra investigación estos resultados respecto a **estado civil** de gitanos:

II.1.1. Estado civil

Según el ya citado muestreo, he aquí una significativa tabla acerca de la población española gitana:

TABLA N.º 14
ESTADO CIVIL DE LOS GITANOS

Estado civil	Porcentaje
Casamiento civil	27
Casamiento eclesiástico	27
Casamiento natural	3
Casamiento gitano	20
Convivente	1
Viudo-a	2
Separado-a	1
Soltero-a	64
TOTAL (Base: 20.156)	145

Tabla que postula a nuestro juicio, inmediato contraste con datos de la población española total, como los que transcribimos ahora:

TABLA N.º 15
ESTADO CIVIL DE LA POBLACION ESPAÑOLA (*)

Estado civil	Número	Porcentaje
Casados (**)	14.967.700	44
Viudos	2.020.000	6
Solteros	16.971.500	50
Separados legalmente y divorciados	81.500	0
TOTAL	34.040.700	100

(*) Datos del "Anuario Estadístico-1978" (Población referida al año censal 1970).

(**) Personas unidas de hecho en forma estable.

Pese a lo anteriormente tomado como referencia antecedente, ahora nuestros datos tienden a evidenciar que una **gran mayoría** (estimativamente: hacia el 70 por ciento) de los **gitanos casados**, en España, pasa por el Registro Civil y por la Vicaría a la hora de contraer matrimonio (claro es que, para indicar tal porcentaje, aunque estimativo, hacemos caso omiso aquí del elevado volumen de solteros, menores de edad). Cierto es también y notorio que otro elevado volumen de gitanos —inferior al anterior— sigue casándose por el rito

gitano, simultaneándolo o no con el matrimonio civil y el casamiento eclesiástico: de ahí la "multiplicidad" de frecuencias o la suma, en la tabla referida a "estado civil-gitanos", superior a 100 por cien, puesto que se han computado en no pocos casos situaciones plurales.

Otras situaciones tienen escasa representatividad a estos efectos, incluyendo el elevado porcentaje (64 por ciento) de solteros, en los que la consideración de la población infantil y preadolescente ahorra explicar más, salvo decir que, entre gitanos, la soltería que encontramos es estadísticamente más elevada en los varones, muy posiblemente porque la mujer gitana contrae matrimonio a edad más temprana.

II.1.1.1. Estado civil según edad

Los terminales porcentuales que poco atrás hemos reflejado, difieren según niveles de edad. De ahí que transcribamos, cuando menos, cifras referidas a estado civil desde los quince años (*) en adelante, con base en nuestro muestreo.

(*) Se entiende bien que en esta ocasión omitamos cifras de población de edad pre-núbil.

TABLA N.º 16

ESTADO CIVIL DE LOS GITANOS EN FUNCION DE LA EDAD

Estado civil	(Grupos de edad) (*)			
	16-24	25-44	45-65	Más de 65
Casamiento civil	29	78	74	43
Casamiento eclesiástico	28	77	73	41
Casamiento natural	5	7	5	4
Casamiento gitano	6	53	48	35
Convivente	1	2	2	2
Viudo-a	—	2	9	39
Separado-a	—	2	1	1
Soltero-a	56	6	2	4
TOTALES	145	227	214	168
(BASES)	(3.554)	(3.779)	(1.600)	(495)

(*) Recuérdese que seguimos trabajando con frecuencias múltiples: Así, cada columna desborda la suma ideal de 100 sobre su respectiva base absoluta.

Se ha de huir de apriorismos fáciles y, en este caso, de conceder preferente interés a cifras que llamaríamos "equivocadamente más distanciadas" según variables. Por ejemplo, no sería certero acentuar la atención en que en la edad 16-24 años hay mayoría de solteros-as: es de inmediata comprensión lógica. Ni cabría enfatizar que el mayor índice de viudedad se localice en los de 65 años o más. A su vez, importa mirar estos detalles estadísticos, que parecen, respecto

a la media general poco atrás ofrecida, encerrar significativamente tendencias de algún interés sociológico:

- Persiste en las generaciones nuevas (16 a 24 años casados) el casamiento **gitano** (26 por cien de casos, superior al índice global), así como el casamiento **natural** (5 por ciento).
- En la generación de "adultos-jóvenes" (25 a 44 años) y en la generación de "adultos-maduros" (45 a 65 años) los índices son peculiar o comparativamente elevados en cuanto toca a casamiento civil y eclesiástico; pero, en especial, respecto a casamiento **gitano**.
- Curiosamente y a partir de lo recién dicho, el casamiento **gitano** se da en índice estimablemente muy inferior entre gitanos ancianos, de más de 65 años.
- Aunque en bajo índice, nótese que es ligeramente mayor (4 por ciento) la **soltería** entre ancianos que en la generación de adultos-maduros. (En todos los casos, las bases de datos absolutos parecen suficientes).

II.1.1.2. *Estado civil según zonas*

No hay diferencias interzonales extremas. Con todo, dentro de cifras que difieren poco, señalaríamos esto:

- el casamiento **gitano** se da más en las zonas **sur** y **noroeste**. Y se da menos (por comparación con la media general), en la zona de Levante.
- Aunque levemente, la soltería parece proporcionalmente más elevada, sobre el promedio, en la zona Norte. (Los sectores vasco-cántabro-galaico-asturiano dan el menor índice de gitanos casados).
- También levemente, en la zona Sur es, frente al promedio, donde se encuentra el mayor índice de viudedad, sobre todo entre mujeres.
- Son siempre mínimos los índices de "convivientes", aunque en la zona Sur representan un 2 por ciento; y menores aún los casos de "separado-a", que en zona alguna superan el 1 por ciento.
- No de de dejarse de advertir: las cifras de casamiento **civil** o **eclesiástico** corren en **porcentajes prácticamente parejos**, zona por zona, con algunas diferencias (zonas de Levante, Sur, Noroeste, Norte) de entidad que, a nuestro juicio, es inestable (sólo un entero de distancia en cada zona citada): parece, en efecto, más significativa la coincidencia que se da en las cifras de conjunto y que se repite en modo casi paralelo por toda la geografía. No cabe sino pensar en la inmediatez de trámites, así como en la simultaneidad de convicción de los gitanos al proceder al casamiento.

- Las cifras de casamiento "natural" (no pasan, en total, del 3 por ciento) son también sectorialmente bajas, aunque en las zonas Noroeste, Levante y Sur se elevan ligeramente sobre el conjunto.

II.1.1.3. *Estado civil según ubicación*

Nos referimos a un concepto operativo ("ubicación") explicado en otras páginas de la investigación. Bastará ahora reiterar que nos ceñimos a dos "niveles" de asentamiento o **ubicación**, niveles que hemos llamado, según donde vive cada familia o individuo gitano, "digno" o "infradotado". Claro está que existen marcas por encima, entre y por debajo de cada una de esas dos denominaciones; pero con la distinción dicotómica, según trabajos-piloto, nos pareció que la frontera o línea divisoria quedaba suficientemente establecida, puesto que en la aplicación de cada cédula trabajamos estimando ponderadamente el nivel de los censados por contraste con el entorno existencial inmediatamente observable.

Avancemos que es comparativamente ínfimo (sólo el 1 por ciento) el volumen de casos en que a la "ubicación" correspondería el "N.C." (no consta, no se sabe, indeterminada, no definida, etc.). Vamos aquí a prescindir de ese "ínfimo", para mirar el resto (19.992 individuos, según nuestra cédula de datos). Aunque pueda parecer sorprendente no equivale a que se considere ineficaz:

- La media general de casamientos (civil, eclesiástico, natural, rito gitano) o el índice de convivientes, separados, otras situaciones... **No** difiere en función del hábitat de **ubicación**. Los índices no se alteran de manera ostensible.

A nuestro juicio, aquí, en la falta de resultados estadísticos novedosos, puede residir la atractiva sorpresa sociológica:

- Diríamos que los modos de casamiento de los españoles gitanos no varía en función de que habiten en "mejor o peor" lugar.
- De otro modo: la "ubicación" (vivienda de nivel digno o infradotado) y el "modo de casamiento" gitano parecen en la actualidad variables netamente independientes.

Véase, en todo caso, el extracto de cifras relativas sobre base a las que poco atrás se aludió:

TABLA N.º 17

TIPO DE MATRIMONIO EN FUNCION DEL NIVEL DE LA VIVIENDA (%)

Estado civil*	Nivel de las viviendas	
	Digno	Infradotado
Casamiento civil	28	27
Casamiento eclesiástico	28	26
Casamiento natural	3	3
Casamiento gitano	19	20
Conviviente	1	1
Viudo-a	2	2
Separado-a	—	1
Soltero-a	64	64
TOTALES.....	146	144
BASES.....	(4.648)	(15.344)

* Se trata de frecuencias múltiples, por lo que los totales superan el cien por cien.

La tabla, con amplitud numérica de bases innegable, permite muy bien comprobar que ciertamente, como señalábamos, no se encuentra correlación entre niveles de asentamiento (vivienda "digna" o "infradotada") gitano y modos de casamiento. De ahí, como también hemos sugerido, que pueda esta no-correlación ser sorprendentemente significativa en el marco de consideración sociológica.

II.2. Pautas y costumbres (17)

Dentro de un capítulo dedicado a "la familia", es inesquivable hacer, aunque sea someramente, referencia a connotaciones reconocidas por unos y otros y comprobadas por nosotros mismos.

Digamos, pues, que, entre los gitanos, la familia es una institución medular. Digamos también que cada decisión trascendente personal entre gitanos está supeditada a los criterios del grupo, fuera del cual el individuo pierde —escribe el equipo GIEMS— su identidad.

Los parentescos de grupo se mantienen entre los gitanos enlazados en linajes por la línea masculina, en torno a un antecesor común. El marido está siempre obligado a permanecer junto y a defender a su mujer. La mujer, a su vez, por casamiento, entra en el linaje del marido, aunque en cierto modo siga ligada al linaje de ella (no es sociológicamente muy distinto de lo payo); los parientes de la mujer, en especial padre y hermanos, pueden defenderla frente al marido (véase lo citado de equipo GIEMS, pág. 145), cuando el mismo la maltrata "sin razón".

No hay entre gitanos (GIEMS, pág. 143 y contexto) inconveniente para contraer matrimonio entre parientes lineales (a veces, hijos de dos hermanas, por ejemplo). A su vez, los gitanos suelen objetar el matrimonio de uno/a de ellos con un/a payo/a o con otros gitanos de ciertos tipos. Sea como fuere, el matrimonio entre gitanos no implica por sí mismo (GIEMS, obra citada, págs. 143-4) *alianza entre linajes*. Es el individuo, hombre o mujer, quien contrae obligaciones y adquiere derechos, al matrimoniar, en el linaje de su cónyuge.

Entre los gitanos no existe propiamente "dote" para casamiento, sino sólo ciertos símbolos de la unión entre los contrayentes. La relación de cada cónyuge hacia el linaje de su pareja termina (GIEMS, pág. 144) tan pronto como termina la relación entre marido y mujer. Suele observarse que, entre gitanos, según equipo GIEMS:

- "... el elemento crucial de **la legitimidad matrimonial** es el consentimiento y reconocimiento de la comunidad de residencia y de las familias de las personas implicadas". Ello, con independencia o no de las leyes, normas, pautas o costumbres payas.

Según la misma fuente:

- "... el gitano *no considera cerrado su contrato matrimonial* hasta que nace el primer hijo.

Entre gitanos, el matrimonio sin prole es quebradizo; y su ruptura no es difícil ni objeto de seria sanción".

Parece, por lo demás, que los gitanos suelen casarse en edad más temprana (antes de los 14/20 años, según se trate de hembra o varón, respectivamente) que los payos de nuestro entorno sociocultural: hay una *diferencia media* no inferior al promedio de cinco años. En todo caso, la castidad en la mujer es sustancialmente valorada, así como la virginidad antes del primer matrimonio: de todo ello hay ya tanta literatura que lo que se pueda decir aquí será inevitable redundancia, si no fuese para sucintamente subrayar el respeto que la fidelidad de la mujer al varón merece muy profundamente en la cultura gitana, sean cuales sean los procesos —más o menos explotados con triste espectacularidad, incluso en algún filme actualmente en fase inicial de producción o rodaje— para la *comprobación de la virginidad de la mujer que llega al matrimonio entre gitanos*. Lo cierto y verificable es que la deshonra en el matrimonio es para los gitanos un delito de suma gravedad; sobre todo, si se da en la mujer, provocaría el rechazo por su comunidad o clan.

En otro plano, los gitanos acostumbran a tratarse coloquialmente con gran familiaridad: aun sin vínculos directos de sangre, se llaman entre sí "tíos" (a los mayores), "sobrinos" (a los inferiores en edad) o "primos" (entre sí, los jóvenes o de edad equiparable).

Parece claro que el gitano, en general, se debe prevalentemente a su grupo y que se apoya en él, incluso, si resultara imprescindible, a costa de la propia vida. Tienen su propia ley y no suelen (casi nunca) recurrir a la autoridad civil.

Casi no existe el noviazgo. Como paso previo al matrimonio, el padre del novio —o, algunas veces, el padre de la novia— envía a su futuro consuegro un emisario, que tantea las conveniencias y posibilidades respectivas de aceptación (véase "Vecinos gitanos", citado, págs. 149-150). En todo caso y por lo común, la pareja necesita el consentimiento paterno para contraer matrimonio e, incluso y por lo general, son los padres quienes buscan pareja para el casamiento de su hijo o hija.

Importa una rápida referencia, al menos, al "compadrazgo", relación cuasi-paternal que se establece en el bautismo de un niño entre padre y padrinos. "Compadre" implica una relación de compadrazgo entre los padres y el padrino; "comadre" se refiere a la relación entre madre y madrina, así como con el padre del bautizado. Los padrinos son preferentemente buscados entre parientes y afines, así como entre los amigos (véase "Vecinos gitanos", citado, pág. 178). La relación de compadrazgo exige un comportamiento de interés, respeto y ayuda mutuos: hospitalidad preferente, socorro económico, evitación de peleas recíprocas, etc.

Pese a que sólo curiosamente importe y aunque también anecdóticamente ya se haya explotado mucho, la pseudo-relación o la nominación de "mozo" y de "tío" (esta última modalmente difundida en el lenguaje "cheli", entre payos, difundida incluso por los medios de comunicación masiva); puede ser aludida en breve, como procuramos (véase "Vecinos gitanos", págs. 204, 214, 215, 216 y contexto):

- El gitano es "**mozo**" desde su pubertad hasta su boda.
- El **mozo** ha de ser, en general, arriesgado y estar atento a las ocasiones para mostrar su fuerza, su destreza...
- El **mozo** comienza a serlo a los 15/16 años: es entonces —como varón aún soltero— cuando empieza a disponer (utilice o no) de la navaja y de la vara.
- Como **mozo**, el varón comienza a trabajar y a ejercer una autoridad real dentro de su casa, sobre los menores que él, sobre su madre y sobre cualquier otra mujer en el hogar, sea del linaje paterno o materno.

En cuanto al "**tío**" gitano, resumimos esto:

- Hombre casado de más de 40/50 años. En él se da la imagen realmente virtuosa del hombre que, sabiéndose que es valiente, actúa con prudencia y sabe controlarse.
- El **tío** debe actuar de forma autoritaria y justa (el mozo y el hombre casado deben estar siempre dispuestos a ejecutar las decisiones del padre).
- Es un hombre que tiene autoridad. Se le considera "viejo" o "anciano" cuando pasa de los 40/50 años: es entonces cuando de otros gitanos

más jóvenes recibe el "tratamiento" de **tío**, sea o no de boca de sobrinos directos.

- Los "**tíos**" gitanos tienen su ámbito de autoridad real dentro de su propio linaje; pero, fuera de él, sólo cabe hablar de prestigio e influencia moral.
- Varios hermanos pueden ser "**tíos**" al mismo tiempo, pero existe una jerarquía según edad: dentro del mismo linaje, el de mayor edad es quien toma la iniciativa ante los otros.

II.3. **La mujer**

Sin que hablemos de feminismos ni de machismos, es claro que la referencia a la mujer gitana no podía esquivarse. Tampoco puede, por supuesto, exhaustivizarse la atención a ella como aspecto específico, porque hacerlo así postularía todo un tratado. Vamos a limitarnos también a recopilar recortadas anotaciones de textos significativos varios.

Parece claro, y es comúnmente reconocido, que la mujer gitana ocupa en su comunidad un plano secundario, como suele ocurrir en casi todos los sectores humanos subdesarrollados o marginados. La mujer gitana está infravalorada respecto al varón, al que siempre se somete: está subordinada a su padre y hermanos durante la vida de soltera; y, cuando se casa, al marido. Solamente en el terreno religioso "encontramos que la mujer parece estar revestida de un poder superior al del hombre" ("Vecinos gitanos", citado, pág. 163). Pero, por lo que prevalentemente se observa, la mujer entre los gitanos no tiene voz ni voto en las decisiones familiares o de clan, ni siquiera cuando tales decisiones afectan profundamente a ella o a sus hijos. La máxima plenitud femenina gitana parece fijada en la maternidad dentro del matrimonio, a partir de lo cual su misión consiste en servir a su hombre en cuerpo y alma. En el mejor sentido, la gitana existe por y para el hombre (padre, hermanos, marido, hijos): desde que nace se debe a él, en línea de respeto, de obediencia, de fidelidad, de servicio o de cuidado.

Se imprime a la mujer gitana un acendrado sentido de la moral, especialmente en lo sexual. El concepto es transmitido generación tras generación, con tal firmeza, que hasta ahora se conserva entre las chicas como principal objetivo el de "conservarse íntegra, pura, virgen, hasta la hora del matrimonio" (18). Es en el momento de la boda cuando "hay que demostrar que la teoría se ha convertido (¿?) en realidad, es decir, demostrar que es realmente virgen... / ... para ello llaman a una señora, de las que en España hay 5 o 6 como máximo, la cual comprueba..." (19). *Una vez esposa, la gitana ejerce una influencia trascendental en el entorno familiar, siempre, a lo que parece en el plano secundario de que se habló ya, conectando con cualidades que asombrosamente diríanse innatas:*

"... está dotada de una sorprendente, así como admirable, capacidad de sufrimiento. Sufre por él (el esposo), por los hijos, siempre en silencio; y es capaz de los mayores sacrificios" (20).

Bien cierto es que tales cualidades no son exclusivas de la mujer gitana; pero sí parecen ser típicas en ella, de modo que es baladí recordarles y reconocerlas tal como son aludidas en la fuente que se cita.

Dentro de la tradición que prevalece entre gitanos, la virginidad y la castidad de la mujer son valores cimeros de la femineidad. De un lado, la joven gitana guarda celosamente su honor, para que al ser "comprobada" antes del matrimonio, pueda constituir orgullo y alegría de los suyos. De otro lado, "la prostitución gitana no existe..." (las excepciones sólo pueden ser eso: excepciones) y la fidelidad de la mujer al esposo es seguida entre gitanos hasta el extremo. Ha de obviarse un largo, curioso —y quizá un tanto morboso— anecdotario en este plano: no haría sino diluir lo que hemos condensado, dispersando la atención por parcelas que no añaden nada profundo a lo indicado ya.

Cualquier contacto físico está prohibido a la gitana soltera con un hombre, hasta el extremo de que a la gente joven sólo se le permite el "baile suelto, no el baile a lo payo" (21). En cuanto a la virginidad de la novia y su comprobación, es misión que se suele encomendar a una gitana vieja (véase nota 19), en algunos sectores llamada "jardinera", quien cumple su ancestral misión en forma secreta.

Trabajos de colaboradores diversos nos proporcionan, respecto a la mujer gitana, párrafos como los que siguen:

- (Respecto al modo de vida): de niña ayuda en la casa. De moza, respetada por el gitano, rara vez se la verá sola por la calle: sólo en grupo verá a su prometido...

La agobiante vigilancia sobre los novios acelera el matrimonio, previa comprobación de virginidad. La llegada del primer hijo alegra al gitano, que reprueba la esterilidad. En adelante, el único mandamiento para la mujer gitana consistirá en ser fiel al marido, aguantar todo junto a él y criar a sus hijos, a quienes se deberá para siempre.

- (Objetivos esenciales de la gitana): son los que el padre quiere para las hijas: la virginidad de la "moza", el matrimonio y perpetuar la especie.
- La maternidad es un orgullo de raza. Nada sabe de abortos ni de controles de natalidad. Lo más natural para la mujer gitana es la negación constante de sí misma en favor de los hijos... ("Año Internacional de la Mujer", Alava, 1976).
- La virginidad resulta ser asunto obsesivamente crucial, hasta el punto de que ninguna familia que se precie de ser puramente gitana aceptará como esposa para alguno de sus miembros a mujer alguna que no pueda probar integridad física, aun cuando la pérdida se hubiera producido en la niñez (misma fuente anterior).
- La mujer gitana obedece a "su propia ley", no escrita en código alguno, pero sí en el ser de cada gitano. Según ello, nunca está presente en las

reuniones del clan, aunque acatará sumisamente las decisiones... / ... "De pequeña obedece —ha escrito el gitano Mateo Maximoff— a su padre; de jovencita obedece a su padre y a sus hermanos; una vez esposa, obedece a su marido; ya vieja, obedece a sus hijos". Obedece, acata siempre las decisiones del varón. (Véase fuente anterior, Vitoria y Burgos).

No hay en lo recientemente transcrito intención alguna de fatalizar la imagen femenina gitana. Como contrapartida breve y valiosa, ha de notarse que la mujer gitana goza en el seno de la familia de todo respeto y admiración en su papel de esposa y madre. El varón (padre, esposo, hijo, hermano, pariente) sabe valorar y aprecia en el trato el gran espíritu de obediencia y sumisión de la mujer al hombre. La familia, el clan y la tribu ensalzan a la gitana que es fiel a sus normas.

Se ve bien por lo anterior una tabla de valores bifurcada: la fiel a lo gitano y la que contrasta con lo payo. Entre ambas, cierto es —a lo que parece— que la mujer gitana merece más que padece y padece más de lo que debería, aunque sería problemático extraerla de su entorno, sin más, al albur de llevarla o no a una utópica mejor situación. Queremos decir que está integrada en su ámbito; y que, aunque subsituada respecto a las mujeres payas, su estado y su relación inmediata encierran no pocos ángulos respetables, junto a puntos que ciertamente requerirían la atención promocional de unos y otros, sin interferir en las vivencias calés.

II.4. Los mayores

No trataremos aquí de los niveles de edad post-adulta, ni entraremos en cuestiones teóricas acerca de la senectud, la ancianidad o la "tercera edad", según terminología tan voluntariosamente ahora en boga con visos respetables de promoción. Aquí no tratamos radicalmente de viejos y no-viejos —aunque hayamos de servirnos de la palabra—, sino de la jerarquización que en verdad se sigue entre gitanos, verticalizada en el sentido de acatamiento de los menores a los "mayores".

Ni siquiera sugerimos una visión dogmatizante. Tan sólo —tomando de acá y de allá y filtrando lo tomado mediante nuestro actual empirismo— enunciamos cómo la estructura patriarcal gitana vive con fuerza y cómo los niveles de edad, en función de la posición dentro de la familia, el clan, la tribu, el linaje, la raza, representan escalas evidentes —cuando no admirables— de relación entre autoridad y obediencia.

Parece claro, ante todo, que en el clan gitano la autoridad máxima la ejercitan los viejos: sus consejos y veredictos suplen toda posible legislación escrita. A tal respecto, sería casi banal digresión la de hacer referencia erudita a cómo el derecho (payo) no está teóricamente integrado sólo por normas positivas, sino que también considera los **hechos** (humanos, sociales, de la naturaleza), las **instituciones**, los **órganos judiciales** y el **pensamiento jurídico**. Diríase, en muy pocas palabras, que, entre los gitanos, los "**mayores**" absorben en su autoridad cualquiera de las vertientes o facetas citadas, para integrar en su dictamen cualesquiera de los componentes, de modo que se aboca a un

derecho "sui géneris", ciertamente patriarcal, vertical de arriba a abajo, posiblemente confuso en las decisiones, pero raramente infiel a una trayectoria ancestral.

Las relaciones paternofiliales son de respeto y obediencia por parte de los hijos y de dedicación casi plena por parte de los padres (en especial, de la madre). Los hijos son considerados parte y prolongación de los padres. El anciano sólo se ve realizado si consigue conocer a gran número de hijos y nietos. (Curiosamente —según leemos en "Nosgit", 1971—, el gitano "...desconoce el control de natalidad; el ambiente hostil es el mejor acicate para desear tener el mayor número de hijos..." (22). Nosotros (1976-78) encontramos que el control de natalidad no es "desconocido", sino que se viene difundiendo rápidamente entre gitanos. Para el gitano, la solidaridad crece frente a la hostilidad ajena y sólo en el seno de su propio grupo (familia, clan...) se siente seguro y protegido.

La autoridad paterna ("Nosgit", citado) es para el joven la propia autoridad de Dios. Quizá de ahí uno de los principios que parecen inherentes a la raza: el respeto a los mayores.

"La autoridad aumenta en proporción con la edad: en la vida diaria es el hombre quien organiza y tiene autoridad sobre la mujer, hijos e hijas; y sobre las mujeres de sus hijos y los hijos de estos" (23).

La misma fuente y otras concuerdan en señalar que, entre los gitanos, los ancianos vienen a ser los consejeros de la raza. No es infrecuente que actúen, por ejemplo, como "testigos de un juramento"... / ... responsabilizándose de que lo jurado se cumpla y exigiéndolo a quien lo hubiere proferido. Parece observable también que el mayor o menor poder (o autoridad) de un anciano es primordial y directamente proporcional a la fuerza que tenga su linaje.

Sea como fuere, son los ancianos quienes organizan las tareas y quienes imparten las órdenes a los demás miembros, más jóvenes, del mismo linaje. Los ancianos discuten los asuntos conjuntamente; pero es el mayor entre ellos quien tiene la última palabra (24). Por lo demás, se ha de notar también que los gitanos obedecerán siempre a su padre, antes que a cualquier otro miembro de su raza, incluidos los más ancianos que el padre.

Más allá de cuanto pudiéramos añadir o reiterar, baste con que quede, de nuevo, reconocida y subrayada aquí la verticalidad patriarcal masculina de la familia gitana, como peculiaridad que se mantiene con independencia de tiempos, lugares y demás circunstancias.

11.5. Otros aspectos

No podría cerrarse el capítulo —bien se ve que, una vez abierto, es sugestivamente inagotable— sin añadir una serie de aspectos de interés, aunque sea en exposición siempre recortada.

Ha de considerarse que la "familia gitana" es, ante todo, tan **familia** como cualquier otra. En este sentido ha escrito bien Ramírez Heredia (25), aunque de él disintamos obviamente en otros puntos, como puede verse en la nota bibliográfica 2.^a de este mismo capítulo. No es gratuito apuntar que, incluso, la familia gitana nuclear y extensa muestra síntomas de cohesión con frecuencia ejemplares para no poco otros ámbitos de la sociedad que conocemos. Es acaso esa fuerza centrípeta de unión familiar la que medula la pervivencia del pueblo gitano; es acaso ello lo que mueve al mismo J. D. Ramírez Heredia a reproducir estas palabras del "capellán nacional (año 1967) de los gitanos en Francia y experto conocedor de sus costumbres":

"Es verdaderamente apasionante investigar cómo los gitanos han podido escapar hasta hoy a la asimilación forzada o a la exterminación, procedimientos igualmente mortales para la raza, mientras que los grandes imperios levantados antaño por los nómadas se extinguieron sucesivamente" (26).

En verdad, los lazos de parentescos son, entre gitanos, de un valor y fuerza de solidaridad peculiares, especialmente en momentos difíciles frente a peligros exteriores, con independencia de que dentro del propio círculo parental gitano existan rencillas, disputas, enfrentamientos o enemistades, a veces con desenlaces graves. Pero la conciencia de grupo a la "endoidentificación" frente a lo externo está clara y fuertemente definida en el mundo gitano.

Pudiera parecer que los gitanos utilizan el término "familia" con varias o inseguras acepciones. Nosotros diríamos que no es así, porque tal término designa para ellos y ante todo la relación de miembros de la familia nuclear y, después, la relación de los miembros de un mismo linaje. En uno u otro caso, el término se refiere tanto a la orientación, a la socialización, a la procreación y a la parentela, como explica Teresa San Román (27).

Lo cierto es que los gitanos encuentran en la familia el grado de asociacionismo más elevado al que prácticamente puede llegar el hombre. No es cuestión como para leerla de pasada y dejarla deslizarse sin meditar sobre su trascendencia filosófico-antropológica.

Del grupo **familiar** (gitano o no gitano) en si mismo no hablaremos aquí descriptivamente; pero si añadiremos muy en extracto estos conceptos, aunque sea en enunciación aproximativa o "flexible", abierta a matizaciones:

- La familia que sobrepasa los cien miembros es un **clan**.
- La vida en común de varios clanes constituye la **tribu**.
- Las personas descendientes de algún antepasado masculino común pertenecen a la misma raza o **linaje** (hasta la cuarta generación).
- En la quinta generación suelen cesar las obligaciones de linaje.

Es también observable con facilidad que los gitanos tienden acá o allá a agruparse, en clanes familiares, en torno a un "jefe" natural que es admirado por

todos los miembros, ya sea en razón de virtudes humanas, ya en la de la sabiduría o acierto de sus consejos y orientaciones. En todo caso, la familia es una institución fundamental de la raza gitana. Y la unidad claramente básica o medular de convivencia gitana es el clan o, cuando se da número suficiente, la tribu. Todo ello, por lo indicado páginas atrás y reflejando lo que extractamos de expertos conocedores, confiere al gitanismo un marcado signo y sentido patriarcal.

El posible anecdotario de amistades o enemistades entre linajes (venganzas, pactos, defensas, división de territorios, etc.) es cuestión, sin duda, henchida de llamativos matices; pero creemos que resulta marginal a nuestro texto. Algo semejante ocurre con la referencia a los "motes" (sobrenombres de un individuo, por sus características personales propias) o a los "apodos" (sobrenombres que se transmiten a través del linaje paterno o materno). Sobre ello, véase bien y más en el texto "Vecinos gitanos" (citado: págs. 140-141). No creemos que atañe a este capítulo, en un plano de enfoque sociológico familiar, salvo que nos inclináramos por hacer semiinterminable el texto con citas de otros y con anotaciones, observaciones y consideraciones propias, más floridas que sistemáticamente explicativas.

Sólo se ha de decir —aunque sea sabido— que son comprobables, actual y constantemente, el sentido de cooperación intergrupala gitana y el sentido gitano de la hospitalidad, acentuados ambos cuando se orientan a personas del mismo linaje y, más aún, del propio clan o la propia familia.

En último término, se ha dicho ya ("GIEMS", citado) y ha de recordarse que las relaciones entre linajes gitanos nunca son indiferentes, de modo que:

- O pactan las bases de (para) una coexistencia.
- O tienen que separar sus áreas geográficas de asentamiento y de evolución.
- La enemistad entre linajes es compartida por todos los miembros y heredada (al menos, como se ha anotado poco atrás, hasta la cuarta generación).

Como se ve, terminamos con retazos de un tejido que se podría continuar indefinidamente. Pero nuestro propósito se ha marcado en datos primarios, en los primeros dos tercios de este capítulo, aunque en fin hayamos reflejado, por espiguelo selectivo, algunas notas coloristas con las que terminar provisionalmente el texto, que, sin duda, es proyectable a partir de estas líneas en múltiples sentidos y en mucho más extensa escritura.

III. NOTAS Y CITAS BIBLIOGRAFICAS

- (1) *Situación sociorreligiosa de la familia* (págs. 247-248-250 a 255, en la obra *“La Iglesia Española Contemporánea”*, de J. M. Vázquez, F. Medín y L. Méndez, Editora Nacional, Madrid, 1973). También puede verse, a este respecto, *“Realidades socio-religiosas de España”*, por J. M.^a Vázquez, Editora Nacional, Madrid, 1967, págs. 148 y ss. (En ambos casos, aunque el planteamiento temático es distinto, forma y fondo de lo ya publicado ahorran que ahora nos detengamos en pormenorizaciones teóricas). Puede verse, además: Instituto de Sociología Aplicada de Madrid: *“Estudio sociológico de la familia española”*, CECA, Madrid, 1975, págs. 38 a 70 y 71 y ss.
- (2) Para el cálculo se parte de cifras de individuos “censados” y de promedio de miembros por familia amplia y variamente tomado en encuesta: véase el capítulo “Demografía”. Lo que no se entiende es la alucinante cifra de **“400.000 gitanos en España”** (según el diputado Ramírez Heredia, a falta de fuente fiable explícita).
- (3) Con un margen de error estimado en ± 5 por ciento: sobre el total en España, ese margen supondría 1.600 familias (unos 9.300 individuos).
- (4) El tamaño medio (año 1970) de la familia en España es de 3,84. Véase ISAMA: “Estudio sociológico de la familia española” (citado), págs. 56 y 140.
- (5) Vid. “Estudio sociológico de la familia...” (cit.), págs. 140-141 y ss.
- (6) El resto, hasta el total de 3.600 cédulas (familias/hogares) no ha sido considerado, para obviar casos de algún modo dudosos exclusivamente a este respecto.
- (7) Según el “Censo de la Población de España” (INE. Tomo núm. 1, pág. 216) y atendiendo a la elaboración realizada (“Estudio .../... familia...”) (citado), págs. 50 y 140, se ve bien que en España el “tamaño medio” por familia (en 1970) es de 3,8. Es decir: marido, esposa y un **promedio de 1,8 hijos** por matrimonio, dentro de la familia **nuclear** entendida en su estricto sentido. La familia **gitana** (si se supone “nuclear”) nos da en España un promedio (véase atrás 1.b.) cifrable en 5,8 personas: marido, esposa y **3,8 hijos** como media global.
- (8) De un lado, repárese lo ofrecido ya en este capítulo, epígrafe 2, apart. 2.a. De otro lado, nos resistimos a —olvidamos, desde ahora— estereotipos como el de una emisión radiofónica (octubre, 1978) en la que, inopinada y superficialmente, se reincidía en el también estereotipo del gitano-inestable, el gitano-desconfiable.../... con un breve colofón conmisericordioso que no compensa el resto de lo difundido, como tantas otras veces.
- (9) *Diccionario de Sociología*, II. PRATT FATHERCHILD (pág. 139). Por “hacinamiento” se entiende un “número de ocupantes.../... comparados comúnmente con los metros cúbicos de aire y los tipos de luz y ventilación establecidos, que excede del que (sic.) se considera permisible según exigencias sanitarias mínimas”.
- (10) P.e. y para no extendernos en prolijidades inútiles ahora: el término “hacinamiento” no aparece en *“Diccionario de Ciencias Sociales”* (Tomo I, pág. 989), Edición del Instituto de Estudios Políticos, Madrid, 1975. Y no aparece tampoco en *“La Sociología-diccionarios del saber moderno”* (pág. 232), Ediciones Mensajero, Bilbao, 1975. O, a su vez, en el Diccionario de la R.A.E. de la Lengua, la acepción es meramente genérica, no válida para lo sociológico. Ciertamente y aunque sea —como se ha expresado— discutible u opinable, la definición del diccionario de Pratt, que remite a la idea de “amontonamiento” y que, además, se detiene en especificar algún hacinamiento (en prisiones) peculiar nos parece, hoy por hoy, la casi única citable.
- (11) Lo que aquí se indica ha de contrastarse en particular y necesariamente con lo que en el capítulo sobre **vivienda** en esta investigación trata también del hacinamiento en función de familias por “hogar”.
- (12) *“Situación del Servicio Social en España”*, cap. II. Realizadores: Jesús María Vázquez, Félix Medín y otros, Edit.: ISAMA, Madrid, 1971.
- (13) *“Estudio Sociológico sobre los subnormales en España”*. ISAMA. Edit.: Puramérica, Madrid, 1969.
- (14) Ciertamente, a este efecto, han de verse las agrupaciones sociogeográficas establecidas metodológicamente para esta investigación. La consideración no es trivial.

- (15) *"Gitanos al encuentro de la ciudad. Del chalaneo al peonaje"*. Equipo GIEMS, Edicusa, Madrid, 1976 ("Passim").
- (16) *"Vecinos gitanos"*. Teresa San Romón. Alkal Editores, Madrid, 1976 ("Passim").
- (17) Buena y rica parte de estos textos se deben a los extractos recopilados por Joaquín Bandera, del equipo de ISAMA.
- (18) *"La mujer gitana"* (artículo), Adelina Jiménez, en "POMEZIA", núm. 30, abril, 1968.
- (19) Ibidem.
- (20) Ibidem.
- (21) *"Vecinos gitanos"* (cit.), pág. 147.
- (22) La afirmación es, sin duda, admirable y discutible, por partes, aunque no sea momento de entrar en ello.
- (23) *"Vecinos gitanos"* (cit.), pág. 136.
- (24) Ibidem.
- (25) J. D. RAMÍREZ HEREDIA: *"Qué es la familia"*. En "POMEZIA", núm. 18, año 1967.
- (26) JEAN FLEURY (citado por Ramírez Heredia). ("POMEZIA", núm. 18).
- (27) *"Vecinos gitanos"* (citado), pág. 140.

LA VIVIENDA Y EL HABITAT

I. DATOS GENERALES

Bajo este epígrafe se aborda un tema que tiene implicaciones individuales y sociales, personales y colectivas. Lo habitacional, por su amplitud y trascendencia, es uno de los puntos clave que definitivamente configuran al hombre en su doble vertiente de individuo y miembro de la sociedad. Esta situación, considerada en el mundo específico del pueblo gitano, va a ser objeto de análisis, integrado por los datos cuantitativos obtenidos a través de la cédula al efecto, por los datos específicos aportados por cada una de las personas encuestadas y, finalmente, por la opinión de expertos conocedores de la problemática intrínseca del mundo, cultura y etnia gitanos.

Se engloba en este capítulo el aspecto de la vivienda, el entorno geográfico, el tipo de construcción, las condiciones de habitabilidad, etc. A su vez, la vivienda abarca aspectos tan variados como la ubicación, características arquitectónicas y ambientales y servicios básicos. Pero, sobre todo, la vivienda es el hogar, el lugar donde la familia se asienta, vive, se desarrolla y se realiza. De ahí su capital importancia.

Es hora de superar el radical antagonismo entre payos y gitanos. Y en ningún caso podrá achacarse esta enemistad sólo a uno de los grupos. Parece que ambas partes tienen su protagonismo, y en no pequeña medida el pueblo gitano. Así, leemos que "la ostensible marginación social que padecemos los gitanos también tiene sus manifestaciones en este campo de la convivencia humana (vivienda), provocadas unas por el propio rechazo que la sociedad hace a las clases subdesarrolladas, y motivadas otras por el propio desprecio que la comunidad marginada siente, generalmente, hacia quien vive en condiciones superiores y que considera causante de su propia marginación" (1).

Por otro lado, se habla también de que... "los gitanos de buen vivir, que pueden permitirse el lujo de buscar vivienda donde les place, terminan por agruparse todos en un mismo barrio, formando comunidades singulares de parecidas características y nivel económico, principalmente. Estos gitanos, que

mejor que nadie podrían disfrutar de sus casas en diferentes lugares de la ciudad, sin contacto, casi, con el resto de la comunidad gitana de la localidad, son los primeros que más tarde o más temprano terminan por buscar un piso cerca del contingente gitano, que les es más afín a su personal manera de vivir" (2).

A pesar de la parte de verdad en lo anteriormente transcrito, puede considerarse que encierra una cierta falta de objetividad en el juicio, ya que en otros aspectos tratados en este mismo trabajo se detectan claros acercamientos a la vida de los payos por parte de los gitanos. El pueblo gitano se acerca a la vida paya en la medida que reconoce en ella una ventaja muy considerable.

El aspecto habitacional o entorno espacial puede considerarse en tres niveles: (3)

- 1) La habitación o vivienda donde se desarrollan las funciones más íntimas de la familia.
- 2) El entorno inmediato de las viviendas contiguas, y que puede ser un pueblo o un barrio. Se define como la probabilidad de acceso a una serie de servicios comunes (equipamiento).
- 3) La vida que se atribuye a una colectividad social más amplia, definida por la localización espacial, la comunidad (la aldea, la ciudad, la región).

De estos tres niveles se destaca la vivienda como el más trascendente, ya que es el reducto más íntimo que el hombre posee para defender su individualismo y su perpetuidad específica. Con su profunda carga afectivo-simbólica tiene una importancia sociológica enorme, pudiendo afirmarse que "si la familia es el grupo elemental e íntimo que vincula al hombre con la sociedad, la vivienda es el dato primero que localiza a la familia en el espacio social de la comunidad" (4).

No puede subestimarse la importancia de los servicios comunes (equipamiento) y el climax de la comunidad en la que el individuo se desenvuelve. Todo ello configura de un modo diverso la psicología del hombre y la proyección social del grupo.

En este sentido, el equipo GIEMS, en el año 1973, realizó un estudio sobre la problemática gitana, tratando de detectar las profundas alteraciones que el pueblo gitano está experimentando en su orden social y en su cultura específica. Uno de los factores esenciales de este cambio es "el aspecto habitacional o núcleo urbano (considerado como) un condicionante de primer orden" (5).

Otro estudio de reciente actualidad y gran fuerza e interés, por ser su autor gitano, aborda también el problema de la vivienda en este pueblo y afirma que "la peculiar manera de ser del pueblo gitano, provoca actualmente una consecuencia más: su marginación social en la ubicación del hábitat dentro de las ciudades y aún en las afueras de las mismas. Podemos afirmar, sin temor a equivocarnos, que más del 50 por ciento de la población gitana española vive en condiciones

francamente infrahumanas, localizadas sus casas y chabolas en los suburbios ocupando la parte más abandonada y deprimente. El otro 50 por ciento se reparte entre el resto de la población del país ocupando, al igual que los payos, unos pisos individualizados al estilo de las casas familiares de nuestros pueblos; otros, viviendas en bloques de uniforme construcción de los que proliferan por doquier... (6).

Uno y otro trabajo, entresacados de los diversos que existen sobre el tema, abordan la problemática habitacional con perspectivas distintas a la nuestra. En primer lugar, el equipo GIEMS estudia un campo muy concreto de la geografía nacional: los grupos gitanos en una zona limitada de Madrid. El otro es un estudio lleno de vigor y pasión étnica, con hondas reflexiones subjetivas y mucho lirismo, pero carece de los datos cuantitativos, fríos y concretos, que hacen de todo trabajo empírico un instrumento eficaz y seguro a la hora de adoptar medidas y sacar conclusiones.

En este trabajo se pretende subsanar, al menos en parte, los posibles sesgos apuntados en los otros. Por una parte, la muestra de estudio es el ámbito nacional; y por otra, el sistema de encuesta va a proporcionarnos datos objetivos, cuantitativos, fríos, pero de gran rigor técnico y científico. Con la base de estos datos se busca detectar la aséptica realidad de la vida del pueblo gitano y su alejamiento o aproximación a la vida y cultura paya.

Concretamos así el concepto habitacional como el lugar urbano o rural, es decir, el entorno en que está ubicada la vivienda, la morada de una familia, la dotación de la misma, sus condiciones de habitabilidad, el grado de hacinamiento y promiscuidad, así como la dotación de servicios.

Este conjunto de elementos y situaciones configuran de un modo "sui géneris" la vida individual, familiar y social de cada hombre. Y todo hombre, recíprocamente, desarrolla sus aptitudes y configura sus actitudes y personalidad de acuerdo con el entorno en que vive. Y esto vale también para el pueblo gitano.

1.1. **Ubicación de la vivienda**

Se hace aquí referencia a la zona concreta en que la vivienda está situada, es decir, a su localización espacial. Teniendo en cuenta que la muestra estudiada es a nivel nacional, se han construido unas categorías muy amplias y genéricas, para poder integrar en ellas los aspectos dispersos de la población encuestada. Se distingue entre **zona digna** o lugar en donde es posible vivir de acuerdo con una serie de dotaciones y servicios elementales o más que elementales y **zona infradotada**, en la que la deficiencia de los servicios e instalaciones hacen la vida de los que en ella habitan difícil y oscura.

Según los datos que figuran en la tabla que sigue, puede afirmarse que el 76 por ciento de las viviendas de los gitanos están situadas en zonas infradotadas y el 23 por ciento en zonas dignas por sus condiciones de habitabilidad:

TABLA N.º 1
CONDICIONES DE HABITABILIDAD DE LAS ZONAS DE UBICACION
DE LAS FAMILIAS GITANAS

Zona	Número de familias	Porcentajes
Digna	801	23
Infradotada	2.774	76
N.C.	25	1
TOTALES	3.600	100

Es decir: del total de 3.600 familias componentes de la muestra, más de las tres cuartas partes de la misma no disponen de ese conjunto de elementos y servicios necesarios que hacen de la vivienda un punto de basamento primordial para el desarrollo del individuo en su más amplia acepción.

Otro problema, íntimamente ligado con la ubicación de la vivienda, es el referente a las condiciones en que una familia desarrolla su vida en determinada zona, con carencia o escasez de servicios e instalaciones elementales. El número de metros cuadrados por familia e individuo, el número de habitaciones disponibles en un hogar, así como el número de individuos que comparten las dimensiones del mismo, nos lleva a los conceptos de hacinamiento y promiscuidad.

Al referirnos al problema de la promiscuidad y del hacinamiento, es conveniente recordar la distinción entre ambos conceptos. Según el Diccionario de la Real Academia Española:

- **Hacinamiento:** Acción y efecto de hacinar o hacinarse.
 Hacinarse: amontonarse, acumular, juntar sin orden.
- **Promiscuidad:** Mezcla, confusión.

En el Informe Sociológico sobre la Situación Social de España, 1970, se hacen oportunas referencias al concepto y situación de hacinamiento. Como el hecho es de permanente actualidad, transcribimos lo siguiente:

- Hacinamiento: la condición en que existe un exceso de personas en el lugar en relación con el número de habitaciones.
- Se define el índice de hacinamiento como el cociente entre el número medio de personas por hogar y el número de habitaciones.
- A medida que sube el nivel de estudios del ama de casa, desciende el tamaño de familia y sube el número de habitaciones.
- El hacinamiento es un problema casi exclusivo de la clase obrera urbana y rural.

- Índice de hacinamiento (según el citado Informe): "el cociente entre el número medio de personas por hogar y el número de habitaciones" (7).

Otro dato elocuente y de la mayor actualidad es el referido a la encuesta elaborada por el I.N.E. en 1968, en la que se detecta que "en un 7 por ciento de los hogares se veían obligados a vivir dos o más personas por habitación" y que, "si bien el déficit cuantitativo de viviendas en España ha sido prácticamente solventado, el déficit cualitativo continúa representando un grave problema" (8).

El hacinamiento es un hecho real y lacerante. En relación con la etnia gitana, ha sido tratado en diferentes estudios, con apreciaciones tan elocuentes y acertadas como la siguiente: "... gran cantidad de familias gitanas que viven realquiladas, ocupando una sola habitación o como máximo dos, en pleno centro de la ciudad. En dichas habitaciones se aglomeran padres, hijos, abuelos y, hasta a veces, los nuevos matrimonios que se van realizando. Otro problema lo constituyen las pensiones. Estas pensiones, declaradas o sin declarar, por las que jamás pasó una inspección de sanidad y en las que se hacían, cuando el dueño lo consiente, varias familias, teniendo que realizarlo todo en la misma habitación, incluso cocinar" (9).

Otros estudios presentan el problema con iguales o parecidas características. Se analiza, sobre todo, el aspecto cualitativo de la cuestión. Nuestro trabajo ha pretendido dar un paso más y por ello nos remitimos al dato numérico frío y escueto. Ahí está la viva realidad de unas condiciones de vida que, despojada de énfasis y subjetivismo, muestran lo lamentable de la situación.

En el capítulo dedicado a la familia se hace un detallado estudio del número de miembros que la componen, así como del número de habitaciones de que disponen en cada vivienda. Un sencillo cálculo y la conjunción de unos datos nos ponen en condiciones de afirmar que el grado de hacinamiento es alto, *constituyendo un serio problema de urgente solución.*

El tema ha sido también tratado en el Informe FOESSA (10), y siempre referido a una población no específicamente gitana, sino a la población española en general constituyente de un "estrato laboral muy marginado, casi podríamos decir sub-obrero". Al hablar del chabolismo en Madrid, surge, necesariamente, el hacinamiento, las condiciones de vida de la población más marginada, "con ser pequeñas las chabolas no es infrecuente que viva en ellas más de una familia". Para el grupo de ingresos-más bajos se detecta que un 19 por ciento vive en esta situación.

Del citado informe se concluye también que el 89 por ciento de las familias ocupaba (en 1970) una chabola para ellos solos; el 9 por ciento de las familias compartía con otra familia la chabola; el 3 por ciento de las familias residía, al menos, con otras dos en la vivienda (11).

De ello se deduce que el problema del hacinamiento no es algo exclusivo de la etnia gitana: el problema se extiende a todos los estratos más bajos de la sociedad y es más elocuente y manifiesto en las grandes ciudades.

La tabla que figura a continuación hace referencia al grado de hacinamiento en que viven las familias gitanas del universo estudiado:

TABLA N.º 2

NIVEL DE HACINAMIENTO DE LAS VIVIENDAS GITANAS

Núm. de familias por vivienda	Número de viviendas	Porcentaje
Una	2.916	81
Dos	515	14
Tres	131	4
Cuatro	38	1
TOTALES	3.600	100

El 81 por ciento de las familias componentes de la muestra tiene cada una su vivienda. Esto, visto así, en términos puramente numéricos y como dato objetivo, parece positivo. Será necesario conocer características y condiciones de la vivienda, dotación, etc., para emitir un juicio más acorde con la realidad.

Por otro lado, el hecho de que un 19 por ciento de las familias viva en situación de hacinamiento es dato sumamente elocuente y de gran trascendencia a todos los niveles. Estas cifras, traducidas a números reales, hablan de 684 familias que no disponen de vivienda para ellos solos, sino que tienen que compartirla con otra u otras.

1.2. Nivel habitacional

Se hace referencia a las condiciones de habitabilidad de la vivienda, es decir, a una serie de características que hacen de la propia morada un lugar apto o no para desenvolverse en ella. Se ha elaborado una escala de valoración cuyo carácter es teóricamente subjetivo y personal, pero que en la práctica se ha objetivado hasta límites insospechados en el contacto con la realidad. No puede hablarse de "valoración subjetiva" en una casa que es calificada de nivel habitacional ínfimo porque carece de luz, de agua, de ventilación y de un espacio (en m²) suficiente para la vida de sus miembros.

Si consideramos la vivienda desde un punto de vista técnico-científico y con proyección social a todos los niveles, podemos definirla como "la unidad de habitación que satisface normas mínimas de construcción relacionadas con la seguridad, la higiene y la comodidad, y disfruta de acceso fácil a los servicios residenciales conexos de calidad adecuada, incluso sistemas de suministro de agua y desagüe, suministro de electricidad, comunicaciones y transportes, tiendas y suministros culturales y recreativos" (12).

"... dónde empieza la vivienda y termina la infra-vivienda (el alojamiento, la chabola, la barraca, la cueva) es algo que sólo la interpretación práctica de

ciertas normas sociales puede decirnos" (13). Pero ciertamente puede afirmarse que una gran parte de la humanidad vive en infraviviendas.

Los valores porcentuales que figuran a continuación son indicativos de los distintos niveles considerados.

TABLA N.º 3

NIVELES DE HABITABILIDAD DE LAS VIVIENDAS GITANAS

Niveles	Número	Porcentaje
Ínfimo	1.257	35
Deficiente	1.000	28
Soportable	516	14
Aceptable	410	11
Satisfactorio	133	4
Digno	159	4
Acomodado	56	2
Muy bueno	18	1
N.C.	45	1
TOTAL (Base: 3.600)	3.600	100

Más de un tercio de la población gitana de la muestra vive en casas de niveles ínfimos de habitabilidad. El 28 por ciento lo hace en niveles deficientes. Entre ambos niveles, los más bajos de la escala establecida suman el 63 por ciento de la totalidad. Cualquier comentario que pueda hacerse de los datos carece de valor ante la simple realidad: mucha población gitana vive en unas condiciones ínfimas de dignidad y habitabilidad. Esto conlleva toda la honda y varía problemática ya tocada en otros temas de este trabajo y que hacen del gitano y su entorno un mundo tan específico y "sui géneris". Al gitano, como hombre, hay que encuadrarlo en su circunstancia. Y en este caso su circunstancia es el nivel habitacional.

En los distintos niveles que podrían considerarse idóneos y aceptables en las viviendas, habita solamente el 20 por ciento de la población, distribuyéndose así: aceptable el 11 por ciento; satisfactorio, el 4 por ciento; digno, el 4 por ciento; acomodado, el 2 por ciento; y muy bueno, el 1 por ciento.

Correlacionando el nivel de la vivienda con el grado de hacinamiento, se observa que el nivel ínfimo correlaciona positivamente con aquellas familias que ocupan una vivienda para ellas solas. En cambio, el nivel deficiente parece estar más relacionado con las viviendas compartidas por 3 y 4 familias. Este hecho aislado de su entorno puede sorprender. Sin embargo, ha de tenerse en cuenta que una gran mayoría del universo estudiado habita chabolas, barracones y casas miserables o derruidas, circunstancias que concuerdan perfectamente con las conclusiones obtenidas en nuestros datos.

Por zonas, el nivel ínfimo de la vivienda presenta índices porcentuales más altos en la zona Centro (46 por ciento); en la Noroeste (42 por ciento) y en la zona Sur (35 por ciento). Los índices más bajos en este nivel se detectan en la zona de Levante (18 por ciento) y Sur (18 por ciento). En el resto de las zonas oscilan del 5 al 9 por ciento.

Entre las viviendas de nivel digno destacan la zona Sur y la Norte, con el 7 y el 15 por ciento, respectivamente. En cualquier caso, las viviendas de la población gitana tienen un marcado nivel de deficiencia. Veamos algunos datos comparativos de estudio anteriores.

— "Las viviendas de los gitanos establecidos en Barcelona son: (14)

Tipo de vivienda	Porcentaje del total
Inhabitable (con elevada promiscuidad)	29,56
Barraca (con elevada promiscuidad)	30,97
Barraca (sin promiscuidad)	10,74
Barraca (con habitabilidad)	18,42
Vivienda (con elevada promiscuidad)	6,78
Vivienda (sin promiscuidad)	1,13
Vivienda (con habitabilidad)	2,26

Sólo el 2,26 por ciento vive en condiciones aceptables.

- "Más del 50 por ciento de la población gitana española vive en condiciones francamente inhumanas, localizadas sus casas y chabolas en suburbios; y, de éstos, en la parte más abandonada y deprimente" (15).
- "Su problema grave es la vivienda: la mayoría de las familias compuestas por el matrimonio, 8 hijos y algún familiar más, viven en una pequeña habitación. Sólo el 10 por ciento tiene una casa digna" (16).
- "Como balance de la situación, no se exagera al decir que del 90 al 95 por ciento de los gitanos afectados por situación de marginación viven en chabolas o similares" (17).
- "Chabolas inmundas: sin agua corriente, construidas con tablas de derribos, latas, plásticos, etc." (18).
- "Viviendas con promiscuidad: 34,96 por ciento", "en malas condiciones de habitabilidad: 34,88 por ciento" (19).

Una consideración dinámica del problema pone de manifiesto la casi inapreciable superación del mismo. Las condiciones de habitabilidad, los niveles de dignidad y humanidad siguen siendo tan bajos como en la última década. De ello trata también la "Síntesis actualizada del III Informe FOESSA, 1978", al

referirse, por regiones, a que "el porcentaje de viviendas que carecen de un nivel mínimo de confort" es mayor en Extremadura (43,4 por ciento), León (36 por ciento) y Galicia (32,1 por ciento).

1.3. Estabilidad residencial

Tradicionalmente se ha considerado al gitano como un ser nómada y errante. Sería interesante conocer si ese nomadismo tradicional es consecuencia de su sistema ocupacional y laboral o si, por el contrario, el sistema ocupacional ha dado origen a su conocida movilidad y a su infatigable afán viajero. Aquí nos interesa solamente el dato, sin detectar causas. Se trata de ver en qué grado el gitano es nómada, sin domicilio y habitación permanente. Para ello se han considerado tres situaciones en cuanto al tipo de permanencia de los gitanos en una determinada vivienda: **permanente**, **temporal** y **ocasional**. Véanse los datos de la tabla siguiente:

TABLA N.º 4

NIVEL DE ESTABILIDAD EN LAS VIVIENDAS DE LOS GITANOS

Estabilidad	Número	Porcentaje
Permanente	3.181	88
Temporal	364	10
Ocasional	34	1
N.D., N.C.	21	1
TOTALES	3.600	100

La tradicional trashumancia que ha caracterizado siempre al pueblo gitano y su ancestral nomadismo no parecen reflejarse en los datos de la tabla que comentamos. El influjo de la industrialización y la división del trabajo han incidido sin duda alguna en la forma de vida del gitano. El gitano no es un constante viajero en busca de mejores caminos. El gitano, ahora, en más del 85 por ciento de los casos, posee una vivienda permanente, es decir, está asentado con su familia y puede desarrollar una forma de vida. En términos generales puede afirmarse que se ha erradicado el nomadismo, a juzgar por estos datos. También la sociedad de consumo y el valor de la propiedad han calado hondo en la vida del gitano. Ello dará, consecuentemente, una mayor estabilidad a su vida familiar, a su vida de relación y en el orden laboral y profesional.

Las grandes urbes, la vida en cadena, el consumismo y la masificación, las dificultades cada día mayores para nuevos y prósperos asentamientos, han aprisionado al gitano como a cualquier otro habitante de cualquier ciudad de la Tierra... El gitano se asemeja cada vez más en su modo de vivir al payo.

Correlacionando la permanencia con el lugar en que está ubicada la vivienda, se observa una línea de tendencia positiva a la permanencia, tanto en

la vivienda digna como en la infradotada. Lo mismo puede decirse respecto al nivel de hacinamiento, en que los porcentajes más elevados se detectan en las viviendas de carácter permanente.

Por zonas, los índices más elevados de vivienda permanente se dan en la zona Sur (93 por ciento), Norte (91 por ciento), Centro (90 por ciento) y Noroeste (98 por ciento). En cualquier caso, en ninguna de las zonas consideradas baja del 80 por ciento los que hablan del carácter permanente de su vivienda.

A partir de esta conclusión, se reitera una vez más la trascendencia del "aspecto habitacional" en el desarrollo de la vida de los hombres. Si la erradicación del nomadismo es un valor positivo y de futuro esperanzador, no debe olvidarse la otra cara de la moneda: la carencia de posibilidades de realización en un determinado entorno provocará una potenciación nula o raquítica de los miembros que en él habitan. El hombre está aprisionado por un cinturón industrial, se encuentra ahogado en una atmósfera masificada e inhumana, sólo puede salvarse si salva su propia morada.

He aquí algunas de las conclusiones obtenidas en estudios sobre el pueblo gitano en épocas anteriores a nuestro trabajo:

- "La mayor parte de los gitanos de Asturias vive de un modo estable, siendo transeuntes un número muy reducido" (20).
- "Los suburbios difieren, en cambio, de las comunidades rurales, por su enorme movilidad"... "un 9 por ciento de sus habitantes apenas lleva un año en el barrio; un 27 por ciento, menos de cuatro años; y el resto, más tiempo" (21).
- "El gitano, en el transcurso del tiempo, se ha ido haciendo sedentario; lo son ya del 90 al 95 por ciento aproximadamente, de los gitanos españoles; sólo un 5 por ciento son nómadas" (22).
- "Con respecto al nomadismo, quede claro que el gitano español ha perdido ya casi por completo esta característica" (23).

II. DOTACIONES DEL HOGAR

El aspecto habitacional, entendido como el conjunto de elementos ambientales, infraestructurales, éticos y estéticos de un determinado entorno geográfico, urbano o rural, se concreta de un modo más preciso al considerar lo que aquí llamamos "dotación del hogar". Se hace referencia en este apartado a las características de la construcción (ubicación, m² con que cuenta la vivienda, etc.). También a la dotación de servicios básicos (agua, luz), y a la existencia o no de otros servicios complementarios que hacen más grata y acogedora la vida en el hogar (radio, TV., frigorífico, etc.). Otro aspecto importante a considerar es la titularidad de la vivienda y el nivel de la misma según esta titularidad.

II.1. Características de la vivienda: Tipo y tamaño

Al considerar las características de la construcción de la vivienda, nos referimos especialmente a la ubicación de la misma, a los m² habitables de que dispone y al tipo de edificio (pisos, chabolas, barracones, viviendas deshabitadas, etc.).

Respecto a la ubicación, nos remitimos al apartado I de este capítulo, en el que se han analizado los datos obtenidos, distinguiendo entre zonas dignas y zonas infradotadas.

En cuanto a la superficie de la vivienda, los datos cuantitativos figuran a continuación:

TABLA N.º 5
TAMAÑO DE LAS VIVIENDAS GITANAS (m²)

Metros cuadrados por vivienda	Número de viviendas	Porcentaje
Menos de 10	163	5
10/15	395	11
16/25	790	22
26/50	1.389	39
51/100	729	20
Más de 100	92	2
N.C.	42	1
TOTALES	3.600	100

Como puede observarse, aproximadamente el 80 por ciento de las familias encuestadas ocupan viviendas no mayores de 50 m². Especificando esta afirmación general, puede decirse: el 39 por ciento de las familias ocupa viviendas comprendidas entre 26/50 m²; el 22 por ciento tiene un hogar de 16/25 m²; el 11 por ciento dispone de 10/15 m² para hacer vida familiar; e, incluso, un 5 por ciento tiene menos de 10 m² para habitar. Solamente el 20 por ciento de la población encuestada dispone de viviendas con una superficie comprendida entre 51/100 m².

De los datos anteriores se deducen las condiciones de habitabilidad, consideradas de un modo menos específico en otro apartado anterior. A pesar de la dotación más o menos aceptable de servicios básicos (analizados en otro punto de este apartado), es fácilmente presumible la falta de espacio para el desenvolvimiento normal, así como las escasas condiciones de habitabilidad. Esto es así en abstracto y en términos de dato objetivo. Algo muy distinto es el considerar cómo se sienten estas familias en sus viviendas y la valoración subjetiva de las mismas.

La correlación entre metros cuadrados por vivienda y ubicación presenta una *variación lógica respecto a los datos de la tabla anterior*. Así, en las viviendas situadas en zonas calificadas como "dignas" en nuestro estudio, las viviendas de menos de 25 m² presentan porcentajes sensiblemente menores de la media, mientras que estas mismas superficies en zonas "infradotadas" se acercan a —y aún rebasan— estos valores medios.

En las zonas de ubicación "digna", las viviendas comprendidas entre 51/100 m² alcanzan el 42 por ciento de las familias, mientras que esta misma superficie en ubicación "infradotada" sólo corresponde al 14 por ciento de los habitantes. Es decir: los factores negativos y los positivos se agrupan con casi absoluta equivalencia.

En cuanto al nivel de hacinamiento, haciendo abstracción del número de individuos por familia, que es analizado en otro capítulo, puede considerarse elevado en los casos en que comparten la misma vivienda dos, tres y cuatro familias. En el primer caso (vivienda para dos familias) el 19 por ciento de las mismas se desenvuelve en superficies comprendidas entre 16/25 m²; un 36 por ciento en 26/50 m²; y el 26 por ciento de familias en 51/100 m². Todavía es digno de reseñar el 9 por ciento que ocupa superficies comprendidas entre 10/15 m², y el 5 por ciento en menos de 10 m².

Los datos anteriores son lo suficientemente expresivos para ahorrar cualquier comentario. El hecho de que dos familias distintas habiten en tan escasos metros supone un grave problema de fáciles conclusiones y difícil solución. En la situación de tres familias habitando la misma vivienda, el 10 por ciento de las mismas está en menos de 10 m²; el 40 por ciento, en 26/50 m²; el 32 por ciento en 51/100 m², y sólo el 5 por ciento ocupa vivienda de más de 100 m².

El índice de hacinamiento aumenta al elevarse el número de familias que comparten la misma vivienda. Así, en el caso de ocupar cuatro familias la misma vivienda, sucede que el 3 por ciento habita en superficies menores e 10 m². El 5 por ciento, entre 10/15 m²; el 32 por ciento, en 16/25 m²; el 21 por ciento, en 26/50 m²; el 39 por ciento, en 51/100 m².

Otra consideración oportuna al tratar de las características de la construcción de la vivienda de este colectivo gitano es el tipo de construcción de las mismas. Señalamos, anticipándonos al dato numérico, que este aspecto se ha extraído de datos cualitativos, ya que, al no estar directamente especificados en las cédulas, no todos los casos pudieron cualificarse y cuantificarse por observación directa.

Según este sondeo de datos cualitativos, 470 familias habitan en viviendas de tipo "chabola", cifra que viene a representar el 13 por ciento del total (3.600 familias). Un número menor, 63 familias, habita en "barracones", equivalente al 2 por ciento del total. Habitan en casas abandonadas, en ruinas, 51 familias, con un índice porcentual algo superior al 1 por ciento. De manera ambulante, según propias declaraciones, viven 9 familias. No obstante, volvemos a reiterar que este dato cualitativo se ha extraído al margen de la cédula y que el contacto con la realidad nos impele a afirmar que un porcentaje mayor del indicado, dentro del

universo encuestado, vive en chabolas y en otras construcciones de escasa entidad y difícil calificación, desde el punto de vista arquitectónico y urbanístico.

El "Informe FOESSA 1970", haciendo referencia al problema del chabolismo en Madrid, dice que la chabola ... "es una construcción de una planta, que consta de una, dos o, como máximo tres piezas. Su tamaño es muy reducido y su altura de techos insuficiente... La construcción es también deficiente: muros de tabicón o medio pie, de ladrillo hueco; la carpintería es inexistente o muy rudimentaria. Sin embargo, cosa curiosa, con mucha frecuencia tienen cielo raso, lo cual es un inconveniente, ya que al estar mal realizado es la primera parte que amenaza ruina..." (24).

El citado Informe hace también un detallado estudio del chabolismo en Madrid. En él se precisa, aparte de las características y condiciones materiales de las chabolas, el porcentaje de chabolas construidas en los últimos años llegándose a la conclusión de que "el chabolismo en Madrid no está en trance de extinción, ni mucho menos, puesto que más de la mitad de las chabolas se han construido en los últimos cuatro años" (25).

Por su parte, el equipo GIEMS, en su estudio de algunas zonas concretas de Madrid, hace referencia a los tipos de viviendas en este sentido:

— Poblado de Altamira:

— Casa baja.

— Viviendas de 32 m²: construidas por albañiles y gente del barrio. Son las más antiguas. No tienen servicio ni agua corriente y constan de tres habitaciones. Están en mal estado de conservación.

— Viviendas de 60 m² y patio: realizadas todas ellas por técnicos de la construcción. Tienen cuatro habitaciones y un aseo.

— U.V.A. Pan Bendito:

— Albergues provisionales de construcción acelerada, de viviendas prefabricadas para uso temporal de los beneficiarios en etapas sucesivas, como paso para ser instaladas en las viviendas definitivas.

— Las viviendas se ordenan en bloques de una o dos plantas. Las superficies oscilan entre 45,90 y 55,08 m², según tengan tres o cuatro dormitorios. Completa el programa un comedor con la cocina incorporada y un aseo (26).

Otro estudio, realizado desde un punto de vista exclusivamente antropológico, nos habla también de que "la proporción de gitanos en vivienda inestable que ocupan chabolas o barracas es de un 75 por ciento (27). En este mismo trabajo referido al Barrio de la Charca, de Madrid, encontramos estos datos:

— "En este barrio algunos (sic.) gitanos viven en chabolas y la mayoría en pequeñas casas de ladrillo".

- "Las casas varían de tamaño: de 2 a 4 habitaciones diminutas. Carecen de servicios higiénicos".
- "Las casas tienen luz eléctrica" (28).

II.2. Servicios básicos

Se hace referencia en este apartado a dotación de agua, luz, calefacción, electrodomésticos y todas aquellas instalaciones y aparatos que hacen la vida más confortable y el trabajo de la casa más cómodo:

TABLA N.º 6

NIVEL DE EQUIPAMIENTO DE LAS VIVIENDAS GITANAS (%)

EQUIPAMIENTO	SI	NO	N.C.	TOTAL
Agua corriente	66	34	—	100
Agua caliente	15	85	—	100
Inodoro	54	46	—	100
Ducha	27	73	—	100
Baño	16	83	1	100
Instalación eléctrica	86	14	—	100
Calefacción	14	85	1	100
(Base: 3.600)				

Como puede observarse en esta tabla de datos generales, servicios tan necesarios como el agua corriente, el inodoro y la luz eléctrica no acompañan a la totalidad de las familias del universo encuestado. Y, consecuentemente, otros servicios adicionales como son el agua caliente, ducha, calefacción, aparecen también en menor proporción.

Agua corriente.—La posee el 66 por ciento. Carece de ella el 34 por ciento. Dentro de esta línea de tendencia general, se distingue entre las viviendas situadas en zona "digna", que tienen agua corriente en el 95 por ciento de los casos; y las situadas en zona "infradptada", donde sólo disfruta de este servicio el 57 por ciento.

Por zonas, las mejor dotadas de **agua corriente** son la Noreste (85 por ciento), la Norte (83 por ciento) y la Sur (78 por ciento). En el resto, las familias que poseen este servicio oscilan alrededor del 50 por ciento del total de las que habitan en cada zona.

El nivel de hacinamiento y la dotación de agua corriente presentan notas alarmantes, ya que, en general, más de 1/3 de la población que vive en estas condiciones de hacinamiento carece de agua corriente. Ello conlleva la

consiguiente problemática sanitaria, junto a la ya inevitable socio-moral y familiar.

Agua caliente.—La dotación de este servicio es muy baja. Sólo el 15 por ciento la posee. Este dato es igualmente bajo al considerar los niveles de hacinamiento. Las viviendas ubicadas en zonas dignas tienen agua caliente en el 43 por ciento. En las situadas en lugares infradotados, la carencia es prácticamente absoluta.

Por zonas geográficas, están dotadas de agua caliente la Noreste (21 por ciento), la Noroeste (28 por ciento) y la Norte (24 por ciento). El resto presenta índices porcentuales inferiores a la media.

Inodoro.—Algo más de la mitad de los censados posee inodoro en su vivienda. Esta instalación tan necesaria, así como el grado de carencia comprobado, son indicativos de las malas condiciones en que, en el propio hogar, se desarrolla la vida de la población gitana. Estas notas se agudizan al considerar la ubicación de la vivienda: en las zonas infradotadas, el inodoro sólo alcanza al 44 por ciento de las familias. En las zonas "dignas", lo tiene el 90 por ciento. Al considerar los índices de hacinamiento el problema subsiste; en el menor de los casos carece de inodoro alrededor del 30 por ciento de las familias que comparten entre tres una vivienda.

Por zonas, las mejor dotadas de este servicio son las de Noreste (68 por ciento), Sur (67 por ciento) y Norte (79 por ciento). El resto oscila entre el 24 por ciento de Levante y el 41 por ciento de Centro y Noroeste.

Ducha.—Estrechamente correlacionado con el agua corriente, el agua caliente y el inodoro, está la posesión de una ducha. En términos generales, algo más del 25 por ciento del universo estudiado la posee. En las zonas de ubicación "digna" este valor sobrepasa el 50 por ciento de los que en ellas habitan. En los lugares "infradotados", carece de ella más del 80 por ciento.

En relación con los niveles de hacinamiento, la falta de ducha afecta a las tres cuartas partes de las familias en dos de los niveles considerados (viviendas con una y dos familias). En las viviendas compartidas por tres familias, el porcentaje de carencia de este servicio es del 56 por ciento; y en las viviendas ocupadas por cuatro familias la falta afecta al 89 por ciento. Dígase así: **a más hacinamiento, menos ducha**, aunque la expresión pueda resultar sensacionalista o vulgarizante.

Las zonas mejor dotadas de ducha son la Norte (47 por ciento) y la Sur (35 por ciento). En el resto, los índices porcentuales oscilan del 24 por ciento en la zona Norte, al 12 por ciento en Levante.

Baño.—El baño, como complemento más refinado que la ducha, es también algo muy escaso entre la población gitana. Lo posee, en general, el 16 por ciento. Considerando esto por zonas, en las "dignas" tiene baño el 38 por ciento. En las "infradotadas", el 9 por ciento. En relación con los niveles de hacinamien-

to, en ninguno de los casos considerados la posesión de baño llega al 20 por ciento.

Por zonas geográficas se observa la misma tendencia a la falta de servicio de baño. En las mejor dotadas de los servicios antes considerados no se alcanzan tan buenos niveles. Así, posee baño el 22 por ciento en Noroeste; el 27 por ciento en Sur; el 15 por ciento en Norte.

Instalación eléctrica.—La posee el 86 por ciento de la población gitana estudiada. Estas cifras aumentan casi al 100 por cien en zonas de ubicación "digna" y descienden algo en las "infradotadas". En relación al nivel de hacinamiento, los porcentajes de carencia oscilan alrededor del 15 por ciento.

Por zonas geográficas también, se observa una línea de tendencia a ser un servicio **ampliamente generalizado**.

Calefacción.—Carece de ella el 85 por ciento. En las zonas "dignas" la posee el 35 por ciento. En las zonas "infradotadas" prácticamente carece la totalidad de los habitantes.

La misma línea de tendencia para los niveles de hacinamiento. Atendiendo a las zonas geográficas, la carencia está generalizada, a excepción de la zona Norte, en la que el 27 por ciento del universo encuestado posee calefacción.

En el informe FOESSA de 1970 (29) se recogen datos relativos al equipamiento de la población española en general, en 1960 (29) se recogen datos relativos al equipamiento de la población española en general, en 1960. Estos datos pueden servirnos de término de comparación con la población gitana de nuestro estudio. En el citado Informe se pone de manifiesto que menos de la mitad de las viviendas tenía agua corriente y sólo una cuarta parte baño y ducha. En relación con la dotación de luz eléctrica, "se podía considerar como grave que un 11 por ciento de los hogares careciera todavía de ella".

Según el citado Informe, en la década 1960-69 tuvo lugar una "profunda transformación en el equipamiento de las viviendas. Ya en 1966 se había conseguido casi la completa electrificación de todo el país y más de la mitad de las viviendas contaban con agua corriente o gas". Un nuevo avance cronológico, nos lleva a nuevos cambios en la dotación de servicios; así, "en 1969, la luz eléctrica es prácticamente universal y el agua corriente llega al 80 por ciento de las viviendas" (FOESSA, citado).

III. **RÉGIMEN DE TENENCIA DE LA VIVIENDA**

Una de las grandes razones del hombre en su vida de relación, es el derecho de propiedad. El hombre lucha, se asienta, se hace ser más social cuando tiene algo que defender y algo que perpetuar. Veamos en qué grado las familias gitanas son propietarias de la vivienda que ocupan, cuántas están en situación de alquiladas y cuántas en otras situaciones:

TABLA N.º 7

REGIMEN DE TENENCIA DE LAS VIVIENDAS GITANAS

Régimen de tenencia	Número de viviendas	Porcentaje
Propia	949	26
Alquilada	1.299	36
Benéfica	558	16
Otras	774	21
N.C., N.D.	20	1
TOTALES	3.600	100

Vemos que sólo el 26 por ciento de la población gitana estudiada es propietaria de la vivienda que ocupa. El resto vive en otros regímenes, que se hallan especificados en el cuadro que comentamos.

El resto de la población, hasta completar las 3.600 familias de nuestro colectivo, vive en régimen de alquiler en el 36 por ciento de los casos. Ocupa vivienda benéfica en un 16 por ciento y vive según otras modalidades en el 21 por ciento.

Considerando las zonas de ubicación, los situados en zonas "dignas" son propietarios en el 34 por ciento de los casos, y ocupa vivienda alquilada el 56 por ciento. En las zonas "infradotadas" hay un ligero incremento de viviendas benéficas, si bien predomina el índice de las alquiladas.

Por zonas geográficas, predomina el 66 por ciento de **propietarios** en Levante; en el Sur lo son el 46 por ciento, en el resto de las zonas oscila el índice de propietarios entre el 15 y el 25 por ciento.

El mayor número de gitanos que ocupa viviendas en régimen de alquiler corresponde a la zona Norte, con el 62 por ciento. Las zonas Noreste, Centro y Noroeste tienen viviendas alquiladas en un porcentaje que gira alrededor del 40 por ciento; en el resto, los porcentajes están alrededor del 20 por ciento.

Las viviendas benéficas presentan los índices más elevados en la zona Sur (28 por ciento); en el resto, los índices son igual o inferiores al 15 por ciento.

FOESSA 1970 (pág. 1.111)

"Una gran proporción de familias son propietarios de la vivienda en que viven, concretamente el 54 por ciento".

— Un 36 por ciento habita en una vivienda **alquilada**:

TABLA N.º 8

PORCENTAJE DE "INQUILINOS" EN FUNCION DEL HABITAT

Hábitat	Porcentaje de viviendas alquiladas	
	Año 1966	Año 1969
Rural	25	30
Urbano	49	43
Metropolitano	58	52

La pauta de la vivienda alquilada es típica, sobre todo, de la clase urbana que trabaja por cuenta ajena...".

IV. Nivel de la vivienda según régimen de tenencia

Respecto a la titularidad de la vivienda se han distinguido las situaciones de "propia", "alquilada", "benéfica" y "otras". El concepto de "otras" abarca aquellas características que no entran abiertamente en las situaciones definidas y citadas. El tipo de viviendas de este apartado se refiere principalmente a chabolas, barracones, casas en ruinas y abandonadas y cualquier otro tipo de edificación por el estilo.

Analizando la correlación existente entre titularidad y nivel de la vivienda, los datos recogidos figuran en la siguiente tabla, siempre sobre la base global de 3.600 hogares censados directamente en nuestro estudio:

TABLA N.º 9

NIVEL DE LA VIVIENDA EN FUNCION DEL REGIMEN DE TENENCIA (%)

Nivel de la vivienda	Régimen de tenencia					TOTAL
	Propia	Alquilada	Benéfica	Otras	N.C. N.D.	
Infimo	18	15	22	45	—	100
Deficiente	23	49	11	17	—	100
Soportable	32	46	18	4	—	100
Aceptable	32	50	15	3	—	100
Satisfactorio	43	52	2	2	1	100
Digno	49	48	1	2	—	100
Acomodado	66	30	—	4	—	100
Muy bueno	89	—	—	6	5	100
N.C.	13	31	31	16	9	100

La consideración de estos datos lleva a conclusiones como las que indicamos:

Los porcentajes más elevados de niveles "ínfimos" se dan en las situaciones de chabolismo y barracones; así se deduce del 45 por ciento de la población encuestada que vive en "otras" situaciones. Los índices porcentuales más bajos en niveles ínfimos se dan en vivienda "propia" (18 por ciento) y en "alquilada" (15 por ciento).

A medida que se eleva el nivel de la vivienda, las frecuencias se agrupan en torno a vivienda "propia" y vivienda "alquilada", de tal modo que las viviendas alquiladas con niveles soportables, aceptable, satisfactorio y digno, presentan para cada una de estas gradaciones porcentajes que oscilan alrededor del 50 por ciento).

Las viviendas "propias" se acercan mucho más a los niveles altos; así, en el nivel "muy bueno" el 89 por ciento es vivienda en propiedad. Lo mismo puede decirse del nivel "acomodado", que en el 66 por ciento corresponde a propietarios. En el nivel "digno", los propietarios representan el 49 por ciento.

No obstante, parece necesario señalar que estos datos numéricos han de abstraerse de su valor puramente objetivo y considerarlos en relación con la tabla del apartado III de este grupo. Es decir, considerando que son propietarios de viviendas el 26 por ciento de los encuestados y vive en régimen de alquiler el 36 por ciento. El resto, con viviendas benéficas y "otras", constituye el auténtico exponente del actual y problemático "aspecto habitacional" del pueblo gitano.

V. OPINIONES DE EXPERTOS

En el capítulo de vivienda y hábitat se han ofrecido abundantes datos representativos, sobre la vivienda de los gitanos españoles (ubicación, nivel habitacional, equipamiento del hogar, régimen de tenencia, superficie, etc.). También parece útil el conocimiento de los datos cualitativos de los expertos consultados sobre la problemática de lo habitacional en su doble vertiente ecológica y de vivienda propiamente dicha.

En expresiones gráficas ofrecemos algunas notas de base para arribar al conocimiento del desarrollo de la situación de la vivienda gitana, desde el paso del antaño nomadismo a su establecimiento permanente en núcleos de población.

"Los gitanos han sido milenariamente nómadas. Es posible que en su nomadismo haya influido la marginación y que ésta haya tenido por causa la inestabilidad y una **permanente extrañeza** con respecto a los que vivían siempre en el mismo lugar".

El pueblo gitano ha tenido a lo largo de los siglos una doble expulsión:

"... del campo y de la ciudad, que acentúa el nomadismo marginado, pero lo integra con los asentamientos suburbanos."

Antes de entrar en el análisis de la situación de la vivienda gitana es necesaria una distinción:

"... podemos hacer la discriminación entre el gitano promocionado y el no promocionado. El primero dispone de vivienda confortable. El segundo habita en barracones, chabolas, cuevas..."

V.1. **Situación actual**

De los datos cuantitativos que ofrece la Cédula (véase Metodología) cabe el señalar como tónica general: Las viviendas habitadas por los gitanos son deficitarias y carecen de elementos necesarios para ser tenidas al menos como habitables, ya que no son viviendas dignas.

Dice un experto, recogiendo pareceres consensuales:

"La vivienda es francamente mala. Generalmente tienen las que el payo ha dejado ya, porque en ellas sus condiciones de habitabilidad resultan insostenibles. Casi todas están declaradas en ruinas, pero es casi a las únicas que los gitanos pueden pretender, pues es casi imposible que un casero alquile una casa a un gitano. Quizá, más que por la desconfianza en el cobro de la renta, sea por la repugnancia que le produce..." (sic.).

Abundando en las dificultades que la familia gitana tiene para encontrar vivienda, aparece este otro testimonio:

"En general, de viviendas están muy mal. Va todo unido: como sus trabajos, en la mayoría de los casos, son eventuales, establecen su domicilio también eventual, en cualquier parte y de cualquier modo. Se les hace muy difícil encontrar piso de alquiler, unas veces porque no tienen dinero para pagar dicho alquiler, y otras —muchas— porque los propietarios se resisten a alquilarles".

La ubicación de las viviendas gitanas se encuentra, normalmente:

- Entre vertederos y suciedad (chabolas).
- En viviendas prefabricadas o de absorción.
- En pisos nuevos aun no adjudicados.
- En el casco antiguo de ciudades (viviendas de derribo).

Las barriadas donde habitan suelen estar urbanísticamente mal equipadas y carecen de casi todos los servicios sanitarios y sociales.

De las sugerencias que los expertos insertan en los Informes, entresacamos algunas que, por su carácter reiterativo, apoyan las tendencias de las actitudes de los gitanos en torno a la vivienda o situaciones fácticas de interés:

- Los gitanos, aunque tengan vivienda digna, siguen marginados.

- El aumento de chabolismo gitano ha sido originado por el descenso del nomadismo.
- Los gitanos dan poca importancia al cuidado de la casa.
- Generalmente es baja la estabilidad en la vivienda.
- La estabilidad máxima la dan los gitanos **desclasados**.
- Los gitanos que antes habitaban en chabolas, al pasar a ocupar pisos nuevos, encuentran dificultades para integrarse y adaptarse, por su anterior forma de vida.
- Es frecuente el rechazo de los vecinos payos de los bloques de viviendas a las familias gitanas que vienen a ocupar pisos.
- Es significativa la necesidad del gitano de vivir en contacto con la naturaleza.

V.2. **Propuestas de mejora**

En los informes también se solicitó a los expertos que facilitasen sugerencias de cómo podría solucionarse el problema de la vivienda gitana. Las contestaciones presentan niveles de perspectivas. Algunos de los consultados proponen medidas concretas y particularizadas a los barrios que conocen; otros plantean la problemática dentro de una política social nacional de viviendas; y no pocos expertos se orientan a consideraciones múltiples de convivencia y de educación ciudadana.

- Sustituir chabolas por otro tipo de viviendas, respetando el emplazamiento.
- Que los organismos oficiales construyan viviendas bien equipadas que respondan a las necesidades culturales y formas de vida gitana.
- Que se haga, por medio de campañas de mentalización, que los propietarios dejen el prejuicio de que las viviendas se desvalorizan si habitan gitanos.
- Existencia de una normativa precisa de viviendas que especifique el tipo de la misma, forma de adjudicación, deberes cívicos de los habitantes, etc.
- Protección estatal decidida y no con tantas cortapisas.
- Construcción de viviendas sencillas en régimen de alquiler.
- Necesidad de que vivan en los mismos bloques de viviendas payos y gitanos con las mismas normas.
- Dotar al gitano no sólo de vivienda, sino también de la formación suficiente para que pueda convivir con no gitanos.
- Necesidad de no construir viviendas en barrios sin dotación de servicio adecuado.
- Viviendas en barrios no segregados y diseñados en función de las necesidades de habitabilidad de los gitanos.

- Imposibilidad de solucionar el problema de la vivienda sin antes abordar el del trabajo y los recursos económicos.
- Mentalizar al payo para que no se produzcan rechazos en la convivencia habitacional.
- Cumplimiento escrupuloso de los planes de ordenación urbana.
- Arbitrar medidas en orden a:
 - Prohibir a los caseros alquilar locales a los gitanos si tales locales no reúnen las mínimas condiciones de higiene y salubridad.
 - Efectuar inspecciones periódicas de los servicios municipales, para evitar contratos anómalos de habitabilidad.
 - Normativa para que no habiten un número de personas inadecuado a las condiciones sanitaria y superficie de los locales.
- Concienciación de los gitanos en orden al cuidado de las viviendas:
- Enseñar a la familia gitana la práctica del ahorro para el alquiler o compra de la vivienda.
- Organizaciones gitanas que presionen a las autoridades sobre la necesidad de viviendas.
- Que se conceda al gitano el "derecho reconocido" a una vivienda digna.
- Creación de viviendas-puente, destinadas a la educación y adaptación de los gitanos, para que puedan vivir en pisos y convivir con el resto de la población.

VI. NOTAS Y CITAS BIBLIOGRAFICAS

- (1) RAMÍREZ HEREDIA, Juan de Dios: *Nosotros los gitanos*, Ed. Bruquera, Barcelona, 1974, pág. 155.
- (2) RAMÍREZ HEREDIA, Juan de Dios, Op. cit.
- (3) FOESSA, *Informe Sociológico de la Situación Social de España, 1970*, Euramérica, Madrid, 1970, pág. 1.101.
- (4) Id.
- (5) Equipo GIEMS, *Gitanos al encuentro de la ciudad: del chalaneo al peonaje*, Cuadernos para el Diálogo, Madrid, 1976, pág. 19.
- (6) RAMÍREZ HEREDIA, Juan de Dios, Op. cit., pág. 155.
- (7) FOESSA, cit.
- (8) FOESSA, *Síntesis actualizada del III Informe FOESSA, 1978*, Euramérica, Madrid, 1978, págs. 44-45.
- (9) RAMÍREZ HEREDIA, Juan de Dios, *Vida gitana*, Edicions 29, Barcelona, 1973, pág. 39.
- (10) FOESSA, *Informe Sociológico de la Situación Social de España, 1970*, Euramérica, Madrid, 1970, págs. 698 y ss.
- (11) FOESSA, *Informe Sociológico de la Situación Social de España, 1970*, Euramérica, Madrid, 1970, pág. 706.
- (12) NACIONES UNIDAS, *Informe del Grupo Especial de Expertos en viviendas y desarrollo urbano*, citado en Informe FOESSA, 1970, pág. 1101.
- (13) FOESSA, *Informe Sociológico de la Situación Social de España, 1970*, Euramérica, Madrid, 1970, pág. 1101.

- (14) CASTELLA-GASSOL, J., *El problema gitano*, Ed. ZYX, Barcelona, 1967, pág. 50.
- (15) RAMÍREZ HEREDIA, Juan de Dios, *Nosotros los gitanos*, pág. 155.
- (16) D.N.A.G., 1969, Salamanca. Folios policopiados.
D.N.A.G., 1972-1975. Folios policopiados.
- (17) D.N.A.G., 1972-1975. Folios policopiados.
- (18) D.N.A.G., 1976. Madrid-Tetuán-Barrio del Caudillo, id.
- (19) D.N.A.G., 1977. Logroño. Folios policopiados.
- (20) D.N.A.G., 1969. Oviedo. Folios policopiados.
- (21) FOESSA, *Informe Sociológico de la Situación Social de España*, 1970.
- (22) D.N.A.G., 1972-1975. Vivienda.
- (23) RAMÍREZ HEREDIA, Juan de Dios, *Vida gitana*, Edicions 29, Barcelona, 1973, pág. 47.
- (24) MINISTERIO DE LA VIVIENDA, *Absorción del chabolismo. Teoría general y actuaciones españolas*. Citado en el Informe FOESSA, 1970, pág. 698.
- (25) FOESSA, *Informe Sociológico sobre la Situación Social de España, 1970*, Euramérica, Madrid, 1970, pág. 700.
- (26) Equipo GIEMS, *Gitanos al encuentro de la ciudad: del chalanco al peonaje*, Cuadernos para el Diálogo, Madrid, 1976.
- (27) SAN ROMÁN, Teresa, *Vecinos gitanos*, Akal, Madrid, 1976, pág. 65.
- (28) SAN ROMÁN, Teresa, *Vecinos gitanos*, id., pág. 89.
- (29) FOESSA, *Informe Sociológico sobre la Situación Social de España, 1970*, Euramérica, Madrid, 1970, pág.-1.113.

LA ACTIVIDAD ECONOMICA Y EL EMPLEO

El conocimiento de la estructura ocupacional y profesional y el nivel económico de la comunidad gitana, son cuestiones insoslayables para comprender la problemática integral de esta parte de la población española. Las hipótesis previas de trabajo partían del supuesto de que el pueblo gitano padece subdesarrollo general, polarizado en lo económico, por una situación típicamente discriminatoria laboral en comparación con el resto de la población. El ofrecer un signo válido científico a las hipótesis propuestas en el campo económico y laboral, significa roturar el camino para la comprensión integral de la marginación global que afecta al pueblo gitano.

I. ESTRUCTURA PROFESIONAL

En este apartado se incluye el elenco representativo del **status** ocupacional y profesional de los gitanos, los lugares preferentes en donde ejercen sus ocupaciones y la duración y modalidades de sus horarios laborales. Cuestiones éstas que revelan o corroboran situaciones anómalas y abren, a la vez, interrogantes y juicios por doquier en torno a la inconstancia y abulia laboral de los gitanos. En este capítulo también se hace un sugestivo análisis de la situación laboral gitana en comparación con variables del resto de la población española.

I.1. Ocupación habitual

El análisis de la estructura ocupacional de los gitanos españoles, a juzgar por los resultados de una amplia muestra representativa (20.156 gitanos), presenta los siguientes índices porcentuales:

TABLA N.º 1
OCUPACION HABITUAL DE LOS GITANOS

Ocupación	Porcentaje
Ninguna	34
Escolares-estudiantes	21
Labores caseras	19
Obreros (excepto de la construcción)	6
Vendedores ambulantes	5
Temporeros	5
Chatarreros	4
Servicio doméstico	2
Albañiles	2
Otras	2
TOTAL (BASE: 20.156)	100

Esta estructura ocupacional que refleja la tabla precedente, necesita alguna aclaración para ser comprendida en sus contenidos genéricos. Se trata, en primer lugar, de una estructura que afecta a la totalidad de la población gitana, a nivel nacional y a ambos sexos. Por ello, los porcentajes, clasificados de mayor a menor, tienen una explicación adecuada.

- En **ninguna**, que aparece con el índice máximo (34 por ciento) se incluyen los gitanos en paro, jubilados, enfermos —siempre que éstos sean habituales o duraderos— y, sobre todo, el índice del 86 por ciento de la población antedicha (34 por ciento) sobre el que **no consta** su ocupación.
- **Escolares y estudiantes**, obviamente, integra el 21 por ciento de la población de los menores de edad, que supone un alto índice de la población gitana, como se ha visto en otros capítulos.
- En **labores caseras** (19 por ciento) están comprendidas las gitanas que se ocupan preferentemente del hogar, sin tener otros trabajos retribuidos.
- La rúbrica de **obreros** representa el 6 por ciento del colectivo e incluye, sobre todo, los obreros con cualificación profesional de peones, excepto los dedicados a la construcción, que aparecen como **albañiles** (2 por ciento).
- **Vendedores ambulantes** (5 por ciento) se entiende que corresponde a los dedicados a la compra-venta de objetos, excepto a la chatarra, que ocupa (los **chatarreros**, 4 por ciento) el puesto inferior de esta estructura ocupacional.
- Los **temporeros** en labores agrícolas ocupan el 5 por ciento e incluye tanto a hombres como mujeres de edades diversas, ya que todos los

miembros de la familia trabajan en estas faenas. Ello justifica que ocupe lugar destacado en la estructura ocupacional.

- En **servicios domésticos** se incluyen mujeres gitanas que sirven como **criadas** (antaña denominación) o trabajan como **asistentas** por las casas payas. El 2 por ciento dedicadas a esta ocupación es índice porcentual digno de consideración, como hemos de estudiar ulteriormente.
- Y, finalmente, en **otras** ocupaciones (2 por ciento) se incluye el resto de profesiones, que no alcanza la unidad porcentual en el conjunto estadístico estudiado, pero que tienen representatividad, como se verá cuando se analice la estructura profesional activa.

No es posible desdeñar el valor de los datos precedentes, aunque sólo representen una aproximación a la estructura profesional real, en la que hay que distinguir población **activa**, población **dependiente** y población **inactiva**. Esta sencilla clasificación permite ahondar en la problemática profesional gitana.

La población **activa** propiamente dicha, comprende la totalidad de los gitanos en situación laboral activa, según las situaciones profesionales más frecuentes, que abarca sólo al 26 por ciento.

La población **dependiente** económicamente incluye los estudiantes y escolares, los menores de 14 años, que no estén en una u otra situación ni clasificados en el grupo anterior, y suma el 21 por ciento del total de la población.

La población **inactiva** económicamente la compone el resto de la población gitana; es decir, las amas de casa, ancianos, enfermos habituales, jubilados, los dedicados a la mendicidad, en el servicio militar y en paro. Este grupo supone el 53 por ciento de la población gitana.

El siguiente resumen expone las agrupaciones desde el ángulo de lo económico.

— Población activa	26 por ciento
— Población dependiente	21 por ciento
— Población inactiva	53 por ciento

1.2. Estructura profesional

La población activa gitana presenta la estructura profesional que aparece a continuación; la expresividad de las cifras ahorra cualquier comentario sobre la situación laboral del pueblo gitano y las necesidades apremiantes de solución ante esta exposición objetiva, en función de la actividad económica. Pero la problemática es más profunda: Las profesiones que desempeñan tienen los **status** más inferiores, como se muestra en la tabla siguiente:

TABLA N.º 2

ESTRUCTURA PROFESIONAL DE LOS GITANOS

Profesión	Porcentaje
Vendedor ambulante	20,6
Temporeros	20,3
Obreros (excepto construcción)	19,2
Chatarreros	14,8
Albañiles	6,2
Servicio doméstico	5,2
Otras profesiones manuales	5,0
Dependientes y camareros	2,2
Profesiones liberales	1,7
Tapiceros	1,3
Espectáculos folklóricos	1,3
Anticuarios	1,1
Lustradores de calzado	0,8
Administrativos	0,2
Toros-deportes	0,07
Fuerzas Armadas	0,03
TOTAL (BASE: 5.342)	100,00

El análisis de la tabla precedente revela, en primer lugar, que las profesiones más frecuentes de los gitanos están enmarcadas en las actividades más humildes. Pueden considerarse como **obrerros manuales** "obrerros, excepto de la construcción", "albañiles" y "otras profesiones manuales") el 45 por ciento de la población activa gitana. A lo largo de la investigación se comprobó que esta mano de obra obrera está en su inmensa mayoría sin cualificación profesional (peones, preferentemente).

El segundo lugar lo ocupa el grupo de **temporeros** (20,3 por ciento) dedicados a la tarea de la recolección agrícola; aunque el trabajo de este grupo sea estacional, representa un elevado índice en relación con otras actividades. El resto de las profesiones define aún más el marco de la estructura profesional gitana. Destacan los **chatarreros** que por sí solos constituyen un grupo del 14,8 por ciento entre el resto de las profesiones. Tienen índices bajos los **dependientes y camareros** (2,2 por ciento) y los **tapiceros** (1,3 por ciento).

Las **profesiones liberales** (1,7 por ciento) que desempeñan los gitanos son, entre otras: Representantes; pequeños propietarios de comercios varios, tratantes de ganado, profesores de guitarra y otras docencias, algún **pastor** religioso, etc. Queda patente, por otra parte, que la antañá imagen de los gitanos folklóricos y en el mundo de los toros apenas tienen índices representativos (1,3 por ciento).

El análisis de los datos expuestos sobre la estructura profesional gitana permite comprobar que el **95 por ciento desempeña actividades de bajo nivel**

profesional y económico; sugerencia ésta que hemos de estudiar ulteriormente con mayor detalle.

El desglose de la actividad profesional de los gitanos según sexos, ofrece algunas diferencias significativas, a juzgar por las dos tablas que a continuación se presentan:

TABLA N.º 3

ESTRUCTURA PROFESIONAL DE LOS GITANOS (VARONES)

Tipo de Profesión	Porcentaje
Obreros (excepto construcción)	23,40
Temporeros	21,30
Chatarreros	17,24
Vendedor ambulante	16,30
Albañiles	7,95
Otras profesiones manuales	5,34
Dependientes y camareros	2,05
Profesiones liberales	1,42
Anticuarios	1,20
Tapiceros	1,10
Espectáculos folklóricos	1,06
Lustradores de calzado	1,00
Servicio doméstico	0,31
Administrativos	0,21
Toros-deportes	0,07
Fuerzas Armadas	0,05
TOTAL (BASE: 4.135)	100,00

En importancia cuantitativa ocupan las profesiones de los varones los siguientes puestos:

- 1) **Obreros**, que representan el 36,40 por ciento, agrupando tres rúbricas similares profesionalmente ("obreros, excepto construcción", "albañiles" y "otras profesiones manuales).
- 2) Los **temporeros**.
- 3) **Chatarreros**.
- 4) **Vendedores ambulantes**.

La estructura profesional de la mujer gitana presenta los siguientes índices porcentuales:

TABLA N.º 4

ESTRUCTURA PROFESIONAL DE LOS GITANOS (MUJERES)

Tipo de Profesión	Porcentaje
Vendedoras ambulantes	35,45
Servicio doméstico	22,04
Temporeras	17,15
Chatarreras	6,30
Obreras (excepto construcción)	4,72
Otras profesiones manuales	3,73
Dependientes y camareras	2,82
Profesiones liberales	2,40
Espectáculos folklóricos	2,07
Tapiceras	1,82
Anticuarías	0,75
Albañiles	0,33
Lustradoras de calzado	0,17
Administrativas	0,17
Toros-deportes	0,08
TOTAL (BASE: 1.207)	100,00

En importancia cuantitativa ocupan las profesiones de las mujeres gitanas los primeros puestos:

- 1) **Vendedoras ambulantes.**
- 2) **Servicio doméstico.**
- 3) **Temporeras.**
- 4) **Chatarreras.**

El análisis interno de los datos de la estructura profesional gitana ha permitido obtener las siguientes tendencias sociológicas en el cruce de la variable profesión con las de sexo, edad, ubicación de la vivienda y zona de residencia de los profesionales:

- Según **sexo**: los varones gitanos tienen un índice muy superior de actividad profesional (el 77,4 por ciento) que la mujer gitana que trabaja (22,6 por ciento).
- Según grupos de **edades**:
 - Los temporeros de uno u otro sexo están diseminados desde más de 15 años hasta más de 65 años, aunque el 45 por ciento está entre los 25 a 44 años.

- El 55 por ciento de los obreros y de albañiles se encuentra entre los 25 y los 44 años.
- El 47 por ciento de los chatarreros tiene de 25 a 44 años, y la misma edad el 44 % de los gitanos que desempeñan profesiones liberales.

— Según **ubicación de la vivienda:**

- Existe una tendencia sociológica constante y lineal: Los gitanos que trabajan en actividades más bajas se ubican en sectores infradotados (dedicados a la mendicidad, servicio doméstico, temporeros, lustradores, albañiles, etc.).
- Los profesionales de más **status** o prestigio social viven en zonas consideradas como **dignas**.

— Según **zonas geográficas** de residencia:

- En la zona **Noreste** las profesiones más numerosas son albañiles, administrativos y de profesiones liberales. Aparece como la zona de más alto nivel de status profesional.
- En la zona de **Levante** los temporeros son el 22 por ciento de esta profesión a nivel nacional.
- En la zona **Sur** reside el 88 por ciento de los lustradores, el 64 por ciento de administrativos y el 48 por ciento de las profesiones liberales. Se trata de una zona de contrastes profesionales.
- En la zona **Centro** la mayor proporción es de anticuarios (57 por ciento) y chatarreros (55 por ciento), siguiendo en importancia los obreros y temporeros.
- La zona **Noroeste** se destaca por ofrecer el 26 por ciento de la mendicidad de los gitanos.
- La zona **Norte** presenta una cuarta parte de obreros; los vendedores ambulantes y lustradores de calzado cubren otro 25 por ciento de los profesionales gitanos.

1.3. **Lugar de trabajo**

El análisis del **lugar** de los gitanos en su trabajo habitual ha permitido confeccionar la siguiente tabla:

TABLA N.º 5

LUGAR DE TRABAJO HABITUAL DE LOS GITANOS (%)

Lugar	Porcentaje
En el propio domicilio	19,00
En empresa, entidad o establecimiento oficial o público	14,00
En empresa, entidad o establecimiento privado	9,00
En establecimiento propio	0,35
Por la calle	11,00
Otros domicilios particulares	2,00
Otros lugares	4,00
No trabaja (sin ocupación)	34,00
No consta y no determina	8,65
TOTAL (Base: 20.156)	102,00

El que el total sea aquí superior al 100 por cien ideal, es debido a que se trata de una pregunta de respuesta múltiple. O sea, los gitanos encuestados trabajan, en algunos casos, en más de un lugar.

El desglose porcentual de los **lugares** en que los gitanos realizan su ocupación habitual, corresponde a la estructura ocupacional y profesional anteriormente analizada. Así es comprensible ese 34 por ciento que **no trabaja**, por lo que no señala el lugar de trabajo (aquí se incluye el 84 por ciento de los menores de 5 años, los jubilados y los ancianos).

En el **propio domicilio** está el 19 por ciento de los ocupados, preferentemente mujeres, y de personas de todas las edades. Por el contrario, en entidades **públicas u oficiales** (centros de la Administración del Estado, paraestatales o equivalentes) el 14 por ciento. Pero se trata aquí del 79 por ciento de escolares y estudiantes, menores de 15 años, los cuales asisten a centros docentes públicos. Ello hace comprensible el alto índice de ocupación en lugares oficiales.

En empresa, establecimiento o entidades **privadas** está ocupado el 9 por ciento comprendido entre los 16 y los 44 años.

El establecimiento **propio** (entendido como de propiedad-uso privado individual o familiar, sea el domicilio o el lugar de trabajo) es lugar de ocupación de un grupo muy minoritario de gitanos, sin apenas significación (el 0,35 por ciento), lo que muestra incapacidades de situación económica.

Por la **calle** trabaja el 11 por ciento de los gitanos, lo que se corresponde con la ocupación de vendedores ambulantes, chatarreros y los dedicados a la mendicidad.

Los **demás lugares** de ocupación habitual, que aparecen en la tabla precedente, resulta poco representativos, según se infiere por las cifras apuntadas.

1.4. Duración de la jornada laboral

El estudio de la situación laboral resultaría incompleto sin el análisis de los horarios o jornadas laborales de la población gitana. Aquí están implícitas no pocas cuestiones en relación con las actitudes de los gitanos hacia la constancia y la dedicación profesional. Aunque en otros apartados de este mismo capítulo se haga referencia a esta problemática, no por ello rehusamos presentar los datos cuantitativos que nos ofrece la encuesta en relación con las **jornadas laborales** de los gitanos:

TABLA N.º 6

DURACION DE LA JORNADA LABORAL DE LOS GITANOS (%)

Duración	Porcentaje
Menos de 4 horas	1
De 4 a 6 horas	22
De 7 a 9 horas	15
Más de 10 a 12 horas	4
Más de 12 horas	3
No trabaja	34
No consta	21
TOTAL (BASE: 20.156)	100

Para la adecuada interpretación de las cifras del cuadro precedente, deberá tenerse en cuenta que se trata de "horario diario habitual" (no globalizado por semanas o meses, etc.) y cuando aparecían casos de gitanos con dos o más ocupaciones, se han sumado las horas de los trabajos, consignando sólo el total.

Ese 34 por ciento que aparece como "no trabaja" está integrado en un amplio 85 por ciento por menores de 6 años, grupo éste que, unido al 21 por ciento de los que "no consta" su jornada laboral, supone un significativo 55 por ciento de la población ocupacional.

Por ello hemos preferido reducir la muestra a los 9.047 gitanos de quienes conocíamos con certeza su situación profesional, en aras de la realidad objetiva de esta variable de la jornada laboral gitana. Así se ha confeccionado el siguiente cuadro:

TABLA N.º 7
JORNADA LABORAL GITANA (%)

Diaría	Porcentaje
Menos de 4 horas	2,6
De 4 a 6 horas	49,1
De 7 a 9 horas	33,9
De 9 a 12 horas	8,6
Más de 12 horas	5,8
TOTAL (BASE: 9.047)	100,0

Una interpretación superficial llegaría a la conclusión de que casi la mitad de los gitanos sólo trabaja diariamente de 4 a 6 horas (49,1 por ciento). Pero estas cifras, como el resto de las del cuadro precedente, deben ser consideradas en función del tipo de profesión o actividad ocupacional que se realice. En las páginas anteriores se expuso la estructura profesional de los gitanos (varones y mujeres). Variable ésta de la profesión indispensable para comprender cómo la venta ambulante, la compra-venta, la chatarrería, el servicio doméstico, etc., no son actividades que requieran la jornada prefabricada de otras profesiones. No obstante, siempre quedará como dato documental que un 48 por ciento de los gitanos tiene una jornada entre 7 y más de 12 horas. No es justo cargar a los gitanos el "sambenito" de **no trabajadores**. Aunque a ello hemos de prestar atención ulteriormente, aquí se mostrará, empíricamente, lo contrario, atendiendo a la jornada laboral de los payos comparada con la de los gitanos. La modalidad de **cómo** realizan las ocupaciones profesionales los gitanos es otra variable que no puede olvidarse en esta confrontación de la duración de la jornada laboral.

En el Informe FOESSA aparecen cifras útiles sobre índices percentuales de horas trabajadas a la semana por diferentes sectores profesionales payos (1).

TABLA N.º 8
DURACION DE LA JORNADA LABORAL SEMANAL DE LA POBLACION ESPAÑOLA (%)

HORAS TRABAJADAS A LA SEMANA (aproximadamente)	Obreros España 1966	Obreros Madrid 1967	Obreros Madrid 1969	Empleados Madrid 1969
Menos de 40	7	7	7	17
De 41 a 50	51	44	48	43
Más de 50	42	49	45	40
TOTAL	100	100	100	100

No resulta fácil la comparación entre este cuadro del Informe FOESSA y el elaborado por nuestra parte sobre las horas de trabajo diario de los gitanos españoles. En el primer caso, las hipótesis se polarizaban en la "comprobación de la existencia de una gran dosis de subempleo y de superempleo" y, además, sólo se hacía referencia a obreros y empleados a nivel Madrid. Por el contrario, nuestros datos sobre la jornada de los gitanos afectan a todas las profesiones y globalizan los casos de subempleo y superempleo; además, están referido a nivel nacional. Por otra parte, las unidades de análisis son diferentes: el informe FOESSA se refiere a horas trabajadas a la semana; nuestros datos son de jornada diaria. Aunque hayamos intentado homogeneizar, no ha sido posible, ya que los intervalos de horas son diferentes. Ello no obsta para que, con las reservas antedichas, expongamos el siguiente cuadro:

TABLA N.º 9

DURACION DE LA JORNADA LABORAL SEMANAL DE LOS GITANOS

Número de horas	Porcentaje
Menos de 24 horas	2,6
De 24 a 36 horas	49,1
De 42 a 54 horas	33,9
De 60 a 72 horas	8,6
Más de 72 horas	5,8
TOTAL (BASE: 9.047)	100,0

Es significativo, después de cuanto aquí se ha dicho: el 48,3 por ciento de los gitanos trabaja más de 42 horas semanales. Pero un examen más detallado de los datos hace patente las prolongadas jornadas de trabajo semanales de los profesionales gitanos. Esto será objetivo principal de un apartado en el siguiente epígrafe.

II. PROFESIONALISMO GITANO

El conocimiento de la estructura profesional gitana, analizada en el apartado anterior, resulta ahora útil: Con base empírica segura podemos acercarnos a otras variables profesionales. Así, en primer lugar, se atenderá a la descripción de las profesiones **típicas** gitanas. Aunque debe advertirse que el ritmo de los cambios sociales y de formas de vida han hecho más amplio el abanico de ocupaciones gitanas. Posteriormente, se compara la variable **prestigio social** entre profesionales payos y gitanos. Para concluir, unas líneas en torno al tema de la laboriosidad gitana, donde se muestra lo injusto del estereotipo negativo acerca del gitano ante el trabajo.

II.1. Profesiones típicas

La estructura profesional antes analizada permite la comprensión de la tipología de actividades ocupacionales de la comunidad gitana. Hoy el pueblo gitano español es prevalentemente sedentario. Ello implica cierta estabilidad laboral y profesional, que, dadas las características del psiquismo gitano y sus elementos culturales, incide en la multiplicidad de actividades ocupacionales, aunque aquí se preste atención a las más **típicas**.

Uno de quienes más ha estudiado entre nosotros las profesiones **típicas** gitanas es Juan de Dios Ramírez Heredia. Son valiosos sus artículos en la revista "Pomezia" (2) y en el capítulo III de su expresivo libro **Nosotros los gitanos** (3). También el Equipo GIEMS (4) dedica parte del capítulo II de su investigación a la descripción de las profesiones y ocupaciones preferentes en la muestra madrileña estudiada.

La documentación hasta aquí aducida ha servido para confirmarnos que aún siguen teniendo vigencia alguna de las profesiones **típicas** gitanas; pero que, a causa de las transformaciones sociales, el nuevo standard de vida y el desarrollo industrial y técnico, han incidido en las antañas ocupaciones de los gitanos, atenuando en gran medida su índice de ejercicio. Por otra parte, los asentamientos de los gitanos en las periferias de las grandes ciudades han contribuido a variaciones importantes en el elenco ocupacional. No obstante, parece oportuno que aquí se describa, según orden cronológico de aparición de la fuente documental, las profesiones **típicas** gitanas:

Profesiones "cañís" según J. de Dios Ramírez Heredia

- Esquilador
- Herrero
- Calderero
- Afilador y soldador
- Chatarrero
- Trabajador agrícola
- Artesano:
 - Fábrica de cestos de mimbres.
 - Fabricación de flores artificiales.
 - Decoración de cristales (botellas, tarros y ceniceros de cristal).
 - Escultor o tallador en madera, a navaja de objetos varios.

Los conjuntos ocupacionales y las ocupaciones gitanas, según el Equipo GIEMS, en la periferia de Madrid:

CONJUNTO OCUPACIONAL

OCUPACIONES QUE INCLUYE

1) Agrícola

a) Agrícola

CONJUNTO OCUPACIONAL

OCUPACIONES QUE INCLUYE

2) Espectáculo	a) Artistas de flamenco
b) Extras de cine
3) Compra-venta	a) Intermediarios
b) Venta ambulante
c) Compra-venta
d) Loteros
4) Chatarreros	a) Chatarreros
b) Busqueros
c) Trapero-chatarrero
5) Mendicidad	a) Mendicidad
6) Personal no cualificado	a) Peonaje
b) Personal de limpieza
7) Personal cualificado	a) Obrero cualificado
b) Personal de servicio cualificado

Según los datos de nuestro Estudio Sociológico (1978), las ocupaciones más frecuentes de los gitanos, a **nivel nacional**, son las siguientes:

TABLA N.º 10

OCUPACIONES MAS FRECUENTES DE LOS GITANOS SEGUN SEXO

Varones	Mujeres
Obreros Temporeros Chatarreros Vendedores ambulantes	Vendedoras ambulantes Servicio doméstico Temporeras Chatarreras

La categoría de **obreros** (el 45 por ciento de la población activa) acoge la máxima ocupación de los gitanos. En este grupo se incluye, además de los numerosos albañiles o peones de la construcción, abundantes ocupaciones manuales. A título meramente descriptivo, entresacamos de las **cédulas** utilizadas algunas actividades específicas de los gitanos en toda la geografía española. No se enumeran según las frecuencias numéricas, ya que supondría índices dispersos sin valor estadísticamente. Pero son excelente aval acreditativo de que los gitanos también trabajan en actividades **no típicas**:

Cargador de camiones - Repartidor de guías telefónicas - Basurero - Taxista - Camarero - Empapelador - Panadero - Mozo de carga - Botones

- Ceramista - Pescador - Relojero - Calefactor - Impresor - Auxiliar de laboratorio - Portero - Cocinero - Afilador - Pintor - Mecánico - Soldador o Forjador - Vulcanizador - Fontanero - Vidriero - Chapista - Decoración a mano - Barnizador - Desmontador de pistas - Pastelero - Limpiadora - Hiladora - Venta de trapos - Cantador callejero - Venta de "cartones" de tabaco - Venta de lotería - Tombolero y rifas - Transportista - Esquilador - Encuadernador - Escombrero - Sillero - Vigilante - Alpargatero - Guarda, etc.

Las actividades consideradas como **liberales**, están representadas, entre otras, por las siguientes:

Contratista de obras - Representante - Tratante de ganados - Propietario de kioscos, tiendas de comestibles, cafeterías, pensiones, confección - Agentes de ventas - Futbolistas - Toreros - Cantantes - Guitarrista - Maestro - Entrenador de fútbol - Ayudante Técnico Sanitario - Pastor protestante, etc.

Esta rica relación de ocupaciones de los gitanos en la sociedad española es sintomática respecto a las posibilidades que esta etnia tiene para su definitiva integración profesional y económica.

Por otra parte, el índice de la incorporación de la mujer gitana al trabajo activo y remunerado, es cada vez mayor. Se observa un acercamiento lento, pero *continuo*, a la *estructura ocupacional española, sobre todo en las mujeres más jóvenes*. El hecho de que algunas tengan mayor número de **temporeras** en trabajos agrícolas lo explica el equipo GIEMS, en la investigación antes citada, de esta forma:

"Al observar la superioridad numérica de mujeres trabajadoras agrícolas sobre la de hombres, debemos tener en cuenta que, tratándose de una actividad fundamental de temporada, aparece como ocupación principal de mujeres que no tienen otra ocupación durante el resto del año, mientras que suele ser ocupación secundaria o complementaria para el hombre, que aparecerá, pues, incluido en cualquiera de las otras ocupaciones."

Concluimos este punto de las profesiones **típicas** del gitano haciendo una mención específica al trabajo de los **temporeros**. Porque, aun siendo sedentario hoy día la mayoría del pueblo gitano, sale de sus hogares en ciertas estaciones para trabajar eventualmente. Sus diferentes salidas, según la época del año, son siempre para volver al mismo lugar, a su chabola o casa que dejaron única y exclusivamente para acudir a una u otra recolección agrícola: La remolacha, la patata, etc. Los gitanos, sin duda, en la actualidad están ayudando a salvar las cosechas del campo español. *Todos o casi todos los miembros de la familia* trabajan en estas recolecciones, ganando sueldos que les permiten vivir luego parte del año. Generalmente, es en el mes de mayo cuando empiezan a ir al campo y se reintegran a sus hogares en los alrededores de Navidad.

En los meses en que no hay campaña agrícola, la mujer gitana suele vender puntillas, mantelerías, sábanas, etc. Algunas hacen flores de papel, cestos,

arreglan cacharros o se dedican a buscar chatarra (todo ello para vender) y sacar así, según expresión de ellas, para calzado para sus hijos; otras trabajan como asistentas en las casas de los payos. Los varones gitanos, cuando no están en la faena agrícola, suelen trabajar en la construcción o se dedican a la venta ambulante.

11.2. Profesión y prestigio social

Otra consideración del profesionalismo gitano se polariza en el análisis de algunas variables sociológicas en torno al prestigio social, profesional y el **ranking** que obtienen en la escala de clases sociales en relación con la población paya.

En la **Síntesis actualizada del III Informe FOESSA 1978**, se estudia la variable **prestigio social** a base de los siguientes estratos profesionales (5):

- **Estrato alto:**
 - Empleadores - Profesionales liberales - Directores - Gerentes y Asimilados
 - Técnicos Superiores.
- **Estrato medio-alto:**
 - Técnicos medios y Empleados.
- **Estrato medio-bajo:**
 - Campesinos familiares - Artesanos - Obreros cualificados.
- **Estrato bajo:**
 - Obreros no cualificados.

Una vez conocidas las profesiones que incluyen estos estratos, resulta sencilla la comparación entre la población paya y la gitana.

TABLA N.º 11

PRESTIGIO SOCIAL DE LA PROFESION DE LOS PAYOS Y GITANOS (%)

Prestigio	Payos	Gitanos
Alto	3,0	1,0
Medio-alto	10,1	2,0
Medio-bajo	40,5	3,0
Bajo	46,4	94,0
TOTAL	100,0	100,0
	(Base: 8.932,200)	(Base: 5.342)

Las diferencias de **prestigio social** entre payos y gitanos son abrumadoras. El 94 por ciento de las actividades de los gitanos está considerada como **bajas**;

y un escaso 3 por ciento, en la consideración de **medio-bajo**. Estos mismos estratos tienen en los profesionales payos una representación del 40,5 y 46,4 por ciento, respectivamente.

En consecuencia: El gitano tiene una consideración social **muy baja** en la escala de prestigio. Escala que, aunque subjetiva y arbitraria, tiene **su** importancia en la sociedad paya. Es preocupante que el gitano se encuentre en el último peldaño de esta escala social. Ello muestra, una vez más, las dificultades inherentes a todo afán de promoción legítima que desatienda la realidad de la situación profesional, de los "roles" sociales gitanos en contraste con los de los payos.

También en la **Síntesis actualizada del II Informe FOESSA, 1978** (6) se establece una triple división de los puestos de trabajo, según una jerarquía en la que se mezclan:

— **Personal no obrero:**

- Directores - Gerente y asimilados - Cuadros Superiores y Técnicos Superiores - Cuadros Medios y Técnicos Medios - Empleados y Vendedores.

— **Personal obrero:**

- Obreros cualificados y Obreros no cualificados.

Es significativo que en esta variable **división del trabajo** los gitanos **no obreros**, incluyendo en estos los vendedores ambulantes, representen el 22,6 por ciento, siendo en la población paya para el año 1970 sólo el 16 por ciento. El amplio abanico de la actividad gitana revela gran riqueza en la **división del trabajo**.

Algunos trabajos tomados de los "Informes FOESSA de 1970/1975" ofrecen la oportunidad de realizar comparaciones entre la población paya y la comunidad gitana respecto a lo profesional. Ello hace más rica esta visión de la situación del **status social** del pueblo gitano dentro de la sociedad paya.

En relación con la **clase social**, los índices son los siguientes:

TABLA N.º 12

DISTRIBUCION POR CLASE SOCIAL DE LA POBLACION GITANA Y LA ESPAÑOLA (%)

Clase social	Payos	Gitanos
Alta	6	0,5
Media	44	3,5
Baja	50	96,0
TOTAL	100	100,0

Sigue apareciendo como constante la ubicación de los gitanos en la clase **baja**, en un significativo 96 por ciento, cuando en los payos esta clase sólo sitúa la mitad de su población. Una vez más se ve cómo en la inmensa mayoría de la población gitana no existe escapismo de clase, a juzgar por los datos expuestos.

Se deduce que la promoción social es muy débil, no sólo en función de los datos presentados, sino por el desfase de los mismos: Las cifras de los payos correspondían a 1970 y las de los gitanos a 1978. Ello incide en desniveles más acusados en la estratificación social. Esta estratificación social muestra desigualdades impresionantes comparando la población paya y la gitana.

En el Informe FOESSA del año 1970 se hace una clasificación en relación con el tipo de **actividad** que realizan los trabajadores en general. Es también relevante mostrar los índices comparativos:

TABLA N.º 13
ACTIVIDADES PROFESIONALES (%)

Actividad	Payos	Gitanos
No manuales	39	42,0
Obreros	36	37,7
Agricultores	25	20,3
TOTAL	100	100,0

Que existan en esta clasificación menos diferencias entre ambos grupos poblacionales se debe a que en los gitanos se incluyen los **temporeros** agrícolas. Pero también se corrobora la tendencia sociológica antedicha sobre la **división del trabajo**. En esta ocasión es mucho más rica la división del trabajo en los gitanos que entre los profesionales payos.

En relación con la clasificación que hace el Informe FOESSA de 1975 de las fuerzas laborales, en función de la movilidad intergeneracional en España, en 1974 (7) se observa que la estratificación paya-gitana es muy diferente, a juzgar por estos datos:

TABLA N.º 14
DISTRIBUCION DE ESTRATOS SOCIALES (%)

Estratos	Payos	Gitanos
Dirigentes	8	0,5
Medios	24	3,5
Populares	68	96,0
TOTAL	100	100,0

La constatación que se desprende de esta tabla de distribución de estratos sociales, es que la inmensa mayoría (96 por ciento) de los gitanos está encuadrada en la última escala de los estratos sociales, con una diferencia considerable respecto a la población paya. Esto hace ver claramente que las comunidades gitanas apenas tienen índices verticales de movilidad social y que se encuentran estancadas y supeditadas profesionalmente en la vida española a los grupos payos dominantes.

Estos análisis en torno a la profesión de los gitanos y la variable **prestigio social**, estudiada a través de algunos indicadores válidos, nos ha permitido el conocimiento de cifras significativas de otras de las marginaciones del pueblo gitano.

II.3. Índice de actividad laboral

En las contestaciones de los Delegados Provinciales de Trabajo al cuestionario que se les remitió en relación con la problemática laboral gitana, es significativo que en su inmensa mayoría eran informes positivos. Ciertamente, en estos informes se habla de dificultades laborales. Analizando las mismas se concluía que se trataba de causas exógenas al gitano, máxime en la actual coyuntura económica. Únicamente, en una de las provincias se acusaba a la comunidad gitana de "falta de continuidad en el trabajo, se cansan pronto y lo dejan...", además de la consabida "falta de cultura y preparación".

En otra provincia, los juicios se presentaban más atemperados: "Se conoce algún caso de rechazo de empleo por algún gitano, alegando motivos circunstanciales y superficiales, pero igual ocurre con otras personas ajenas a su comunidad, y tampoco es general en ellos". Aquí es oportuno salir al paso frente a lo que se suele decir de la **vagancia gitana**. Es un antaño e injusto estereotipo. El gitano no es vago. Hay argumentos empíricos más que sobrados para refutar y contrarrestar estos prejuicios.

El índice de actividad laboral gitana, como ha quedado señalado en páginas anteriores, es un 26 por ciento superior al de la comunidad paya, si se tiene en cuenta que sólo la población gitana de menores de 15 años representa el 52 por ciento. Tampoco son comparables muchas estructuras profesionales y el modo de ejercer las ocupaciones y profesiones.

Los gitanos alternan varias ocupaciones a lo largo del año, a causa de la insuficiencia de beneficios de algunas profesiones principales como medio exclusivo de vida. Además, no cabe olvidar los consabidos rechazos laborales a la mano de obra gitana por parte de la sociedad paya, lo que incide, en parte, en el volumen de parados gitanos, Pero el testimonio más elocuente sobre esta temática acerca de la "vagancia" gitana lo ofrece, una vez más, JUAN DE DIOS RAMÍREZ HEREDIA en un capítulo de su libro "**Nosotros los gitanos**" (8):

"¡La vagancia gitana! ¡Qué fama tenemos de vagos! ¡Cuántos chistes se han contado a nuestra cuenta y cuánta fama se nos ha dado de no querer dar golpe! Seguro que en pocas cosas hemos sido los gitanos más traídos y llevados que en

esta materia. Al mismo tiempo, nuestros detractores se hacen cruces, con la misma admiración que si vieran un burro volar, cuando ven a un gitano trabajando o le saben preocupado por las obligaciones laborales a que hacer frente.

En realidad, la cuestión no es tan compleja como parece, ni tan fácil que podamos dejarla zanjada con dos palabras. Por una parte, porque nuestra fama de gandules se ha hecho demasiado extensa y, por otra, porque, efectivamente, los gitanos nos hemos ganado a pulso esa equivocada opinión que de nosotros tiene el mundo payo, por habernos dedicado tradicionalmente a oficios y menesteres casi desconocidos para el resto de los convecinos.

Por supuesto que el clásico trabajo en la industria y la construcción no le gusta a nadie, y aún quedan reminiscencias impertérritas de gitanos "antiguos" y otros no tanto, que miramos el "pico y la pala" como el peor de los males, pero... ¿y quién no? En contraste, se ve multitud de gitanos, sobre todo de la nueva generación, que trabajan entusiasmados y otros que buscan faena donde sea, a fin de ganar su sustento digno y honradamente.

Sin temor a equivocarnos, afirmamos que el gitano es tan trabajador como pueda serlo el payo, sólo que éste, diría yo, trabaja de una forma mecanizada, estandarizada, mientras que los gitanos lo hacemos a nuestro estilo, lo cual no deja de ser una forma de trabajo."

Otro testimonio de la laboriosidad de la población gitana lo extraemos, en párrafos expresivos, del trabajo del equipo GIEMS (9), aunque sólo se refiera a Madrid:

- El porcentaje de activos en la población gitana es idéntico al de la población no gitana. Pero, quizá sea mayor que el de la periferia madrileña, dada la juventud de la población gitana.
- La población activa gitana está formada por un porcentaje algo superior de trabajadores manuales sobre los no-manuales.
- El porcentaje de trabajadores no-manuales entre los gitanos, no es sólo muy superior al de la periferia de Madrid, en la que están enclavadas, sino que es también superior al de conjunto de la capital.
- No tiene nada que ver el elevado porcentaje de trabajadores no-manuales con el nivel de instrucción de los gitanos.
- Una gran parte de la población gitana activa tiene más de una ocupación, y dentro de la misma ocupación puede haber grandes variaciones de actividades.

Y, finalmente, lo más significativo es comprobar el índice de miembros-activos por familia gitana. Es decir, de hecho, cuántas personas están ocupadas en algo que **profesionalmente** reporta beneficios (extraída, claro está, la mendicidad). Los resultados se presentan en el cuadro siguiente:

TABLA N.º 15

NUMERO DE MIEMBROS ACTIVOS POR FAMILIA GITANA

Número	Porcentaje
Uno	14
Dos y tres	71
Cuatro y más	8
Ninguno	6
No consta	1
TOTAL (Base: 3.600)	100

El análisis de los datos precedentes arroja la siguiente tendencia laboral: el 79 por ciento de las familias gitanas tiene, al menos, dos miembros activos. Esta es cifra más suficiente para despejar cualquier juicio en contra de la laboriosidad gitana. Por otra parte, cabe abundar en este juicio positivo de los índices altos de actividad gitana al comprobar cómo el 8 por ciento de las familias tiene **cuatro y más** miembros en actividades laborales retribuidas.

El análisis interno de los datos sobre miembros-activos por hogar apenas merece comentario, ya que las tendencias son asaz conocidas:

- La existencia de muchos más gitanos varones que mujeres en tareas profesionales.
- Mayor porcentaje de ubicación digna de la vivienda de los hogares con mayor número de miembros activos.
- Menor hacinamiento familiar en hogares con más elevado número de miembros activos profesionalmente.

III. NIVEL ECONOMICO

Aquí resaltamos, como punto de partida, la correlación existente entre institución familiar gitana y económica, ya que ésta es una de las funciones físicas (*reproducción, función económica, protección, etc.*) necesarias para el desarrollo de la familia. En este aspecto reside la motivación de insertar un apartado de este capítulo al conocimiento del **nivel económico**, "nivel de vida" de la familia gitana, unidad de análisis. Esta es cuestión insoslayable en un estudio donde el planteamiento es preferentemente sociológico, aunque somos conscientes de que el nivel de vida de la familia gitana no puede ser definido de una manera abstracta absoluta. Sin duda depende de pluralidad de recursos, siendo, en realidad, el resultado totalizante de la combinación de factores económicos, culturales y sociales.

Así, acometemos en primer lugar la no fácil tarea de analizar los presupuestos familiares gitanos: **la cesta de la compra**, una de las variables que más

diagnostican los distintos **status** de los gitanos desde el ángulo de lo económico. También son dignos de análisis los **signos externos** del nivel de vida. En estas tres cuestiones (ingresos económicos, presupuestos de la familia gitana y signos externos de nivel de vida) hemos polarizado este apartado, en que se analiza en parte la interrelación de aspectos económicos importantes de la familia gitana en relación con la paya.

III.1. Fuentes de ingresos

Con base en la "Cédula" utilizada en este "Estudio Sociológico", que recogía, entre otros muchos datos, las fuentes de ingresos de los hogares gitanos, atenderemos a analizar la autonomía o dependencia económica de las familias del pueblo gitano a nivel nacional. Los resultados al ítem "¿Reciben ayuda?" económica, no pueden ser más valiosas para el conocimiento del objetivo de nuestro estudio:

TABLA N.º 16

FAMILIAS QUE RECIBEN AYUDAS ECONOMICAS

NO	66
SI	34
TOTAL (BASE: 3.600)	100

TABLA N.º 17

TIPOS DE AYUDA RECIBIDAS (%)

Ayuda	Porcentaje
Económica (en dinero)	8
En especies (comida, ropa, medicinas)	17
Pensión de vejez	3
Pensión de invalidez	4
Pensión de viudedad	1
Otras	1
No reciben	66
TOTAL (Base = 3.600)	100

Las cifras precedentes confirman una importante realidad sociológica: un tercio amplio de las familias gitanas no tiene autofinanciación económica. Están en situación de dependencia continuada, recibiendo o no ayudas distintas. Es sintomático que el 17 por ciento de las ayudas sea en comida, ropa y medicinas.

Otro 8 por ciento de familias gitanas está sujeto a "vivir" de cantidades en metálico, en forma de limosnas, para la subsistencia.

El análisis interno de los datos aporta algunas tendencias sociológicas. En relación con las condiciones de la vivienda y las familias que recurren a ayudas ajenas para poder vivir, presentan un panorama extremadamente deficitario. Este índice (34 por ciento) de familias gitanas que no recibe ninguna ayuda, tiene las peores viviendas y está asentado en zonas infradotadas de servicios.

II.2. Ingresos familiares

El difícil y delicado tema del nivel de ingresos en los hogares gitanos es insoslayable para el conocimiento del nivel de vida y el análisis del presupuesto familiar gitano. Los ingresos aquí están referidos a todos los miembros de la familia que "aportan" económicamente. Como los gitanos no suelen tener los mismos ingresos en un día o en la semana, se han globalizado por ingresos mensuales. Aun así, es honesto adelantar que los datos son aproximativos. Deben ser analizados con cautela. Pero ello no es obstáculo para valorar estas útiles estimaciones, que permiten llegar al conocimiento de desigualdades de ingresos económicos no sólo dentro del pueblo gitano, sino también en relación con la población paya:

TABLA N.º 18

NIVEL DE INGRESOS MENSUALES POR FAMILIA GITANA (%)

Ingresos (en miles de pesetas)	Porcentaje
Menos de 10.000	9
De 5.001 a 10.000	21
De 10.001 a 20.000	32
De 20.001 a 30.000	16
De 30.001 a 40.000	5
De 40.001 a 50.000	2
Más de 50.000	1
No consta	14
TOTAL (Base = 3.600)	100

El hecho de que en el 62 por ciento de las familias gitanas el nivel de ingresos mensuales sea inferior a 20.001 ptas. es significativo; debe tenerse en cuenta que el promedio de miembros por hogar es de cerca de 6 (véase capítulo sobre "familia gitana"). Revela cómo casi dos tercios de la población gitana "se encuentra" con muy bajos ingresos: son familias económicamente infradotadas. El extremo de ingresos de las familias gitanas se encuentra en ese 1 por ciento "más de 50.000" ptas. mensuales. Los restantes niveles de ingresos económicos son también bajos. Los ingresos de 10.001 a 20.000 ptas. al mes son los más

frecuentes entre las familias gitanas. El análisis interno de estos datos permite apuntar las siguientes tendencias sociológicas:

- Las familias más pobres en ingresos se ubican en las zonas más *deprimidas por su infradotación de servicios para una digna habitabilidad*. La situación económica incide directamente en la zona de ubicación de la familia gitana.
- El hacinamiento de familias gitanas en una sola vivienda también aparece en relación con los ingresos familiares: El 80 por ciento de las familias que viven hacinadas tienen ingresos inferiores mensuales a 20.000 ptas.
- En la zona **Sur** es donde existen más familias gitanas con índices de ingresos mayores de 30.000 ptas. al mes; siendo la zona **Noreste** donde aparecen más distribuidos los ingresos familiares; por el contrario, en la zona **Noroeste** y **Centro** los ingresos familiares muestran más desigualdades.

La comparación de la variable **ingresos familiares** entre los hogares payos y gitanos, ha exigido una minuciosa elaboración de datos (10). He aquí la distribución percentual:

TABLA N.º 19

NIVELES DE INGRESOS MENSUALES POR HOGARES GITANOS Y PAYOS (%)

Nivel de ingresos (en miles de pesetas)	Payos (1974)	Gitanos (1978)
Menos de 10.000	20	34
De 10.001 a 30.000	41	56
De 30.001 a 50.000	27	9
Más de 50.000	12	1
TOTAL	100	100

A pesar de la relatividad de estos datos, reflejan bastante bien las desigualdades económicas entre las familias payas y las gitanas. Actualmente las desigualdades serán más inequívocas, dado que los datos payos están tomados en fuentes documentales de 1974 y los de las familias gitanas corresponden a 1978. En este período la evolución de los ingresos de la población española es mucho más veloz. Puede verse al respecto la **Síntesis actualizada del III Informe FOESSA 1978** (11), que reconoce en distribución de los hogares, cuya fuente son los salarios, que los efectos de la variable división del trabajo sobre el nivel económico son mucho más netos; es decir, que los ingresos aún en los estratos más modestos, han sufrido un aumento considerable. Las diferencias de situación económica entre los payos y gitanos aparecen como considerables.

El 90 por ciento de las familias gitanas no tiene ingresos mensuales superiores a las 30.000 ptas.; y, dentro de este grupo, el 34 por ciento se sitúa en un nivel de ingresos por hogar menor de las 10.000 ptas. O sea, que, en el mejor de los casos, mensualmente no corresponde de promedio ni 1.500 ptas. por persona. La infradotación económica es patente en más de un tercio de la población gitana de los que tiene ingresos procedentes del trabajo; y otro tercio vive a base de ayudas ajenas. Tal es la gravedad económica de la mitad de las familias gitanas, que no cabe ni puede silenciarse.

Sin embargo, sólo el 61 por ciento de los payos (en 1978) obtiene unos ingresos menores de 30.000 ptas. mensuales. Pero esta población no tiene sectores representativos de familias que viven de otras ayudas económicas. El resto de los datos de la tabla precedente sigue constatando la tónica de las desigualdades de ingresos familiares en relación con los índices diferenciales entre payos y gitanos.

III.3. Gastos familiares

Aspecto también de interés es el proceso de los gastos de las familias gitanas. Sin esta variable no sería posible el análisis ulterior del presupuesto familiar de la comunidad gitana. Aquí también se tropieza con las mismas o más dificultades que en la detección de los ingresos. Los celos al conocimiento de los gastos de una familia son superiores y, además, resultan más difíciles a la postre. Pero, aun así, con las reservas consabidas, exponemos los datos conseguidos en nuestra encuesta. El valor de los datos reside en que la mayoría de las personas que entrevistaban a las familias gitanas pertenecían al grupo o estaban en actitud metodológica de observación participante. Sirva esta aclaración para atenuar parte de las posibles reservas al valor de los datos:

TABLA N.º 20

VOLUMEN DE GASTOS MENSUALES POR FAMILIA GITANA (%)

Gastos (en miles de pesetas)	Porcentaje
Menos de 5.000	9
De 5.001 a 10.000	23
De 10.001 a 20.000	33
De 20.001 a 30.000	16
De 30.001 a 40.000	4
De 40.001 a 50.000	1
Más de 50.000	2
No consta	12
TOTAL (Base = 3.600)	100

De los datos precedentes se extraen conclusiones valiosas. En primer lugar, que la tendencia de los gastos está en función de los ingresos familiares, a

excepción de los hogares situados entre 5.001 y 20.000 ptas. mensuales, que aparecen con los índices más altos de gastos. Esto no debe extrañar: La encuesta sólo hacía referencia a estimaciones globales; y, además, puede haber otras fuentes de ingresos coyunturales no recogidos en nuestras cédulas. Pero lo que aparece como más patente es el empleo casi total de los ingresos. Cuestión esta que será abordada en el apartado próximo. Aquí sólo se insinúa; pero se adelanta que, al ser tan escasos los ingresos entre los gitanos, resultan insuficientes para cubrir las necesidades más perentorias a nivel familiar medio.

La mayoría de los gitanos, a juzgar por los datos de la tabla precedente, no tiene posibilidad de ahorro. El ahorro no resulta viable para la mayoría de las familias gitanas, a excepción de las que poseen los ingresos más altos de la tabla. Un ejemplo revela la escasez agobiante de la mayoría de las familias gitanas: El presupuesto de gastos familiares mínimo, en Madrid, para un matrimonio con dos hijos estaba estimado en la fecha de nuestra encuesta en 395.350 ptas. (12). Este presupuesto, aun siendo mínimo para un hogar con cuatro miembros, estimamos que no puede ser cubierto por el 75 por ciento de las familias gitanas, según los datos de que disponemos, teniendo en cuenta que se trata de familias mucho más numerosas. Podemos concluir, pues, con la realidad sociológica de una angustiada infra-situación económica de la familia gitana. Una discriminación más en contraste con las familias payas más modestas.

El análisis interno de los datos sobre gastos e ingresos ha permitido señalar las siguientes tendencias sociológicas:

- En relación con los **gastos**, se observa la existencia de familias gitanas que aquellos superan a los **ingresos**. Pero esto sólo acontece en las escalas más bajas de ingresos familiares. A su vez, los de ingresos más elevados aparecen con índices menores de gastos en relación con los ingresos. En estas escalas altas se aprecia un cierto **ahorro gitano**. Obviamente, de la carencia resulta difícil el ahorro. Ello habla de la lógica de la familia gitana en la atención de sus necesidades. Esto rompe el estereotipo negativo del gitano y contradictorio en su economía familiar.
- También aparece relación directa entre nivel de vivienda y escala de gastos familiares. A mayores gastos, mejor nivel de vivienda. Así, ninguna de las familias con gastos altos están en viviendas consideradas como **infimas, deficientes**; a lo más, aparecen en viviendas **aceptables**; este grupo de familias con niveles más altos de gastos se encuentra en viviendas **dignas, acomodadas y muy buenas**. Las familias con menos gastos (que se corresponden lógicamente, a los menores ingresos) habitan en un amplio 70 por ciento en viviendas clasificadas como **infimas**.
- Los ingresos mensuales intermedios (inferiores a los ingresos de los payos) se relacionan con viviendas encuadradas como **soportables y aceptables**, pero en escasas familias con esta situación económica se instalan en viviendas clasificadas como **dignas**.

- Así, pues, existe relación directa entre familias gitanas con ingresos más bajos y viviendas con índices inferiores de habitabilidad. Tendencia esta que, aparte de su valor estadístico, revela lo injusto del estereotipo negativo de que los gitanos no quieren habitar en viviendas **aceptables**. Las razones son otras y no se polarizan en las condiciones de habitabilidad de los hogares, sino en que estos dispongan —en algunas zonas— de distribuciones en consonancia con sus actividades profesionales.
- La **propiedad** de la vivienda está en relación con los gastos en ingresos de las familias gitanas. La mayoría de las viviendas en propiedad de gitanos se encuentra en los que aparecen con ingresos y gastos más elevados.
- La ubicación del asentamiento de la familia gitana guarda relación con sus ingresos y gastos; las familias de menores ingresos y gastos habitan zonas preferentemente, **infradotadas**; aunque existe también la tendencia —más reducida— que familias con ingresos y gastos medios siguen (por ser gitanos) viviendo en zonas **infradotadas**, ya que en otras ubicaciones no aceptan con facilidad la convivencia familias payas, quienes rechazan de entrada a las gitanas. En algunos casos (no minoritariamente) aparecen familias gitanas de ingresos y gastos elevados que viven en zonas clasificadas sociológicamente como **dignas**.
- Los índices de gastos en relación con las zonas geográficas, siguen la misma tónica tendencial que la apuntada en el apartado de ingresos.

III.4. **Aplicación de recursos económicos**

La tabla de ingresos y gastos de las familias gitanas es la base para el estudio de sus capacidades adquisitivas y la forma en que realizan el consumo. El llamado "presupuesto familiar", en su versión de "la cesta de la compra", es una de las variables que mejor diagnostican a la familia desde el ángulo de lo económico. Pretender globalizar a las familias gitanas en modelo único ofrecería una valoración final errónea. Aquí comprobaremos las diferencias económicas de la familia gitana en sí misma, y en relación con las familias payas.

A continuación exponemos los resultados tras el ítem sobre **en qué gastan más al mes las familias gitanas** (13):

TABLA N.º 21

EMPLEO DE LOS INGRESOS FAMILIARES GITANOS/MES (%)

Concepto	Porcentaje
Alimentos	96
Ropa	53
Medicinas	16
Vivienda y mobiliario	12
Distracciones	10
Transportes	6
Otros	1
TOTAL (Base = 3.600)	194

El que aparezca un total del 194 por ciento se debe a que la pregunta es de respuesta múltiple: se solicitaba al cabeza de familia encuestado las dos primeras cosas en que se gastaba el dinero en las familias gitanas.

Para la interpretación de las cifras precedentes es necesaria una previa aclaración. Los índices sólo señalan las partidas preferentes de los gastos mensuales de las familias gitanas. Llevar a cabo un estudio sobre los "presupuestos familiares" de la población gitana requiere un aparato metodológico y una duración de la encuesta de más de doce meses para que la monografía posea el carácter científico requerido. Ello está fuera de nuestros objetivos actuales.

Los porcentajes de la tabla expuesta son los que emplea cada hogar en las partidas presupuestarias. Es una realidad sociológica que los gitanos gastan:

- 1.º en alimentación
- 2.º en vestido
- 3.º en medicinas
- 4.º en la vivienda
- 5.º en distracciones
- 6.º en desplazamientos

Si comparamos estos índices preferenciales con los de la "Encuesta de Presupuestos Familiares" del Instituto Nacional de Estadísticas de 1975 (14), la distribución de los gastos medios de consumo para hogares payos de categorías socioeconómicas bajas con las familias gitanas, las desigualdades son tan exageradas que revelan cómo a los gitanos les falta mucho camino por recorrer para llegar a la "sociedad de consumo" del mundo payo. Un ejemplo significativo: Los payos de más bajos índices presupuestarios en 1975 empleaban el 52,3 por ciento de sus ingresos en productos alimenticios y hoy los gitanos emplean —estimación ponderada— más del 80 por ciento. Pueden tener alguna influencia las pautas y formas culturales; pero es evidente que cuando los ingresos son muy reducidos se emplean primordialmente en necesidades primarias (la comida, el vestido, la vivienda y el curarse). Las sugerencias aquí

apuntadas no requieren más comentarios, por su realismo impresionante. No obstante, el análisis interno de los datos ha permitido la extracción de las siguientes tendencias sociológicas:

Relación de **gastos** familiares **preferentes** e **ingresos** familiares:

- En alimentación, ropa y medicinas emplean mayor porcentaje las familias *con ingresos inferiores a las 20.000 ptas. mensuales que los de rentas más altas.*
- Sin embargo, en gastos de vivienda, mobiliario, transportes y distracciones *gastan más los hogares con mayores ingresos.*

Relación de **gastos** familiares **preferentes** y **nivel** de la **vivienda**:

- Entre las familias que invierten más en alimentación; se observa que sus viviendas están clasificadas, en su mayor parte, como **infirmas** y **deficitarias**. También existe relación directa entre las condiciones de la vivienda y los gastos en medicinas.
- El capítulo de distracciones aparece más acusado entre las familias que habitan en viviendas consideradas como **dignas**. Hay mayores gastos en viviendas, cuando éstas reúnen mejores condiciones de habitabilidad.

Relación de **gastos** familiares **preferentes** y **ubicación**:

- Sigue la línea tendencial de que las familias con mayores gastos en alimentación son quienes están ubicadas preferentemente en zonas consideradas como **infradotadas**.
- Las familias que invierten más en vivienda, mobiliario y distracciones, viven preferentemente en zonas consideradas como **dignas**.

Relación de **gastos** familiares **preferentes** y zona **geográfica de residencia**:

- Las zonas **Noreste** y **Centro** señalan con más intensidad el gasto familiar en alimentación.
- En la zona **Sur** es donde más aparece con inversiones en la partida de ropa.
- Las zonas **Noroeste** y **Centro** (por la influencia de los núcleos gitanos en Barcelona y Madrid) *acusar en mayores índices los gastos en transportes.*
- Los gastos en medicinas aparecen con mayores inversiones en la zona **Sur**.
- Sin embargo, el capítulo de distracciones es citado con mayores índices de preferencias en las zonas **Noroeste, Levante** y **Norte**.

Hemos limitado la aportación a las tendencias más sobresalientes que implican los datos recogidos en nuestro estudio. Análisis más amplios permitirían obtener detalladas informaciones objetivas en torno a estos aspectos económicos de las familias gitanas, pero ello requeriría un estudio monográfico que, por ahora, está fuera de nuestras hipótesis iniciales de trabajo.

III.5. Signos externos

A lo largo de este apartado proporcionamos una serie de datos que determina aún más el nivel de vida de las familias gitanas. Atenderemos a ciertos bienes y servicios de consumo familiar que, como signos externos, complementan el conocimiento del nivel general económico.

Estos signos y bienes hoy se presentan como indispensables en el hogar, aunque en sí mismos su consumo es subjetivo, dependiendo de efectos de imitación y de patrones culturales imperantes. Hacemos aquí referencia escueta a la posesión de radio, televisión, frigorífico y "medios de locomoción" como **consumo** en las familias gitanas. Estos signos de consumo, comparados con los índices del mismo en las familias payas, sirven para aportar una visión más rica del nivel económico gitano. Según nuestros datos, la posesión de signos externos en los hogares gitanos presentan los siguientes índices:

TABLA N.º 22

NIVEL DE EQUIPAMIENTO DE LAS VIVIENDAS GITANAS (%)

Dotación	Porcentaje
Radio	47
Televisión	58
Frigorífico	28
Lavadora	26
"Medios de locomoción"	22
(Base = 3.600)	

Analizamos cada uno de estos medios de consumo o signos externos procurando extraer de las cifras expuestas algunas sugerencias.

Los receptores de **radio**, en relación con la población encuestada: Aproximadamente, poco menos de la mitad dispone de receptor de radio. Este porcentaje es muy bajo; pero ha de entenderse que se trata del aparato de radio familiar, sin contabilizar los receptores pequeños que utilizan y poseen otros miembros de la familia.

La audiencia radiofónica gitana parece ser inferior a la audiencia televisiva, dadas las diferentes características de estos medios de masas y el psiquismo gitano. En muchos casos se observa en los hogares gitanos la posesión de

ambos medios. Tal es el caso de las viviendas ubicadas en zonas consideradas como **dignas**, o bien entre los habitantes de determinadas áreas geográficas como las zonas **Noroeste** y **Norte**.

El **televisor** obtiene un índice del 58 por ciento de poseedores en los hogares gitanos. Superior en más de un 10 por ciento a la posesión de receptores de radio. Es fácil apreciar por observación directa que la situación de la vivienda gitana no está en relación con el consumo del medio televisivo: En casas ínfimas, en chabolas y barracas, en hogares con necesidades materiales, la antena del televisor no falta. Y esto, aunque se carezca de inodoro o agua corriente. Es un fenómeno muy singular.

No es este texto el lugar adecuado para hablar de motivaciones del fenómeno de la audiencia televisiva masiva en los hogares gitanos. Pero no puede limitarse a un reduccionismo consumista o mimético, sino que habrá que tener en cuenta el efecto compensación psicológica, debido a carencia de otros medios materiales.

El **frigorífico** es electrodoméstico que posee el 28 por ciento de las familias. Es significativo que en las zonas clasificadas como **dignas** lo posea el 53 por ciento. Por índices de familias hacinadas en la misma vivienda, la tendencia media es que en éstas no se posea frigorífico. El análisis por zona geográfica manifiesta que en las zonas **Norte** y **Noreste** aparecen los índices más altos (49 y 39 por ciento, respectivamente) y en la zona **Sur** posee frigorífico el 20 por ciento, aproximadamente. Este aparato casero, de tan masivo uso en la familia paya, la gitana lo tiene en un índice bastante bajo, aun considerando sus condicionamientos y la falta de necesidades primarias.

Carecen de lavadora el 26 por ciento de las familias encuestadas. En cualquier caso, no sobrepasa el 50 por ciento en las viviendas gitanas ubicadas en zonas consideradas como **dignas**. Según el grado de hacinamiento de las familias, se mantiene esta línea tendencial: Menos lavadoras cuanto mayor hacinamiento existe en las viviendas. En relación con las zonas geográficas, a excepción de la zona **Norte** (en la que el 54 por ciento posee lavadora), el resto de las zonas españolas con núcleos gitanos presenta índices bajos de posesión de este electrodoméstico.

Una simple observación cabe señalar respecto al consumo del lavadora en la comunidad gitana. La carencia de agua corriente, las lagunas en la cobertura de instalaciones eléctricas en las casas, el coste del aparato, y, sobre todo, los escasos recursos económicos, hacen comprensible que los hogares gitanos aparezcan con tan bajo índice porcentual de lavadoras auto/superautomáticas de ropa.

Cuando se habla de **medios de locomoción** de la familia gitana (22 por ciento) no puede pensarse sólo en automóviles, sino en todos aquellos que el gitano utiliza para sus actividades o simple uso. Según nuestro estudio, una estimación de la propiedad de estos **medios de locomoción** arroja estos índices porcentuales:

TABLA N.º 23

NIVELES DE TENENCIA DE MEDIOS DE LOCOMOCION POR FAMILIA

Medio de locomoción	Porcentaje
Furgoneta	2,3
Automóvil	8,9
Moto	4,2
Carro-caballería	6,6
TOTAL (Base = 3.600)	22,0

La **furgoneta** (y algún camión) es el medio de locomoción que posee el 2,3 por ciento de las familias gitanas estudiadas. Se trata de un instrumento de trabajo para muchos de sus usuarios utilizado para el desempeño de sus actividades profesionales; y, en algunos casos, como medio de transporte para los desplazamientos familiares.

El **automóvil** (8,9 por ciento) de los gitanos no puede ser considerado en general como un artículo de lujo. Este índice de posesión es relativo: No se trata de últimos modelos, sino de coches utilitarios adquiridos a bajos precios (aunque familias con más recursos tienen el coche para otros fines y es sólo en estos casos cuando puede hablarse de signo externo económico). Aun así, es un índice muy escaso dentro de este exiguo 8,9 por ciento de los gitanos que posee automóvil.

La **moto** (4,2 por ciento) es un vehículo que aparece como propiedad de pocas familias gitanas. Se trata de motocicletas de escasa cilindrada y que sirve, preferentemente, para los desplazamientos laborales más que como artículo de ostentación. No puede contabilizarse como signo externo económico familiar, dadas sus características y el valor exiguo de su coste, conseguido en oportunidades de adquisición.

Los **carros-caballerías** (6,6 por ciento) son todavía vehículos que poseen algunas familias gitanas, aunque su uso no es el de la antañona imagen de "los gitanos y sus carromatos". Esta realidad se va convirtiendo paulatinamente en prerítita. En esta investigación a nivel nacional era lógico que apareciese la existencia de carros-caballerías en ciertas zonas geográficas y ubicaciones determinadas. Estos vehículos de múltiples usos en la vida del gitano, merecían referencia en este punto sobre los "medios de locomoción".

Concluimos esta escueta relación de los signos externos económicos de la familia gitana con una tabla comparativa: Los que poseen las familias payas y las gitanas. No resulta fácil, por las diferencias cronológicas de los datos-base de la comparación. Para los índices del nivel de consumo de estos signos externos en los hogares payos utilizamos como fuente documental las estimaciones del informe FOESSA, 70 (15); y para los datos de las familias gitanas, los obtenidos en nuestra propia investigación.

TABLA N.º 24

COMPARACION DEL NIVEL DE DOTACIONES DE LAS VIVIENDAS
PAYAS Y GITANAS (%)

Dotación	Payos (1971)	Gitanos (1978)
Televisión	56	58
Frigorífico	66	28
Lavadora	52	26
Automóvil	35	9

El análisis de la tabla porcentual anterior requiere algunas consideraciones previas para una interpretación adecuada: Se trata de índices comparativos de años diferentes (1971 y 1978). En este período las cifras de consumo de estos signos externos han subido considerablemente en los hogares payos. Aun así, las diferencias son muy notables, como lo demuestran los datos, a excepción del televisor; pero resulta que la posesión del mismo en 1978 se estima en el 100 por cien en los hogares españoles. Ello revela, en definitiva, que nos encontramos con una variable más de la notoria situación de inferioridad económica de los hogares gitanos en relación con los hogares payos.

IV. OPINIONES DE EXPERTOS

Hasta ahora se ha procurado apoyar el análisis de los datos cuantitativos en las investigaciones en torno a la estructura profesional, el profesionalismo y el nivel económico gitano. Pero existen otras fuentes de índole cualitativa, como son los testimonios de estudios de interés, informes de las Delegaciones Provinciales de Trabajo y las opiniones de expertos consultados. Todos estos testimonios se prestan a síntesis de valor manifiesto para la comprensión de los aspectos profesional y económico del pueblo gitano.

IV.1. Actitudes discriminatorias

De entre los muchos textos de que aparecen en las fuentes consultadas entresacamos algunos que, por su contenido, aparecen como generalizantes en torno a la discriminación laboral y económica que sufre el gitano en la sociedad paya:

- "La evolución de la vida moderna, las nuevas necesidades y la escasa remuneración de los trabajos típicos de los gitanos, han hecho que ellos mismos vayan sustituyendo sus antiguos oficios por otros más rentables a esta evolución. Este desfase hace que la marginación del hombre gitano la sufra más ostensiblemente en el campo laboral. Solamente tiene posibilidad de trabajar en las ocupaciones que rehuyen los payos".

- "Al no saber, en su mayoría, ni leer ni escribir y carecer de documentación y de los más básicos conocimientos, sólo pueden trabajar esporádicamente como peones, generalmente sin contratos".
- "Ordinariamente son rechazados en las fábricas y empresas, por el mero hecho de ser gitanos... Sin embargo, los que han obtenido algún puesto de trabajo, son fieles y apreciados por sus patronos y compañeros de trabajo".
- "Los vendedores ambulantes son mayoría sin permiso, lo cual les expone constantemente a que los agentes municipales les expropien el género, que representa su única fuente de ingresos".

Por su parte, en los informes de las Delegaciones Provinciales de Trabajo, como respuesta a nuestro cuestionario sobre situación laboral gitana, aparecen alusiones directas a la discriminación y dificultades que se presenta a la mano de obra gitana.

- "No alcanzan derechos de la Seguridad Social, por trabajar sólo en trabajos ocasionales, con escasa duración en cada régimen de S.S., y normalmente sin afiliar. También existen los tradicionales recelos de los payos (en disminución lenta) y la resistencia a someterse a una disciplina, etc."
- "Los problemas laborales de los gitanos son, entre otros: Escasez de trabajo, no especialización, falta de aceptación, trabajo de eventualidad y peonaje".
- "Tienen los mismos problemas laborales del resto de los trabajadores de la provincia, agudizados por la marginación social. El trabajo que realizan se caracteriza por su carácter eventual... recogida de remolacha, algodón, espárrago y aceituna. Su falta de formación ocasiona con frecuencia abusos en materia salarial, de jornada y, sobre todo, de Seguridad Social, dado que es frecuente que carezcan de documentación".
- "Hay gran porcentaje de paro entre la población gitana, debido a múltiples causas: discriminación por parte de algunos empresarios, falta de especialización, incultura, especial idiosincrasia de esta raza gitana, que no la hace apta para toda clase de trabajo, al menos con continuidad y permanencia".

Puede comprobarse cómo en los mismos informes de las Delegaciones Provinciales de Trabajo se entremezclan situaciones fácticas del mundo laboral, con denuncias entreveladas discriminatorias.

IV.2. **Otras opiniones**

Aquí no se pretende reducir a la frialdad de cifras lo que merece, al menos con frecuencia, transcripción literal y directa, aunque comprensiblemente sea

casi siempre transcripción recortada. Lo que buscamos es, sin más, sintetizar el panorama de lo que unos y otros expertos o especialmente conectados al tema, opinan en cuanto a lo que ocurre y lo que se podría hacer para mejorar la situación.

IV.2.1. Situación actual

La sucesión de respuestas escritas recibidas, es sincero espejo de lo que ocurre. No reflejaremos sino algunas de ellas —e incluso extractadamente— porque reproducir casi dos centenares (198 respondentes) de contestaciones cualitativas nos llevaría a una extensión de no menos de treinta páginas, sólo para el epígrafe de este aspecto. En todo caso, hagamos notar que el índice de no-contestación a esta cuestión ("aspecto laboral") es el que sigue, sobre las bases de envío y recepción:

TABLA N.º 25
SOBRE EL MUNDO LABORAL DE LOS GITANOS

BASES	Porcentaje	
	No contesta	Contesta
Enviado (655)	72,5	27,5
Obtenidos (308)	41,6	58,4

Miramos en especial —al menos primeramente— a respuestas que provienen de personas cuya actividad profesional (abogados, juristas, asistentes sociales, autoridades en general) parece que pueden más cercanamente aportar indicaciones de valor en este aspecto. Transmitimos, sintetizando respuestas sobre **situación actual**:

- "Crisis acuciante: un 50 por ciento, vendedores ambulantes; otro 50 por ciento vive de tareas eventuales sin cualificar y de la mendicidad en alto grado".
- "El gitano también nota el momento económico actual. Su trabajo no está, en general, ligado directamente a la producción industrial, pero ya son muchos los que trabajan a sueldo fijo y tienen ahora el carnet de paro. Los que viven del propio negocio se encuentran con dificultades para salir adelante".
- "Un tercio, en compraventa. Casi dos tercios, como temporeros del campo. El resto, como peones de la construcción. Los jóvenes no encuentran trabajo".
- "Difícilmente encuentran trabajo. No tienen la preparación especializada suficiente...".

- "Mucho paro y muchas necesidades económicas".
- "...son expertos vendedores ambulantes; pero, por falta de legislación adecuada..., los que no disponen de vehículo tienen grandes dificultades con la vigilancia municipal... Otros, con o sin vehículo, recogen chatarra. Otros mendigan...".

Sobre la misma vertiente (**situación actual en lo laboral**) resulta inexcusable transcribir lo que contestan **gitanos**, ya sea **coincidente** o **contradictoriamente**:

- "...más de dos meses sin puesto y con miras a un trabajo mal remunerado, y como (sic.) temporal, sin la seguridad de una continuación familiar".
- "Existe poco paro. El 50 por ciento somos vendedores. El otro 50 por ciento trabaja en faenas agrícolas" (zona de Levante).
- "La mayoría se dedica a profesiones de baja estimación social y económica: chatarreros, limpiabotas, vendedores de lotería...".

Y otros especialistas (médicos, educadores sacerdotes y religiosas, psicólogos, sociólogos, etc.) en contacto con la materia han respondido con tanta variedad y riqueza que no cabría aquí, por lo que sólo reproducimos algunas aportaciones, extractando siempre:

- "Total o casi total paro, debido a la poca preparación profesional y a la falta de puestos fijos".
- "Hay crisis .../... Los eventuales, de agricultura y carga y descarga, recurren con frecuencia a Cáritas o a otros medios de mendicidad (sic.), porque no pueden mantener el hogar .../... No quieren ir a comedores públicos".
- "Existe un racismo agazapado por parte del mundo payo para dar empleo a los gitanos".
- "...el gitano es hoy la mano de obra más barata. Dadas sus necesidades, acepta...".
- "...sin trabajo, debido a su inercia frente a éste .../... No se encuentra trabajo para los que quieren trabajar...".
- "...viven de limosna, caridad y algo que sacan del basurero municipal".

La relación sería un interminable anecdotario, que no deseamos abocar a lo demagógico, a lo sensiblero ni a lo sensacionalista. Baste lo ya espigado; y sirva como base de que el conjunto de respondentes coincide, sobre todo, en esto:

- 1.º) Se da un gran problema de **paro** laboral, acentuado en los jóvenes.

2.º) Los gitanos no se sujetan —en general— a un horario laboral fijo:

- Prefieren actividades de temporero.
- Les atrae la libertad, la independencia, el ser "autopatrón".

3.º) Les falta preparación profesional especializada.

4.º) Sufren discriminación o rechazo a la hora de ser contratados (frente a payos).

5.º) Subsisten en gran medida por la mendicidad (más ejercida por las mujeres); pero se resisten a vivir de "ayudas limosneras".

IV.2.2. **Vías para mejorar**

En esta vertiente, la cosecha es menos rica. Queremos decir y decimos que muy raramente cabría encontrar consejos de lucidez fulminante. Aun más: de nuevo comprobamos cuán proclives somos a detectar y señalar defectos, problemas, fallos..., frente a lo difícil que nos resulta —a todos— consignar caminos para resolver. Ello ocurre también, explicablemente, entre quienes han contestado a este requerimiento. Y, sin embargo, podemos, sobre el **aspecto laboral**, reseñar una serie de respuestas (evitaremos la repetitividad) que son reflejo de modos de pensar atendibles. En síntesis, pues, nos dicen (sugieren para mejorar en lo laboral):

- "Procurar especializarlos técnicamente".
- "Cursillos de formación profesional acelerada (o P.P.O.) con puestos de trabajo incluidos, con derecho a plantilla (sic)".
- "Crear brigadas de trabajo en los Ayuntamientos, para paliar la situación de paro de personas sin cualificar".
- "Educar al no-gitano.../... evitar mentalidad marginadora o discriminadora".
- "Mentalizarlos.../.... que descubran el valor de un seguro...".
- "Promocionar... mediante becas de ayuda al estudio: E.G.B., BUP y F.P., ... y escuelas especiales de orientación y adiestramiento profesional".
- "Suprimir mendicidad. Enseñanza profesional para los que dejan la escuela a los 14 años".
- "Obligar a los padres que manden sus hijos a la escuela. Prohibir a los menores cualquier oficio".
- "Concienciarles de sus derechos: impedir la explotación a que se somete a niños y a mujeres".

- "Legislación que castigue la discriminación por motivos étnicos-raciales y que favorezca la promoción profesional de los gitanos..."
- "Dinero para el paro obrero, **especialmente** dedicado a gitanos".
- "... profesionalizar y **legalizar** sus trabajos actuales como chatarreros, venta callejera.../... autorizando lugares concretos..."

Con variantes de expresión o de énfasis, una larguísima serie de sugerencias viene a incidir en lo ya recogido. Digamos que se insiste o se coincide, sobre todo, en indicaciones en pro de:

- Cursillos de P.P.O. Agencias de trabajo. Prohibir el dinero obtenido fácilmente (mendicidad).
- Mentalizar a los gitanos en cuanto a conveniencia para ellos de un trabajo estable.
- Apoyar sus aptitudes para determinados oficios (chatarreros, conductores, canasteros, trabajos manuales varios...).

Digamos, a su vez, que no faltan respuestas en sentido dubitativo, problemático, de escepticismo y hasta de dura expresión drástica. He aquí sólo algunas:

- "...el espíritu de libertad que tienen lo perderían si se sometieran al engranaje mecanizado de los empleos normales".
- "...son habilidosos en el trabajo manual. Habría que crear industrias para ellos. Una industria de flores (sic.) para las chicas les vendría bien" (es una de las pocas especificaciones acerca del trabajo femenino gitano).
- "...se han perdido muchos puestos conseguidos para aprendices, por su inconstancia, impuntualidad, abandono..."

Y, en fin, sin más ánimo que el de ofrecer algún colofón que quizá no añada algo nuevo, pero que subraya algo de lo ya tomado, léase otra corta serie de contestaciones de **variopinto** sentido, tomadas siempre literalmente:

- "...son "flojos" ante cualquier trabajo".
- "...las gentes sólo buscan mano de obra gitana cuando carecen de otra".
- "...los empresarios tienen recelo a la admisión de un gitano en sus empresas..."

No apostillamos. Nos hemos limitado a transcribir, por espiguelo, contestaciones abiertas que, aunque incompletas en número y recortadas en la cita, en verdad no conllevan por nuestra parte sesgo alguno. Se aprecia, sin duda, la consciencia de problema, de infrasituación laboral gitana; se aprecia también la

rareza de indicaciones específicas provechosas y viables para mejorar, proviniendo de quienes directamente los conocen en profundidad; se aprecia, en fin, preocupación general, al tiempo que desconfianzas ocasionales frente a la posibilidad de medidas o acciones que pudieren ir contra el propio modo de ser gitano.

NOTAS Y CITAS BIBLIOGRAFICAS

- (1) FOESSA, *Informe sociológico sobre la situación social de España 1970*, Euramérica, Madrid, 1970, pág. 1056.
- (2) JUAN DE DIOS RAMÍREZ HEREDIA, en "Pomezia", núms. 21, 23, 24, 25, 27, 28 de 1967, núm. 43 de 1969.
- (3) JUAN DE DIOS RAMÍREZ HEREDIA, *Nosotros los gitanos*, Bruguera, Barcelona, 1974, págs. 111-147.
- (4) Equipo GIEMS, *Gitanos al encuentro de la ciudad: del chalaneo al peonaje*, Edicusa, Madrid, 1976, págs. 79-83.
- (5) FOESSA, *Síntesis actualizada del III Informe FOESSA 1978*, Euramérica, Madrid, 1978, págs. 409 y ss.
- (6) *Ibidem*, pág. 367.
- (7) FOESSA, *Informe sociológico sobre la situación social de España, 1975*, Euramérica, Madrid, 1975, pág. 741.
- (8) JUAN DE DIOS RAMÍREZ HEREDIA, o.c., págs. 118-119.
- (9) Equipo GIEMS, o.c., cap. II, págs. 75 a 90.
10. Véase JULIO ALCAIDE, *Así se distribuye la riqueza y la renta en la sociedad española*, en "Revista Sindical de Estadística", 1974, y la *Encuesta de Presupuestos Familiares*, Instituto Nacional de Estadística, Madrid, mayo 1975. Para los datos sobre familias gitanas, la tabla ha sido elaborada con base en nuestra propia investigación. Los índices de los hogares payos están referidos al año 1974 y los de los gitanos cinco años después, 1978.
- (11) FOESSA, *Síntesis...*, o.c., págs. 406-409.
- (12) "Acción Empresarial", núm. 88, 1978.
- (13) Véase en el Apéndice el capítulo de "Metodología". Se solicitaba al encuestado que citase las dos rúbricas preterentes de conceptos del empleo de los gastos mensuales de la familia.
- (14) Véase "Encuesta de Presupuestos Familiares", art. cit.
- (15) FOESSA, *Informe sobre la situación social de España 1970*, o.c., pág. 371.

LA EDUCACION

I. PROBLEMATICA EDUCATIVA

Para comprender esta problemática es necesario tener en cuenta que el pueblo gitano es un grupo étnico minoritario y, en consecuencia, posee una cultura propia (1).

Desde su entrada en España, en la segunda mitad del siglo XV, los gitanos fueron contemplados con recelo en un país que, a punto de completar su unidad política, se aprestaba a aplicar a las minorías étnicas existentes en él normas rigurosas que uniformaran la cultura, religión y costumbres. La cultura gitana desde aquella época (hace cinco siglos) ha discurrido subordinada, cuando no en conflicto, a la cultura del grupo mayoritario, dominante: la cultura "paya".

Al entrar en contacto (puede leerse colisión) dos culturas, en el grupo dominante aparecen "unas motivaciones y actitudes de prejuicio, que se traducen en unos comportamientos discriminatorios. Estos pueden dar origen, a su vez, a autoexclusiones del grupo minoritario, que contribuyen a reforzar y mantener la discriminación" (2).

Esta doble vertiente de la discriminación del pueblo gitano ha supuesto, lógicamente, una marginación también en lo educacional. Es decir, ha permanecido ajeno a los sistemas y estructuras educativos que sucesivamente han ido teniendo vigencia en nuestro país. Debido en gran parte a ello, el pueblo gitano no ha tenido desde su llegada a España más que la posibilidad de recibir una educación informal (3) impartida por las instituciones de la propia etnia.

No obstante, además de la marginación impuesta a los gitanos por la sociedad paya, han existido otras causas que impidieron también recibir una educación formal. Una de ellas ha sido su modo de vida trashumante, nómada, que impedía la posible escolarización de los niños a la vez que reforzaba el prejuicio discriminatorio, ya que la mayoría de la población española era sedentaria).

Debe señalarse también, por otra parte, que, posiblemente, los gitanos considerasen innecesaria la educación formal para realizar aquella serie de ocupaciones que se han convertido en tradicionales de este pueblo (herreros, esquiladores, canasteros, titiriteros...) ocupaciones, si no desaparecidas, en vías de desaparecer, que les fueron asignadas porque el grupo mayoritario las valoraba muy poco o las despreciaba, en las que los gitanos se esforzaron por sobresalir, llegando a ser atribuidas y valoradas por los "payos" como propias del grupo gitano, hasta el punto de convencerse éstos de su realidad.

Pero existe aún un factor mucho más importante que hemos de mencionar. La educación formal depende en su forma y contenido del grupo dominante. Ello supone que la educación, además de transmitir unos conocimientos científicos, neutrales y objetivos, importantes para el desarrollo intelectual y para la realización personal, transmite los valores culturales propios de la mayoría, distintos y en buena parte, opuestos a los del pueblo gitano. De ahí que éste, ante el peligro de aculturación que pueden sufrir sus niños, al inyectarles en la escuela valores y normas culturales propios de la "sociedad paya", que puedan hacer peligrar la propia identidad cultural, haya rechazado la escolarización de sus hijos, impidiéndoles recibir la educación formal.

Esta marginación y automarginación educacional ha contribuido notablemente a la estatificación de la cultura gitana, ya que, por carecer de esa educación formal, aquélla no ha evolucionado desde sí misma, pues no se han suscitado cambios culturales ni se ha capacitado a individuos para la creación de cultura. Únicamente se ha perpetuado la cultura a través de las generaciones. Además, la carencia de educación ha impedido, por regla general, que los gitanos cambien de status socio-económico, pues siguen ejerciendo profesiones que ocupan el último lugar de la escala social, que les hacen integrantes del "lumpen-proletariado" español.

No obstante todo esto, el tiempo no pasa en balde, y las circunstancias y coyunturas que atraviesa la humanidad no son ya totalmente desconocidas para el pueblo gitano, que actualmente sufre también un proceso de cambio. Con ello empieza a tomar conciencia de la necesidad de la educación (enseñanza) como medio imprescindible para acabar con la situación marginal en que está sumido. Cuenta, además, con una mayor —aunque todavía muy pequeña— aceptación por parte del sector más joven de la sociedad española.

Será necesario todavía mucho tiempo para poder "echar las campanas al vuelo" significando la total abolición de la marginación gitana. Este tenue y positivo inicio de mentalización por parte del pueblo gitano respecto a la enseñanza, y la leve disminución de las prácticas discriminatorias por parte de los "payos" han hecho aflorar una serie de problemas a los que anteriormente no se les concedía importancia alguna, bien porque no se conocían, bien porque a casi nadie interesaban. Mas el hecho mismo de que se hayan hecho patentes es algo muy positivo, que conlleva un deseo de buscar una solución satisfactoria. Desde luego, aunque la discriminación cesara repentinamente de modo total, no sería fácil que el pueblo gitano se comportara como la mayoría, pues "no es nada fácil seguir el criterio humanitario, cuando se tiene detrás una larga historia de inhumanidades. Sin duda, muchas de las consecuencias de un status

minoritario prolongado apenas podrían compensarse en menos de una generación, y quizá ni siquiera entonces. Habrá que contar con un período de transición sumamente crítico" (4), para conseguir los resultados deseados en cualquiera de los aspectos o niveles que conforman y configuran la vida de una persona o de un grupo.

Teniendo siempre en cuenta las anteriores consideraciones, enumeraremos seguidamente aquellos problemas, derivados de su larga situación de marginalidad, que afectan de diversa manera a la escolarización y educación del pueblo gitano. Estos problemas pueden proceder de causas diferentes. De ahí que la enunciación de los mismos esté estructurada según el origen del que provenga.

I.1. Factores económicos y sociales

I.1.1. Trabajo precoz del niño gitano

Desde su llegada a España los gitanos constituían un grupo económicamente inferior al promedio de los españoles y, salvo contadas excepciones, han venido ocupando el peldaño más bajo de la estratificación social. Esto implicaba en muchos casos que un buen número de niños en edad escolar no podían asistir a las clases, por tener que realizar alguna labor orientada a solventar el problema económico de la familia. En otros casos, será la madre quien deba salir a trabajar fuera de casa y, en consecuencia, al haber niños muy pequeños en la familia, serán los hermanos un poco más mayores quienes correrán con los cuidados y atenciones en ausencia de la madre.

I.1.2. Carencia de hábitos sociales

"Entendemos por tales el conjunto de hábitos y costumbres necesarios y convenientes para la normal convivencia ciudadana, como pueden ser el saludo, el orden, la limpieza, la puntualidad, la disciplina, etc., que son las premisas básicas para que la enseñanza pueda intentar conseguir los objetivos propuestos.

Está claro que la mayoría de estos hábitos que todo niño aprende de sus mayores en el propio hogar, antes de que el niño sea escolarizado, no los puede poseer el niño gitano, porque tampoco los tienen sus padres y hermanos. La falta de estos hábitos constituye un grave obstáculo para la escolarización de estos niños en escuelas de régimen general, en donde el contraste con los demás es evidente, produciendo complejo al escolar gitano, molestias a sus compañeros y quejas de los padres de los otros alumnos" (5).

I.1.3. Discriminación escolar

"Tal vez, como consecuencia de la falta de hábitos sociales, pero frecuentemente por el hecho de ser gitano, el niño suele ser rechazado por sus

compañeros, cuando no lo ha sido por los profesores alegando mil razones. Se trata de un cierto racismo, puesto en marcha cuando el niño gitano pretende ingresar en una escuela general. A la menor falta de material, todos los ojos se volverán automáticamente sobre el gitano, y en los espacios de tiempo libre no logrará ser admitido en los grupos de amigos, haciéndole insostenible tal discriminación y disminuyendo su rendimiento académico. Esta situación puede verse agravada por las quejas de padres de familia, temerosos de que su hijo 'se contagie' del niño gitano" (6).

1.1.4. Falta de puestos escolares

Los niños gitanos de las ciudades habitan en buen número de viviendas enclavadas en zonas suburbanas, donde existe el mayor déficit de plazas escolares gratuitas. Por eso la matrícula de niños gitanos, al no corresponderse con una asistencia y rendimiento mínimo en comparación con el resto de los alumnos, son excluidos, y su puesto es rápidamente ocupado por otro de los solicitantes. Este problema se agrava a causa de la frecuente dispersión en grupúsculos gitanos, lo cual imposibilita el ejercicio de una labor educadora o preeducadora a base de pequeños centros.

1.2. Factores psico-pedagógicos

1.2.1. Desfase pedagógico

Por lo general, el niño gitano lleva un gran retraso en relación con otros niños de su misma edad, lo que, en caso de escolarización, obligaría a incluirlos a causa de su bajo nivel, con niños de menor edad. Esto plantea una nueva cuestión: El desfase pedagógico lo compensará el niño gitano empleando sus conocimientos sobre la vida, adquiridos merced a las circunstancias que le rodean, tales como pertenecer a una familia numerosa y habitar en una vivienda de reducidas dimensiones, donde la promiscuidad le hace adquirir unas experiencias y un "saber" impropio de su edad, desfasando con ello a sus demás compañeros de menor edad.

1.2.3. Desventajas del niño gitano ante nuestro sistema educativo

El niño gitano llega a la escuela con una doble desventaja. Su inteligencia innata está subdesarrollada en determinados aspectos importantes para tener éxito en nuestro sistema educativo tal como está actualmente organizado, y su personalidad está estructurada de forma poco adecuada para avenirse con la escuela. Posee una noción muy general de lo que es el futuro, y resulta incapaz de proponerse objetivos a largo plazo. Estos niños parece que piensan que el éxito se basa en la suerte y no en un trabajo rigurosamente planificado. Por otra parte, poseen una visión concreta e inmediata de las cosas; es decir, están habituados a unos procesos descriptivos más que analíticos, tendiendo a ver los acontecimientos como algo aislado, no como formando un todo con sentido global.

1.2.3. Discordancias entre hogar y escuela

El aprendizaje formal del niño gitano se ve dificultado por la discordancia existente entre sus respuestas inmediatas y habituales y las que le son exigidas en la escuela. El niño aprende en el hogar un código restringido, y luego en la clase tropieza con la grave dificultad de traducir a su lenguaje —culturalmente distinto— el código elaborado empleado en la escuela, y también para traducir al código elaborado allí, exigido frente a las formas lingüísticas elementales que emplea habitualmente. Esta dificultad de comunicación aumenta también, debido a la diferencia de status que le separa del profesor y, en ocasiones, de sus propios compañeros, por lo que la actitud del alumno gitano **puede** ser fácilmente interpretada como de falta de aplicación escolar y de interés.

En toda esta problemática, susceptible de ser ampliada y matizada, influye notoriamente el ambiente familiar con su resistencia, cuando no rechazo, a la educación formal y a los valores enseñados en la escuela —propios de la sociedad paya—, a causa, muchas veces, del analfabetismo de los padres. Actitud negativa, pero muy comprensible, que influye eficazmente en la inconstancia, absentismo, etc., del niño gitano escolarizado.

1.3. Educación Especial

Considerada esta problemática en su conjunto, se concluye, lógicamente, que el pueblo gitano es un grupo inadaptado, concretamente en este campo de lo educacional. De ahí que la escolarización y educación de los niños gitanos exija, al menos en un primer momento, unos cauces diferentes a los normales y una atención especial hasta que sea posible conseguir la adaptación.

La Ley General de Educación, en el artículo 51, prevé la creación de centros especiales para la educación de deficientes e inadaptados, cuando las anomalías lo exijan.

La misma Ley, en el artículo 50, señala que el Ministerio de Educación y Ciencia procurará la formación del profesorado y personal necesario y colaborará con los programas de otros Ministerios, corporaciones o particulares que persigan estos fines.

Finalmente, el artículo 49 especifica claramente los objetivos de estos centros o escuelas:

“La educación especial tendrá como finalidad preparar, mediante el tratamiento educativo adecuado, a todos los deficientes e **inadaptados** para una incorporación a la vida social, tan plena como sea posible en cada caso, según sus condiciones y resultados en todos los casos posibles que les permita servirse a sí mismos y sentirse útiles a la sociedad” (8).

Desde luego, nos fijamos más en el término **inadaptado** que en el de “deficiente”. Estas previsiones formuladas en la Ley General de Educación no han sido aún aplicadas de modo eficiente por la Administración española a la

realidad del pueblo gitano. Los intentos de abordar este problema han sido llevados a cabo por instituciones o asociaciones no estatales, siempre con limitación de medios.

Las Escuelas-Puente, promovidas por el Secretariado Nacional Gitano, constituyen el intento de mayor alcance, no sólo geográficamente, sino también por el volumen de niños afectados y por las personas ocupadas en esta labor, de poner en práctica las ideas expresadas por la Ley General de Educación.

Las Escuelas-Puente son centros especiales de transición, cuyo objetivo primordial es la adaptación del niño gitano a la sociedad actual circundante y la creación de unos hábitos socioculturales básicos para la convivencia, así como capacitar al niño para su ingreso en los Colegios Nacionales o privados en el nivel correspondiente. Las finalidades que deben cumplir estas Escuelas-Puente fueron enunciadas en las ya citadas Jornadas de Educadores.

- Adaptación progresiva del niño al medio escolar.
- Integración en colegios nacionales.
- Adquisición de hábitos sociales (limpieza, orden, asistencia regular a las clases, etc.).
- Acciones paralelas de su personal docente: colaborar en los ambientes familiares y en los barrios de asentamiento en la realización de tareas complementarias.
- Solucionar inicialmente el grave problema general de inasistencia escolar, coincidente con una falta grande de puestos escolares gratuitos en las zonas suburbanas de asentamiento gitano.
- Adquisición de experiencias pedagógicas que deben tener en cuenta el componente de marginación histórico-cultural sufrida por el grupo gitano (9).

Para lograr estos objetivos —añaden— la Escuela-Puente no debe ser tanto rica en contenidos y conocimientos cuanto en la creación de hábitos. No obstante, los contenidos que podrían realizarse serían los siguientes:

- Juegos de prelectura y preescritura.
- Juegos de educación psicomotriz.
- Expresión plástica y dinámica.
- Audiciones musicales.
- Excursiones, visitas a museos, monumentos y ambientes distintos a los que viven (10).

Asimismo, se considera una necesidad patente la especialización del profesorado para estas escuelas, ya que el educador ha de adaptarse y fomentar los valores de una cultura que no debe desaparecer y, al mismo tiempo, ha de capacitar al niño para que viva dentro de una sociedad cultura mayoritaria, sin perjuicio de la suya.

Como se ha considerado anteriormente, al ser estas escuelas centros especiales de transición, parece lógica la decisión de extinguirlas "en el momento en que su meta se haya cumplido. Pero esto no será posible si las

escuelas oficiales y privadas no reciben a los niños gitanos ya capacitados, con el fin de que puedan luego acceder a estudios superiores o profesionales de cualquier grado" (11).

Esta descripción de las Escuelas-Puente, no ha sido, en nuestra intención, apologética. Si lo es, por el contrario, hacer justicia con esta experiencia (12), que no es otra cosa que un deseo de impartir con medios y métodos rudimentarios una educación y unas enseñanzas —respetando la cultura gitana— a los miembros de un pueblo nuestro injustamente marginado, con vistas a proporcionarles los elementos necesarios e imprescindibles para que puedan acceder a la cultura general en igualdad de condiciones que el resto de los españoles.

Los resultados no han sido tan buenos como sería de desear, a causa de enormes dificultades, tanto económicas como de material didáctico, personal docente especializado en la educación de inadaptados, etc., en medio de las cuales ha sido necesario desarrollar esta difícil e ingrata tarea.

La solución, sin embargo, de este grave problema de la educación del pueblo gitano no depende sólo del laudable empeño de instituciones y asociaciones privadas. Es necesario y urgente que estatalmente se tome la iniciativa creando centros especiales dotados de los medios necesarios de toda índole y de un profesorado especialmente preparado para educación de inadaptados. Centros que posean una capacidad suficiente para escolarizar debidamente a los niños gitanos, de modo que se empiece a cumplir lo que se afirma en el artículo 33 de la recientemente aprobada Constitución Española: "Los poderes públicos promoverán y tutelarán el acceso a la cultura, a la que todos tienen derecho" (13).

II. ESTRUCTURA EDUCATIVA

II.1. Nivel de Estudios

Según nuestro muestreo (3.600 hogares/familias gitanas; 20.156 individuos) a nivel nacional, los "niveles de estudios" (alfabetización o analfabetización) poseídos por los españoles gitanos, responden a estos índices:

TABLA N.º 1

NIVEL DE ESTUDIOS DE LOS GITANOS (%)

Nivel de estudios	Porcentaje
Ninguno	71
Primario	27
Medio	1
Superior	0
Otros	0
N.C., N.D.	1
TOTAL (Base: 20.156)	100

Antes de analizar estos datos será oportuno explicar los términos utilizados y el contenido que cada uno de ellos abarca. Se han elegido éstos en vez de utilizar los propuestos por la Ley General de Educación, por pertenecer más al dominio común de los españoles —incluidos los gitanos— que los utilizados por la mencionada Ley, vigentes en la actualidad, pero menos conocidos todavía por ciertos sectores de nuestra sociedad:

- **“Ninguno”:** Incluye las personas que carecen de unos conocimientos básicos, aunque sepan leer y escribir.
- **“Primario”:** Se refiere a quienes están en vías de adquirir (o poseen ya) una cultura básica elemental, inferior a la del nivel superior inmediato siguiente.
- **“Medio”:** Abarca el bachillerato elemental y superior, así como estudios similares. Incluyendo en esta rúbrica la Formación Profesional, como equivalente, entre otros niveles equiparables.
- **“Superior”:** Hace referencia a estudios universitarios de cualquier grado (Colegio Universitario, Facultad o Escuela), bien carrera terminada o en curso.
- **“Otros”:** Incluye estudios artísticos, laborales, etc., de nivel similar, no incluidos anteriormente.

Hecha esta precisión terminológica, una sencilla mirada a la tabla precedente revela una realidad grave y amarga: el 71 por ciento (casi las tres cuartas partes) de la población gitana española no posee ningún estudio. Solamente el 28 por ciento ha realizado estudios; estudios que no superan el nivel “medio”, al que nada más que un 1 por ciento ha tenido la posibilidad de acceder.

Es, sin embargo, necesario, siempre para buscar la objetividad, señalar que dentro de ese 71 por ciento se hallan incluidos los 4.140 niños menores de 6 años, que alcanzan un volumen del 21 por ciento en el conjunto de la población gitana estudiada. Y como esos niños, por su corta edad, no están acogidos a la

enseñanza obligatoria, puede concluirse que la mitad (el 50 por ciento exactamente) de los gitanos españoles "censados" no poseen ningún tipo de estudios:

Cierto que esta aclaración hace menos llamativo y alarmante el problema, pero, si optamos por comparar estas cifras con las del conjunto de la sociedad española (14) se observarán unas marcadas diferencias:

TABLA N.º 2
NIVEL DE ESTUDIOS DE LA POBLACION ESPAÑOLA (%)

Nivel de estudios	Porcentaje (*)
Ninguno	6
E. Primarios	59
Bachillerato	19
Otros E. Medios	8
Formación Profesional	1
Técnicos Medios	1
Escuelas Superiores	4
N.S., N.C.	0

(*) Según la fuente citada (14), el total porcentual no llega al ideal 100 por cien, sino que suma 98 por ciento.

Refiriéndonos en primer lugar a la rúbrica "ninguno", se aprecia que la población gitana supera —teniendo en cuenta la matización hecha anteriormente— en un 44 por ciento a la sociedad española. Lo que puede orientar perfectamente sobre la situación de este grupo étnico respecto al tema de la educación.

Por otra parte, el 59 por ciento de la población española —según fecha y fuente recién citadas— ha realizado estudios primarios. El índice "payo" duplica al gitano en semejante situación; y se mantienen equivalentes tendencias en las restantes rúbricas.

Sería éste el momento de adentrarse en el problema del analfabetismo gitano; pero, dada su extrema gravedad, merece ser tratado posteriormente con mayor amplitud. Momentáneamente, será soslayada esta cuestión, continuando con el análisis correspondiente a los niveles "primario" y "medio", casi únicos estudios realizados por los gitanos que componen nuestra muestra (15).

Atendiendo a la distribución por sexos, se aprecia que el 31 por ciento de los varones gitanos ha realizado estudios correspondientes al nivel "primario", mientras que entre las mujeres los estudios primarios han sido realizados por el 23 por ciento. De otro lado, el nivel "medio" lo ha podido realizar solamente el 1 por ciento de los hombres. No encontramos (porcentualmente hablando) mujeres que hayan alcanzado estudios de este nivel.

Se observa que el grupo de edad comprendido entre 6 y 15 años figura entre los gitanos en primer lugar, por lo que a realización de estudios primarios se refiere (39 por ciento), lo cual es absolutamente normal, dado que pertenecen al período de enseñanza obligatoria. El segundo lugar lo ocupa el 41 por ciento de los gitanos cuyas edades están comprendidas entre 16 y 24 años.

Se habrá apreciado una anomalía, nada más que aparente, debido a las diferentes bases de las que proceden los referidos porcentajes. El primero de ellos, 39 por ciento tiene una base de 6.429 personas, lo que le hace equivalente a 2.507 gitanos. Por el contrario, la base correspondiente al 41 por ciento es 3.554, representando la cifra de 1.457 gitanos. Con lo cual queda suficientemente clarificado que el 39 por ciento es superior en números absolutos al 41 por ciento mencionado en segundo lugar.

En los restantes grupos de edad (25-44, 45-65 y más de 65 años) los volúmenes de realización de estudios primarios disminuyen de modo notable. En otras palabras: A medida que aumenta la edad, disminuye el número de gitanos que realizaron estudios primarios. El descenso en el nivel de estudios primarios es correlativo al aumento de la edad (datos de 1977 a 1978).

Respecto de la distribución por edades del nivel "medio" de estudios, debido a su porcentaje tan pequeño, casi no es necesario hacer ningún comentario. Únicamente cabe decir que sigue la misma tendencia expresada a propósito del nivel "primario".

Alguna explicación será necesaria para un conocimiento más completo de esta alarmante realidad que es la educación recibida por los componentes de esta etnia española. Nos referimos a la distinción del nivel de estudios según la ocupación realizada.

Obviamente, las cifras más elevadas en cualquiera de los niveles mencionados corresponden a la ocupación de "estudiante". Cifras que se ven reforzadas por el hecho de agrupar a personas comprendidas entre los 6 y los 24 años de edad, ya que por encima no aparece nadie que sea "estudiante". En cambio, en las demás ocupaciones se rebasa ampliamente a este grupo de edad.

Por el momento, excluirémos el análisis de la "ocupación estudiantil", que será tratada posteriormente con mayor detenimiento, cuando sea abordada la enseñanza, tanto la preescolar como la escolar.

TABLA N.º 3

NIVEL DE ESTUDIOS DE LOS GITANOS EN FUNCION DE LA OCUPACION EN PORCENTAJE (1978) (*)

Ocupación	Primarios	Medio	Superior	Otros	N.C. N.D.
Casera	14	10	—	—	22
Doméstica	2	—	—	—	1
Anticuario	1	—	—	—	—
Chatarrero	4	4	—	25	3
Folklórico	—	7	—	—	1
Mendicidad	—	—	—	—	—
Estudiante	38	27	33	13	11
Albañil	2	1	11	—	1
Obrero	10	10	—	—	3
Temporero	5	1	—	—	11
Tapicero/Afines	—	1	—	—	—
Lustrador	—	1	—	—	—
Vendedor ambulante	7	10	11	—	3
Administrativo	—	3	11	13	—
Toros-Deporte	—	—	—	—	—
Dependiente	1	8	—	—	—
Fuerzas Armadas	1	2	—	—	—
Ninguna	12	9	—	25	21
Otras manuales	2	7	—	13	—
Otras liberales	1	—	33	13	—
N.C., N.D.	2	1	—	—	23
(Bases)	5.407	135	9	8	158
(Porcentaje)	27	1	0	0	1

(*) Se advierte bien que en ocasiones las cifras no suman exactamente 100: se debe a la multiplicidad —ligeramente en este caso— producida por la variable "ocupación". Mírese, sobre todo, a la base absoluta mayor ("primarios").

Por lo que al nivel: "primario" se refiere, los volúmenes más altos pertenecen (excluida, como se ha dicho, la ocupación de estudiante) por este orden a las ocupaciones: "casera" (14 por ciento), "ninguna" (12 por ciento), "obrero" (10 por ciento) pudiendo ser añadida la de "vendedor ambulante" (7 por ciento). Los restantes porcentajes son bastante inferiores. Resalta que seis de las ocupaciones mencionadas en el cuadro no llegan al 1 por ciento.

Los estudios correspondientes al nivel "medio" se distribuyen porcentualmente del siguiente modo: ocupaciones "casera" y "venta ambulante" (10 por ciento, respectivamente) seguidas muy de cerca por el grupo de gitanos que, debido a ciertas causas (paro, jubilación, etc.), no ejercen actualmente "ninguna" ocupación (9 por ciento); por el 8 por ciento correspondiente a la ocupación "dependientes" de comercio, así como el 7 por ciento respectivo de quienes están ocupados en actividades folklóricas, o los que integran la alternativa "otras liberales".

Repetimos que sobre los estudios "superiores" y "otros" no añadiremos casi nada, ya que sus ínfimos números absolutos (9 y 8 casos, respectivamente) hacen que sea huero prestarles atención alguna. Una sencilla ojeada al cuadro será bastante expresiva por sí misma, sin necesidad de ulterior comentario.

Finalmente, sólo resta para concluir el análisis de este apartado, concerniente al nivel de estudio de los gitanos españoles, prestar atención a la distribución según las zonas geográficas en que ha sido dividido el territorio español para proceder a la realización de este Estudio Sociológico.

El nivel "primario" encuentra sus volúmenes más altos en la zona Centro (31 por ciento), en la Noreste (27 por ciento) y en la Sur (17 por ciento). El resto de las zonas presenta unos porcentajes más bajos y muy similares entre ellas.

Por otra parte, solamente encontramos en nuestra muestra gitanos que tengan estudios pertenecientes al nivel "medio" en dos zonas: Centro y Noreste. En cada una de ellas aparece un 1 por ciento; pero, dadas sus bases respectivas —7.157 y 3.939 gitanos), es más atendible el de la zona citada en primer término (zona "Centro").

II.2. **Analfabetismo Gitano**

El analfabetismo es un fenómeno consistente en la falta de instrucción elemental, cuya causa más poderosa suele ser la penuria económica y social. *Analfabeto, por tanto, es "el individuo que no posee los instrumentos mínimos de la cultura, es decir, saber leer, escribir o calcular, o que los posee de forma insuficiente"* (16).

La Comisión de Población de las Naciones Unidas explicita la anterior definición, diciendo que para no ser considerado analfabeto es necesario:

- a) Hablar y comprender el idioma propio con claridad.
- b) Leer de modo comprensivo textos sencillos, indispensables en las necesidades corrientes de la vida.
- c) Poder expresar por escrito ideas de uso normal en las relaciones con otros.
- d) Efectuar sencillas operaciones aritméticas.
- e) Tener algunos conocimientos de la historia, civilización e instituciones de su país.
- f) Conocer, aunque sea elementalmente, los lazos que unen a su país con la comunidad mundial.

Diversos **tipos** de analfabetos pueden distinguirse en el mundo; y, por su

parte, la Junta Nacional contra el Analfabetismo en España fijó estos grados en 1956:

- a) Analfabeto **absoluto**: el que desconoce totalmente los signos del alfabeto y las más sencillas operaciones.
- b) Analfabeto **relativo**: quien conoce estos signos, pero no puede aún utilizarlos para comunicarse.
- c) Analfabeto **por desuso**: quien, habiendo estado alguna vez en posesión de estos instrumentos, los perdió por falta de uso.

Para la realización de este estudio nos hemos fijado en una definición de analfabetismo que se refiere "a aquellas personas de diez o más años que no son capaces de leer y escribir, comprendiéndola, una breve exposición de los hechos relativos a su vida corriente" (17).

Esta definición no es muy satisfactoria, pues refleja únicamente el número de personas capacitadas para, en caso de necesidad, usar el lenguaje escrito. Es más bien una "definición operativa, ya que permite trazar una línea entre las personas estadísticamente analfabetas y las que no lo son" (18).

A pesar de esta limitación existente en la definición, nos serviremos de ella para la elaboración de este apartado, aunque atienda más a lo cuantitativo que a lo cualitativo.

Así, pues, siempre que en adelante utilicemos los términos analfabetismo o analfabeto/a nos estaremos refiriendo exclusivamente a personas de 10 y más años.

Comenzamos el análisis del analfabetismo diciendo que la tasa bruta (19) dentro del pueblo gitano asciende al 44 por ciento. Es decir, los gitanos españoles analfabetos ocupan el 44 por ciento de su población total. Pero, tratando de precisar más, es necesario hacer referencia a la tasa corregida o específica de analfabetismo, que equivale al 68 por ciento de los mayores de 10 años.

Ahora bien, la tasa bruta de analfabetismo gitano actual es muy similar a la que España poseía en 1900, que era el 45,3 por ciento. Pero, si la comparación la realizamos con el volumen de 1970, aparece una enorme diferencia entre la tasa del pueblo gitano y la española. Para este año, la tasa española era del 8,9 por ciento, con lo que la diferencia asciende al 35,1 por ciento, debiendo ser tenido muy en cuenta que dicha diferencia se habrá acrecentado de acuerdo con la tendencia descendente del analfabetismo español, siendo seguro que en estos años la tasa bruta habrá descendido algo más. Por otra parte, la tasa bruta de analfabetismo gitano supera a la de los países desarrollados en un 40 por ciento. Es, sin embargo, algo inferior a la de los países en vías de desarrollo.

En definitiva, puede decirse que, en el terreno del analfabetismo, el grupo étnico gitano arrastra un retraso de casi 80 años respecto del conjunto global de

la sociedad española. Este retraso no es otra cosa que una clara manifestación de la marginación en que ha estado sumido este pueblo desde que se asentó en nuestro país.

La mujer dentro del pueblo gitano ocupa una posición que podríamos denominar de segundo orden. Esta segunda posición se manifiesta de alguna manera en las cifras de analfabetismo, porque, de las 8.900 personas analfabetas que aparecen en los datos de este Estudio, el 54 por ciento corresponde a las mujeres, mientras que la cifra de hombres analfabetos asciende al 46 por ciento. Es decir, la diferencia entre los hombres y mujeres gitanos analfabetos es del 8 por ciento. Si esta diferencia en el conjunto global de la población gitana no es demasiado llamativa, sí lo es si tenemos presente que a partir de los 45 años esta diferencia alcanza cotas casi incomprensibles.

Como se ha visto en el capítulo de Demografía, la población gitana española es del orden de unas 210.000 personas. Pues bien, si extrapolamos los porcentajes señalados anteriormente, resulta que los gitanos españoles analfabetos (personas de 10 y más años que no saben leer ni escribir) se eleva en números absolutos a un total de 89.000 personas, de las que 48.060 son mujeres y 40.940 el número de hombres.

Vemos seguidamente cómo se distribuye el analfabetismo, teniendo en cuenta el factor edad (mayores de 10 años).

El grupo de edades comprendidas entre 16 y 24 años es el que muestra el más bajo volumen de analfabetismo (56 por ciento), seguido por el 60 por ciento correspondiente al grupo de 10 a 15 años. A partir de los 25 años, en los tres grupos de edades restantes, los índices aumentan notable y progresivamente, respecto a los mencionados, a medida también que las edades aumentan.

TABLA N.º 4

NIVEL DE ANALFABETISMO POR EDAD DE LA POBLACION GITANA

EADAES	ESPAÑA (20)		PUEBLO GITANO (21)	
	Analfabetos	Tasa	Analfabetos	Tasa
10 a 24 años	117.127	1,5	4.417	58
25 a 44 años	539.105	5,9	2.730	72
45 a 64 años	849.474	12,6	1.300	81
65 o más años	936.687	28,4	453	92
TOTAL	2.442.393	8,9	8.900	68,0

Esta tabla muestra de manera rotunda la enorme diferencia existente, por grupos de edades, entre la sociedad española y el pueblo gitano, sin que sea necesario hacer comentario extenso, ya que las cifras hablan por sí solas. Se podría nuevamente reseñar una tendencia que ya ha sido mencionada en

sucesivas ocasiones: Que el (o, mejor, los) índices de analfabetismo aumentan a compás de mayores niveles de edad.

En cuanto a la distribución geográfica del analfabetismo gitano, los porcentajes más llamativos aparecen en la zona Zur y en el Noroeste. Las zonas Noreste, Centro y Levante presentan unas tasas similares a la media nacional. Es la zona Norte la privilegiada, por tener el índice aquí más bajo. En cualquier caso, esta distribución geográfica no puede causar excesiva sorpresa, pues sigue paralelamente la distribución del analfabetismo nacional.

II.3. Población Escolarizada

La proclamación de los Derechos Humanos incluye con las mismas prerrogativas que los demás el derecho a la educación. Si la sociedad se constituye para satisfacer las necesidades primarias de los individuos y, en consecuencia, para salvaguardar sus derechos y asegurar la realización de los mismos, resulta que aquella debe organizarse de tal modo que provea a una educación suficiente que alcance a todos los individuos, procurándoles los medios de conseguir por este cauce su desarrollo personal.

En esta línea se expresa la Ley General de Educación cuando afirma: "Todos los españoles... tienen derecho a recibir y el Estado el deber de proporcionar una educación general y una formación profesional que..., les capacite para el desempeño de una tarea útil para la sociedad y para sí mismos" (22). Más adelante continúa: "La Educación General Básica será obligatoria y gratuita para todos los españoles. Quienes no prosigan sus estudios en niveles educativos superiores, recibirán, también obligatoria y gratuitamente, una formación profesional de primer grado" (23).

Los fines perseguidos por la Ley General de Educación no han sido conseguidos de manera total por la sociedad española, ya que, entre otras cosas, todavía faltan puestos escolares. Es una realidad que la minoría gitana, a causa de la situación de olvido y abandono en la que ha estado sumida, apenas ha tenido acceso a estas previsiones anteriormente señaladas.

El volumen de personas que dentro de la etnia gitana como ocupación única o preferente tienen la de "estudiante" asciende al 21 por ciento, cifra que supone un índice de especial significación si se considera que la población gitana "censada" comporta estos niveles de edad:

TABLA N.º 5

DISTRIBUCION POR GRUPOS DE EDAD DE LA POBLACION GITANA (%)

Edad	Porcentaje
<u>Escolar:</u>	
Menos de 2 años	6
Preescolar (de 2 a 5 años)	14
Escolar (de 6 a 15 años)	32
<u>Post-escolar:</u>	
De 16 a 24 años	18
De 25 a 54 años	25
De 55 o más años	5
TOTAL (Base = 20.156)	100

El porcentaje de población gitana estudiantil (21 por ciento) se refiere a la población preescolar (3 por ciento), a la escolar (17 por ciento) y también al primer grupo de edad post-escolar (1 por ciento). Este último grupo abarca a los estudiantes de BUP, COU, Formación Profesional, carreras universitarias, etc.; personas que han superado, en su mayoría, los estudios de E.G.B.

Respecto de los niños gitanos en edad preescolar, se advierte con sólo mirar la tabla anterior que el 11 por ciento no ha accedido a este tipo de educación. Ello puede deberse a que es una enseñanza optativa, sin olvidar las dificultades existentes para la escolarización de los miembros de esta etnia, así como la poca inclinación de las madres gitanas a enviar a sus hijos de tan corta edad a guarderías.

Haciendo referencia al período escolar obligatorio (6 a 15 años) nótese que casi la mitad (15 por ciento) está sin escolarizar: volumen excesivamente alto, si tenemos en cuenta las previsiones de la Ley General de Educación.

Por otra parte, la ocupación estudiantil se distribuye por sexos de un modo muy equilibrado: 22 por ciento para los niños y 21 por ciento para las niñas. Diferencia, ciertamente, mínima, que puede explicarse gracias a los deseos que un buen número de padres gitanos manifiesta respecto al valor de la enseñanza.

Añadiremos que la "ocupación" de estudiante (siempre en torno a la ya citada cifra del 21 por ciento global) se acentúa en las zonas Norte y Noroeste, al tiempo que comparativamente se atenúa en las zonas Central y Nororiental, ocupando una situación intermedia entre estos dos extremos las zonas Sur y Levantina.

II.3.1. La Enseñanza Preescolar

La enseñanza preescolar está tomando, definitivamente, carta de naturaleza en nuestro país. El trabajo extradoméstico de la mujer ha hecho que esta

enseñanza haya, prácticamente, dejado de ser optativa, para convertirse en una necesidad, de modo que el cuidado de los niños fuera del hogar, hoy por hoy, no está totalmente solucionado en España. Posiblemente, las guarderías nunca han sido suficientes, ni en cantidad ni en dotación, para atender a la demanda existente; pero, dado el incremento habido en el volumen de mujeres que en la actualidad realizan una labor profesional fuera del hogar, la insuficiencia se ha hecho notar más. Esto exige que los poderes públicos aseguren no sólo la existencia de centros suficientes y bien dotados, sino también y especialmente las garantías necesarias en lo que al cuidado de los niños se refiere.

La legislación española viene, desde 1965, ocupándose de esta cuestión. En una primera Ley se declara obligatoria la enseñanza preescolar en zonas agrícolas e industriales donde la madre realiza trabajos extradomésticos; pero aún no se adelanta a la necesidad recomendando la creación de centros, tratando de facilitar que la mujer casada pudiera trabajar.

Posteriormente, el Libro Blanco de la Enseñanza en España intenta subsanar el defecto de la Ley de 1965, aludiendo a la necesidad de crear centros de educación preescolar en las zonas y sectores económicamente débiles, donde la mujer trabaja o para conceder la posibilidad de que pudiera trabajar. Recoge también las necesidades del niño y trata de **evitar**, al mismo tiempo, que los **hermanos mayores no asistan** a las clases por tener que cuidar a los hermanos menores durante el tiempo que la madre permanece fuera del hogar por causa del trabajo. Por último, hace referencia al contenido y características de la educación preescolar y de sus dos etapas. Vuelve a incidir en el criterio del trabajo extradoméstico de la mujer con vistas a la creación de nuevos centros y señala el apoyo del Estado a las entidades que promuevan centros dotados de los elementos necesarios para impartir dicha educación.

En conclusión, pues, "el Libro Blanco mantiene el criterio del trabajo de la mujer, pero avanza un paso al proponer estos centros no sólo como remedio curativo, sino también preventivo" (25).

La Ley General de Educación, por su parte, trata todo lo que afecta a la enseñanza preescolar en cuatro artículos, aunque para nuestro propósito será suficiente con referirnos al artículo 13, cuyo texto dice (26):

- "1. La educación preescolar tiene como objetivo fundamental el desarrollo armónico de la personalidad del niño.
2. La educación preescolar, que tiene carácter voluntario, comprende hasta los cinco años de edad y está dividida en dos etapas, que se desarrollarán:
 - a) En el Jardín de la Infancia, para niños de dos y tres años, la formación, aunque está originada sistemáticamente, tendrá un carácter semejante a la vida del hogar.
 - b) En la Escuela de Párvulos para niños de cuatro y cinco años, la formación tenderá a promover las virtualidades del niño.

3. En los Centros estatales, la educación preescolar será gratuita y podrá serlo también en los Centros no estatales que soliciten voluntariamente el concierto".

Según ha quedado reflejado en el precedente repaso a la legislación española en materia educativa desde 1965, la causa motivadora de la implantación optativa de la enseñanza preescolar en España no fue otra que el trabajo extradoméstico de la mujer casada, originado por motivaciones económicas y/o psicosociales. Respondía este trabajo de la mujer fuera del hogar en los sectores menos dotados económicamente de nuestra sociedad a un intento de subsanar una situación económica deficiente en la propia familia, e implicaba la no escolarización o la falta de asistencia a clase de los niños mayores que debían cuidar a sus hermanos menores en ausencia de la madre. Situación idéntica a la del pueblo gitano en la actualidad. Tanto, que la legislación pudiera parecer que hubiera sido hecha pensando exclusivamente en las necesidades y problemas de este grupo étnico.

La educación preescolar española ocupa un lugar intermedio dentro del conjunto europeo. Presenta unas tasas inferiores a las de Francia e Italia, superiores a las de la República Federal Alemana y similares a las de Rumanía y Hungría. Es importante, además, hacer notar que en España los índices de escolarización ascienden gradualmente a partir de los tres años, pero son positivamente bajas antes de llegar a la enseñanza obligatoria.

Esta misma tendencia en la enseñanza preescolar se aprecia en el pueblo gitano, pues, como veremos posteriormente, existe una diferencia del 40 por ciento entre el volumen de la enseñanza preescolar y la enseñanza obligatoria (a partir de los 6 años).

Entre la población gitana infantil (de 3 a 5 años inclusive), la cifra de niños adscritos a la enseñanza preescolar sólo alcanza al 15 por ciento. Es volumen francamente bajo, que supone la mitad del que para 1972 presentaba la población infantil española (30,8 por ciento) (27). Esta notable diferencia muestra, una vez más, la delicada situación por la que atraviesa la etnia gitana española.

Las causas de esa baja preescolarización son varias. Además de las ya mencionadas (discriminación social, falta de puestos escolares, etc.), debe ser aludida otra que expresa su concepción y valoración de la institución familiar como factor de suma importancia en el proceso de socialización del niño. Les resulta incomprensible y casi inhumano enviar a sus hijos a guarderías, separándoles de la madre y del ambiente familiar, siendo de tan corta edad. Tan es así, que una de sus más acerbas críticas a los "payos" es, precisamente, que "dejan a sus hijos en colegios lejanos" (28). Es decir, el niño gitano debe educarse en y con la propia familia, atendido durante las ausencias de la madre por algún otro miembro familiar.

II.3.2. La Enseñanza Escolar

Hemos afirmado que a partir de los tres años las tasas de escolarización

ascienden gradualmente. Los datos obtenidos para el presente estudio no dejan lugar a dudas.

En el período escolar obligatorio (6 a 15 años, como ya explicamos) el volumen aumenta notablemente respecto al de la etapa preescolar, alcanzando la escolarización al 55 por ciento de la población gitana en edad escolar. Sin embargo, la escolarización obligatoria fijada por la Ley General de Educación está muy lejos de ser una realidad para este grupo social, al existir todavía un 45 por ciento de niños gitanos de 6 ó más años sin escolarizar.

Extrapolando estos datos, al conjunto de la población gitana española, estimada en 210.000 personas (y teniendo en cuenta que los gitanos comprendidos en edades de 6 a 15 años suponen el 32 por ciento del total de la población, según quedó expuesto anteriormente) ese 45 por ciento de niños no escolarizados, quiere decir que existen en España 30.240 gitanos en edad escolar que están desescolarizados.

Las tasas precedentes son muy inferiores a las que para el año 1972 poseía la sociedad española. Para esa fecha estaba escolarizado el 93 por ciento de la población escolar (29). O sea, un 38 por ciento superior a las cifras gitanas. Es necesario añadir que esa diferencia habrá aumentado en los seis años transcurridos desde entonces. Además, debe añadirse que FOESSA utiliza el período de edades comprendido entre los 6 y 13 años, en tanto nosotros, como expusimos antes, utilizamos, a propósito de la E.G.B., el período que va desde los 6 hasta los 15 años, con lo que el problema escolar de los gitanos aparece todavía con síntomas de mayor gravedad.

No vamos a enumerar una vez más las plurales causas originantes de la no-escolarización. Pero, para intentar acabar con las provenientes del ambiente gitano, nos parece necesario llevar a cabo una labor para-escolar, convivencial "que permitiese un contacto y un conocimiento más directo de la realidad gitana, como premisa a la obtención de la confianza paterna, para hacerles ver a la escuela como algo propio, familiarmente próxima, interesante y amena, de modo que lleguen a valorarla y, por consiguiente, la utilicen" (30).

La erradicación de las restantes depende no sólo de que el Estado se dedique a realizar directamente esta tarea grave y urgente, sino también de que la sociedad "paya" tome conciencia de que, en plena época de defensa de los Derechos Humanos, no es posible seguir discriminando a un grupo étnico español.

III. OPINIONES DE EXPERTOS

Cabe señalar, como nota casi general en todos los expertos que opinan sobre este aspecto, que lo cultural se ha entendido más bien en su vertiente educacional, por lo que la mayoría de las respuestas encierra este sentido. Es decir, se alude, sobre todo, al grado de alfabetización del pueblo gitano, a su

interés por aprender e integrarse a la vida social de los payos, a su participación en la vida económica y política del país.

El gitano, según opinión de los expertos, "tiene una cultura particular, peculiar, distinta a la nuestra"; pero "están perdiendo sus tradiciones y la cultura de sus antepasados". Ante este peligro predomina la idea, en la totalidad de los encuestados, de la necesidad de un profundo respeto a sus creencias, a sus modos de vida, a sus peculiaridades individuales y sociales, a sus ritos y valores. Este respeto no puede ni debe estar en contraposición a la ayuda que la sociedad debe prestarles para una perfecta integración a nuevos y más racionales modos de vida.

En otros momentos se habla de "subcultura muy específica y autodiscriminada" y de "endogamia muy estricta".

Otros conocedores del tema dicen que los gitanos "tienen conciencia de cultura propia, pero considerándola diferente e inferior a la paya". Y que "todo ello se trata de superar por medio de unos mecanismos de defensa que los llevan a aislarse, a marginarse de los payos". He aquí, pues el urgente y esperanzador problema que hay que resolver entre todos. Se insiste, por ejemplo, en que "los gitanos poseen una cultura propia, con valores específicos, diferentes de los de nuestra cultura, que ellos llaman 'paya' y que, por otra parte, tampoco es única. Creo que la cultura gitana es poco conocida y que es difícil valorarla. Pienso que es muy importante intentar conocerla, comprenderla y, sobre todo, respetarla. En ella no juegan un papel importante los elementos técnicos y económicos, como en la nuestra, pero sí probablemente más que en la nuestra los estéticos, afectivos, morales y aún religiosos y mágicos".

Se insiste todavía respecto del aspecto cultural: "en un sentido más amplio y fundamental, la subcultura gitana española (usos y costumbres, formas de vida, ideas y creencias, arte, folklore, etc.), es un fenómeno antropológicamente muy rico, interesante e importante". Pero se observa que "la cultura gitana está en crisis. Ha cambiado en muchos aspectos la situación del gitano y está naciendo otro tipo de hombre". Esto puede ser una llamada de atención, puesto que "la cultura gitana pesa mucho en los mayores e influye en los jóvenes y niños". En parte, podría justificarse su conocida automarginación cuando se considera esta frase interesada de uno de los cuestionarios analizados: "Hay peligro de ser absorbidos como grupo étnico por los 'payos', perdiendo sus valores".

III.1. **Situación actual:**

- Destaca, sobre todo, la denuncia de un alto grado de analfabetismo entre los adultos, su falta de interés por los problemas políticos y sociales y su absoluta indiferencia ante las posibilidades de promocionar. Son numerosas las personas encuestadas que abundan en la afirmación de que "el adulto sólo se instruye en función de una meta inmediata: conseguir el carnet de conducir".
- La falta de apertura en los adultos, el nulo o escaso interés porque sus hijos vayan a la escuela y adquieran una formación adecuada es otro de

los grandes escollos que se detectan en la situación actual del pueblo gitano, en su vertiente educacional. Estos síntomas se agudizan en el caso de la mujer, de la joven gitana, ya que en este caso "es la propia familia la que impide la promoción aún en los niveles más elementales y necesarios".

- Respecto a la población infantil la situación parece más optimista. El nivel de escolarización presenta un perfil muy irregular, donde se aprecian zonas de óptima escolarización, otras de escolarización irregular, pero siempre en una línea tendente a erradicar el analfabetismo. No puede soslayarse la realidad existente de "altísimas tasas de desescolarización y asistencia irregular".
- En el aspecto psicológico, siempre según juicio de los expertos, "los niños se sienten marginados a nivel escolar, aunque no lo estén de hecho". En algún otro caso se dice que el gitano "sufrir marginación social". Pero también se afirma: "estamos suprimiendo la discriminatoria escuela para gitanos".
- "La asistencia a Escuelas de Formación Profesional es escasa, pero se va dando algún caso entre los jóvenes".
- Otro síntoma del grado de analfabetismo es el hecho de que "hay pocos certificados de Graduado Escolar"; y en algún caso se afirma "no hay ningún Graduado Escolar, entre los gitanos, en esta ciudad".
- La existencia de Bibliotecas y clases de adultos apenas cumple su función, ya que la asistencia a ellas es nula o muy escasa, con resultados poco satisfactorios.
- Otro aspecto optimista del problema se refleja en las siguientes afirmaciones:
 - Algunos se han integrado bien en la sociedad.
 - Todos los niños están escolarizados.
 - La situación actual (cultural) es francamente optimista.
 - Los jóvenes se van integrando en la sociedad de consumo, aunque respetan sus propias tradiciones.
 - En la mayoría empieza a despertar el deseo de que sus hijos (y ellos) adquieran una cultura.

Naturalmente que estas afirmaciones son limitadas: no se puede generalizar. Pero siempre suponen una visión de futuro con perspectivas halagüeñas.

III.2. **Vías para mejorar:**

Las sugerencias surgen en torno a los temas ya señalados en el apartado anterior. Se considera soluciones eficaces y posibles las siguientes:

- Instalar escuelas y guarderías para alfabetizar desde la infancia.
- Escuelas nocturnas y cursos de alfabetización para adultos.
- Escolarización total y obligatoria de la población gitana.
- Mentalizar a los padres sobre el valor y necesidad de la cultura.
- Colegios con profesores especializados en psicología gitana.
- Los educadores deberían tener una amplia convivencia con ellos, a fin de conocer sus inquietudes y llegar a motivarlos.
- Escuelas en los barrios gitanos, pero mixtas, con payos y gitanos.

En cuanto a un mayor acercamiento entre payos y gitanos, se insiste en:

- No aislar totalmente a los gitanos de los payos.
- Motivar a Asistentes Sociales de los barrios para que presten atención a los gitanos, de acuerdo con su índole peculiar.
- Promocionar, sobre todo, a la mujer y a los jóvenes.

Otro aspecto muy interesante es el relacionado con la preparación y formación del profesorado. De ello dependen en gran medida los resultados satisfactorios en los objetivos previstos. Se señala o postula como prioritarios los siguientes puntos:

- Son necesarios maestros preparados y mentalizados.
- Hacer estudios en torno a la cultura gitana. Sobre todo que se exijan a los educadores de los niños.
- Hay que trabajar con metodología especializada.
- Debería hacerse cursos de preparación para el trabajo, pero remunerado, pues lo que motiva al gitano es ganar dinero. **Hay que conectar capacitación y fuentes de empleo.**
- Dotar a las Escuelas de trabajadores sociales.
- Como tienen que desplazarse a trabajar, los niños se retiran de la escuela, quedándoles el curso reducido a tres meses intermitentes. Así nunca están encajados en ningún sitio.

También se apuntan algunas soluciones considerando el término "cultura" en su más amplia acepción. Así:

- Hay que tener en cuenta que la cultura es diferente y necesitan un tratamiento diferente.
- Yo creo que toda la campaña de escuelas-puente y demás no es el camino, sino plantear el problema desde otro ángulo, empezando por reconocer su raza diferente y, desde ese punto, construir; pero con ellos, no sin ellos.
- Es necesario proporcionar acceso a determinadas formas de nuestra cultura a los gitanos, en cuanto estas formas suponen una posibilidad de promoción social y de elevación de nivel de vida; pero, además de escuelas, becas y de igualdad de oportunidades, hay que abrirles de una forma natural y sincera un hueco en nuestra sociedad para que se integren en ella por el trabajo, la profesión, la familia, el arte, la religión...

En resumen: La cultura gitana es rica, valiosa, digna de respeto y de conservación. Ello no obsta para que, respetándola, tratemos de integrar al pueblo gitano a unos modos de vida más acordes con las necesidades y exigencias del tiempo que vivimos.

En el orden educacional la labor es dura. El analfabetismo y la resistencia a su erradicación aún persisten en amplios sectores gitanos. Es necesario trabajar intensamente entre adultos, jóvenes y niños. El problema de la promoción a la mujer es uno de los grandes escollos que ha de salvar nuestra sociedad.

Hay que subsanar la deficiencia en materia de instalaciones escolares, dotando a los barrios y poblados gitanos de centros adecuados y de profesores especialmente preparados y mentalizados para una labor de integración con amplios matices psicológico-sociales y morales.

IV. NOTAS Y CITAS BIBLIOGRAFICAS

- (1) Para que un grupo humano pueda ser denominado "grupo étnico", debe autopetpetuarse biológicamente, compartir unos valores culturales fundamentales, crear un campo propio de comunicación e interacción y, por último, la pertenencia al grupo debe ser identificable como tal por otros. (Cfr. BARTH, Edit, *Ethnic Groups and Boundaries*. Introducción Scandinavian University Books, 1969. Citado por J. CAZORLA: vid. nota siguiente).
- (2) CAZORLA PÉREZ, José, *Minorías marginadas en España: el caso de los gitanos*, REOP, 45 (1976), pág. 25.
- (3) *La educación informal* se caracteriza por ser no intencional, inconsciente, detormadora a veces, no sistemática, continua en su acción y dimanante de varios factores sociales. Su eficacia persuasiva proviene de que no actúa a nivel crítico, sino a nivel emocional. La educación informal comprende todas las fuerzas sociales que se ciernen sobre el individuo; lejos de seleccionar los contenidos, los transmite todos, igual la verdad que el error. Su valor pedagógico es, por tanto, dudoso.

La educación formal es intencional en su actitud, consciente en su actividad, formativa en sus propósitos, sistemática en su realización y limitada en su duración, amén de ejercida por educadores profesionales. Preocupándole solamente el perfeccionamiento de los individuos.

La educación formal, orientada por normas pedagógicas, ejercita sólo las fuerzas consideradas como buenas y deja actuar únicamente los influjos selectivos: es, pues, selectiva y positiva. (Cfr. QUINTANA, J. M., Op. cit., pág. 85).

- (4) HOFSTATTER, P. R., *Introducción a la Psicología Social*, Luis Miracle, Barcelona, 1966, pág. 427.
- (5) I Jornadas de Educadores de niños gitanos, *Conclusiones*, (folios policopiados), Madrid, 1976, pág. 7.
- (6) *Ibidem*, pág. 7.
- (7) *Ibidem*, pág. 8.
- (8) *Ley General de Educación y disposiciones complementarias*, Servicio de Publicaciones del MEC. y BOE., Madrid, 1973, pág. 63.
- (9) *Conclusiones...*, pág. 10.
- (10) *Ibid.*, pág. 11.
- (11) *Ibid.*, pág. 2.
Recientemente han sido extinguidas algunas escuelas-puente en determinadas provincias españolas, por haber cumplido con los objetivos propuestos (diario "YA", 23, noviembre, 1978).
- (12) Otras experiencias educativas han sido realizadas por otros grupos interesados en la promoción de los gitanos, tal como la que describe María Jesús Garrido en su obra: *Una experiencia de alfabetización de adultos gitanos*, Marsiega, Madrid, 1977.
- (13) pág. 12.
- (14) FOESSA, 1975, pág. 210.
- (15) Los niveles "superior" y "otros" en nuestra muestra no alcanzan ni siquiera el 1 %, por lo que resultan despreciables estadísticamente, ya que en números absolutos son 9 y 8 casos, respectivamente.
- (16) Rfo SADORNIL, D. del, *Analfabetismo*, en *Gran Enciclopedia Rialp*, Tomo II, Madrid, 1971, pág. 139.
- (17) FOESSA, 1975, pág. 211.
- (18) *Ibid.*, pág. 211.
- (19) La *tasa bruta de analfabetismo expresa el número de analfabetos por cada 100 habitantes*.
La *tasa corregida y específica* muestra la proporción entre el número de analfabetos y la población de 10 y más años.
- (20) Datos elaborados en ISAMA a partir de la tabla 2.4 del Informe FOESSA, 1975, pág. 213.
- (21) Datos primarios obtenidos para la realización del presente Estudio Sociológico sobre los gitanos españoles.
- (22) *Ley General de Educación...* Título preliminar 1,2.
- (23) *Ibid.*
- (24) La Ley General de Educación dice en el artículo 15,2 a propósito de la Educación General Básica: "Este nivel comprenderá ocho años de estudio, cumpliéndose normalmente entre los seis y los trece años de edad".
Nosotros, sin embargo, hemos preferido, dadas las especiales condiciones que concurren en el pueblo gitano, utilizar el periodo comprendido entre los 6 y los 15 años, pues la "L.G.E." no es radical al proponer entre los seis y los trece años, ya que señala "cumpliéndose normalmente". Es decir, puede haber excepciones. Y el pueblo gitano es una.
- (25) FOESSA, 1975, pág. 221.
- (26) *Ley General de Educación...* (cit.), pág. 44.
- (27) FOESSA, 1975, pág. 223.
- (28) SAN ROMAN, Teresa, *Vecinos Gitanos*, Akal Editor, Madrid, 1976, pág. 188.
- (29) Cfr. FOESSA, 1975, pág. 236.
- (30) I Jornadas de Educadores (cit.), pág. 12.

SITUACION JURIDICO-LEGAL

I. DOCUMENTACION

Posiblemente, la falta de documentación sea la fuente fundamental originaria de la irregular situación jurídica de los miembros de la comunidad gitana española. Pero, en su mentalidad, los trámites jurídicos son asuntos "payos" que nada les incumben, pues la legislación de aquellos les resulta totalmente ajena, por ser radicalmente distinta de la de su propia etnia.

De este modo los gitanos han rechazado, desde la institución del Registro Civil en nuestro país, o se han negado a inscribir a sus hijos recién nacidos, bloqueando, posteriormente, al carecer de la partida de nacimiento, la obtención de otros documentos esenciales para la vida ciudadana.

Esta mentalidad no es otra cosa que el producto del acosamiento al que han estado sometidos a lo largo de muchos decenios por parte de la justicia, a través de "varias disposiciones que culminaron en la Ley de Vagos y Maleantes, primero y, más tarde, en la Ley de Peligrosidad Social, aplicadas de forma especial a los gitanos, como a algunos otros españoles, por no tener un medio de vida reconocido, entre otros" (1).

Mucho tiempo ha transcurrido desde 1783 y muchas cosas han tenido que cambiar para que el 28 de julio de 1978 apareciera una Orden del Ministerio del Interior por la que quedaban suprimidas de los artículos 4.º, 5.º y 6.º del Reglamento para el Servicio del Cuerpo de la Guardia Civil, las referencias o alusiones a la población gitana (2). Con ello se consiguió algo que insistentemente se pidió en 1956, en el Valle de los Caídos, con motivo de la I Convivencia Nacional de Apostolado Gitano, y, posteriormente, en la XXVIII Semana Social de España, celebrada en 1970. Sin olvidar la intervención de Juan de Dios Ramírez Heredia (U.C.D.) en las Cortes, el 7 de junio de 1978.

Ante aquella situación señalada no debe resultar extraño que el hecho de tener que ir a una comisaría para resolver cualquier tipo de asunto les suponga un serio y árduo esfuerzo. Y, en muchos casos, el estar indocumentado obedezca a una actitud consciente de miedo y/o recelo. Mas no deben soslayarse tampoco otros motivos, como puede ser la ignorancia sobre los

beneficios que puede reportarles el tener la documentación en regla; o desconocen cuál es su finalidad y los pasos necesarios para obtenerla. E incluso a causa del paso de vida nómada a la sedentaria aparecen casos de gitanos que no pueden aportar los datos necesarios (lugar, fecha, etc.) para registrar a sus hijos.

Desde esta perspectiva, se abordó el problema de la documentación gitana, obteniéndose los resultados que se expresan seguidamente:

TABLA N.º 1

NIVEL DE DOCUMENTACION DE LA POBLACION GITANA (%)

Tipo de documento	Porcentaje
Partida de nacimiento	72
Partida de bautismo	78
Documento Nacional de Identidad	35
Libro de Familia	26
Cartilla Militar	5
Otras	3
Ninguna	4
N.C., N.D.	5
TOTAL (Base: 20.156)	228

Obviamente, los porcentajes totales se deducen por el carácter múltiple de la cuestión. En efecto, se pretendía conocer si los gitanos poseían la mínima documentación exigida y necesaria en nuestro país.

Según refleja la tabla precedente, los índices más elevados corresponden a quienes poseen "partida de bautismo" (78 por ciento) y "partida de nacimiento" (72 por ciento). La diferencia existente entre una y otra alternativa puede deberse, entre otros motivos, a que para obtener la primera no tienen los gitanos que desplazarse a ningún lugar para inscribir a sus hijos, siendo el sacerdote quien les evita tal preocupación el mismo día de la recepción del sacramento de iniciación. Mientras, para inscribirlos en el Registro Civil tienen que acudir allí, cosa a la que no suelen prestar demasiada atención.

Por otra parte, la superioridad numérica de estos dos ítems frente a los restantes se debe en buena parte a que para la obtención de estos documentos no existe ninguna limitación ni del sexo ni de la edad, ni tampoco del estado civil, como ocurre en los otros.

Continuando con el análisis, deben ser mencionadas otras dos alternativas que obtienen unos volúmenes estimables: el 35 por ciento de gitanos que poseen "Documento Nacional de Identidad", que excluye a los menores de 15 años, por regla general, y el 26 por ciento que tiene en su poder el "Libro de Familia", que únicamente engloba a los gitanos y gitanas cuyo estado civil sea

"casado/a", "viudo/a", "separado/a" y, en algunos casos, "conviviente". Es decir, se excluyó a los "solteros" gitanos, pues aunque deben estar registrados en él, sin embargo, no son los titulares del mismo.

En los restantes documentos, las cifras descienden de modo notable con relación a los mencionados. Así, gitanos que hayan cumplido el servicio militar son sólo un 5 por ciento, pero es necesario acotar que para poder realizarlo existe una limitación de sexo y, normalmente de edad (ser mayor de 21 años). No es presumible que, dada su relativa poca "afición" a cumplir con este servicio, hayan sido numerosos los casos de gitanos que lo hayan prestado de modo voluntario.

Los componentes del pueblo gitano que poseen "otros" documentos solamente ocupan el 3 por ciento de la población. Debe ser notado que dentro de este ítem se especifican fundamentalmente tres: Licencia de armas, pasaporte y permiso de conducir.

Conviene, finalmente, notar ese 4 por ciento de la población gitana que no posee ningún tipo de documentación.

1.1. Documentación, según sexo

Los índices de distribución de la documentación según el sexo, están repartidos, en su mayoría, de un modo muy equilibrado. Esto se observa con claridad al hacer referencia a la "partida de nacimiento" (72 por ciento, tanto para hombres como para mujeres), a la de bautismo (77 y 78 por ciento, respectivamente), al "Libro de familia" (25 por ciento de los varones, 27 por ciento de las mujeres), y a la no posesión de ningún documento (4 por ciento para cada sexo).

Los porcentajes de las demás alternativas son favorables a los hombres. Respecto al D.N.I. llevan ventaja los gitanos (38 por ciento) sobre las gitanas (31 por ciento). Lo mismo ocurre con el ítem "otras", donde el 4 por ciento corresponde a aquéllos, mientras el 1 por ciento es la cifra alcanzada por ellas.

Finalmente, como es lógico, la "cartilla militar" solamente, por razones aducidas anteriormente, obra en posesión de los hombres, con una cifra que alcanza el 9 por ciento de la población gitana masculina.

1.2. Edad y Documentación

El cuadro estadístico que sigue expresa la distribución según los diferentes grupos de edades:

TABLA N.º 2

NIVEL DE DOCUMENTACION EN FUNCION DE LA EDAD (%)

Documento	-6	6-15	16-24	25-44	45-65	Más de 65
Partida de nacimiento ...	76	77	70	64	63	62
Partida de bautismo	80	83	77	72	70	71
D.N.I.	—	2	63	79	79	72
Libro de Familia	—	—	27	76	72	44
Cartilla Militar	—	—	6	12	9	4
Otras	—	—	5	6	5	3
Ninguna	6	5	3	1	3	6
N.C., N.D.	8	7	3	1	2	3
Sumas (%)	170	174	254	311	303	265
(Bases)	(4.140)	(6.429)	(3.554)	(3.779)	(1.600)	(495)

El grupo de edad más documentado en conjunto es el comprendido entre 25-44 años, cuyo total-parcial asciende al 311 por ciento, acompañado de grupo cuyas edades oscilan entre 45 y 65 años (303 por ciento) y alcanzando los niveles más bajos los dos grupos de edades menores de 15 años. Hecho lógico, por cuanto los gitanos menores de 15 años, a causa de su corta edad, no tienen opción u obligación de obtener algunos documentos.

Haciendo un desglose de la distribución de cada documento según la edad, se aprecia respecto a la "partida de nacimiento" que las tasas aumentan del grupo de edad más joven (menos de 6 años), 76 por ciento, al grupo inmediatamente superior (6-15 años), 77 por ciento —siendo a la vez los porcentajes más elevados—, para descender progresivamente con el aumento de niveles de edad. Tendencia similar aparece cuando de la "partida de bautismo" se trata, si bien la diferencia entre las cifras de los gitanos de 6 a 15 años y los menores de 6 años es algo superior a la que existía en el ítem anterior. No obstante, debe añadirse que en esta segunda alternativa es donde se alcanzan los volúmenes más altos de todo el conjunto.

Al hacer referencia al Documento Nacional de Identidad se observa que los índices mayores corresponden a los dos grupos de edades comprendidas entre 25-44 y 45-65 años, con un 79 por ciento, respectivamente. Quedan excluidos, lógicamente, los gitanos menores de 6 años, y obtienen un porcentaje mínimo (2 por ciento) los del grupo inmediato superior.

En cuanto a la posesión del "Libro de familia" el mayor índice lo alcanza el grupo de gitanos cuyas edades oscilan entre 25 y 44 años (76 por ciento). Descienden progresivamente los porcentajes en los grupos de edad que le siguen en orden ascendente. Obvio por el contrario, resulta la exclusión de los menores de 15 años, fundamentalmente, por razones de edad.

La "cartilla militar", por las razones ya reiteradas, sólo la tienen en su poder los gitanos cuya edad supera los 15 años. Y las tasas más altas pertenecen, por

este orden, a los grupos de edad: 25 a 44 años (26 por ciento), 45 a 65 (18 por ciento) y el 12 por ciento de los gitanos de 16 a 24 años.

En adelante, debido al notable incremento de inscripciones en el Registro se espera de las generaciones más jóvenes que cumplan con absoluta normalidad el servicio militar, como lo hace la mayoría de los españoles. Pues, en opinión de Juan de Dios Ramírez Hereda, "la juventud gitana de hoy no tiene el más mínimo reparo en cumplir con este deber ciudadano y se incorpora a filas con la mayor naturalidad del mundo" (3).

Atendiendo ya a la alternativa "otras", es necesario apuntar que en ella van incluidos tres documentos de no poca importancia: El pasaporte, el permiso de conducir y la licencia de armas, para cuya obtención es necesario presentar "el certificado de penales".

Efectivamente, el índice total es más bien bajo, como se recordará. Pero, entre otros motivos, se debe a que al formular esta cuestión se pretendía conocer si los gitanos estaban o no documentados, por lo cual se prestó especial atención a los documentos más corrientes y necesarios, que pensamos eran los cuatro que ocupan los primeros puestos en la tabla transcrita con este objeto.

En cualquier caso, la cifra más elevada (6 por ciento) la presenta el grupo de edad de 25 a 44 años, seguido por el 5 por ciento respectivo, de los gitanos con edades comprendidas entre 16 y 24, y 45-65 años. No llegan a alcanzar los menores de 15 años el 1 por ciento. Cosa normal pues éstos solamente tienen posibilidad de figurar o poseer el pasaporte, en ciertos casos, así como el permiso de conducción.

A propósito de la "licencia de armas" puede decirse que, entre los hombres mayores de 21 años, son un 4 por ciento quienes la poseen.

El ítem "ninguna" redundaba en algo señalado anteriormente al analizar el conjunto de la distribución de la documentación por grupos de edad. Es decir, los grupos más deficientemente documentados son los grupos extremos: los menores de 15 años y los mayores de 65. Mientras que, por el contrario, el grupo de 25 a 44 años es el que posee el índice más elevado.

1.3. Nivel de documentación, por zonas geográficas

Se ha especulado a placer sobre la indocumentación gitana. Aquí tratamos de fijar en cifras hasta qué punto ello es o no es veraz:

TABLA N.º 3

NIVEL DE DOCUMENTACION EN FUNCION DEL AREA GEOGRAFICA (%)

Tipo de Documento	Area Geográfica					
	Noreste	Levante	Sur	Centro	Noroeste	Norte
Partida de nacimiento	48	80	89	77	54	71
Partida de bautismo	65	81	91	77	84	67
D.N.I.	34	34	42	33	31	32
Libro de Familia ...	26	26	28	26	23	26
Cartilla militar	8	7	5	3	2	3
Otra	1	1	1	3	5	6
Ninguna	1	5	2	6	5	5
N.C., N.D.	13	6	2	3	5	2
Sumas (%)	196	240	260	228	209	212
Bases	(3.939)	(1.315)	(4.359)	(7.157)	(1.636)	(1.747)

Resultará acaso reiterativo afirmar nuevamente que el valor más significativo lo posee la "partida de bautismo", correspondiendo a la zona Sur (91 por ciento). Las cifras alcanzadas por las regiones Noroeste (84 por ciento) y Levantina (81 por ciento) superan el promedio. Es idéntico a éste el volumen de la zona Centro; e inferiores, los del Norte y Noreste.

En cuanto a la "partida de nacimiento", el nivel medio es superado por las regiones Sur (89 por ciento), Levante (80 por ciento), Centro (77 por ciento) y Norte (71 por ciento), no alcanzándose las zonas Noroeste y Noreste, que permanecen a una considerable distancia.

El Sur español es la única región que supera la media de posesión del D.N.I. (42 por ciento). Por el contrario, son inferiores las cifras de los gitanos del Centro, del Norte y de la zona Noroccidental de nuestro país. Mientras, las cotas alcanzadas en el extremo Nororiental y en la región Levantina son iguales a la referida media.

Por lo que respecta a la posesión del "Libro de Familia", los gitanos del Noroeste español son los que presentan las únicas cifras inferiores al promedio (23 por ciento). Superándole únicamente los gitanos Meridionales (28 por ciento). En tanto, los habitantes de otros lugares alcanzan unos volúmenes idénticos al nivel medio.

El servicio militar lo han cumplido en mayor número los gitanos del Noreste (8 por ciento) y del Levante (7 por ciento). Ocupan una posición intermedia los Meridionales. Están en los últimos lugares los de las zonas Centro y Norte (3 por ciento, en cada caso), así como la Noroeste (2 por ciento).

Atendiendo a "otros" posibles documentos, se invierten los términos, de modo que las dos únicas regiones que presentan índices superiores a la media

son: la Norte (6 por ciento) y la Noroeste (5 por ciento). Descienden los índices bajo el promedio en las zonas Sur, Noreste y Levante (1 por ciento, en cada caso). La región Central mantiene un puesto intermedio.

Cuatro son las regiones que a propósito de la alternativa "ninguna" superan el nivel medio: Centro (6 por ciento), Norte, Noroeste y Levante, por este orden (5 por ciento, respectivamente). Las zonas Sur y Norte —en las que menor número de gitanos indocumentados existe— poseen unos valores inferiores a la media: 2 por ciento, para la primera y 1 por ciento para la mencionada en segundo término.

A modo de resumen, cabría decir, después de efectuado el análisis interno de los datos, que, respecto de los cuatro ítems colocados en los primeros lugares, los gitanos españoles no carecen excesivamente de esos documentos que pueden ser considerados como más necesarios.

Ciñéndonos a los datos recogidos para realizar esta investigación se aprecia que:

- Sólo un 28 por ciento de la población gitana española no posee la partida de nacimiento.
- El 22 por ciento de la citada comunidad no tiene en su haber la partida de bautismo.
- Entre los gitanos mayores de 16 años (edad más común para la obtención del D.N.I.) únicamente el 15 por ciento no lo posee.
- Finalmente, casi la totalidad de los gitanos casados posee el "Libro de Familia". Según nuestros datos, el 27 por ciento es el número de casados y de ellos el 26 por ciento lo tiene. Diferencia prácticamente inexistente, como puede apreciarse.

Extrapolando los datos aquí presentados sobre la posesión de la "partida de nacimiento", documento esencial con vistas a la obtención de otros, con el volumen total estimado de la población gitana española, se obtendría una cifra de 58.000 gitanos que carecen de semejante cédula identificativa necesaria.

En todo este problema la Iglesia Católica española ha jugado un papel muy importante. Por una parte, durante un largo período de tiempo, a causa de la confesionalidad del Estado, la partida de bautismo fue documento fehacientemente acreditativo. Actualmente, a pesar de haber perdido vigencia, continúan en muchas ocasiones supliendo a los documentos civiles, y son los únicos medios apropiados para salir de alguna irregular situación jurídica. No obstante, debe ser notado que, posiblemente, sea la institución eclesial quien más ha luchado en diversos frentes (juzgados, los propios gitanos, entre otros) para conseguir documentar a los miembros de la etnia gitana.

II. OPINIONES DE EXPERTOS

Los datos estadísticos en relación con este problema se hallan recogidos en las *cédulas elaboradas en nuestro trabajo de campo. Aquí se reflejan los aspectos cuantitativos más relevantes emitidos por los expertos y que vienen, en definitiva, a corroborar los datos cuantificados en cédulas.*

II.1. Situación actual

En términos generales se detecta, todavía, la existencia de un gran porcentaje de la población gitana que no pasa por el Registro Civil, por lo que su situación jurídico-legal es totalmente anómala. Ello trae consigo toda clase de dificultades a la hora de conseguir el D.N.I., de participación en beneficios sociales o cualquier otro tipo de ayudas estatales o privadas donde son necesarios documentos "ad hoc".

Las mayores dificultades se encuentran a nivel comunitario, mejorando notablemente a nivel familiar e individual. Es decir, se dan casos aislados o grupos pequeños que han tomado raíz en la importancia de una adecuada situación jurídica y adecuan su vida a la normativa vigente. Ello se explica, según *opinión de los expertos, por la enorme influencia ejercida por los gitanos adultos y ancianos y por ser éstos los más alejados de todo formalismo jurídico y legal. Naturalmente, hay excepciones. En algunas zonas se apunta la total normalidad en esta materia. Pero esto es la excepción.*

Las causas fundamentales y originarias de esta presente situación —que, si no de "jure", si ciertamente existe de "facto" son:

- Ambigüedad y confusión, por faltar en la normativa vigente el preciso respeto a la minoría que representan.
- Se encuentran indocumentados por no saber leer ni escribir.
- Muchos no se inscriben, para librarse del Servicio Militar.
- Hay un desconocimiento grande de las leyes, en todos los aspectos.

Como puede apreciarse por estas observaciones, la diversidad de causas es tan numerosa, o más, que los contradictorios efectos que el desconocimiento e incumplimiento de las leyes produce. Y en este punto se ha de tener presente, una vez más, la rica y fuerte cultura gitana con sus pautas socio-morales y sus peculiaridades de todo tipo, que llevan al pueblo gitano a la vivencia de un código legal muy particular y específico. Las notas más destacadas de este código, según los expertos, serían:

- En su mayoría se rigen por la ley natural.
- La mayoría tiene ya documentación, aunque todavía quedan algunos adultos sin carné de identidad. Es frecuente no registrar a los niños en el

plazo legal, por descuido, dejándolo a que después se lo arreglen. Muchos tienen apellidos cambiados, para tapar situaciones anteriores. Algunos están bautizados varias veces, con nombres distintos; y algunos están "casados" dos veces.

- El gitano, en general, no está preparado para vivir con libertad y responsabilidad en una sociedad que no considera la suya. El vive otras leyes, tiene otras normas de comportamiento. Se adapta a las leyes civiles y sociales no como algo que ordena la vida social para su bien, sino para su perjuicio; está en situación de inferioridad. Las leyes le exigen; pero no le dan apenas ventajas.

De todo lo anterior se deduce la falta de asesores jurídicos (abogados) y sociales (Asistentes Sociales) que trabajen en favor de la promoción del pueblo gitano. La reforma más profunda, la auténtica será siempre a nivel individual. Una vez conseguido este nivel, los efectos favorables repercutirán sensiblemente en el conjunto de la comunidad.

Como se dice por alguno de los expertos encuestados:

"...legalmente no hay leyes que discriminen al gitano, pero en la práctica su aplicación se desvirtúa. El hecho de que en la práctica sólo puedan disponer de un defensor de oficio, es una discriminación".

En síntesis: la situación actual es conflictiva, muy heterogénea. Los mayores problemas radican en la población adulta, que es la menos permeable a acatar y cumplir leyes que no sean las suyas. El someterse a normas jurídicas les produce un desasosiego y una sensación de pérdida de libertad que hace realmente difícil cualquier intento de cambio y adaptación.

II.2. **Vías para mejorar**

La situación jurídico-legal del pueblo gitano puede y debe mejorar. A partir de esta premisa se ha sugerido una serie de "vías para mejorar" por parte de los expertos, que tienen el valor de una aportación muy fundamentada en el conocimiento del problema.

Uno de los puntos en que más se insiste es la conveniencia de "mentalizar acerca de la necesidad de formalizar su situación, mostrarles las dificultades que ello implica". Esto se refiere, sobre todo, a la cuestión de inscripción de nacimientos en el Registro Civil y a toda la amplia gama de dificultades y trabas que se derivan de este primer y fundamental registro. Para ello, siempre en opinión de los expertos encuestados, es necesario:

- Prestarles ayuda por parte de Asistentes Sociales y de los Secretariados Gitanos. También se alude a la necesidad de abogados encargados de solucionar los problemas de la población gitana.

- Que ellos conozcan la evolución y solución de los problemas, haciendo lo que esté en su mano y así se promocionen y ayuden.
- Gente con auténtica ansia de ayudar y enseñar, nunca suplantar, para que pronto sean ellos los agentes de sus asuntos.
- "Marcar etapas de acceso, de facilitación, de comprensión y, en ocasiones de ventaja, que les hagan comprensibles las leyes justas. Tienen que verse aceptados, comprendidos, útiles, que son alguien dentro del cuerpo social. Que se les reconozcan todos los derechos humanos y sociales sin discriminación ni desprecio, como personas y como grupo. Y, después, ha de haber una exigencia de deberes; mejor, una dirección".
- Sería bueno una especie de amnistía jurídica para que todos los que ignorasen su lugar de origen se inscribieran en el lugar que habitan y así se pudieran simplificar los trámites".
- "Se intenta solucionar el problema de los que todavía están sin inscribir. Por regla general, es porque nacieron en otras provincias; y nos vemos con grandes dificultades para poder solucionar el problema de partida de bautismo, para su inscripción en el Registro Civil. Las autoridades judiciales nos ayudan verdaderamente".

En síntesis: se insiste de modo expreso o tácito en la "promoción de la etnia gitana": Para ello se establece como premisa fundamental la necesidad de una adecuada situación legal y jurídica, si fuese preciso mediante coacción legal. Con una perspectiva más amplia se postula en algún caso: "...mantener la regulación legal indiscriminada y abrir, sobre todo, la sociedad y las costumbres para que se vea como perfectamente normal el que los gitanos lleguen a ocupar en nuestras sociedades posiciones privilegiadas si reúnen las condiciones generales que les puedan hacer acreedoras a ellas. Nuestra sociedad sólo les ha admitido como toreros, bailarines o cantaores, hasta ahora".

Ciertamente la objetividad no siempre es fácil. En algún caso pueden darse juicios de valor de parcial aceptación. Desde una perspectiva equilibrada, podría decirse que no sólo la sociedad paya es culpable de la actual situación de los gitanos. También éstos se escudan en sus peculiaridades y exclusivas formas de vida, despreciando o no aceptando otras posibilidades. Payos y gitanos deben bajar sus defensas, adoptar posiciones conciliadoras e integradoras y conseguir, sobre todo, una sociedad más justa y más aceptable para ambos.

III. NOTAS Y CITAS BIBLIOGRAFICAS

- (1) SAN ROMÁN, Teresa, *Vecinos gitanos*. Akal Editor. Madrid 1976, pág. 40.
- (2) Cfr. BOE, n.º 179, 28-julio-1978.
- (3) RAMÍREZ HEREDIA, Juan de Dios, *Vida Gitana*, Ediciones 29, Barcelona, 1973, pág. 72.

LA SANIDAD Y LA HIGIENE

La problemática sanitaria e higiénica de los gitanos españoles forma parte del contexto social en el que está inmersa esta etnia. No es posible el estudio del fenómeno sanitario gitano sin tener en cuenta otros aspectos socio-económicos analizados a lo largo de esta obra. El informe FOESSA señala inequívocamente la simbiosis sanidad-contexto social en estas expresivas palabras:

"El modelo y la forma de enterrar de la población de un país es, en gran parte, consecuencia de una serie de variables que se interinfluyen:

- 1.º) Medio ambiente geográfico.
- 2.º) Distribución de la población y, sobre todo, su grado de envejecimiento. Relación entre la población urbana y rural.
- 3.º) Nivel de vida alcanzado, en especial distribución de la renta.
- 4.º) Nivel cultural y de educación sanitaria.
- 5.º) Estructura de los servicios sanitarios y capacidad del Estado para compensar las diferencias de renta percibidas por los individuos o las regiones geográficas del país.

En general se puede decir que, a medida que un país se desarrolla económica, social y culturalmente, las enfermedades de causa exógena disminuyen su influencia (por ejemplo, infecciones) y aumentan las de mayor condicionamiento endógeno (degenerativas, neoplásicas), así como los problemas de los accidentes y la rehabilitación e integración social de los inválidos y enfermos.

Por otra parte, el desarrollo económico. La mayor industrialización y el incremento de la población urbana, ponen de manifiesto problemas sanitarios que antes estaban latentes (subnormalidades o invalideces físicas y trastornos mentales), o dificultan la adaptación del individuo originando trastornos de tipo neurótico, incluyendo alcoholismo y toxicomanías" (1).

En este capítulo sobre la sanidad e higiene de la población gitana se analizan algunas de las cuestiones relevantes, detectadas empíricamente en encuesta y

en lo aportado por la mayoría de las Jefaturas Provinciales de Sanidad y las opiniones de los expertos consultados (Véase "Metodología"); las enfermedades, los índices de beneficiarios de la Seguridad Social, la situación sanitaria y las opiniones de especialistas en torno a esta problemática gitana.

I. SITUACION SANITARIA

La medida científica del nivel sanitario de los habitantes de una comunidad, se ha intentado siempre calcular mediante deficientes estadísticas, estáticas y, frecuentemente, poco expresivas. En opinión del Dr. I. Aragón la **enfermedad** puede definirse con criterios objetivos capaces de enmarcar la realidad dentro de una serie de parámetros. Partimos en nuestro estudio de conceptos **sanimétricos**, es decir, hechos sanitarios susceptibles de ser expresados en forma cuantitativa. Veremos algunos de estos parámetros referidos a los gitanos españoles.

I.1. Salud física subjetiva

En la Cédula utilizada en la encuesta se incluía un **ítem** destinado al conocimiento directo de la salud física de los gitanos. Intencionadamente (al tratarse de una entrevista u observación personal), se optó por términos **no médicos** en su formulación, sino comprensivos en términos vulgares dentro de una escala. Aquí analizamos lo que puede llamarse **salud física subjetiva**: tanto el juicio personal de los encuestados sobre la situación sanitaria de sí mismos como de los miembros de su familia. Los resultados son significativos:

TABLA N.º 1
SALUD FISICA SUBJETIVA DE LOS GITANOS (%)

Situación	Porcentaje
Optima	53
Sin "quejas"	32
Con "problemas"	9
Precaria	4
Preocupante	1
Pésima	1
TOTAL (Base: 20.156.....)	100

El que abiertamente se atestigüe que la salud es **óptima** en un 53 por ciento de los gitanos, parece, en sí misma, una cifra muy positiva y rotunda. Pero se trata de medida de la salud y ésta no se encuentra en la comunidad gitana en proporción masiva, tratándose de un factor vital. Por ello, en el análisis interno de los datos, aún dentro de la ambigüedad del parámetro y de otros factores a tener

en cuenta, veremos que queda paliada esta primera impresión halagüeña de la morbosidad gitana.

El 32 por ciento de los gitanos se encuadra en una situación sanitaria de "sin quejas". O sea, no es óptima, pero reflejan normalidad en su estado de salud. También otros (el 9 por ciento) confiesan que tienen "problemas" con sus enfermedades más o menos periódicas. No obstante, donde se observa situaciones sanitarias más negativas es en el grupo, nada despreciable, de ese 6 por ciento que se presenta con salud "precaria", "preocupante", "pésima". Aun así, los datos aquí descritos someramente tienen un carácter global. Por ello, la correlación de estos índices percentuales con otras variables personales y sociales aporta más elementos esclarecedores de la salud física subjetiva de la población gitana.

1.1.1. Estado de salud subjetiva según sexo y edad

La salud física subjetiva de la población gitana, según el sexo, presenta las siguientes tendencias sociológicas:

- Es considerada como de "óptima" en ambos sexos en igual porcentaje que el promedio nacional de esta misma rúbrica (53 por ciento).
- Sin embargo, aparece en las mujeres más porcentaje de salud física "sin quejas" (32 por ciento) y "con problemas de salud" (9 por ciento). En los varones es algo inferior en ambas rúbricas (31 y 8 por ciento, respectivamente).
- Las referencias a un estado de salud "precario", "preocupante" y "pésima" es idéntica (6 por ciento) en hombres y en mujeres.

Las tendencias precedentes demuestran, según los datos obtenidos en la encuesta, como igualitarios al referirse a la salud física subjetiva de los gitanos encuestados. Pero, al analizar la correlación de "salud física" con la variable edad, aparecen diferencias cuantitativas significativas:

- El índice de muestras o afirmaciones de encontrarse en situación "óptima" de salud es mayor en los grupos de edades más jóvenes: 62 y 61 por ciento de menores de 6 años y de 6 a 15 años, respectivamente, y se llega solamente a un 9 por ciento entre los que tienen más de 65 años, quienes aducen esta positiva situación de salud física. Parece naturalmente lógico que, a mayor edad, más índice de morbosidad.
- La rúbrica "sin quejas" en la salud sigue parecida tónica a la anterior. Sin embargo, se observa que los jóvenes de uno u otro sexo comprendidos entre los 16 a 24 años presentan los índices (35 por ciento) de la rúbrica antedicha de "sin problemas" de salud, aunque no se considere como de situación "óptima".

- Es revelador que situaciones de salud consideradas como deficitarias ("con problemas", "precaria" y "pésima") llegue al 78 por ciento en los gitanos de más de 65 años y al 49 por ciento de los comprendidos entre los 45 y 55 años de edad. Es aquí donde puede observarse la situación deplorable, en el mejor de los casos **subjetiva**, de la salud física de los gitanos españoles.

1.1.2. Estado de salud subjetiva por zonas

Un postulado de la Sociología de la Medicina es la relación entre **salud o enfermedad-medio ambiente**. La sanidad de los hombres tiene su geografía. En nuestro estudio también hemos encontrado esa correlación.

El análisis de la salud física subjetiva de los gitanos españoles, en función de la zona geográfica donde están ubicados, se muestra en la siguiente tabla estadística, en la que se correlacionan ambos ítems:

TABLA N.º 2

SALUD FÍSICA SUBJETIVA DE LOS GITANOS EN FUNCION DE LA ZONA DE RESIDENCIA (%)

Salud física	Noreste	Levante	Sur	Centro	Noroeste	Norte
Óptima	54	48	76	37	62	55
Sin quejas	29	40	11	46	25	33
Con problemas	9	8	6	11	7	7
Precaria	5	3	5	4	3	3
Preocupante	1	0,5	1	1	2	1
Pésima	—	0,5	1	0,5	1	0,5
Otras	—	—	—	0,5	—	0,5
N.C.	2	—	—	—	—	—
TOTAL (B. 20.156) ...	100	100	100	100	100	100

Del análisis de los datos que aparecen en la tabla precedente es lícito extraer las siguientes tendencias sociológicas:

- En la zona **Sur** los gitanos se ven o se autocalifican de salud física "óptima" en más alto índice porcentual que en ninguna otra zona geográfica (el 76 por ciento); y la más deficiente es la zona **Centro** (37 por ciento) dentro de esta misma rúbrica de "óptima". No podemos olvidar para la interpretación de este hecho que en el **Centro** pesan sobremanera las familias gitanas que viven en los suburbios madrileños.
- Consiguientemente, siguen siendo los gitanos del **Centro** geográfico (preferentemente en los infrasuburbios) los que arrojan el más alto

número de salud física calificada "sin quejas" (46 por ciento) respecto al resto de las zonas.

- Cuantitativamente los índices más bajos de salud física subjetiva deteriorada se encuadra en las siguientes zonas (aquí encuadramos las rúbricas de salud "con problemas", "precaria", "preocupante" y "pésima"):

- 16 por ciento en la zona **Centro**
- 15 por ciento en la zona **Noreste**
- 13 por ciento en la zona **Sur y Noroeste**
- 12 por ciento en la zona **Levante y Norte.**

Es decir, que las zonas geográficas con núcleos de familias gitanas con más índices deficitarios en cuanto a la salud física, aun cuando ésta sea subjetiva, se concentra en la zona **Centro y Noreste**, particularmente en Madrid y Barcelona, donde, precisamente, en el extrarradio urbano están las áreas más deprimidas urbanística y económicamente. Porque sigue siendo válido el postulado señalado en líneas anteriores: la relación sanidad y contexto-social.

1.2. **Minusvalías**

El problema de las minusvalías se ha convertido, por un deber de política social responsable, en una serie de planificaciones, programas y ordenación de servicios asistenciales, plazas y puestos para los sujetos de la población española afectada. Los gitanos en esto también aparecen como marginados cuando, nuestros estudios señalan que se da el mismo índice que en la población paya de deficientes físicos, sensoriales, motrices y psíquicos.

Resulta difícil ofrecer cifras definitivas del índice de minusválidas gitanas. Estimaciones aproximadas señalan que el 2 por ciento de la población gitana está marcada en este término genérico de minusválidos. Es decir, que alrededor de 4.000 gitanos pueden considerarse como sujetos minusválidos.

La diferencia entre sujeto **normal** y **no normal** es necesaria para el análisis estadístico de los minusválidos. Dice al respecto F. López Gete: "Generalmente suele considerarse como **sujeto normal medio** aquel cuyo desenvolvimiento físico intelectual, afectivo, social, etc., corresponde al de la mayoría de las personas del mismo sexo y de edad cronológica, situación ambiental, y socio-cultura, etc." (2). Aunque esta descripción no resuelve totalmente el problema, podemos establecer con carácter indicativo la siguiente tipología de sujetos **no normales** o **minusválidos** por diferencias no responsables:

- Minusválidos sensoriales y de lenguaje.
- Minusválidos físicos.
- Minusválidos psíquicos.

El análisis de los datos en relación con el tipo de minusválidos que se dan más frecuentemente entre los gitanos, según el orden de frecuencia en que

aparece, son los siguientes, sin pretender con ello determinar el número de personas afectadas:

- 1.º) Deficientes físicos; parálisis periféricas, incluidas; poliomeilitis, hemiplejia, anomalías congénitas o adquiridas, accidentes y otros síndromes minusvalidantes.
- 2.º) Subnormalidad o retraso mental, desde deficientes intelectuales límites hasta subnormales mentales profundos.

Así, puede hablarse de una realidad social: los minusválidos gitanos. Registramos el hecho, aunque confesamos que, *por ahora, no nos es posible un conocimiento más profundo y extenso del tema. Esto requiere un estudio monográfico que está fuera de las hipótesis y objetivos de nuestro actual intento.* Aunque merece, en justicia, un desarrollo ulterior que perciba las necesidades de este número de gitanos minusválidos sin asistencia conocida.

II. COBERTURA SANITARIA DE LA SEGURIDAD SOCIAL

La función sanitaria forma parte de los llamados "Servicios Públicos de Obligación Nacional" que el Estado debe gestionar por lo menos parcialmente, porque la asistencia a las enfermedades, sobre todo contagiosas, es un problema de salud pública. El primer estadio de preocupación estatal en materia de salud se reduce a la política sanitaria, en sus dos vertientes: Control de epidemias y saneamiento ambiental. Aquí cabe decir que en muchos casos, en los núcleos de población gitana, no se ha cuidado el saneamiento ambiental. De esto se ha hablado ya en páginas anteriores de nuestra obra. Pero la problemática que dio origen a la política sanitaria fue el volumen de población sin posibilidades económicas y desasistidas económicamente. Ello ha llevado a los gobiernos a desarrollar una política de seguridad social, cuyos objetivos son una ayuda asistencial segura y permanente en los servicios de restauración de la salud e implantación de entidades de rehabilitación, junto con ayudas a la familia, en casos de maternidad, nacimiento, vejez o viudedad.

Esta breve expresión de la motivación del establecimiento de la Seguridad Social sirve de apoyatura para el análisis de la cobertura de este servicio estatal en la población gitana, ya que se trata de averiguar si se cumple el principio, al menos con equidad en relación con la población paya y el conocimiento de qué otras ayudas sanitarias, sociales y económicas tienen los gitanos españoles a nivel nacional.

II.1. Índice de beneficiarios

En la Cédula utilizada (Véase "Metodología") parecía insoslayable el conocimiento de la cobertura de Seguridad Social en la familia gitana. Los resultados obtenidos son demostrativos de que la situación en este terreno refleja que la mayoría de las familias gitanas españolas no son beneficiarias de la Seguridad Social. El hecho es preocupante, a juzgar por los siguientes índices:

TABLA N.º 3

NIVEL DE COBERTURA DE LA SEGURIDAD SOCIAL A LAS FAMILIAS GITANAS (%)

Nivel de cobertura	Porcentaje
Tienen Seguridad Social	43
No tienen Seguridad Social	54
No consta	3
TOTAL (Base: 3.600 familias)	100

Dato significativo: **Más de la mitad de las familias gitanas no son beneficiarias de la Seguridad Social.** Dejando a un lado las causas o concausas que dan origen a esa situación, es patente la falta de cobertura de la familia gitana, no sólo en comparación con la población paya, sino en sí misma. Mas este índice calamitoso de cobertura ante las enfermedades de los gitanos, es un promedio nacional que aparece más acusado en poblaciones concretas.

II.1.1. Seguridad Social y ocupación

La carencia de los beneficios de la Seguridad Social en la mayoría de las familias gitanas es dato en sí mismo elocuente. Pero el análisis de esta carencia en relación con la ocupación y lugar de trabajo de los cabeza de familia ofrece otras perspectivas dignas de consignar aquí.

Así, teniendo en cuenta que el promedio nacional de familias gitanas sin Seguridad Social es del 54 por ciento, los siguientes índices clarifican aún más los perfiles personales y socioculturales de los afectados:

- 35 por ciento de parados, ancianos y enfermos habituales.
- 20 por ciento de amas de casa.
- 19 por ciento niños en edad escolar o de estudios.
- 19 por ciento vendedores ambulantes, temporeros y chatarreros.
- 7 por ciento de otras ocupaciones.

Los más necesitados de asistencia médica son quienes más carecen de ella. El problema puede proyectarse a temas de distinta índole. Mas quede constancia de la afirmación de que los sujetos más necesitados presentan índices de ayudas más deficitarios.

Otra vertiente dentro del epígrafe que nos ocupa se refiere a la comprobación empírica del lugar de ocupación de los gitanos no beneficiarios de la Seguridad Social:

TABLA N.º 4

TIPO DE ACTIVIDAD DE LOS GITANOS SIN COBERTURA DE LA SEGURIDAD SOCIAL (%)

Actividad	Porcentaje sobre el total sin Seguridad Social
Parados, ancianos y enfermos crónicos	35
Trabajan en su propio domicilio	21
Trabajan en la calle	16
Trabajan en entidades privadas y oficiales	12
Otros lugares	6
No consta y no determinan	10
TOTAL (Base: 20.156)	100

II.1.2. Cobertura de Seguridad Social según zona de residencia

Las cifras expuestas de los gitanos en relación con la Seguridad Social ("más de la mitad de las familias gitanas no son beneficiarias de la Seguridad Social") hacen referencia al promedio nacional. Mas el análisis ecológico de esta realidad depara cifras aún más expresivas. La relación entre la zona geográfica donde viven las familias gitanas y la cobertura de Seguridad Social es muy significativa. He aquí la situación en siete provincias representativas:

TABLA N.º 5

FAMILIAS SIN SEGURIDAD SOCIAL SEGUN PROVINCIAS DE RESIDENCIA (%)

Provincias	Sin Seguridad Social	Con Seguridad Social	No consta
Santander	81	19	
Madrid	64	34	2
Valladolid	62	38	
Valencia	56	40	4
Málaga	49	51	
Barcelona	48	52	
Granada	42	53	5

Las cifras expuestas son tan expresivas que no necesitan comentario. Los datos cantan verdades por sí mismos. La relación entre zonas geográficas y beneficiarios gitanos de Seguridad Social, a nivel nacional, aparece en la siguiente tabla estadística:

TABLA N.º 6

COBERTURA DE LA SEGURIDAD SOCIAL DE LOS GITANOS POR ZONAS GEOGRAFICAS (%)

Seguridad Social	Zona Geográfica					
	Noreste	Levante	Sur	Centro	Noroeste	Norte
Sí (B. 1.527)	53	40	51	34	36	37
No (B. 1.960)	44	57	43	64	60	63
No consta: (B. 113)	3	3	6	2	4	—
TOTAL:	100	100	100	100	100	100
(Base: 3.600)	(717)	(235)	(779)	(1.306)	(272)	(291)

El análisis de los datos insertos en la tabla precedente permite inferir las siguientes tendencias:

- En las zonas **Noreste** (53 por ciento) y **Sur** (51 por ciento) son más destacables los beneficiarios de la Seguridad Social de familias gitanas, aunque estos índices sean en sí mismos inferiores en relación con las familias payas.
- En las zonas **Centro** (64 por ciento), **Norte** (63 por ciento) y **Noroeste** (60 por ciento) aparecen las familias gitanas mucho más desatendidas de la Seguridad Social, dentro de la deficitaria situación a nivel nacional.
- Las zonas con mayor estabilidad de los núcleos con familias gitanas (los asentamientos son más duraderos) han sido más aculturados y, a través de la integración profesional, conllevan en la mayoría de los casos trabajos por cuenta ajena, que obligan a los empleadores a la afiliación de los trabajadores gitanos a la Seguridad Social.

II.2. Otros tipos de cobertura sanitaria

Las carencias antedichas de las familias gitanas de los servicios asistenciales sanitarios de la Seguridad Social hacen necesaria la indagación de cómo se las arreglan estas familias para paliar o solucionar las necesidades perentorias en el desarrollo biológico y asistencia médica, inherentes a los individuos y familias. Las cifras que subsiguen describen las **otras posibilidades** que tienen las familias gitanas que no poseen los beneficios de la Seguridad Social. Una vez más se pone de manifiesto la situación lastimosa de la comunidad gitana en lo asistencial.

TABLA N.º 7

TIPO DE COBERTURA SANITARIA DE LAS FAMILIAS GITANAS SIN SEGURIDAD SOCIAL (%)

Tipo de cobertura	Porcentaje
No consta	61
Beneficencia	15
Sin cobertura	21
Iguales	1
Otros casos	2
TOTAL (Base = 3.600)	100

En primer lugar destaca el 61 por ciento de familias gitanas de las cuales **no consta** la existencia de otro tipo de cobertura. Esto trasluce una sintomatología de situaciones carenciales que afecta a numerosas familias. Aparece también el 21 por ciento que explícitamente se encuentra "sin atención" de ningún tipo. Los casos de las familias gitanas que acuden a la **beneficencia** gratuita (estatal, provincial, local, privada y parroquial) como recurso para conseguir la atención sanitaria de que carecen por otros medios. Asimismo el procedimiento de **iguales** (convenio entre un centro médico o médico y el cliente por lo que aquel presta a éste sus servicios mediante una cantidad fija en metálico, mensual o anual) sólo lo utiliza el 1 por ciento de las familias gitanas. Esta modalidad supone cierta estabilidad en la ubicación geográfica y disponibilidad económica para hacer frente a la obligación económica convenida y la mentalidad familiar de cubrir las necesidades sanitarias que se presentan en todo momento. Aparece otro 2 por ciento de familias que se enfrenta a la problemática de la salud valiéndose de **otros** procedimientos fronterizos con los ya enunciados.

El análisis interno de los datos de **otras ayudas** sanitarias, al margen de la Seguridad Social, en relación con las zonas geográficas, ha detectado las tendencias subsiguientes:

- Se acude más a la **beneficencia** o **iguales** en los gitanos de la zona **Centro**, que es donde aparecen los índices más deficitarios de beneficiarios de la Seguridad Social.
- Es, también, en la zona **Centro** (preferentemente, Madrid) donde las familias gitanas se muestran más en situación de "sin atención" médica.
- El acudir a la **beneficencia** se da en menor porcentaje (9 por ciento) en las familias gitanas de las zonas **Noreste, Levante y Norte**.

Y como conclusión a estas escuetas líneas en torno a los índices de beneficiarios gitanos a la Seguridad Social y el tipo de ayuda (o **sin** ayuda) frente a la enfermedad, nos lleva a comprobar una realidad de carencias asistenciales aparatosas, no sólo por las cifras expuestas hasta aquí, sino por la comparación del mismo hecho en la población paya.

En el Informe FOESSA de 1975 se decía textualmente:

“Para finales de 1973 el número de beneficiarios de la Seguridad Social se estimaba en 28.882.068; la población protegida por ésta supondrá el 83,7 por ciento de toda la población” (3).

El texto necesita una aclaración complementaria para adecuarlo al momento actual. Primero, que en los cinco años siguientes hasta 1978, la población paya protegida ha aumentado. Además los estratos más adinerados de la sociedad española no están afiliados ni recurren a la Seguridad estatal. Ello implica que puede afirmarse que la cobertura hoy de la Seguridad Social alcanza casi a la totalidad de la población española. Esta aclaración permite comprender más certeramente la **discriminación de la población gitana que sólo cubre actualmente el 43 por ciento de sus miembros.**

III. SITUACION HIGIENICA

A lo largo del capítulo sobre aspectos sanitarios e higiénicos de la población gitana, se ha atendido al análisis de su salud física y la cobertura frente a las enfermedades. El panorama sanitario, como se ha comprobado en páginas anteriores, se presenta con caracteres alarmantes, dada la acusada deficiencia que se traduce en otra discriminación de la población gitana.

Ahora cercamos el análisis de la **situación higiénica**, que complementa, en cierta medida, ya sea como causa-efecto o efecto-cause, las cuestiones problemáticas antedichas.

III.1. Mentalidad y hábitos higiénicos

Vale la pena insistir sobre cómo se interrelacionan el medio ambiente y el nivel de salud. En las áreas pobres, donde viven preferentemente los gitanos españoles, el hombre aparece confundido con el habitat. En las zonas rurales, en los suburbios de las grandes ciudades, en las viviendas antiguas —suburbios encubiertos— las familias y los individuos que allí **viven** (valga la expresión) no pueden defenderse contra la acción patógena del ambiente o **habitat** circundante, ni menos cabe la posibilidad de modificarle. Los gitanos no establecen, por falta de medios materiales y conocimientos psico-sociales, barreras artificiales contra las **noxas** patógenas ambientales. Por otra parte, sus niveles de desnutrición y el desconocimiento sanitario resultan inadecuados ante un medio no saneado. No está, pues, al alcance del gitano poner los medios para obtener por sí mismo la asistencia sanitaria correcta.

Estos prenotandos sirven de apoyatura para comprender la mentalidad y los hábitos higiénicos del gitano español. Es la imposición del medio en que vive una concausa básica de sus actitudes (funcionales y disfuncionales) ante el hecho sanitario. No son razón el Jefe Provincial de Sanidad de Barcelona, en su informe sobre la situación sanitaria e higiénica de los gitanos barceloneses, decía:

"Los problemas sanitarios planteados por la comunidad gitana son los que, en general, pueden afectar a núcleos de población que habitan bajo condiciones físicas y sociológicas deficitarias" (4).

Aunque los expertos consultados, como ha de verse en páginas ulteriores, denuncian situaciones concretas sanitarias e higiénicas, no es baldío insertar aquí algunos textos literales acerca de la mentalidad y hábitos de los gitanos en relación con el aspecto que nos ocupa:

- "La mujer gitana es mucho más aseada que el hombre".
- "Algunas ocupaciones, como la de chatarrero o buscador de desperdicios, son trabajos nada higiénicos, máxime cuando se carece de agua corriente. Esto repercute en lo sanitario".
- "Hay familias de hasta siete miembros viviendo en los suburbios de Madrid en espacio de quince metros. El estado de las chabolas es lamentable. Las basuras se amontonan en torno a éstas; y, al no existir servicios, las aguas fecales riegan la zona con un tufo pestilente".
- "Las barracas y chabolas donde vive la mayoría de la población gitana son realmente deprimentes... y ello hace comprensible la imposibilidad material de higiene...".
- "La ignorancia con respecto a las enfermedades es grande, por lo que no existe ninguna precaución higiénica. A ello se unen ciertas supersticiones arraigadas que son contraproducentes desde el ángulo de la salud e higiene".
- "...que en el aspecto externo el gitano, en no pocos casos, no sea muy limpio, dada la falta de medios de limpieza, es justificable, máxime cuando carecen las capas más deprimidas de los gitanos españoles de conocimientos indispensables".

Estas referencias textuales podían extenderse a más no poder, pero resultaría reiterativo. Los factores que más intervienen como elementos exógenos de la actual situación higiénica de los gitanos son, principalmente, los siguientes:

- viviendas antihigiénicas.
- alimentación inadecuada y deficitaria.
- desnutrición.
- falta de saneamiento y alcantarillado.
- no eliminación de residuos y de aguas residuales.
- no siempre existencia de agua potable.
- hacinamiento y promiscuidad en las viviendas.
- convivencia con animales domésticos.
- proximidades de basureros a viviendas.
- proliferación de roedores.
- no recogida de basuras.

- escasos índices de vacunación.
- inasistencia en embarazos y partos.
- falta de formación y educación sanitarias.
- falta de medios económicos.
- desatención comunitaria-municipal.

III.2. Problemática

En opinión del equipo que ha elaborado este estudio sociológico sobre los gitanos españoles, y en este caso, el capítulo sobre los aspectos sanitarios e higiénicos de las comunidades gitanas, el acudir a un planteamiento polidimensional es insoslayable cauce para el conocimiento de la problemática, y apuntar solución a los aspectos referidos.

El concepto de **límites sanitarios** de una población, significa la existencia de todo un sistema de normas y medidas capaces de enmarcar una vida humana, social y profesional satisfactoria. No es posible un verdadero avance en pro de la sanidad e higiene de la población gitana sin tener en cuenta, al menos, estos parámetros:

- Sanimetría **ambiental** en la vivienda, en el habitat, en las escuelas, en el trabajo.
- Sanimetría y **medio ambiente biológico**: parásitos, contaminación microbiana de aguas, alimentos, utensilios, niveles de DDT y plaguicidas.
- Sanimetría **pediátrica** en los períodos preconcepcional, pre-natal, perinatal, post-natal, pre-escolar y escolar.
- Sanimetría del **medio familiar**: la consideración de los signos objetivos de una mala o deficiente adaptación individual y social de los diversos miembros de la familia al tipo de vida impuesto por su medio social, cultural o cívico.
- Sanimetría **social, económica y cívica**.

En resumen, siguiendo los puntos referenciales del Dr. Aragón, una auténtica medida científica de lo sanitario e higiénico conseguirá determinar los límites sanitarios e higiénicos de la población gitana y aplicar los factores polidimensionales expuestos en líneas anteriores.

IV. OPINIONES DE EXPERTOS

Aquí exponemos las expresiones cualitativas de expertos cualificados en la problemática gitana sobre los límites sanitarios de este grupo. No es necesario anticipar que sólo se recoge juicios y opiniones que, aún siendo valiosos, no llegan sino a referencias limitadas y concretas de algunas comunidades gitanas,

sin pretender una visión nacional del problema sanitario, que está expuesto con la extensión debida en los datos cuantitativos extraídos de la Cédula aplicada a una muestra representativa de los gitanos españoles.

Es comprensible que los expertos consultados hayan enjuiciado el problema sanitario e higiénico teniendo en cuenta que en éste inciden: el medio ambiente, el medio biológico, lo pediátrico y el sistema habitacional-social y económico. Ello hace también comprensible cómo en la Cédula antedicha se recogían, en función del aspecto higiénico-sanitario de los gitanos estos factores indicativos: ubicación (desde la vivienda confortable situada en zonas urbanas céntricas —las menos—, hasta la infradotada del suburbio), la salud física en rúbricas no médicas, superficie de las viviendas y número de ocupantes, nivel habitacional, índice de beneficiarios de la Seguridad Social y asimilables, dotación del hogar (agua corriente, water, ducha, etc.), dinero empleado en alimentación y medicinas. Factores indicadores válidos para medir la situación sanitaria-higiénica. Pero lo cuantitativo, a pesar de su decantada elocuencia, no capta las motivaciones y matices que aquí ofrecen los expertos inmersos en el vivir cotidiano de las comunidades gitanas.

IV.1. **Situación actual**

El análisis de la situación sanitaria-higiénica de las comunidades gitanas no puede hacerse sin el previo conocimiento de esta peculiar población. En este sentido, los expertos dicen:

"La situación actual sanitaria e higiénica es de marginación respecto a las mejoras técnicas, pero manteniendo su medicina tradicional pre-científica".

"En el aspecto sanitario parece que están inmunes (los gitanos) a toda enfermedad, en raras ocasiones visitan al médico. En cuanto a la higiene, los jóvenes se preocupan del aseo personal; en cuanto a los niños y mayores su despreocupación es casi total".

"El pueblo gitano tiene pautas higiénicas propias que deben conservarse y adaptarse a su situación actual sanitaria, pues están también relacionadas con sus creencias. Basta ver los efectos de la hospitalización del gitano para comprender su solidaridad tradicional y su angustia".

Es unánime en los informes de los expertos la opinión de que la pésima o deficiente situación de los gitanos referente a lo sanitario e higiénico no tiene sino una relación de efecto-*causa*. Las condiciones de vivienda, la infradotación de servicios higiénicos y el medio ambiental son unas de las verdaderas causas de la problemática, que se describen a continuación con perfiles significativos:

"Dependiendo la salud de una comunidad del acceso que su población tenga a los bienes de sustento, a la educación y a los servicios sanitarios, ya que los problemas de salud no dependen únicamente de las instituciones de salud, la situación sanitaria de los gitanos presenta un carácter alarmante...

En lo higiénico: las deplorables condiciones de sus viviendas (chabolas y viviendas con exceso de habitantes), no permiten, junto con las deficiencias del

contorno, el mantenimiento de un nivel higiénico familiar ni siquiera medianamente aceptable".

"Situados en el estrato social más bajo del país, comparten la falta de asistencia médica y de conocimientos higiénicos, característica del subproletariado...".

"La situación sanitaria es deficiente. En su mayoría viven en cuevas: las condiciones higiénicas son mínimas. La suciedad y la falta de defensas originan enfermedades. Carecen de servicios; la ignorancia, la falta de medios económicos, la despreocupación por la higiene son causa de las enfermedades".

"Existe una forma inhumana y antihigiénica de vida que se debe a dejadez y abandono disculpable por carencia de medios: casa, luz, espacio, etc. De cara a la sociedad paya es importante este aspecto, porque desconoce su habitat, le repele la suciedad y no disculpa, infravalora por este sólo dato su suciedad. Otro aspecto es el sanitario: el dispensario y la beneficencia han servido en una etapa inicial para solucionar problemas graves y urgentes y los cotidianos, pero mantenidos sin evolución, llegan a ser contraproducentes por paternalistas, y fomentan la irresponsabilidad, la discriminación y la evasión del trabajo fijo".

"Según los ingresos que tengan... los gitanos ricos tienen higiene y sanidad más parecida a los payos".

"La falta de asistencia sanitaria en los poblados es enorme. El aspecto higiénico es desastroso, debido a la gran miseria en que viven".

Los informes abundan en que la escasez o falta de servicios y situaciones anómalas originan notorias deficiencias sanitarias e higiénicas de la mayoría de las familias gitanas:

"Falta agua corriente... falta agua potable... falta de aparatos higiénicos, alcantarillado, duchas, espacios, cocinas; alimentación inadecuada, a veces se duerme en el suelo, falta de medios económicos, abundan las ratas, humedades, vertederos de basuras, etc..".

Esta letanía de carencias hace comprensible la situación existencial:

"...este aspecto es bastante deficiente, sobre todo el higiénico. Las condiciones en que se desenvuelve la mayoría de ellos no les permite llegar a un **status** normal en relación con la sociedad que les rodea. Tengamos en cuenta que gran número de familias gitanas viven en las zonas periféricas de las ciudades, suburbios, chabolas, etc., donde el agua, el saneamiento de las estructuras públicas es un gran lujo y una gran utopía. En el aspecto sanitario, poco a poco, se van abriendo las puertas de algunos centros clínicos, donde se les atiende, y ellos mismos ya han tomado más conciencia sobre este aspecto".

Otras manifestaciones de los expertos se polariza en los siguientes extremos, a veces contradictorios, al referirse a distintas comunidades gitanas:

— Los gitanos desconocen las normas mínimas de la Medicina Preventiva.

- Apenas saben de higiene y salud.
- Los jóvenes se cuidan más higiénicamente que los niños.
- Tienen despreocupación por la higiene... no la aman.
- Hay que distinguir entre los que viven en chabolas y los que ocupan piso, que tienen hábitos higiénicos igual que los payos.
- La atención sanitaria la hacen con el subterfugio de las "urgencias".
- "Les gusta mucho el agua... les da alegría, cuando disponen de ella..."

Es un hecho constatado la **mejora**, en el aspecto higiénico y sanitario de los gitanos en los últimos años:

"Al no llevar vida bohemia como antes, ha mejorado, aunque muy poco, su nivel sanitario e higiénico".

"Es deficiente, pero no debido a su forma de ser, sino a las condiciones en las que ha vivido y vive... Es un mito el que los gitanos sean sucios".

"La mayoría están asegurados (referencia a una población norteña) y acuden al médico y hospital. En el aspecto higiénico los hombres y juventud de uno u otro sexo se esmeran. Lo peor, las mujeres y los niños; aunque van mejorando, sobre todo, las mujeres jóvenes".

"Las familias luchan por ir más limpias y más al día en vestir, peinar, etc. Son muy pocas las mujeres, sobre todo jóvenes, que huelen mal. Pero mucho es imposible, porque no tienen agua".

"El gitano generalmente es sano; en las condiciones de insalubridad que vive la mayoría de las veces, el payo posiblemente hubiera enfermado".

"Salvo algunas excepciones notables, son limpios y aseados; pero la falta de agua, el frío y el trabajo de la madre fuera de casa dificultan mucho esta tarea".

"Han mejorado al hacerse sedentarios".

"Al estar integrados la mayoría en edificios o calles en que viven también los payos, su cuidado en este sentido va despertando lentamente".

Para el conocimiento de los índices de morbilidad en la población gitana, las pistas que subsiguen son elocuentes:

"Es muy grande, aun hoy día, la mortalidad infantil, por causa de las pésimas condiciones higiénicas y de alimentación en que viven. Debido a las malas condiciones de vida de la gitana-gestante y a los pocos cuidados durante el embarazo y el parto, son cada vez más frecuentes los casos de subnormalidad y graves deficiencias físicas entre los recién nacidos. Las privaciones a lo largo de la niñez influyen en el proceso de su crecimiento físico. La falta de hábitos de limpieza determinan una relativa frecuencia de infecciones".

"Los niños no son vacunados. Enfermedades prácticamente desaparecidas, por ejemplo, la poliomielitis, se dan en niños gitanos".

"Son muchos los niños afectados por enfermedades infecciosas".

"Sanitariamente tienen problemas, sobre todo de bronquios y casos frecuentes de meningitis".

"Las enfermedades más frecuentes en ellos son reumas, pulmonares, estómago... tiene como algo habitual el incumplimiento del tratamiento médico: basta una leve mejoría y lo abandonan. Uso ascendente de anticonceptivos por recomendación de unas gitanas a otras, sin recomendación médica... Alcoholismo desde la adolescencia en los varones".

IV.2. **Vías para mejorar**

Las vías para la mejora de las condiciones sanitarias e higiénicas de la población gitana, deberían estar polarizadas, según juicios de los expertos, en la siguiente instrumentalización:

- Viviendas dignas.
- Erradicación del chabolismo.
- Dispensarios y ambulatorios.
- Enseñanza de Medicina Preventiva.
- *Cursillos de Higiene y Puericultura.*
- Dotación de Médicos.
- Recogida de basuras en los núcleos gitanos, por parte de los Ayuntamientos.
- Concienciación de la sociedad paya y gitana sobre las consecuencias sanitarias e higiénicas de un vivir infrahumano.

Si bien estas medidas son válidas y necesarias, resultan parciales, por lo que se aboga por un auténtico Plan Nacional que busque solución a las causas que originan las situaciones hasta aquí descritas:

"Estudio detallado de la situación y causas principales de ella. Presentación del problema al Ministerio de Sanidad. Facilitar la legalización para pertenecer a la Seguridad Social toda la familia. Resolver el problema de la vivienda".

"Creo que nuestras autoridades tienen que tomar conciencia de darles una forma adecuada para contar con unos medios mínimos de poder vivir...".

"Elevación de su nivel de vida: difícilmente se puede gastar en jabón, si no hay para comprar pan...".

"Mientras el Ministerio de la Vivienda no resuelva la cuestión de las viviendas para el gitano, no veo solución. Si no hay agua, no puede haber limpieza...".

"La acción sanitaria sobre el pueblo gitano debe adquirir otras formas más humanas, que también hacen falta en general, desde que la medicina se ha

convertido en una deshumanizada técnica y los médicos en máquinas pensantes...".

Cerramos este elenco de informes recogidos sobre las vías para mejorar los niveles sanitario e higiénico de los gitanos con estos tres testimonios representativos de un sentir general:

"...la necesidad de saneamiento de todas estas estructuras, base de las poblaciones por parte de las entidades públicas, no convirtiendo las zonas extraurbanas en los basureros de la gran ciudad. Mayor vigilancia por parte del Ministerio de Sanidad en estas zonas, aplicando unas medidas justas para conservar estos lugares, y medio-ambiente más o menos asequibles, para que los gitanos puedan desenvolverse mientras no se encuentra una solución justa, humana, práctica y efectiva ante este problema".

"...la solución depende de la integración de las poblaciones gitanas en el seno de nuestra sociedad. No se trata de vacunaciones, de proporcionarles antibióticos o de ducharles y despiojarles de vez en cuando. Lo necesario es que ellos lleguen a la convicción de que la higiene y la medicina son prácticas normales y accesibles a todo el mundo. Y, por otra parte, que sin hipocresías ni falsos paternalismos, se les proporcione una asistencia regular y válida (Seguridad Social, Guarderías, Ambulatorios, etc.)".

"En lo sanitario: educación familiar que permita una racionalización del plan alimentario, Divulgación, al menos elemental, de conocimientos sobre métodos de prevención de enfermedades. Aplicación, por la Administración, de los principios generales contenidos en el informe técnico número 250 de la Organización Mundial de la Salud. En lo higiénico: establecimiento o revalorización de los servicios públicos necesarios. Campañas intensivas y constantes de orientación higiénica".

V. NOTAS Y CITAS BIBLIOGRAFICAS

- (1) FOESSA, *Informe Sociológico sobre la situación social de España, 1975*, Euramérica, 1975, cap. IV. "Sociología de la sanidad y de la alimentación", pág. 407.
- (2) F. LÓPEZ GETE, *Minusval 74*, Ministerio de Trabajo, 1975, pág. 193.
- (3) FOESSA, *Informe sociológico sobre la situación social de España, 1975*. Euramérica. Madrid, 1975, pág. 467.
- (4) F. PUMAROLA BUSQUETS, *Informe para el "Estudio Sociológico de los Gitanos Españoles"*.

RELIGIOSIDAD Y MORAL EN EL MUNDO GITANO

I. LAS CREENCIAS RELIGIOSAS

Es obvio que aquí no se pretende hacer un inventario de las múltiples creencias que anidan en el contexto cultural del pueblo gitano. Aún a riesgo de no alcanzar un aceptable nivel de exhaustividad, llegaríamos a una innecesaria e interminable lista de creencias; labor inútil para el objetivo propuesto. También parece oportuno precisar que resulta difícil, cuando no imposible, atender a la multiplicidad y riqueza de matices con que el gitano (como grupo especial y distinto del payo) vivencia estas creencias que, aunque muchas de ellas son comunes e idénticas a las de los payos, adquieren sin embargo en el contexto cultural gitano caracteres significativamente diferenciadores.

Nuestro propósito se orienta al desvelamiento de las creencias que, además de fundamentales, son las fuentes sobre las que se asienta la fe gitana. Ahora bien, a pesar de estas creencias básicas que sostienen la fe del gitano no constituyen un edificio acabado y coherente de creencias religiosas, al modo de un "credo" de verdades religiosas, ni la fe del gitano logra rebasar muchas veces el marco de una mentalidad religiosa primitiva y supersticiosa:

"...al menos admitían la idea de Dios y un cierto número de creencias mezcladas sin duda de elementos mágicos y supersticiosos. Estas creencias parecen bien caracterizadas por un cierto antropomorfismo, en particular su representación de la divinidad" (1).

Y en "Vida Gitana" se lee lo siguiente:

"El contacto con la naturaleza y el entorno humano en que transcurre la vida del gitano, hace que su alma esté más abierta a las realidades trascendentes que la del hombre que vive aprisionado en un ambiente materialista e intrascendente" (2).

Esta mentalidad religiosa del gitano se concreta fundamentalmente en una profunda y connatural creencia en Dios y en la inmortalidad del alma: piedras realmente firmes de la creencia religiosa gitana. Se percibe también entre los

gitanos españoles una mayoritaria integración (alrededor del 90 por ciento) en la Iglesia Católica y adquiere una relativa importancia en este grupo de creencias religiosas del gitano su fe o su devoción a la Virgen María.

Antes de entrar al detallado análisis de las creencias, se ha de insistir, una vez más, en la dificultad que lleva consigo por dos razones: por una parte, "no puede el gitano expresarse de manera satisfactoria para nuestros espíritus payos", y por otra, al gitano no le resulta posible la formulación intelectual del contenido religioso ya que es fundamentalmente una vivencia profunda para cuya expresión carece de terminología adecuada (3). O, como dice Yoshka: "de una forma general la fe del gitano se expresa de una manera confusa, anárquica e irregular, pero con una cantidad de fórmulas y gestos espontáneos en los cuales no faltan los valores".

Sin duda el último fundamento del creyente será siempre la creencia en Dios. Esta fe en Dios para el gitano es algo absoluto. Para él cualquier tipo de racionalismo que no es capaz de aceptar más verdad que la producida por la razón y cualquier tipo de ateísmo, carecen de sentido. La creencia en Dios es algo tan connatural al gitano, como ya anteriormente hemos dicho, que más parece innata. Muy difícil es encontrar un gitano no creyente. Esta creencia se acepta sin más y no exige pruebas ni justificación alguna:

"Su idea de Dios es más espontánea y elemental, pero más profunda que la del resto de la sociedad; posee muy pocas ideas religiosas, pero muy arraigadas" (4).

Dios para el gitano es un ser esencialmente providente:

"He dicho infinidad de veces y es una idea que se respira en la mayoría de los artículos de "Pomezia". El gitano tiene una fe ilimitada en la Providencia. Aún sin afirmarlo de una manera explícita, el gitano confía en Dios, y sabe que sobre él está la Providencia divina que vela por él y por sus hijos.../

"En cualquier familia gitana, sea errante o sedentaria, anida con el calor entrañable de las ideas más queridas, la convicción indiscutible del cuidado amoroso de Dios sobre cada uno de los miembros de la familia, en especial de los más pequeñuelos" (5).

Hay una significativa coincidencia de testimonios que ponen de manifiesto la profunda creencia en un Dios Providente:

"Se puede contemplar al gitano en cualquier situación de fortuna o de desgracia (...) con unos principios incommovibles que le hacen sentir en el fondo de su ser la realidad providente y paternal de Dios y de la **Manjari** como ellos llaman a la Virgen María" (6).

Unido indisolublemente a este Dios Providente, está en la mentalidad gitana la idea de que Dios es Bueno y por lo mismo, en algún sentido, el poder de este Ser Superior puede ser manipulado al servicio de la menesterosidad y pobreza del gitano:

"Sabemos que Devel (Dios) es justo en grado extremo, pero que su justicia divina puede ser quebrantada inclinándose a favor de los gitanos cuando le

pedimos algo. Precisamente porque Devel es un Dios bueno, ha de hacer causa con los pobres y menesterosos, con los perseguidos y desamparados de toda ayuda, prestándosele en abundancia" (7).

De estas creencias aparece lógico que en el gitano prevalezca, en sus relaciones con Dios, un sentimiento de amor y de confianza más que de temor:

"El gitano no teme al infierno. Tiene una auténtica certeza de que Dios está dispuesto al perdón... a perdonar todo" (8).

Respecto a esta creencia en su único Señor y Creador de cuanto existe, dice Teresa San Román:

"Para ellos solo hay un Dios, a quien llaman en su lengua Undibe o Undevel (otros dicen Devel). Es creador de cuanto existe, pero es también mantenedor de todo lo creado y cualquier fenómeno natural es, en último término, obra suya" (9).

Denominador común a estos testimonios: la creencia del gitano de un Dios Providente y Único, esencialmente bueno y poderoso y a quien pueden dirigirse en la confianza de ser escuchado. Por contraste a esta fe profunda pero elemental, espontánea pero sentida, el gitano establece una relación que constituye una actitud religiosa. Podrá decirse que elemental en lo religioso pero también hay que reconocer su autenticidad. La mentalidad religiosa del pueblo gitano ubica en este plano la figura de María, tal vez debido a su condición de Madre de Dios. Aunque también pudiera ser, que la Virgen María tradujera en la mente gitana la imagen de una divinidad femenina, objeto de culto antaño en el pueblo gitano. De todos modos la figura de María es un símbolo profundamente arraigado en este contexto y a quien se venera a través de peregrinaciones, fiestas y procesiones (10).

Otra creencia de gran virtualidad religiosa en el pueblo gitano es el culto a los muertos. Todo este núcleo de creencias pone de manifiesto la fe en la inmortalidad del alma y en la vida futura de gozo o de pena (11). Múltiples y significativos son los testimonios que al respecto encontramos:

No necesitamos los gitanos de árduas demostraciones apoloéticas para creer a pie juntillas en la otra vida. Es más, no concebimos este itinerar permanente de nuestra estancia sobre la tierra si no es encaminado hacia otro lugar, hacia otro sitio, donde las penas se terminen, donde el trío no haga mella en nuestros cuerpos, donde la policía no nos persiga inmesicorde las veinticuatro horas del día, y donde los gitanos seamos verdaderamente hermanos con el resto de los hombres del mundo. Ese otro lugar, patria eterna de los muertos, que para nosotros siguen vivos ciertamente, es el lugar del poder democrático, hablando en términos payos, ya que la democracia es desconocida para los gitanos tal como políticamente el mundo la entiende. Nuestros muertos en ese otro reino, que desconocemos donde está, pero que lo sabemos latente junto a nosotros mismos, están investidos de todo poder y a ellos nos encomendamos en nuestras cuitas y pesares, en la seguridad de ser siempre escuchados y atendidos porque, entre otras cosas, para eso están ellos allí: para velar por los suyos que han quedado sobre la tierra todavía" (12).

Un segundo testimonio de constatación del hecho lo ofrece la citada autora de "Vecinos gitanos":

"Los gitanos de San Lucio y La Charca creen que existe otra vida después de ésta. Cuando un hombre muere su espíritu continúa vivo. Pasa a dos estados diferentes: puede estar en paz o bien puede tener sentimientos de rencor y entonces se dice que "está sufriendo" o que "está penando" (13).

El sentido religioso que implica el culto a los muertos es evidente en cualquier interpretación sería que pretenda hacerse del fenómeno. No decimos que ello sea una "forma propia de religión, sino una expresión particular en el marco de la actitud religiosa" (14). Con mayor expresividad todavía se manifiesta en este sentido Jensen:

"Sin duda se nos volverá a plantear siempre de nuevo la cuestión acerca de cómo pudo llegar el hombre a semejantes concepciones, de la existencia de después de la muerte, de la que difícilmente pudo tener conocimiento. Pese a que tal pregunta sea obvia, no nos es posible con todo, comprender dichas ideas como mero extravío del espíritu prelógico. Porque por mucho que el adorno realista de los detalles provenga del pensar cotidiano de la fantasía popular, es indudable que la idea en que se fundamenta es un elemento originario de la naturaleza humana, que sigue tan vivo en nosotros como en la humanidad más primitiva, independientemente de aquél discernimiento que sólo quiere fundarse en hechos experimentados o susceptibles de serlo" (15).

Esta interpretación religiosa de culto a los muertos se pone más en evidencia con la insistencia que generalmente hacen los gitanos en la inmortalidad del alma y en la fe firme de una vida futura. Juan de Dios Ramírez Heredia insiste reiteradamente en esta idea:

"Sabemos que nuestra corta existencia en la tierra no es más que un peregrinar hacia la patria eterna, donde está Dios visible ya para los justos. Pero esta fe, natural al cristiano que desde pequeñito la aprendió en el catecismo, es una realidad para el gitano, sin haberla aprendido en ninguna parte. Los gitanos sabemos muy bien que cuando morimos no todo acaba ahí. Queda el Espíritu que según sus obras en vida, disfruta de las eternas bienaventuranzas o de los eternos castigos" (16).

Todos estos testimonios nos hacen concluir que la creencia religiosa del gitano se asienta básicamente en dos núcleos fundamentales: la fe en Dios y el culto a los muertos. Aunque estos pilares parecen tan simples, tienen sin embargo en el contexto gitano una virtualidad insospechada de creencias religiosas y fundamentan una auténtica actitud religiosa que, aunque un tanto elemental, se encuentra profundamente arraigada.

II. EL GITANO Y LA IGLESIA

El objeto concreto de estudio ahora son las prácticas y la observancia religiosa del gitano. Nuestra atención se polariza, preferentemente, en dos

puntos: la autocalificación religiosa del gitano y el nivel de integración en la Iglesia; por último, atenderemos brevemente al nivel de práctica religiosa.

Para la **autocalificación** religiosa del gitano contamos con datos primarios que complementaremos con otros secundarios. Los datos obtenidos en relación a la confesión religiosa a que pertenecen, ofrecen estos índices:

TABLA N.º 1
AUTOIDENTIFICACION RELIGIOSA DE LOS GITANOS (%)

Autoidentificación religiosa	Porcentaje
Católico	91
Otras confesiones cristianas	4
Sin religión	2
No contestan	3
TOTAL (Base = 20.156)	100

Cualquier interpretación de estos datos no puede eludir una realidad sociológica: la inmensa mayoría de los gitanos españoles se consideran católicos. Esta evidencia, además constante en las distintas variables afijadas releva de cualquier otro comentario. Sin embargo, ha de aludirse a la relativa importancia de ese 4 por ciento de gitanos integrados en otras confesiones cristianas: por una parte, este porcentaje supera la media porcentual nacional referente a españoles pertenecientes a confesiones cristianas distintas de la Iglesia Católica; por otra parte, un considerable número de este 4 por ciento, a que estamos aludiendo, pertenece a la Iglesia Evangélica de Filadelfia, quienes en el marco de los gitanos españoles son conocidos como los "Aleluyas", denominación que es debido a la "frecuencia con que se emplea esta palabra en dichos cultos". La Iglesia Evangélica o también Pentecostal está pensada para gitanos, partiendo siempre de un gran conocimiento de su cultura y su psicología, ha conseguido grandes resultados para España" (17).

Entre los gitanos que manifiestan pertenecer a la Iglesia Católica (91 por ciento) se ha indagado el nivel de integración subjetiva en la misma. O de otra manera, qué nivel de práctica religiosa se alcanzaba. Los resultados ofrecen este panorama referido a ese 91 por ciento que autocalifican católicos:

TABLA N.º 2
NIVEL DE PRACTICA RELIGIOSA DE LOS GITANOS CATOLICOS

Nivel de práctica	Porcentaje
Católicos muy practicantes	4
Católicos algo practicantes	21
Católicos poco practicantes	34
Católicos nada practicantes	32
TOTAL (Base = 18.342)	91

Es fácil apreciar la tendencia: el nivel de práctica religiosa entre los gitanos es muy bajo. Parece observarse una amplia coincidencia, no sólo por lo que se infiere de los datos expuestos, sino también en las fuentes documentales consultadas.

Pedro Closa, capellán de gitanos, habla de que si bien "se bautizan todos", "no van a misa y no suelen matrimoniarse por la Iglesia" (18).

Ramírez Heredia constata el hecho y hace referencia a dos causas principales: la falta de una pastoral adecuada a la mentalidad gitana (causa presente en todos los documentos sobre pastoral gitana) y el desarraigo de ciertos ritos católicos respecto de la cultura gitana, que los hace incomprensibles a este grupo (19).

En esta misma línea de estructurar una nueva y adecuada pastoral, arrancando de los valores significativos para los gitanos se manifiesta Jorge M.^a García-Die (20). En relación con este tema se había encuestado a los Secretariados Diocesanos de Apostolado Gitano, sobre las principales actividades pastorales orientadas hacia este sector de población. Las pocas respuestas recibidas descubren lo poco específico que existe al respecto, si se exceptúan las diócesis de Tarragona y León, que ofrecen datos de evangelización de gitanos. Pero como norma general no hay clara conciencia de la necesidad de una específica pastoral gitana. Al menos operativamente nada o casi nada se hace al respecto.

Como consecuencia, parece lógico que la práctica religiosa entre los gitanos sea muy baja, a excepción del bautismo, cuyo ritual (uso del agua, la sal, el óleo, la luz, etc.) tiene un encuadre significativo en el contexto cultural gitano y de ahí que los documentos consultados testimonien de que la casi totalidad de los gitanos están bautizados.

III. VALORES MORALES DEL PUEBLO GITANO

Cualquier tipo de exahustividad en este punto es imposible dada la muy escasa literatura que al respecto existe y lo escurridizo de la materia a tratar. Conscientes de esa realidad nuestra búsqueda se limita al análisis de distintas fuentes documentales. Es necesario, por consiguiente, esta matización: pretendemos atender exclusivamente a los valores morales más relevantes del comportamiento moral gitano y de aplicación en el contexto de las relaciones entre gitanos. En las relaciones con los payos estos valores no llegan sino a reglas técnicas que el gitano pone en funcionamiento para lograr sus objetivos; en modo alguno cabe generalizar que el gitano perciba la responsabilidad moral correspondiente a tales relaciones.

"El gitano, en realidad, no tiene el sentido del pecado tal como el mundo payo lo entiende. El gitano cree que ofende a Dios cuando deja de cumplir alguna de sus leyes fundamentales —leyes fundamentales para el propio gitano— como por ejemplo, cuando no ayuda a los otros gitanos, o no ayuda a la familia, a los hijos o cuando falta al sentido de la unión... Sólo peca cuando viola los derechos de su

raza. La violación de los derechos del payo no los considera pecado, por considerarle más materialista, comodón y despegado de la familia" (21).

Es obvio que no podemos entrar ahora en la elaboración del concepto y naturaleza del valor moral. Sin embargo este peculiar valor (el valor moral) apunta de forma inmediata a "las acciones libres en las que el hombre se define a sí mismo" (22), pero también es claro que si es esencial la relación del valor moral con la libertad humana tal relación no es suficiente para definir el constitutivo del valor moral: "la esencia del valor moral consiste en una relación de la libertad con la regla de la razón, o, lo que equivale a lo mismo, con la razón 'regulada', con la recta razón" (23).

Desde una perspectiva antropológica cabe señalar tres notas características del valor moral:

"El valor moral hace referencia directa o inmediata a la subjetividad; pero una subjetividad entendida como intencionalidad, como libertad y como compromiso interno... Esto quiere decir que lo formal del valor moral viene dado por la referencia a las estructuras humanas de subjetivización, de libertad, de intencionalidad y de responsabilidad" (24).

La segunda nota distintiva del valor en general y de modo específico del valor moral, está en que éste porta en sí mismo su propia justificación; es decir, no acepta ni reclama recurso a otras realidades que le justifique, sino que se autojustifica. La tercera característica del valor moral apunta al sujeto de este valor, la persona humana, como único punto de referencia del valor moral y esta persona humana tomada como una totalidad:

"El valor moral es el valor que condiciona a la persona en su realización. Por ser el valor inherente a los comportamientos en que la persona se expresa en responsabilidad (en libertad) el valor moral aparece como la razón de ser del hombre. En este sentido, el valor moral es el más personalizante. Por eso mismo es un valor siempre constante en la vida del hombre. Además, por ser el valor de la realización personal, tiene la complejidad de ser un valor que realiza un ideal universalmente válido, pero al mismo tiempo condicionado a la situación personal del sujeto" (25).

Dada la infravaloración de lo ético en el contexto cultural gitano, tendencia que de modo general se ha señalado al comienzo de este capítulo, es lógico que los valores morales que presidan el comportamiento individual y grupal del gitano aparezcan muy difuminados, hasta el punto de ser fácilmente confundidos con valores sociales, directamente orientados a guiar un comportamiento que ofrezca estabilidad y asegure la permanencia del grupo. De aquí, que los valores morales de mayor relevancia sean aquellos de positiva significación social. Puede añadirse también, con T. San Román, que, en general, en asuntos de cierta importancia, la valoración ética de los comportamientos se hace en función de criterios objetivos, con absoluta separación de la intencionalidad del sujeto, mientras que en acciones de menor trascendencia para el grupo, los criterios de valoración objetivos son matizados y aún suplantados por otros más subjetivos como la intención, el aprecio, la estima o el prestigio que tal persona puede poseer en el medio de que se trate (26).

En este contexto cultural la familia parece constituir el valor moral de más alta cotización. Este valor impera unos definidos comportamientos muy cotizados socialmente, pero también en ellos se percibe con relativa claridad el imperativo ético concretado en máximas del mayor aprecio y responsabilidad: "sumo respeto a los ancianos", cumplimiento de "los compromisos contraídos entre familias", "no abandono de los hijos" (este abandono se interpreta entre los gitanos como el abandono del pueblo gitano), se censura gravemente a cualquiera de los contrayentes que abandone al cónyuge así como la importancia atribuida a la virginidad de la mujer, puesta de manifiesto en los específicos rituales del matrimonio gitano son puntos que permiten colocar la institución familiar como el valor moral por excelencia y como fuente de valoración moral (27). Y Teresa San Román añade lo siguiente:

"En esencia las virtudes que se mencionaron con anterioridad indican que el gitano debe solidarizarse con su familia, y a ella van dirigidas virtudes como estar siempre dispuesto a defenderla, saber mantenerla, amar a los familiares, etc." (28).

No es necesario insistir: la literatura consultada sobre estos aspectos gitanos insiste siempre en el valor fundamental de la familia. La prevalencia de la familia en la cultura gitana —dice J. Cazorla— hace de esta institución el mecanismo de defensa más importante frente a la presión cultural exterior y dentro del grupo gitano se convierte la familia en una poderosa instancia de control, especialmente en la batalla de la virginidad de las jóvenes gitanas (29).

Un valor de significación es la hospitalidad que significa acogida "con agrado y agasajo" a quienes se recibe en casa. Aparte de la dimensión cristiana de esta virtud es evidente que las condiciones duras y difíciles de los pueblos primitivos y especialmente de los nómadas han hecho de la hospitalidad un valor social y moral de relevante significado. Entre los gitanos la hospitalidad se manifiesta fundamentalmente con los de su raza; en gran parte como una verdadera exigencia cultural y social, por cuanto de la "adhesión a los parientes emana, por otra parte, la actitud acogedora y no competitiva entre parientes de distinto linaje, como necesario para evitar una confrontación que pudiera hacer brotar el conflicto latente entre ambas lealtades. La adhesión a los gitanos sustenta la actitud hospitalaria entre extraños y la oposición a los payos" (30). La responsabilidad moral inherente a los comportamientos hospitalarios se extiende fundamentalmente a todos los gitanos, aunque entre ellos no exista conocimiento y confianza.

El honor y el prestigio son otros principios fundamentales de orden moral en el ámbito cultural del pueblo gitano. Se adquieren tales valores en este contexto a través de comportamientos adecuados "lo más posible al arquetipo de virtudes gitanas que le corresponda, según su sexo y su edad". Coadyuvan a incrementar el prestigio y a asegurar el honor otros elementos: las riquezas, la fuerza del linaje, el "saber mucho" o ciertas habilidades especiales de la persona, la misma generosidad que se manifiesta en el uso del dinero, el desprendimiento, etc. Son modos de adquirir, manifestar y conservar el honor y prestigio que evidencia responsabilidad moral frente a sí mismo, la familia y la comunidad gitana. El honor y el prestigio tienen una manifestación concreta en el ámbito gitano: el

“tener palabra” o cumplir la promesa hecha a la palabra dada. Es obvio que tal manifestación de honor y prestigio se restringe al contexto operativo gitano. En el trato con los payos, el engaño y la instrumentalización y manipulación del payo es la verdadera fuente de prestigio (31).

Por encima de estos factores antedichos de valoración moral del comportamiento gitano debe destacarse que el gitano, es, ante todo, un ser que ama la libertad, hasta el punto que la verdadera definición del gitano estriba en ser libre. Esta libertad puede ser muy bien la auténtica fuente de valoración del comportamiento gitano en general.

IV. LA PRAXIS MORAL

No contamos con datos primarios referentes a la práctica moral de los gitanos. A través de las fuentes documentales analizadas nuestro objetivo se orienta a la identificación de tipos de conducta considerados moral y socialmente reprobables, dentro del contexto gitano. Es útil aquí dejar constancia de la creciente asimilación, por parte de los gitanos jóvenes, de los modos y estilos de vida del payo. Esto es inevitable dada la creciente aculturación de los jóvenes gitanos en el área laboral de los payos; el contacto frecuente, la forzosa emigración a las ciudades en busca de trabajo, el sensible aumento de la población gitana en poblados payos y la sedentarización casi absoluta hacen inevitable el intercambio social; la interacción se hace más frecuente y, como consecuencia, los vicios del payo adquieren carta de ciudadanía en el grupo gitano.

Desde la perspectiva sociológica de la desviación social parece claro que el número de comportamientos desviados entre los gitanos sea más elevado cuantitativamente que entre los payos. Cabe destacar las lesiones (situaciones que tienen su origen en los compromisos asumidos), los hurtos, robos y demás delitos contra la propiedad privada. Ahora bien, también es cierto que las sanciones al gitano se hacen a la menor sospecha y éste no tiene la misma oportunidad de defenderse como el payo. Su acervo cultural hace que no siempre entienda como delitos ciertos hechos así titulados en la justicia paya. Suele también señalarse, en algunos medios, que el estereotipo de “gitano ladrón” potencia estos comportamientos considerados desviados en la comunidad de los payos. De todos modos, a partir de “las definiciones de desviación que institucionaliza el payo, los comportamientos desviados son bastante superiores, relativamente a los de los payos” (32).

Atendiendo a nuestro objetivo resulta de interés hacer algunas reflexiones sobre posibles indicadores de práctica moral:

En la actualidad comienza a percibirse un cierto “resquebrajamiento de la unidad familiar” (33). Podría entenderse en el sentido más amplio como una cierta relajación en la moral familiar y un acelerado cambio en relación con ciertos valores, tradicionalmente vinculados a la familia gitana. Hacemos referencia al decreciente número de bodas de estilo gitano, tendencia a evitar “la

prueba" en la boda, la valoración creciente de la afectividad y de la libertad de los jóvenes para elegir pareja. Ello pone de manifiesto cierta situación de crisis en la familia, lógico trasunto de la situación crítica por la que atraviesa en la actualidad esta institución en el contexto más amplio de la comunidad de los payos. Este cambio en algunos aspectos, crisis en otros y la consiguiente desvalorización que se está produciendo, da como resultado una menor cohesión en la familia gitana actual. Es lamentable, pero no poseemos datos respecto al número de divorcios, separaciones de hecho, abandonos del hogar, etc. Sin duda constituirían indicadores más precisos para medir el deterioro que, en la actualidad, está sufriendo esta institución.

Un importante foco de desorden moral lo constituyen los enfrentamientos entre individuos y especialmente entre familias y hasta entre los mismos clanes. Son, en múltiples ocasiones, origen de derramamiento de sangre y hasta de homicidios. *Estos hechos en el contexto ético gitano pueden responder a múltiples y variadas causas, no siempre evidentemente valoradas con idéntico signo que en el contexto payo.* Es obvio que estas situaciones de desorden y desviación constituyen en el medio cultural gitano verdaderas obligaciones objetivas, lo cual provoca a su vez, en el medio payo, la potenciación del estereotipo del gitano violento y pendenciero que tanto facilita la caricaturización del grupo que estudiamos.

"A título de curiosidad, podemos decir que el periódico 'Ideal' registró entre 1960 y 1970, 150 riñas en Granada, de ellas 113 en la capital y el resto en provincia. Su distribución era la siguiente: 20 peleas con payos, 24 entre linajes parientes, 28 entre linajes distintos y 41 entre individuos aislados, ambos gitanos" (34).

Esta violencia cobra perfiles de máxima gravedad cuando responde a una ofensa a la memoria de los muertos (35). En ella se implica todo el clan familiar. Sin embargo, es de notar una notable tendencia a la disminución de este tipo de desorden social y moral (aunque no siempre este tipo de conducta en el medio cultural gitano puede conceptuarse como desorden), especialmente entre los jóvenes, en gran parte por su educación cada vez más cerca de los patrones de conducta payos que, al menos en teoría, rechazan el recurso a la violencia como forma normal de dirimir los asuntos particulares (36). El estereotipo más frecuente se refiere al gitano que atenta contra la propiedad privada; es decir, roba o se apodera de lo que no es suyo con excesiva frecuencia. Una matización a esta desmedida actuación por parte del gitano la hace J. de Dios Ramírez Heredia: estos comportamientos son, muchas veces, la única salida para poder subsistir y por lo mismo tal conducta quedaría libre de cualquier implicación de *desorden moral que pudiera imputársele, a partir del hecho objetivo de la apropiación de lo ajeno.* Sin embargo, este tipo de conducta es censurable moral y socialmente cuando se ejerce contra otro gitano, y, por supuesto, su valoración negativa subiría de grado si la sustracción se hiciera en lugar sagrado:

"El robo en recinto sagrado. Jamás un gitano, que se precie de tal robará en una iglesia o cementerio, por mucha que sea su necesidad. Por otra parte los pequeños hurtos de los gitanos consisten, por lo general, en ropas o alimentos para poder subsistir" (37).

El mismo autor en el libro "Vida Gitana" comenta:

"en la actualidad podemos asegurar que ni siquiera en estos casos (robos más o menos frecuentes) se dan con carácter de continuidad" (38).

Se puede, por tanto, concluir que este estereotipo tiene un cierto fundamento pero "no hasta el punto que pueda polarizar la virtud ni el vicio vinculándolos a un grupo determinado" (39).

Para concluir este aspecto de la praxis moral de los gitanos cabe decir que pesa sobre éstos una serie de prejuicios negativos, referidos a su comportamiento moral. Muchas de estas actitudes tiene un fundamento objetivo. Ahora bien, en su interpretación no puede olvidarse, por una parte, que el pueblo gitano tiene peculiares patrones de conducta, cuya coherencia se encuentra en la cultura gitana y no en las normas de comportamiento de otra cultura. Por otra parte, es también de notar, como lo hacía el Cardenal Bueno Monreal, Arzobispo de Sevilla (Clausura de la III Convivencia Nacional sobre Apostolado Gitano, celebrado en Sevilla) que esta barrera de prejuicios pone de manifiesto "un desconocimiento mutuo y una apreciación elemental y falsa de las circunstancias y actividades propias de cada pueblo". Sin embargo, en la actualidad, los modos de vida gitanos están sufriendo un rápido proceso de debilitamiento, por la *influencia de otros valores y normas, antes desconocidos para el grupo gitano*. Ahora estos valores y normas socializadoras están más en coherencia con las del ámbito payo. Contribuye a ello la poderosa y eficaz función socializadora de los medios de comunicación social, en manos de los payos y con referencia constante al grupo de valores propios de esta comunidad.

Es asimismo constatable el más frecuente intercambio entre gitanos y payos y la mayor participación de aquellos en la comunidad paya, con la consiguiente participación en los valores y vicios de la sociedad de los payos. La situación vigente es de crisis de los valores morales y sociales; aunque éstos en el presente experimenten en menor grado tal situación crítica, no es menos real. Es decir, ha llegado el momento de la integración de este grupo y de la acomodación de la particular cultura gitana a la cultura de la sociedad paya. O también, si esta solución no es la única posible y creemos que no lo es, será la hora de potenciar los valores sociales y morales característicos de la comunidad gitana. Tal vez este estudio sea una aportación interesante para esta necesaria e ineludible tarea.

V. OPINIONES DE EXPERTOS

Aquí nos ceñimos exclusivamente a ofrecer juicios y opiniones que sobre la religión y moral exponen los expertos de este aspecto sectorial. Antes cabe fijar las características de la muestra en función del tema que nos ocupa:

- Los sacerdotes y religiosos/as, en su mayoría con más de 5 años dedicados a comunidades gitanas son quienes aportan más datos sobre religiosidad y moralidad.

- Las tendencias religiosas del gitano español no son idénticas a nivel nacional. La zona geográfica y los núcleos de población en donde se ubican los gitanos ofrece amplia gama de índices de religiosidad.
- A más años de dedicación a las comunidades gitanas más conocimiento de los perfiles religiosos del pueblo gitano.
- El testimonio vivencial religioso de los gitanos consultados corroboran las líneas tendenciales de las opiniones y juicios de los expertos más cualificados.
- La panorámica religiosa y moral se polariza en los siguientes puntos:
 - La fe y las creencias
 - Vida sacramental y observancias
 - Vida moral
 - Grupos religiosos
 - Perspectivas de actuación pastoral

V.1. **Fe y creencias**

La religiosidad del pueblo gitano está reconocida casi unánimemente por los expertos consultados. He aquí algunas de las opiniones textuales:

- "El gitano por sí es religioso, pero su religiosidad no está enmarcada en una estructura eclesial".
- "Religión sí, pero más bien de tipo supersticioso y folklórico".
- "Son religiosos, pero con muchos elementos míticos... religiosidad indefinida: mezcla de miedos, supersticiones e intereses..."
- "Fe tradicional basada en sus propios ritos y creencias".

Esta religiosidad que se presenta como algo innato en el pueblo gitano, es ratificada empíricamente por un experto, con largos años de vivir junto a ellos, con estas significativas palabras: "...todavía no he visto a gitanos que digan que no creen en Dios".

El análisis en profundidad del hecho religioso del gitano, según uno de los expertos, es comprensible porque se trata de "un pueblo religioso, condicionado por la situación de miseria en que se encuentra; su Dios, es el Dios que les va a resolver el pan de cada día". Esta interpretación funcionalista y pragmática de la religiosidad gitana es tan discutible como esta otra de que "el analfabetismo les ayuda a mantener y a depositar la fe en un ser superior".

Otros rasgos de niveles de creencias se especifican en los siguientes índices:

- “Creen en Dios y en la Creación”.
- “El demonio es personaje presente en su actuación religiosa, a quien llaman “Mengue”.
- “No tienen sentido del pecado, tal como los payos...”.
- “Cristo no es **algo** en su vida”.
- “Es notorio el amor y la devoción a la Virgen a su manera...”

En relación con la creencia en el Más Allá hemos encontrado opiniones contradictorias. Por una parte, un pequeño número de expertos, dice que los gitanos “no creen en una resurrección ni por supuesto en una vida eterna y un premio y castigo... esto son cuentos para ellos”. Sin embargo, la mayoría de los consultados hablan de que la “resurrección la vive el pueblo gitano, por eso se comprende el culto a sus muertos”. Aspecto éste que trataremos más adelante y que es, posiblemente, uno de los rasgos más relevantes del culto religioso de los gitanos.

En relación con la Iglesia como Institución el gitano la encuentra “como una realidad extraña a ellos”, y piensa que no deja de ser una Iglesia paya.

En torno al porvenir de la religiosidad del pueblo gitano las opiniones se encuentran en hipótesis opuestas:

- “Se están perdiendo los factores mágico-supersticiosos de sus creencias religiosas en virtud del proceso de modernización que los gitanos están experimentando”.
- El mayor contacto con una sociedad donde la teoría de Dios ha sido desplazada por las ciencias, el pueblo gitano antropológicamente religioso, ha decidido poco a poco irse despegando de la religión... como estructura jerárquica y mantenedora de la ignorancia” (sic).

Por otra parte, los expertos en su mayoría opinan que el gitano por “ósmosis” tiene la fe del país en que reside. En España tiene la Religión Católica, a su manera, porque generalmente no ha tenido catequización y no ha participado de la comunidad cristiana, porque ha sido rechazado de ella. Por tanto el gitano es cristiano a su manera, con todas las supersticiones y creencias transmitidas a través de sus mayores.

Se reitera en los informes la creencia de los gitanos en Dios y en el Más Allá, aunque ya no todos, sino los mayores, pues la juventud sigue perdiendo los valores religiosos de sus progenitores, igual que pasa en las comunidades payas.

V.2. **Vida sacramental**

La opinión común en torno a la vida sacramental católica del pueblo gitano es que se trata de creyente, pero muy poco practicantes. En la tipología clásica que hace la Sociología Religiosa de las formas de adhesión a la Iglesia, los gitanos pueden enmarcarse en los llamados católicos **estacionarios** o indiferentes, caracterizados por contactos espaciados con la vida sacramental.

Al poseer los gitanos una especie de religión cristiana, sin una previa evangelización (y esto también ocurre en sectores amplios con los payos) no tienen sino un conocimiento incipiente de la religión católica, sin profundizar en ella, aprovechan de ella lo que más le va a su carácter y forma de ser, por ejemplo, su culto a los muertos el día de Todos los Santos, bautismo para que el niño deje de ser "moro"...

V.3. **Observancias y devociones**

La devoción más importante de los gitanos: acercamiento sensible pero sincero a la Virgen. Por otra parte, las medallas y en las mujeres los escapularios son objetos frecuentes en ellos. Como observancia religiosa más destacable del pueblo gitano: el culto a los muertos. Estas descripciones son expresivas al respecto:

- "Ellos no estiman obligatorio oír Misa en domingos y días de fiesta, pero sí, en el momento que se ha producido una muerte. Serán capaces de comunicarlo a todos los gitanos de los pueblos vecinos y éstos acudirán al funeral y entierro en cementerio católico, y en el mejor nicho que haya, cueste lo que cueste. Es muy grande la veneración a sus muertos. Le harán el "Cabo de Año" (Aniversario), durante mucho tiempo y en el lugar donde falleció, aunque diste muchos kilómetros. Adornan la tumba de los muertos el día de Todos los Santos.

Otra observancia en relación con los difuntos es el llevar el **luto** a rajatabla. El día de las Animas y el de Todos los Santos las casas, barracas o chabolas encienden vela y tienen luces encendidas por las noches.

V.4. **Vida moral**

Colgar etiquetas y calificativos a la moral gitana resulta tarea asaz dificultosa al tener que traspasar la serie de estereotipos y leyendas en torno a cómo son los gitanos. Existe el peligro de confundir comportamiento externo condicionante con normas íntimas atávicas. Además, existe una "ley gitana", código moral, en el que se mezcla junto a exigencias normativas societarias (formas culturales) preceptos de significación religiosa:

- "Moralmente tienen pautas de conductas específicas y casi siempre mejores que la de la población con un **status** económico similar".

- "Su código moral permanece y se cumple normalmente, aunque en el fondo no sea asimilado y cumplido por los miembros".

En torno a las características de la moralidad gitana aparecen en los informes de los expertos estas afirmaciones:

- "Moral primitiva, pasional, interesada, individual y hasta machista...".
- "Es como una moral de circunstancias, se adapta al medio".
- "Algunos actos de connotación ética en el mundo payo son para ellos (los gitanos) totalmente amorales...".
- "El respeto a ciertos valores les hace ser responsables hacia ello y así se los inculcan a sus hijos".

El elenco de los valores morales como más notorios son los siguientes:

- La virginidad en la mujer antes del matrimonio. Y aquí se encuentra todo un rito clámico, pero plétórico de secuelas morales que han sido estudiadas ampliamente por los antropólogos.
- La fidelidad conyugal como norma, aunque ésta se va debilitando en cierto grupo de gitanos promocionados, que tienen además de la esposa gitana, otra mujer paya.
- Fidelidad para los suyos, lealtad y espíritu de unión entre los propios miembros de la familia.
- Fidelidad de la palabra empeñada entre gitano y gitano, por encima de los contratos de los payos, que fácilmente se escinden.

VI. NOTAS Y CITAS BIBLIOGRAFICAS

- (1) POMEZIA, *Mentalidad religiosa de los gitanos*, pág. 97.
- (2) J. DE DIOS RAMÍREZ HEREDIA, *Vida gitana*, Ediciones 29, Barcelona, 1973, pág. 16.
- (3) *Ibidem*.
- (4) GIEMS, *Vida gitana*, 1973, pág. 16.
- (5) J. DE DIOS RAMÍREZ HEREDIA, *Religiosidad del pueblo gitano*, en "Pomezia", año III, n.º 32, junio 1968, pág. 139.
- (6) GIEMS, o.c., pág. 16.
- (7) J. DE DIOS RAMÍREZ HEREDIA, *Nosotros los gitanos*, pág. 70.
- (8) JORGE M. GARCÍA-DIE, *El recuerdo de los difuntos*, en "Pomezia", año VI, n.º 73, noviembre 1971, pág. 269.
- (9) T. SAN ROMÁN, o.c., pág. 255.
- (10) VOCALIA DE PLASENCIA, en "Pomezia", n.º 42, 1969, pág. 78 y en el número 99 de la misma revista, correspondiente a julio-agosto 1975, pág. 100.
- (11) PATRICIO RAMOS RAMÍREZ, *Sentido religioso del gitano*, en "Pomezia", año VI, n.º 42, abril 1969, pág. 88.
- (12) J. DE DIOS RAMÍREZ HEREDIA, *Nosotros los gitanos*, pág. 86.
- (13) T. SAN ROMÁN, o.c., pág. 265.

- (14) JORGE M.ª GARCÍA-DIE, o.c., pág. 262.
- (15) A. E. JENSEN, *Mito y culto entre los pueblos primitivos*, Fondo de Cultura Económica, México, 1966, pág. 332.
- (16) J. DE DIOS RAMÍREZ HEREDIA, *El culto a los muertos*, en "Pomezia", año III, n.º 33, julio 1968, pág. 184.
- (17) M.ª ANGELES G. MAROTO, *Dios viene de Dios*, en Cuadernos para el diálogo, n.º 280, 9-15 septiembre 1978, pág. 40.
- (18) PEDRO CLOSA, *¿Qué hace la Iglesia con los gitanos?*, en "Pomezia", año VII, n.º 75, enero-febrero 1972, pág. 21.
- (19) J. DE DIOS RAMÍREZ HEREDIA, *Nosotros los gitanos*, págs. 84-85.
- (20) JORGE M.ª GARCÍA-DIE, o.c., págs. 267-268.
- (21) PASCUAL JIMÉNEZ, *La pastoral aplicada a la idiosincrasia gitana*, en "La promoción gitana", Secretariado Gitano, Barcelona, 1967, pág. 71.
- (22) MARCIANO VIDAL, o.c., pág. 256.
- (23) J. DE FINANCE, *Ensayo sobre el obrar humano*, Gredos, Madrid, 1966, pág. 324.
- (24) MARCIANO VIDAL, o.c., págs. 256-257.
- (25) *Ibidem*, pág. 257.
- (26) T. SAN ROMÁN, o.c., págs. 157-158.
- (27) J. DE DIOS RAMÍREZ HEREDIA, *Nosotros los gitanos*, págs. 79-80.
- (28) T. SAN ROMÁN, o.c., pág. 212.
- (29) J. CAZORLA PÉREZ, *Minorías marginadas en España: el caso de los gitanos*, en "Rev. Española de la Opinión Pública", n.º 45, Madrid, 1976, págs. 32-33.
- (30) T. SAN ROMÁN, "Los dos mundos del gitano: gitanos y payos", en *Expresiones actuales de la cultura del pueblo*, Centro de Estudios del Valle de los Caídos, Madrid, 1976, pág. 145.
- (31) T. SAN ROMÁN, *Vecinos gitanos*, págs. 206-213.
- (32) J. CAZORLA PÉREZ, o.c., págs. 34-35.
- (33) J. CASTELLA-GASSOL, *El problema gitano*, XIX, Madrid, 1967, pág. 51.
- (34) J. CAZORLA PÉREZ, o.c., pág. 34.
- (35) J. DE DIOS RAMÍREZ HEREDIA, *Nosotros los gitanos*, pág. 81.
- (36) T. SAN ROMÁN, *Vecinos gitanos*, pág. 334.
- (37) J. DE DIOS RAMÍREZ HEREDIA, *Nosotros los gitanos*, págs. 80-81.
- (38) *Ibidem*, pág. 102.
- (39) NARCISO PÉREZ GONZÁLEZ, en "Pomezia", n.º 19, mayo 1967, pág. 122.

IMAGEN DE LOS GITANOS EN LA PRENSA

Sería baladí extenderse en algo que ya hemos tenido ocasión de exponer (1), respecto a la obvia significación de los textos de periódicos sobre un tema monográfico bien identificable. Recordamos de otra obra nuestra, extractando, algunas proposiciones muy sugerentes:

"En cuanto a la opinión, la encuesta se brinda como método singularmente adecuado, si bien, como en este caso, la prospección de los órganos mismos de opinión pública facilita una visión decantada de lo que, en expresión común, "la gente piensa y dice" de un tema determinado".

"Un análisis de la prensa periódica podrá proporcionar, en efecto, indicios de innegable elocuencia no precisamente sobre la entidad real de los hechos —pues ello está en función del variable grado de objetividad y amplitud con que el conjunto de documentos periodísticos pueda producirse—, sino más bien sobre el significado que la comunidad social confiere al hecho mismo, lo que es (o parece) obvio que pueda estar o no en concordancia con la realidad intrínseca de tal hecho".

Elo es tanto como decir que tomamos los recortes de prensa sobre este tema como "termómetro de la imagen del gitano en la sociedad", aún con reservas acerca de si ese patrón de medida está o no bien graduado o si su aplicación ha sido en unos u otros casos correcta o errónea: Nos limitaremos a la lectura de lo que la prensa señala, porque llevar las conclusiones más allá de tal propósito sería probablemente incurrir en juicios gratuitos, a fuer de infundados (2).

I. OBJETIVO

Lo que no se puede, a nuestro juicio, dejar de reconocer es que, para indagar sobre la opinión pública, las tendencias de conjunto, los estados de ánimo (3), los matices de opinión según zonas ecológicas, las actitudes de grupo ante el problema encuentran en el análisis de la prensa periódica un espejo donde aparecen retratados en sus rasgos sustanciales, aun cuando se haya de

prescindir —parte que por este camino quedará ignorada o sólo vista como entre nieblas— de los detalles que permitirán el conocimiento de actitudes y situaciones individuales concretas.

El propósito de esta parte de la investigación, dentro del plan general, era procurar respuestas a estos interrogantes: ¿cuáles son los ángulos de interés más o menos identificables en la prensa, acerca de gitanos? ¿Existen diferencias significativas entre unas y otras zonas sociogeográficas, entre unos periódicos y otros? ¿Qué signo predomina —positivo o negativo— al ser sancionada la situación? ¿Con qué grado de autoridad son firmados —se publican— los textos sobre esta cuestión en nuestra prensa? ¿Se produce una difusión constante o esporádica; creciente o decreciente; ocasional, sensacionalista, documentada, superficial, tópica, ponderada...? No pocos de estos interrogantes pueden ser despejados y explicados merced a un sistemático análisis de textos de prensa. Tal ha sido el intento, aun cuando partimos de la conciencia de que algunos extremos no son cumplimentables exhaustivamente.

II. METODO

Básico era contar con el "material para análisis". En este caso nos hemos servido de los recortes coleccionados desde hace **más de un decenio** (1967 o antes) por el Departamento de Servicios Sociales pro Gitanos, actualizando el "dossier" en el último período (1976 hasta la tabulación) merced a la recopilación hemerográfica por colaboradores habituales del propio Instituto de Sociología Aplicada de Madrid y a Servicios contratados a una agencia "ad hoc" (4).

Hemos sumado una cifra de "recortes" de prensa no fácilmente superable en **cantidad: 6.150 textos distintos**, de unos u otros periódicos. En cuanto toca a lo **cuantitativo**, como aspecto que —por fortuna o por desgracia— es siempre vertiente opinable, lo que subsigue ha de dar fe de la seriedad formal y de la metodología que conspicuamente se ha adoptado.

Trabajo previo fue el designar todos y cada uno de los recortes con un número ordinal, para su identificación constante desde el principio al fin de las fases de evaluación, clasificación y elaboración. Según lo recomendado por autores prestigiados en este campo (5), y también según experiencias propias o antecedentes empíricos citables entre nosotros (6, 7, 8 y 9), optamos, en definitiva, por extraer los datos correspondientes a las siguientes variables:

- **Título** de la publicación periódica.
- **Cronología**.
- **Periodicidad** de la publicación.
- **Ecología** (por regiones o zonas sociogeográficas).

- **Género** periodístico.
- **Temática.**
- Forma de **presentación.**
- Ambito de **referencia.**
- Ambito de **difusión.**
- **Signo** opinativo.
- **Autoridad** (grado) del firmante.
- **Grado** de **difusión.**
- **Fuente** de información.

No parece que haya de detallarse aquí la categorización establecida, aunque cabe una somera alusión a los **géneros periodísticos** distinguibles (noticia, información, editorial, crónica, reportaje, entrevista, crítica, artículo, anuncio, reseña, etc., nos remitimos a la obra mencionada en "cita" n.º 1-2-3, págs. 57-58, así como a los trabajos Teórico-empíricos de Kayser: "cita" 5).

Cabría también pormenorizar la referencia a cada una de las variables aquí elegidas. Importa acaso en especial mirar a la **temática**; pero hemos de entender que se comprenderá con sólo ver el amplio desglose. Importa mucho también mirar en particular al **signo** con que cada texto se expresa: Hemos distinguido estos "grados", en cuanto al **signo**, estableciendo los niveles de: positivo, negativo, mixto y neutro; y entendiendo que no ha de haber posible confusión siquiera entre los dos últimos, porque lo que llamamos ahora signo "**mixto**" es, desde luego, entremezcla de juicios positivos y negativos, cuando se emiten; y lo que denominamos signo "**neutro**" es lo absolutamente limpio —a nuestro leer— de tendencia opinativa o de postura enjuiciadora. No hemos de entrar en este punto a recitar sabidas teorías sobre lo editorializante, lo objetivo, lo informativo, lo ameno, los estilos de sollicitación de opinión, la clasificación de textos periodísticos en las parcelas de "hecho", "juicio", "crítica", etc. Ya está tratado por nosotros mismos (10) y no poco explicado por otros acreditados autores (11). Huelga en este momento, pues, el detalle explicativo también acerca de la oportuna distinción establecida entre géneros periodísticos, distinción que oportunamente se ha de ver reflejada en cifras absolutas y relativas.

Se partió asimismo de criterios meticulosamente prefijados en cuanto a **temática**, ámbito y grado de **difusión** de cada periódico, ámbito de **referencia** de cada texto, así como cada una de las restantes variables previstas, elaboradas y analizadas, merced a agrupación y codificación, transcrita en ficha sintética y según posterior tabulación mecánica, con una serie de combinaciones (correlaciones e interrelaciones) que han proporcionado tablas numéricas de

datos útiles para obtención de conclusiones coherentes, a través de un análisis ponderado en gabinete.

III. MEDIOS

Lo antedicho permite entender que se ha combinado un abanico de procedimientos para llegar a una desembocadura práctica. Aquí no haremos sino, de los medios técnicos aplicados, proceder a una enumeración resumida.

- Se ha recogido "material" publicado en diarios y revistas de toda España, en relación con el tema.
- Se estableció un código específico para la transcripción del contenido de los textos a un resumen de fácil manejo en la labor de sociografía.
- Se preparó una ficha sintética en la que cupiesen las claves-resumen de cada texto, en primera transcripción manual, para posterior y fácil elaboración mecánica de datos en tabulación simple o correlacionada.
- Todo ha corrido a cargo de un grupo de expertos en sociografía especialmente instruidos para el caso, siempre bajo la supervisión de ISAMA.
- Las tablas de resultados (estadísticas de datos absolutos y de porcentajes verticales y horizontales) son reflejo de un planteamiento anterior en que se señaló el sentido de variables dependientes o independientes, así como las cuestiones afijadas y los cruces especiales.
- El análisis de datos sigue un esquema sistemático que procura brevedad, claridad y concisión, para una redacción a cargo de especialistas en trabajos de este carácter. Con todo, claro es que lo obtenido se presta a ampliaciones y comentarios de indefinibles extensión y matiz.

En efecto, el volumen de textos de prensa manejados, así como la seriedad procedimental dejan poco resquicio a reservas sobre el valor de este ensayo, que se apoya en y se remonta sobre acreditadas fuentes, ya citadas. Importa en especial insistir en que no agotamos la riqueza de sugerencias implicada en las tablas obtenidas, sino que nos comprimimos a un apunte resumido de las tendencias más destacables.

IV. RESULTADOS

Pese a que podría justificarse, con base en la documentación sociográfica disponible, una amplia y detallista monografía, no dejaremos de atender a que éste es no más que un apartado de la investigación toda. En tal sentido,

anotamos dos posibilidades prácticas: la de profundizar en el estudio analítico de la correlación **prensa-gitanos** (con base en estos datos o en sondeos posteriores) y la de considerar esta panorámica como cuadro contrastable con datos primarios que se exponen aparte, merced a encuesta directa.

En verdad, atender a lo que —cuantitativamente y cualitativamente— se refleja en la prensa, nos parece inexcusable. A su vez, aquí sólo se pretende subrayar las polarizaciones de contenidos del tema "gitanos" en nuestra prensa, con consciencia de que —aunque ello encierra una densa significación intrínseca— no se trata ahora sino de aportar la visión de trazos en que se refleja la opinión, supeditando este apartado a lo que señalen resultados en indagación viva y directa de hechos y opiniones, como se ha de ver en sucesivos capítulos. He aquí, pues, cifras e indicaciones acerca de lo que llamaríamos "sociografía hemerográfica", dentro del tema que nos ocupe.

IV.1. Análisis de variables

El material básico disponible asciende a un total de 6.150 recortes de prensa. Sobre este número de recortes se ha trabajado en la etapa previa a la cuantificación. Todos ellos han sido objeto de estudio y análisis, que engloba: lectura ponderada, calificación, codificación y clasificación según las variables que se han considerado de interés en este estudio. Respecto a la fuente de este material, cabe señalar que procede de publicaciones periódicas nacionales, sean diarios o revistas.

Hemos recopilado hasta el año 1977. Los recortes extraídos proceden del 80 por ciento de las publicaciones periódicas existentes. Los porcentajes son sensiblemente menores en publicaciones semanales y otras revistas. De diarios proviene más del 90 por ciento de los textos analizados, con diferencias según zonas o regiones, como después se detallará.

IV.1.1. Ambito de difusión de las noticias

Se concreta la difusión a nivel nacional, regional y local. También se ha considerado el ámbito internacional y aquellos otros difícilmente encasillables entre los ya mencionados y que han sido aquí codificados como "no determinables".

TABLA N.º 1

AMBITO DE DIFUSION DE LAS NOTICIAS (%)

Ambito	Porcentaje
Nacional	31
Regional	22
Local	47
TOTAL (Base: 6.150)	100

Las diferencias deben enjuiciarse, teniendo en cuenta la demografía y el número de diarios existentes en cada caso, así como los respectivos niveles socio-culturales. En tal sentido, las polarizaciones parecen lógicas, en general, en función de su valor comparativo.

La difusión local es máxima en las zonas NO, N. y Sur de España. La difusión a nivel nacional alcanza su máximo exponente en la zona Centro. Esto es explicable quizá por el centralismo administrativo y por el ámbito de difusión que en la prensa de Madrid alcanza un elevado índice de captación.

IV.1.2. Grado de difusión

Se hace referencia en este epígrafe a la **tirada** de ejemplares de cada periódico. Se distinguen tres niveles: máximo, medio y mínimo (12):

TABLA N.º 2

GRADO DE DIFUSION DE LAS NOTICIAS (%)

Difusión	Porcentaje
Máximo	43
Medio	21
Mínimo	36
TOTAL (Base = 6.150)	100

Si alguna impresión ha de extraerse del análisis de las frecuencias simples, ha de ser positiva, en el sentido de que los diversos recortes de prensa polarizan su atención en lo **local**, lo que indica que los periódicos apuntan a concretar sus intervenciones sobre el gitano en el ámbito que les resulta más inmediatamente interesante y, proporcionalmente, más conocido o cognoscible.

IV.1.3. Distribución de noticias según zonas

El tema del epígrafe queda reflejado en la tabla que figura a continuación:

TABLA N.º 3
DISTRIBUCION ZONAL DE LAS NOTICIAS (%)

Zona	Porcentaje
Noreste	18
Levante	9
Sur	15
Centro	35
Noroeste	13
Norte	10
Extranjero	—
TOTAL (Base: 6.150)	100

La polarización de frecuencias en la zona Centro parece estar muy relacionada con otras variables anteriormente analizadas, en las cuales el ámbito de difusión nacional y el grado máximo de difusión también mostraban la más alta polarización en esta zona.

IV.1.4. **Distribución de las noticias según periodicidad del órgano informativo**

La publicación puede ser diaria, semanal, quincenal, mensual, o abarcar cualquier otro intervalo de tiempo. En el material aquí analizado existe una acusada polarización de recortes procedentes de la prensa diaria (92 %), hasta el punto que puede considerarse casi con carácter exclusivo su procedencia.

IV.1.5. **Identificación de la autoría de las noticias**

Nos referimos en este epígrafe a la **"fuente"** o la **índole de quien firma** —cuando así se hace— cada texto de prensa recogido. Se ha establecido para este trabajo una serie de ocho categorías y rúbricas. Ofrecemos ahora resultados globales, de mayor a menor proporción; y bien se ha de ver cuál es (cuáles son) la índole de autores que predomina, si en esa "índole" se admite lo sugerido en cuanto a identificación-fuente, para esta ocasión:

TABLA N.º 4

IDENTIFICACION DE LA AUTORIA DE LAS NOTICIAS (%)

Identificación	Porcentaje de noticias
Colaborador	36
Agencia	14
Redactor	8
Corresponsal	2
Publicidad	2
Autónomo	1
Editorial	—
No determinada	37
TOTAL (Base: 6.150)	100

IV.1.6. Grado de autoridad de los firmantes de noticias

Como en trabajos precedentes, sobre variada problemática (16), se previó aquí el interés de distinguir el **grado de autoridad** del firmante de cada texto. Establecimos una reducida serie de tres "grados de autoridad", ponderando cada firma según su identificable relación profesional o especializada con el tema de nuestro análisis (17). El cuadro global de resultados que hemos obtenido es el siguiente:

TABLA N.º 5

GRADO DE AUTORIDAD DE LOS FIRMANTES DE LAS NOTICIAS (%)

Grado de autoridad	Porcentaje de noticias
Máximo	3
Relevante	12
Normal	84
N.C.	1
TOTAL (Base: 6.150)	100

Aunque siempre cabe matizar, es claro de manera elemental que **los más conocedores** son los que —en prensa— **menos divulgan** o menos publican; que sobreabundan **referencias generalizantes**; que **quienes más publican** —en periódicos— acerca de gitanos **son los menos introducidos** en esta materia (es el "grado de autoridad que llamamos "normal" en el presente planteamiento sociográfico).

IV.1.7. **Forma de publicación de las noticias**

Hemos obtenido estos resultados globales:

TABLA N.º 6
FORMA DE PUBLICACION DE LAS NOTICIAS (%)

Forma de publicación	Porcentaje de noticias
Literaria	64
Gráfica	3
Literaria-gráfica	29
Gráfica-literaria	4
TOTAL (Base = 6.150)	100

En general, sí hay que decir esto: se escribe mucho y se dice poco de gitanos. De otro modo: se multiplican los textos (artículos, colaboraciones, entrevistas, notas, gacetillas...); pero poco válido se añade, de manera que —a nuestro juicio— a través de la prensa faltan aportaciones eficazmente instructoras, sea quien fuere el responsable. También en general: se tiende a lo gráfico cuando no hay datos concretos; y, a su vez, se expresa literariamente cuando hay datos u opiniones, aunque no se ciñan a ámbitos siempre bien definidos. Falta, pues, en definitiva, concreción en cuanto a fidelidad de datos al ámbito referencial, así como en cuanto a que los gráficos (fotografías de actualidad o —más bien— de archivo) se ajusten a lo actual y objetivicen sin sesgo alguno el tema en el que se insertan.

IV.1.8. **Géneros periodísticos de las noticias**

No es trivial que hayamos extrapolado como variable de peculiar significación la de "género periodístico". Ya escribíamos hace un par de lustros (18) que "el lector medio de periódicos no es igualmente permeable a unos u otros géneros o estilos informativos...". Explicábamos entonces brevemente que el "reportaje" o la "entrevista" son, por ejemplo, de impacto masivo más notable que la "reseña" o la "información", hablando en términos periodísticos profesionales. La idea puede fácilmente ser abonada y ampliada por consulta a profusión de expertos y publicistas sobre la materia (19).

Aquí importa ir a lo sustancial, de manera que reflejemos que, de los recortes de prensa disponibles para esta ocasión, las polarizaciones van, de más a menos, así:

TABLA N.º 7

GENEROS PERIODISTICOS DE LA INFORMACION (%)

Géneros periodísticos	Porcentaje de reseñas periodísticas de prensa
Noticia	49
Crónica	11
Artículo	10
Información	9
Entrevista	8
Reportaje	7
Reseña	4
Carta	2
Editorial	—
Encuesta	—
Crítica	—
TOTAL (20) (Base = 6.150)	100

Se ve bien cómo la gran mayoría de textos recogidos son reflejo de **hechos**. Pese a que sabemos que cualquier cuadro de esta índole es en algún grado aleatorio, vale por su expresividad que se procure una síntesis como la que sigue:

- **HECHOS**
 - (noticia, información, reportaje, reseña) 69 %
- **OPINION**
 - (artículo, editorial, carta, crítica) 12 %
- **MIXTOS**
 - (crónica, entrevista, encuesta) 19 %

Aun cuando se puede diferir clasificando o agrupando según matices o discutiendo tildes, habrá que convenir en esta desembocadura: en la prensa se habla de los gitanos, sobre todo, como hecho; se opina poco y, cuando se opina —no dando fe de hechos— se propende a generalizar, a divagar.

IV.1.9. **Signo de las noticias**

Pareció muy indicativo comprobar el **signo** de cada recorte, atendiendo al juicio que se emite sobre los gitanos, sus actuaciones, sus costumbres, etc.; interesa saber si la opinión reflejada en la prensa les califica favorable o desfavorablemente. El análisis particular de cada recorte de prensa recogido ha permitido, a este respecto, presentar el siguiente cuadro:

TABLA N.º 8

SIGNO DE LAS NOTICIAS (%)

Signo	Porcentaje
Positivo	40
Negativo	29
Mixto	26
Neutro	5
TOTAL (Base: 6.150)	100

El balance es de tendencia positiva, si bien no lo es de una manera rotunda y clara, ya que, frente al positivo 40 por ciento, se encuentra un 29 por ciento negativo, seguido muy de cerca (un 3 por ciento menos) por el signo mixto.

IV.1.10. Ambito de referencia de las noticias

Se ha distinguido también la cantidad de recortes de prensa según el ámbito de referencia de cada uno: ya en las instrucciones para evaluación y codificación cuidamos la discriminación entre el "ámbito de difusión" del periódico y el "ámbito de referencia" de cada recorte. Parece obvio que un periódico de difusión nacional puede incluir e incluye textos de referencia local o regional, mientras que, a su vez, un periódico de difusión local puede publicar, y publica, originales que se refieren a un ámbito audiencial no igual —generalmente más amplio— que el de referencia. En verdad, sobra toda explicación reiterativa para introducidos en el campo de implicaciones "información-opinión pública". Pasamos a exponer las proporciones en que los recortes se distribuyen, según los diferentes "ámbitos de referencia":

TABLA N.º 9

AMBITO DE REFERENCIA DE LAS NOTICIAS (%)

Ambito de referencia	Porcentaje
Local	82
Regional	1
Nacional	4
Universal	1
Abstracto	5
Extranjero	4
No determinado	3
TOTAL (Base = 6.150)	100

Si alguna impresión ha de extraerse de este cuadro, habrá de ser positiva, en el sentido de que los diversos recortes de prensa polarizan su atención en lo

local (82 por ciento), lo que tiende a indicar que los periódicos apuntan a concretar sus intervenciones sobre el problema gitano en el ámbito que les resulta más **inmediatamente interesante** y, proporcionalmente, más conocido o cognoscible.

IV.1.11. **Temática de las noticias**

Como cierre parcial de este análisis de variables analizadas, podemos considerar el cuadro de desglose que trata la prensa, dentro del campo de estudio del pueblo gitano. Se entiende, al considerar la temática, que se hace referencia en cada recorte solamente al aspecto predominante de cada texto. Es fácil entender que ésta es una variable abierta a múltiples alternativas, de manera que en la mayoría de los casos se toca o se alude a varios puntos. Pero aquí presentamos una visión atenta sólo a los aspectos tratados preferencialmente, tomándolos, según una hipotética abstracción, como excluyentes.

Si atendemos no sólo al aspecto principal tocado por cada recorte, sino también a todos cuantos son aludidos en cada caso, el cuadro sufrirá algunas modificaciones percentuales internas, pero permanecería la tendencia a mostrar los mismos centros de interés destacables. Se observa una gran dispersión de frecuencias en la variada y abundante temática reflejada. En ningún caso los valores son superiores al 13 por ciento; y otros no alcanzan el 1 por ciento.

El cuadro que figura a continuación puede dar una impresión global del contenido de este aspecto, teniendo en cuenta que, por el carácter abierto, el total de frecuencias supera el 100 por cien habitual en estas tablas.

TABLA N.º 10
TEMÁTICA DE LAS NOTICIAS

Temática	Porcentaje
Estadística	1
Idiosincrasia	13
Religiosidad	13
Folklore	12
Arte	1
Moral	1
Civismo	3
Conflictividad	4
Trabajo	3
Familia	1
Mujer	1
Vivienda	11
Formación	6
Jurídico-legal	2
Integración	7
Instituciones	6
Recreo	1
Concepto	—
Famosos	8
Promoción	8
Documentación	1
Política	1
Social	1
Sanidad	1
Otros	11
N/C. (no consta)	11
TOTAL (Base = 7.535)	128

IV.2. **Análisis de variables correlacionadas**

Lo anterior ya ofrece una panorámica valiosa acerca de lo que en nuestros periódicos se publica acerca de gitanos. Pero nos hemos fijado sólo en terminales generales, en frecuencias simples; si se piensa en la combinación cruzada de variables, la posibilidad de atisbar otras tendencias es, más que sugestiva, obligatoria.

Por ello, es inevitable en este trabajo atender a lo que indican correlaciones estadísticas seleccionadas, entre las innúmeras posibles. Procedemos a ello.

IV.2.1. **Temática de las noticias, por zonas**

En líneas generales, se observa una tendencia muy similar a la de conjunto. La mayor polarización de frecuencias coincide con los temas ya apuntados en el análisis de frecuencias simples. Por ello, sólo haremos mención, en cada zona, de aquellos ítems que se apartan sensiblemente de los valores medios.

En la zona Noreste el problema de la vivienda puede destacarse sobre la media con un valor del 14 por ciento; ello es justificable teniendo en cuenta las características enormemente industriales de la zona que, junto con temas de idiosincrasia, religión y folklore, inciden más que ninguna otra.

En Levante la religiosidad, la vivienda y la promoción son temas predominantes, a juzgar por la polarización de frecuencias. Considérese el carácter un tanto misterioso de las zonas mediterráneas y ello justificará el 19 por ciento de la religiosidad.

En el Sur, la idiosincrasia, la religiosidad, el folklore y los famosos son temas predominantes. Todo ello va íntimamente relacionado con la especial psicología de los pueblos del sur, con su honda raíz árabe y su peculiar sentido de lo religioso y lo folklórico.

En la zona Centro la dispersión de frecuencias es muy acusada, no observándose una clara incidencia en los distintos ítems. La polarización más acusada se da, precisamente, en los "no consta" y "N/D". Ello es indicativo de la gran diversidad de tendencias que convergen en esta zona donde todo es difuso, ambiguo e impersonal.

En la zona Noroeste el tema de la idiosincrasia y el de la vivienda son los más destacados. También hay una mayor polarización de frecuencias en "formación".

El Norte destaca el aspecto de "promoción". Ello parece ser indicativo de la apertura y mayor adelanto de esta región.

En el Este la religiosidad y la promoción están al 50 por ciento.

IV.2.2. **Signo de la noticia según la temática**

Los ítems encuadrados en esta variable abarcan una amplia gama de todos aquellos aspectos que comprende el desarrollo social y humano de una comunidad. El pueblo gitano, por su especial cultura, por su estereotipada forma de vida y por todos los atributos que justa o injustamente se le achacan, es visto y considerado, en los recortes de prensa analizados, según la perspectiva que figura en la tabla siguiente:

TABLA N.º 11

SIGNO DE LAS NOTICIAS EN FUNCION DE LA TEMATICA (%)

Temática	Signo de las noticias	
	Positivo	Negativo
Recreo	95	—
Instituciones	86	4
Religiosidad	74	2
Civismo	72	11
Política	64	32
Folklore	62	3
Documentación	60	30
Formación	58	24
Mujer	56	11
Moral	52	18
Arte	51	11
Famosos	48	6
Promoción	46	14
Trabajo	42	25
Social	42	29
Interacción	32	38
Vivienda	26	53
Familia	22	47
Estadística	17	17
Idiosincrasia	16	19
Sanidad	16	75
Jurídico-Legal	7	64
Conflictividad	3	86
Otras	29	20
N/C	1	87
CONJUNTO	40	29

En la tabla que antecede se recogen los dos signos extremos, positivo y negativo, no haciendo referencia a los recortes de signo "mixto" y "neutro", por considerarlos de menor expresividad que los primeros (si bien también es considerable su volumen de frecuencias, que abarca el 31 por ciento).

IV.2.3. Signo de la noticia según zonas

TABLA N.º 12
SIGNO DE LAS NOTICIAS SEGUN ZONAS (%)

Zonas	Signo	
	Positivo	Negativo
Noreste	37	27
Levante	54	22
Sur	48	18
Centro	35	36
Noroeste	37	32
Norte	44	25
Extranjero	50	—
CONJUNTO	40	29

El "signo, según zonas" es también predominantemente positivo, detectándose la polarización más alta en Levante (54 por ciento). Otros valores dignos de mención son los de la zona Sur (48 por ciento) y la Norte (44 por ciento). A su vez, nótese que los índices negativos más elevados se localizan en las zonas Centro y Noroeste (en ambos casos bien por encima de la cifra "de conjunto" a tal respecto).

IV.2.4. Signo de la noticia según géneros periodísticos

Dentro de que domina (40 por ciento) el signo positivo, es de notar también que el género más abundante es la noticia (casi la mitad del total de recortes), seguido de la crónica, el artículo, la información, el reportaje, etc. Lo que destacaríamos es que en ninguno de los géneros se invierten sustancialmente las valencias (siempre el signo positivo es mayoritario), aunque los géneros periodísticos por naturaleza informativos o ceñidos a hechos (noticia, información, reportaje) muestran una propensión cuantitativa al signo mayoritariamente positivo, en contraste con géneros (crítica, crónica, etc.) donde parece que lo generalizante viene a casar con los algo mayores índices de signo negativo:

TABLA N.º 13

SIGNO DE LAS NOTICIAS SEGUN GENEROS PERIODISTICOS (%)

Género	Signo	
	Positivo	Negativo
Editorial	35	15
Noticia	45	33
Información	39	29
Crónica	40	33
Entrevista	42	14
Reportaje	37	23
Encuesta (21)	20	40
Artículo	26	20
Carta	27	45
Reseña	34	18
Crítica	17	43
Indeterminable	34	12
CONJUNTO	40	29

IV.2.5. Ambito de referencia y signo de las noticias

Con signo **positivo**, superior al 40 por ciento de la media, están el ámbito de referencia **local** (42 por ciento), el **universal** (41 por ciento) y el **extranjero** (48 por ciento).

El signo **negativo** polariza frecuencias superiores a la media (29 por ciento) en el ámbito **local** (31 por ciento). El resto presenta polarizaciones que en ningún caso llegan al 25 por ciento.

En cuanto al signo **mixto**, la mayor polarización de frecuencias está en la referencia **abstracta** (80 por ciento), seguida de la **universal** (48 por ciento). La referencia **nacional** polariza el 47 por ciento de las frecuencias; y la **regional**, el 30 por ciento.

IV.2.6. Signo de la noticia según el ámbito del órgano de información

TABLA N.º 14

SIGNO DE LAS NOTICIAS EN FUNCION DEL AMBITO DE DIFUSION (%)

Signo	Ambito de difusión			
	Nacional	Regional	Local	Internacional
Positivo	33	43	43	50
Negativo	37	28	24	50
Mixto	27	23	28	—
Neutro	3	6	5	—
TOTAL (Base: 6.150)	100	100	100	100

Se observa un predominio del signo positivo en los ámbitos **regional** y **local**, con valores porcentuales mucho más altos que en los otros signos. En cuanto al ámbito de difusión nacional, predomina el signo **negativo**, con escasa diferencia a su favor respecto del **positivo**. Importa recordar lo recién indicado: textos periodísticos que se ciñen a concreciones próximas tienden más a juicios positivos, mientras lo negativo es generalizante, "universalizante" o abstracto.

IV.3. A modo de conclusión

Ya se advirtió en el rápido preámbulo que esto no es sino parte —aunque significativa— mínima de la investigación toda, así como que estas cifras y tendencias han de quedar siempre supeditadas a contraste con las obtenidas por vía primaria, directa y actual.

Con todo, parece bueno que traigamos aquí en extracto algo de lo recién escrito bajo el título general "gitanos en periódicos", insistiendo en que, al hacerlo, nos remitimos al texto que antecede y a las tablas estadísticas completas, así como lo dejamos abierto a la comparación con datos de encuesta viva que se reflejan en otros capítulos.

Como mero extracto, pues, acerca de "gitanos-prensa" anotamos esto:

- Se ha trabajado sobre una base de 6.150 textos distintos, en su mayoría (90 por ciento) procedentes de diarios; el resto, de publicaciones de otra y varia periodicidad.
- Hemos encontrado que la mayoría de "textos de prensa" sobre gitanos se polariza en periódicos de tirada máxima y en las zonas Central, Noreste y Sur.

- La "autoría" de textos es predominantemente de colaboradores. Luego, de agencias. Un elevado índice es de autoría no-determinable.
- Firman sobre todo nombres de autoridad "normal" (la menos relevante, en nuestra observación), hasta un 84 por ciento. Los más conocedores (los de "autoridad máxima" reconocida en la materia) no pasan del 3 por ciento.
- Predominan la forma de presentación literaria (64 por ciento) y la literaria-gráfica (29 por ciento).
- Dominan los géneros periodísticos "de hechos" (noticia, información, reportaje, reseña): 69 por ciento. Los géneros "de opinión" (artículo, editorial, carta, crítica) son minoritarios: 12 por ciento.
- El signo enjuiciador positivo (40 por ciento) es el más elevado. Pero el negativo (29 por ciento) representa un peso importante, así como el "mixto" (26 por ciento). Cada uno de ellos ha de considerarse en función de la temática a que los textos aluden.
- La referencia de la gran mayoría (82 por ciento) de textos es local. El minoritario resto se reparte en referencias a lo abstracto, a lo nacional, al extranjero, etc.
- Los aspectos temáticos, en cuanto a gitanos, más prodigados en prensa son, por orden decreciente: la idiosincrasia, la religiosidad, el folklore y la vivienda.
- El signo negativo con que en prensa se enjuicia la temática de gitanos se da más en las zonas Central, Noroeste y Noreste. El positivo, a su vez, se da sobre todo en zonas de Levante, Sur y Norte.
- Curiosidad que no es mero azar: casi no hemos encontrado **editoriales** (sí noticias, informaciones, reportajes, entrevistas, etc.) entre los 6.150 "recortes" de prensa recopilados.
- El signo enjuiciador positivo tiende a ser más acentuado en referencias a lo local, y en periódicos de ámbito de difusión local o regional. A su vez, el signo enjuiciador negativo se localiza especialmente en periódicos de tirada máxima.

No queda sino insistir en que este extracto se remite a lo anteriormente escrito; y todo ello, a las tablas de datos completos. En todo caso, nada tan valioso como, en último término, contrastar lo que los periódicos dicen con lo obtenido por vía de investigación directa actual. De ahí el interés del resto de capítulos, que saltan sobre lo anecdótico y lo fácil para ofrecer datos estadísticamente serios y gravemente considerables.

V. NOTAS Y CITAS BIBLIOGRAFICAS

- (1) "Estudio Sociológico sobre los subnormales en España". ISAMA. Ed. Euramérica, Madrid, 1969, págs. 54-55.
- (2) "Estudio Sociológico"... (cit. pág. 55).
- (3) Ibidem.
- (4) "...el número de recortes coleccionado por este procedimiento no es siempre exhaustivo; pero resulta ser, si no el único, el que más se aproxima a la exhaustividad: los huecos entre el material disponible a través de una agencia de recortes y el total real (¿?) son, en fin de cuentas, de verificación prácticamente imposible en términos estadísticamente exactos..." (*Estudio sociológico...*, cit. pág. 56).
- (5) P. ej., J. KAYSER ("El diario francés"); J. L. MARTINEZ ALBERTOS ("*El mensaje informativo*") (Obras de sobra conocidas ya).
- (6) J. M. VAZQUEZ y F. MEDIN: "*La juventud a través de la prensa*", "Rev. Española de Documentación", n.º 6 y separata. Ministerio de Información y Turismo, 1966.
- (7) "*Radiografía de un fracaso*" (200 números de la Rev. "Índice") por Juan Mayor Sánchez, J. A. Martín Aguado, Félix Medin García y Teodoro E. Liras, 1966.
- (8) "*Un análisis estructural de la prensa ilustrada en España*". Por J. Mayor, J. A. Martín y F. Medin. En "Revista Española de Documentación", n.º 1, págs. 87 a 152. Ministerio de Información y Turismo, 1965.
- (9) "*Última hora en diarios*" (ensayo sociográfico) F. Medin García, Facultad de Ciencias de la Información, Madrid, 1977-78 (en elaboración).
- (10) "Estudio .../... subnormales..." (citado), pág. 66.
- (11) J. Kayser; también J. L. Martínez Albertos (citado: "nota" 5).
- (12) Con independencia de otras consideraciones que, desde luego, se han tenido en cuenta, aquí los niveles responden básicamente al volumen de tirada, según esta escala: **Máximo**: más de 50.000 ejemplares; **Medio**: de 10.000 a 50.000 ejemplares; **Mínimo**: menos de 10.000 ejemplares por número.
- (13) Pudieran exhibirse editoriales "ad hoc". Lo sorprendente —y por eso se subraya aquí— es que tal género periodístico no aparezca espontáneamente representado, cuando la muestra es bien extensa y sin sesgo.
- (14) Es garantizable que no se trata de fallo en elaboración ni de duda criteriológica, sino de auténtico problema de "identificación" de muchos textos no clasificables, por su fuente, su autoría o género, dentro de la tabla prevista.
- (15) La peculiaridad no es sorprendente, porque no es nueva: análisis de contenidos varios de prensa suelen comprobar con reiteración que el "colaborador" propende a la exposición ampulosa, generalizante, inconcreta..., salvo contadas excepciones.
- (16) Cfr. "Estudio .../... subnormales" (citado págs. 64 y ss.).
- (17) Distinguimos: personas **conocidamente dedicadas** al tema: firmas **no conocidas, pero informadas** directa y actualmente; nombres no conocidos y, al menos aparentemente, **no informadas**. Casos dudosos fueron sometidos a verificaciones varias, aparte el juicio sobre el texto respectivo.
- (18) "Estudio .../... subnormales" (citado pág. 65).
- (19) Cfr., en este capítulo, la referencia (epígrafe 2) a autores como Kayser, Martínez Albertos, Medin, etc.
- (20) Aunque sin representación numérica, insertamos aquí la referencia a "editorial", "encuesta (periodística)", "crítica". Nos parece de interés que conste esa ausencia, a la que ya se aludió atrás como significativa.
- (21) Aunque la "encuesta periodística" se previó como modalidad peculiar, figura aquí, sin cifra alguna, porque ciertamente —aunque pueda sorprender tanto cuanto nos ha sorprendido— en verdad sólo diez de los 6.150 textos de prensa responden a ese género. Puede aplicarse esta consideración a otras cifras de representación minoritaria o de casi nula representación, como en esta tabla ocurre con "editorial", acerca de lo que ya hay llamadas precedentes, en este mismo capítulo.
- (22) El ámbito de difusión se refiere, como se vió, al alcance geográfico de distribución habitual. El grado de difusión considera comparativamente el mayor o menor volumen de tirada.

LOS GITANOS ANTE EL RESTO DE LA SOCIEDAD

Creemos bueno limitar esta parte al máximo, por lo que adoptamos una redacción sinóptica, aún conociendo que con ello se corre el riesgo de marginar en no pocos casos matices de interés.

I. CONCRECIONES, INTENCIONALIDAD, PROCEDIMIENTO

- La pretensión ha sido la de captar algunos de los rasgos definitorios más expresivos de ("payos 'versus' gitanos") la imagen que del gitano manifiesta el ciudadano español medio.
- Se ha trabajado por encuesta, a través del cuestionario aplicado por entrevista directa, sobre una muestra (en la que, a nivel nacional, se distinguieron ocho zonas) de 1.000 personas, en 85 puntos, por método aleatorio, con un error estimable en $\pm 3,1$ por ciento y con un 95 por ciento de probabilidades. Los cuestionarios se aplicaron (por "EMOPUBLICA") en los días 23/26 de marzo de 1977.

Para la recogida de datos a cerca de la visión que la sociedad española tenía de los gitanos, se procedió a seleccionar una muestra representativa en función de una serie de variables, de las cuales las principales fueron:

- Sexo
- Edad
- Lugar de residencia
- Tamaño del municipio de residencia

Una vez decidida esta clasificación, la muestra de encuestados se distribuyó de la siguiente forma:

TABLA N.º 1

**DISTRIBUCION DE LA MUESTRA PARA EL ESTUDIO DE OPINION
QUE LA SOCIEDAD PAYA TIENE DE LOS GITANOS (%)**

Variable	Opciones	Porcentajes de población paya	
		Censo	Muestra seleccionada
Sexo	hombre	48	47
	mujer	52	53
Edad	18-24 años	14	13
	25-34 años	19	19
	35-44 años	20	21,9
	45-54 años	19	21
	>55 años	28	25
Residencia	Noroeste	14	13,6
	Norte	11	11,5
	Noreste	21	20,9
	Levante	13	13,1
	Sur	19	19,1
	Centro	22	21,4
Tamaño municipio	<10.000 habitantes ...	33	34,6
	10.001-50.000	22	21,6
	50.001-250.000	18	17,2
	>250.000 habitantes ..	27	26,6

Para la recogida de datos se elaboró un cuestionario en el que figuraban cinco preguntas abiertas y siete "propuestas" de opinión.

Las **preguntas** eran las siguientes:

- ¿Tiene usted algún criterio formado sobre los gitanos españoles en general?
- ¿Qué le parecería que los gitanos se incorporasen por completo a nuestra sociedad?
- En cuanto a la situación de los gitanos españoles ¿en cuál o cuáles aspectos piensa usted que están peor situados que los demás?
- Entre las personas que usted conoce ¿cuál diría que es la actitud dominante respecto a los gitanos?
- A usted, sincera y personalmente ¿le gustaría que un hijo/a o hermano/a suyo se casase con un gitano/a?

En cuanto a las **propuestas**, eran las siguientes:

- No hay que preocuparse de los gitanos: que hagan su propia vida y que nos dejen en paz.
- Lo único importante es procurar que los gitanos no se mezclen con el resto de la gente.
- En realidad los gitanos son personas como los demás, y no hay que tratarlos con diferencia.
- Habría que darles un lugar donde pudieran vivir ellos mismos, sin confundirse con el resto de los españoles.
- Los gitanos deben resolver por sí mismos sus problemas.
- Existe un tratamiento en general equivocado para los gitanos, que merecen mejor consideración que la actual.
- La peculiaridad de los gitanos exige que todos colaboremos para que vivan debidamente.

II. RESULTADOS DE LA ENCUESTA

II.1. Tablas de resultados por preguntas y propuestas

II.1.1. Tablas estadísticas de respuestas a preguntas

TABLA N.º 2

¿TIENE USTED ALGUN CRITERIO FORMADO SOBRE LOS GITANOS ESPAÑOLES EN GENERAL? (%)

Opciones	Porcentaje
Sí	56
No	44
TOTAL (Base = 1.000)	100

TABLA N.º 3

¿QUE LE PARECERIA QUE LOS GITANOS SE INCORPORASEN POR COMPLETO A NUESTRA SOCIEDAD? (%)

Opciones	Porcentaje
Bien	64
Aceptaría	13
No me importa	14
Mal	5
Otros	3
No contesta	1
TOTAL (Base = 1.000)	100

TABLA N.º 4

¿EN CUALES DE LOS SIGUIENTES ASPECTOS PIENSA USTED QUE LOS GITANOS ESTAN EN PEOR SITUACION QUE LOS DEMAS? (%)

Opciones	Porcentaje
Higiénica	93
Cultural	92
Vivienda	92
Sanidad	90
Laboral	84
Económico	78
Natalidad	78
Instituciones públicas	74
Delincuencia	73
Civismo	71
Político	63
Moral	59
Religioso	52
Sexual	48
Artístico	36
No están en peor situación	19
Otras respuestas	1
No sabe/No contesta	3
TOTAL (Base = 564)	100

TABLA N.º 5

ENTRE LAS PERSONAS QUE USTED CONOCE ¿CUAL DIRIA QUE ES LA ACTITUD DOMINANTE RESPECTO A LOS GITANOS? (%)

Opciones	Porcentaje
Plena aceptación	16
Aceptación con reservas	26
Procurar no tratarlos	31
Rechazo	13
No sabe/No contesta	14
TOTAL (Base = 1.000)	100

TABLA N.º 6

¿A USTED LE GUSTARIA QUE UN HIJO O HERMANO SUYO SE CASASE CON UN GITANO? (%)

Opciones	Porcentaje
Sí me gustaría	41
No me gustaría	41
No sabe/No contesta	18
TOTAL (Base = 1.000)	100

II.1.2. **Tablas de respuestas a las propuestas**

TABLA N.º 7

NO HAY QUE PREOCUPARSE DE LOS GITANOS, QUE HAGAN SU VIDA Y QUE NOS DEJEN EN PAZ (%)

Opciones	Porcentaje
De acuerdo	37
En desacuerdo	52
Indecisos	10
TOTAL (Base = 1.000)	100

TABLA N.º 8**LO UNICO IMPORTANTE ES PROCURAR QUE LOS GITANOS NO SE MEZCLEN CON EL RESTO DE LA GENTE (%)**

Opciones	Porcentaje
De acuerdo	18
En desacuerdo	71
Indecisos	11
TOTAL (Base = 1.000)	100

TABLA N.º 9**EN REALIDAD, LOS GITANOS SON PERSONAS COMO LAS DEMAS Y NO HAY QUE TRATARLOS CON DIFERENCIA (%)**

Opciones	Porcentaje
De acuerdo	88
En desacuerdo	4
Indecisos	8
TOTAL (Base = 1.000)	100

TABLA N.º 10**HABRIA QUE DARLES UN LUGAR DONDE PUDIERAN VIVIR ELLOS MISMOS, SIN CONFUNDIRSE CON EL RESTO DE LOS ESPAÑOLES (%)**

Opciones	Porcentaje
De acuerdo	27
En desacuerdo	61
Indecisos	12
TOTAL (Base = 1.000)	100

TABLA N.º 11**LOS GITANOS DEBEN RESOLVER POR SI MISMOS SUS PROBLEMAS (%)**

Opciones	Porcentaje
De acuerdo	35
En desacuerdo	53
Indecisos	12
TOTAL (Base = 1.000)	100

TABLA N.º 12

EXISTE UN TRATAMIENTO EN GENERAL EQUIVOCADO PARA LOS GITANOS, QUE MERECE MEJOR CONSIDERACION QUE LA ACTUAL (%)

Opciones	Porcentaje
De acuerdo	77
En desacuerdo	9
Indecisos	14
TOTAL (Base = 1.000)	100

TABLA N.º 13

LA PECULIARIDAD DE LOS GITANOS EXIGE QUE TODOS COLABOREMOS PARA QUE VIVAN DEBIDAMENTE (%)

Opciones	Porcentaje
De acuerdo	83
En desacuerdo	6
Indecisos	11
TOTAL (Base = 1.000)	100

Todas las tablas estadísticas anteriores resultan suficientemente gráficas de la "opinión" que la sociedad española tiene de los gitanos, pero, no obstante, los interesados pueden recurrir al análisis de las mismas que posee el Instituto de Sociología Aplicada.

II.2. Síntesis de resultados de correlaciones de preguntas y propuestas en función de las variables sexo, edad, lugar de residencia y tamaño del municipio de residencia de los encuestados

— Un **56 por ciento de la población tiene "algún" criterio** (pro o anti) formado sobre los gitanos españoles. Ello ocurre **más** en:

- Los varones.
- Las edades intermedias (ni jóvenes ni ancianos).
- Los encuestados de grandes ciudades.
- Las zonas Noroeste, Noreste y Centro.
- Las clases (subjetivas) sociales más elevadas.
- Los solteros.
- Los más cultos.
- Los de mayor religiosidad.
- Los de familia numerosa.

- La proposición "...despreocuparse de gitanos"... es prevalentemente (53 por ciento) rechazada. Sobre todo o más, por:
 - Los varones.
 - Los más jóvenes.
 - Los de grandes ciudades.
 - Zonas Norte y Noreste.
 - Las clases sociales más elevadas.
 - Los de estudios superiores o medios.
 - Los de "religiosidad máxima o media".
 - Los funcionarios y los de profesión liberal.
 - Los de familia de 5 ó más miembros.

- Se encuentra muy marcado comparativamente, dentro de los resultados obtenidos, el rechazo (71 por ciento) a la proposición "...que los gitanos no se mezclen con el resto...". Tal tendencia se acentúa entre:
 - Los jóvenes (encuestados de 18 a 34 años).
 - Los habitantes de localidades "urbanas" (no rurales ni semirurales).
 - Los de zonas Norte, Noreste y Sur.
 - Los de clases alta y media-alta.
 - Los solteros.
 - Los más cultos.
 - Los "más religiosos".
 - Los funcionarios y asalariados.

- Sobre la propuesta-interrogante "...¿son los gitanos como los demás...?", las respuestas de **acuerdo** (88 por ciento) son mayoritarias en el conjunto; y se acentúan entre varones mayores de 55 años, urbanos, de regiones central y norte, de clase social elevada, profesión liberal, cultivados y de familia numerosa.

- Acerca de "...localizar..." a los gitanos (¿reservas?), domina el desacuerdo (61 por ciento), sobre todo en encuestados:
 - Jóvenes y adultos-jóvenes.
 - De ciudades con 50.000 ó más habitantes.
 - De zonas Noreste, Sur y Norte.
 - De clases alta y media.
 - De estado civil soltero.
 - De estudios superiores o medios.
 - De religiosidad "máxima".
 - De profesión: funcionario, patrono, asalariado.

- En cuanto a si "los gitanos deben resolver **por sí mismos** sus problemas", hay tendencias (sobre un predominio global de "desacuerdo") diferentes, siempre sin índices claramente mayoritarios. Señalaríamos que, sobre todo, tienden a disentir de lo propuesto:
 - Los varones.

- Los jóvenes y los adultos-jóvenes.
 - Los núcleos de mayor población.
 - Las zonas Norte, Noreste y Sur.
 - Las clases alta y media.
 - Los solteros.
 - Los de estudios superiores y medios.
 - Los funcionarios, asalariados y patronos.
- “¿Merecen los gitanos mejor consideración...” que la que ahora reciben?: la mayoría piensa (77 por ciento) de este modo. Y el índice en tal sentido es más acusado entre:
- Edades inferiores.
 - Hábitats de mayor densidad.
 - Regiones o zonas norte y centro.
 - Clases sociales superiores (subjetivas).
 - Los “más religiosos”.
 - Asalariados y de profesión liberal.
 - Familias numerosas.
- Hasta el 83 por ciento concuerda con que “todos debemos colaborar” en pro de los gitanos. Ese índice está de algún modo empañado por el de **abstenciones e indecisiones**, que se detecta más notoriamente en:
- Profesiones liberales.
 - Adultos-maduros.
 - Población rural.
 - Patronos.
 - Clase social baja.
 - Familias de uno o dos miembros.
- Sólo un 5 por ciento **se opone** (otro 4 por ciento “evade” la respuesta) a la “incorporación del gitano a nuestra sociedad. En esta línea, la “actitud verbal” dominante (91 por ciento es o de apoyo franco (64 por ciento) o de aceptación (13 por ciento) o de pasividad (14 por ciento dice “no me importa”). La tendencia de apoyo o “incorporacionismo” del gitano a nuestra sociedad está más marcada en:
- Varones.
 - Jóvenes.
 - No-rurales.
 - Regiones Norte, Noreste y Centro.
 - Clases alta y media.
 - Solteros.
 - Cultos.
 - Más religiosos.
 - Funcionarios, asalariados y profesionales liberales.
 - Familia no-reducida en número.

— Los encuestados piensan que **los gitanos están en peor situación** que los demás, especialmente en estos aspectos:

● **Higiene, cultura, vivienda, sanidad.**

- Trabajo, economía, natalidad (¿?), política (¿?), delincuencia, civismo.
- Moral, religión, sexualidad.
- Lo artístico u otros aspectos.

— Según una pregunta "proyectiva", lo obtenido es que (respecto al entorno social de cada encuestado), lo dominante es (actitudes):

1.ª "No tratar con gitanos" (31 por ciento).

2.ª "Aceptar a los gitanos", con reervas (26 por ciento).

— Son de señalar también las tendencias de:

- Plena aceptación (16 por ciento).
- Rechazo (13 por ciento).
- Abstención (NC) (14 por ciento).

— Como se ve, en una interpelación indirecta, pero significativamente expresiva, el universo de encuesta proporciona una panorámica más bien desfavorable en cuanto a la actitud social que domina —**opinión** de encuestados— acerca de los gitanos:

- PRO-gitanos (con o sin reservas) 42 por ciento
- ANTI-gitanos (con o sin reservas) 44 por ciento
- No-contestación 14 por ciento

— En el plano de captación directa de actitudes personales (en las que nadie podrá negar que están involucrados criterios éticos y convicciones íntimas), otra pregunta acerca de "gusto" en cuanto a casamiento **mixto**, en el que un cónyuge fuere hijo/a o hermano/a de la persona encuestada, proporcionó un 41 por ciento de aceptación y otro 41 por ciento de negativa.

METODOLOGIA

I. PLANEAMIENTO

Un pensamiento de Zetterberg puede servir para introducirnos en el primer punto del desarrollo de la metodología: "la primera tarea de la Sociología teórica, como de cualquier otra ciencia, es la determinación de las dimensiones de la realidad que deben ser comprendidas por él". No olvidamos que este estudio sobre la problemática gitana se centra prevalentemente en el ámbito de la Sociología Aplicada, esencialmente empírica. Ahora bien, la realidad fáctica (o si se prefiere los hechos externos) no constituye de por sí, en la investigación social, toda la realidad ya que ésta comprende también los marcos conceptuales que el investigador elabora y dentro de los cuales realiza el estudio de esa otra parcela de la realidad que son los hechos externos.

Dentro de este marco conceptual adquieren un especial relieve las hipótesis, que, a modo de "conjeturas verosímiles" de posibles conclusiones, constituyen el sutil cañamazo ordenador y orientador de la investigación a realizar. Es obvio que dicho enmarque limita el objeto de estudio a horizontes y perspectivas concretas y, por tanto, limitativas, pero también imprescindibles, ya que convierte la realidad fáctica en objeto de ciencia.

Como queda constancia en nuestro libro "Estudio Sociológico de la Familia Española", esta situación, o mejor esta necesidad, constituye el "trasfondo que late en cualquier investigación, que no puede ser empírica totalmente, sino sólo en la medida en que lo permitan los universos simbólicos de que dispone el investigador".

Desde esta perspectiva ha de entenderse los métodos, técnicas e instrumentos que en este "Estudio Sociológico sobre Gitanos Españoles" se han utilizado. Fundamentalmente constituyen modos, que se han estimado válidos, de aproximación a la realidad, a partir de las hipótesis que, previamente elaboradas de modo conjunto, después el equipo realizador ha encomendado a miembros especializados en la parcela de realidad que pretendía estudiar.

El punto de partida, genéricamente enunciado, podría sintetizarse en esta investigación sobre la problemática de los gitanos. Estos viven en nuestro medio

español en una situación de subdesarrollo general. Padece el gitano una situación discriminatoria muy acusada en el campo laboral y en las restantes áreas vitales. Padece, pues, el gitano una auténtica marginación en los diversos sectores de la realidad social española. Por otra parte, el gitano manifiesta una rica tradición, muy arraigada y diferenciadora en cuanto grupo étnico.

Es obvio que este previo punto de consenso inicial ha guiado esta investigación sociológica sobre los aspectos a que se atiende a lo largo del presente estudio. Aunque esta conceptualización es previa, en modo alguno pueda tildarse de apriorística. A ella se ha llegado después de largos y sucesivos encuentros de estudio, entrevistas y reflexiones del equipo investigador con expertos cualificados en el tema gitano; además de la atenta lectura de los abundantes estudios y documentación existente sobre la problemática gitana. A ellos hacemos continuas referencias a lo largo de nuestra investigación.

Por tanto, esta hipótesis conceptual de la realidad gitana, científicamente elaborada, ha permitido fijar las variables (independientes y dependientes) que constituyen los extremos de la realidad a detectar: la problemática que afecta en la actualidad a los gitanos españoles como grupo.

II. RECOGIDA DE DATOS

II.1. Datos secundarios

Como se ha hecho constar en el planeamiento de esta investigación, desde el momento que se decidió realizar el análisis de la problemática gitana, se estableció un provechoso, necesario y crítico contacto con expertos cualificados en este tema. Simultáneamente se inició una etapa de los estudios e investigaciones principales que sobre los gitanos se habían producido. No puede calificarse de abundante esta literatura desde nuestra peculiar perspectiva sociológica; es muy escasa, a excepción del estudio **Gitanos al encuentro de la ciudad: del chalaneo al peonaje** (GIEMS) y del **Informe sociológico del colectivo de tres barrios de Torrente** (Policopiado) (*). El resto de los estudios analizados están elaborados a partir de perspectivas metodológicas distintas. Se imponía, pues, la necesidad de un estudio que atendiera de forma global a la problemática de los gitanos españoles desde la perspectiva propia de la sociología.

Hemos de reconocer, sin embargo, que la documentación y la literatura ya existentes han constituido un material valioso que facilitaron nuestra tarea, constituyendo nuevos puntos de vista a tener en cuenta.

Estas obras consultadas han suministrado datos importantes que, aunque sectoriales y parciales en su mayoría, mantenían el interés para los objetivos

Téngase en cuenta que desde la realización de este estudio en 1978 hasta la actualidad se han publicado investigaciones lógicamente inexistentes en aquel momento.

propuestos. Somos conscientes de los riesgos que el investigador corre en el uso de los datos secundarios, no sólo por la discordancia de las categorías empleadas, sino también por la dificultad de conocer el valor real y, por tanto, la fiabilidad, que tales datos pudieran tener. Aunque también es cierto que no siempre se puede llegar a la obtención de datos primarios en todos los aspectos a tratar. La opción, por tanto, era inescapable: la necesidad de acudir a los datos secundarios que sobre los gitanos ofrecían los estudios hasta aquí realizados.

Especial mención merece aquí el Análisis de Contenido que se ha realizado de la prensa diaria y periódica española en el decenio 1968-1977, sobre la problemática gitana. Este análisis tiene como base cuantitativa 6.150 recortes de prensa. El objetivo se polarizó en captar la imagen que de los gitanos españoles se ofrece a través de la prensa; baste aquí esta escueta referencia a la técnica de Análisis de Contenido de la Prensa.

II.2. **Datos primarios**

Cualquier investigador prefiere disponer de datos primarios para el estudio de la realidad social, a pesar del elevado coste económico que implica y de la necesidad de contar con equipos de colaboradores especializados, sin descuidar que la inversión de tiempo que exige la recogida de datos primarios eleva, necesariamente, el apretado presupuesto económico de que suele disponer el investigador social. Estos serios inconvenientes no hacen olvidar, sin embargo, las positivas ventajas que también reportan los datos primarios: "análisis más profundo de ciertas variables ecológicas", "análisis más fino y multivariable", forma casi única de captar opiniones y actitudes, conocimiento más actualizado de la realidad presente, etc.

Por todo ello, parece obvio que la descripción de la realidad puede ser más completa si puede disponerse de datos primarios, ya que éstos ofrecen al sociólogo multitud de categorías analíticas de importancia para la finalidad del estudio. Es posible, sin embargo, que a esta más precisa descripción no corresponda una adecuada explicación del fenómeno de que se trate, ya que no hay una necesaria correspondencia entre descripción y explicación. Pero tampoco cabe duda que una inteligente descripción del fenómeno nos coloca en la mejor disposición para captar su verdadera explicación.

Ahora bien, hay acuerdo unánime de los distintos autores en apuntar la necesidad de equipos altamente especializados para acometer y llevar a cabo, con éxito, las complejas tareas que implica la recogida de datos primarios. Esta complejidad exige ordenada organización del trabajo de campo, correcto planteamiento muestral de la población a estudiar y precisión técnica en la elaboración de los instrumentos de recogida de datos. En detalle vamos a referirnos separadamente a estos tres aspectos que suponen otros momentos importantes de la investigación empírica social.

II.2.1. Organización del Trabajo de Campo

Dado el ámbito de la encuesta (todo el territorio español, a excepción de Canarias, Ceuta y Melilla), las tareas a realizar desbordaban ampliamente al equipo investigador, si fuera a realizarlas directa e inmediatamente. De ahí la necesidad de preparar equipos de colaboradores que pudieran cumplir adecuadamente los cometidos necesarios a realizar, encomendados por el equipo responsable de la investigación. Con anterioridad se divide el territorio en seis zonas geográficas que agrupan el total de las provincias españolas, con la salvedad antes mencionada. Téngase en cuenta que, en el momento de realizarse el estudio, todavía no se había producido la actual división autonómica del territorio nacional.

Estas zonas son las siguientes:

Zona Noreste: provincias de Zaragoza, Huesca, Teruel, Barcelona, Tarragona, Lérida, Gerona e Islas Baleares.

Zona de Levante: comprende las provincias de Castellón, Valencia, Alicante, Murcia y Albacete.

Zona Sur: provincias de Sevilla, Cádiz, Huelva, Granada, Málaga, Almería, Córdoba, Jaén y Badajoz.

Zona Centro: provincias de Zamora, Salamanca, Cáceres, Valladolid, Avila, Segovia, Burgos, Soria, Madrid, Toledo, Ciudad Real, Guadalajara y Cuenca.

Zona del Noroeste: provincias de La Coruña, Lugo, Orense, Pontevedra, Oviedo, León y Palencia.

Zona Norte: provincias de Vizcaya, Guipúzcoa, Alava, Santander, Navarra y Logroño.

Se atendió luego a la selección y preparación de las personas colaboradoras de este Trabajo de Campo. En la selección de estos colaboradores se atendió, principalmente, a dos criterios fundamentales: personas que por el ejercicio de su profesión estaban vinculadas y concienciadas de la problemática gitana y en posesión de una preparación intelectual suficiente para adquirir la técnica necesaria para la correcta realización de los cometidos que se le asignen.

Las personas en concreto seleccionadas para el Trabajo de Campo fueron Asistentes Sociales, educadores (preferentemente profesores de E.G.B. de escuelas con niños gitanos), responsables sectoriales y diocesanos de Apostolado Gitano, sacerdotes y religiosos. También colaboraron eficazmente los gitanos de los puntos de muestreo que, por su preparación, se prestaron a ayudar en este Trabajo de Campo con el equipo realizador del Estudio.

Los Cursos para el adiestramiento técnico del personal colaborador se celebraron en las siguientes zonas geográficas:

TABLA N.º 1

AUTOIDENTIFICACION RELIGIOSA DE LOS GITANOS

Zona	Número de cursillos
Noreste	2
Levante	1
Sur	2
Centro	4
Noroeste	1
Norte	1
TOTAL	11

Estos Cursillos, a cargo del equipo investigador, tuvieron lugar en Lugo, Madrid, Zaragoza, Barcelona, Valladolid, Santander, Málaga, Córdoba y Valencia. Fundamentalmente se atendía a aspectos teóricos referentes a los objetivos de la investigación y los aspectos prácticos comprendían el conocimiento de los instrumentos a utilizar y la correcta cumplimentación de los mismos, así como una serie de directrices que sirvieran para hacer uniforme y eficaz la colaboración. Los instrumentos con que debían familiarizarse los colaboradores eran las "Cédulas" y su correspondiente Código Interpretativo. Se hacían a su vez ensayos experimentales hasta tener la convicción de que por sí mismo podrían hacer el uso adecuado de los instrumentos a aplicar.

II.2.2. Población y muestra

El universo que pretendía abarcar el estudio estaba constituido por la población gitana actualmente existente en España. Las características estructurales de esta población están amplia y profundamente estudiadas en el capítulo de Demografía gitana, y es innecesario repetir las aquí. A partir de estas características se ha confeccionado la muestra.

II.2.2.1. Muestra a gitanos

Para los objetivos propuestos se ha partido de una muestra representativa de la población gitana española. Esta muestra, que en el proyecto inicial comprendía 1.500 entrevistas directas, se elevó posteriormente a 3.600, a fin de que su representatividad fuera más amplia y pudiera alcanzarse un margen de confianza del 99,7 por ciento y el margen de error quedara establecido en un 3 por ciento, siguiendo la fórmula:

$$n = \frac{\theta^2 \text{ p.q.}}{e^2}$$

Por lo que se refiere al procedimiento de muestreo se ha seguido el método polietápico con selección aleatoria que incluye como "estratos" muestrales fundamentalmente las zonas y los núcleos de población. En el cuadro que sigue se señalan, asimismo, los puntos de muestro a que se ha atendido en la muestra:

Zonas	Provincias	Puntos de muestreo	N.º de entrevistas
Noreste	5	14	717
Levante	4	12	235
Sur	9	35	779
Centro	11	60	1.306
Noroeste	7	7	272
Norte	6	24	291
TOTALES	42	152	3.600

Hay que hacer notar que estas **3.600 entrevistas válidas** fueron a familias gitanas que correspondían a 20.156 gitanos, por lo que los índices de fiabilidad se elevan sustancialmente en cuanto al valor significativo de las tendencias que en el estudio se detectan.

Las distintas variables independientes puestas en juego en la investigación empírica fueron: las zonas, el habitat, el hacinamiento familiar, la edad y el sexo. Variables que componen el cuadro referencial utilizado para el estudio de las variables dependientes, que constituyen básicamente el objeto de estudio. La recogida de datos, pues, se estructuró en torno a recabar la información correspondiente a variables dependientes que, en síntesis, son las siguientes:

- Aspectos demográficos de la población gitana.
- Problemática familiar gitana.
- Ubicación y calidad de la vivienda, así como el consiguiente equipamiento doméstico.
- Ejercicio profesional del gitano y su economía.
- Problemática educativa.
- Dimensión social y cívica del gitano.
- Aspectos sanitario e higiénico.
- Dimensión religioso-moral del gitano.

II.2.2.2. Muestra a payos

Con la finalidad de recoger una serie de opiniones y actitudes existentes en la sociedad española "paya" relativas a gitanos, se encargó a EMOPUBLICA (Estudios de Mercado Socioeconómicos y de Opinión) que realizara entre la población española no gitana un sondeo de opinión sobre la imagen de los gitanos en la sociedad española. La ficha técnica del muestreo es la siguiente:

- **Fecha de la realización:** del 23 al 26 de marzo 1977.

- **Ambito:** nacional.
- **Universo:** personas de 18 y más edad.
- **Muestra:** 1.000 entrevistas.
- **Error máximo de muestreo:** 3,1 por ciento (95 por ciento de probabilidades).
- **Estratificación:** por regiones y tamaño de localidades.
- **Puntos de muestreo:** 85.
- **Método de selección:** aleatorio.
- **Método de entrevista:** personal, en domicilios.

Por lo que se refiere a la representatividad de los datos se remite al lector al capítulo "los gitanos ante el resto de la sociedad", donde se hacen consideraciones metodológicas que ponen de relieve la amplia representatividad de la información recibida.

II.2.3. Consulta a Expertos

Aunque en la fase de planeamiento de la investigación se había pensado elaborar diversos cuestionarios según la especialidad de estos expertos, sin embargo la mecánica de la investigación ha aconsejado la confección de un sólo cuestionario válido para todos los expertos. Se solicitó la aportación (respuesta, mediante preguntas ponderadamente abiertas) a un total de 655 personas, de las que se ha obtenido cumplimentación positiva en un 30,3 por ciento de casos. El índice es —a nuestro juicio— altamente halagüeño frente a lo que ocurre en encuestas postales al uso. Más aún si se piensa en un porcentaje del 13,7 de devolución, por señas erróneas, aunque, a su vez, cuenta metodológicamente la insistencia del envío reiterado por correo a quienes no respondieron al primer requerimiento. Sea como fuere, estas cifras sintetizan la realidad:

CUESTIONARIOS A 'EXPERTOS' Y SECRETARIADOS DE GITANOS

	Número	Porcentaje
Recibidos	308	47,0
Cumplimentados	198	30,3
Devueltos	90	13,7
Rechazo explícito	20	3,0
No recibidos	347	53,0
TOTAL DE ENVÍOS	655	100,0

Especificamos que tanto por zonas geográficas como por sectores socioprofesionales, la consulta constituye un abanico extenso, como puede comprobarse por las opiniones y sugerencias recibidas.

II.2.4. Cuestionario-Informe a Organismos y Entidades

Procurando indagar datos iniciales sobre el volumen de gitanos españoles ubicados por provincias, así como la problemática sectorial básica, la documentación existente sobre gitanos y el elenco de personas conocedoras de comunidades gitanas, se solicitó a autoridades civiles y a entidades eclesíásticas, como paso primerizo para estructurar nuestra investigación, informes al respecto. Además latía la finalidad de dar a conocer en ambos ámbitos, antes de adelantarnos en el estudio sociológico sobre gitanos, el conocimiento del mismo. Ello facilitaría enormemente nuestra tarea.

El modelo del Cuestionario-Informe, permite comprobar los temas solicitados (Población gitana, problemática existente, documentación, etc.). El informe se envió nominalmente a las personas que dirigen las siguientes entidades:

Civiles:

- Delegados Provinciales de Trabajo.
- Delegados Provinciales de Vivienda.
- Delegados Provinciales de Educación y Ciencia.
- Delegados Provinciales de Sanidad.

Eclesíásticas:

- Delegados Diocesanos de Cáritas.
- Delegados Diocesanos de Pastoral.
- Delegados Diocesanos de Migración.
- Delegados Diocesanos de Juventud.
- Secretariados Diocesanos de Apostolado Gitano.

El índice de cumplimentación de los informes se refleja en el cuadro siguiente:

Tipo/Entidad	(Base)	Contestados		No contestados	
		N.º	Porcentaje	N.º	Porcentaje
Civiles:					
D.P. Trabajo	(52)	19	37,0	33	63,0
D.P. Vivienda	(53)	15	28,0	38	72,0
D.P. Educ. y Cienc. ...	(52)	22	42,0	30	58,0
D.P. Sanidad	(52)	24	46,0	28	54,0
TOTAL	(209)	80	38,0	129	62,0
Eclesíásticas:					
Cáritas	(67)	18	27,0	49	73,0
Pastoral	(67)	17	25,0	50	75,0
Migración	(65)	13	20,0	52	80,0
Juventud	(67)	8	12,0	59	88,0
Apost. Gitano	(49)	4	8,0	45	92,0
TOTAL	(315)	60	19,0	255	81,0

El análisis sucinto del cuadro precedente permite obtener las siguientes conclusiones:

- Escaso interés ante la problemática gitana de los organismos provinciales y diocesanos. La **no** contestación al breve Informe mantiene su punto álgido en el total nacional de los organismos eclesiásticos, en un significativo 81 por ciento.
- Es elocuente que se hayan interesado mucho más las entidades civiles que las clericales, a pesar de que el estudio se destina a un Secretariado Nacional de la Iglesia.
- Los Delegados de Sanidad y de Educación y Ciencia son los que han mostrado más conocimiento en su esfera de la problemática gitana.

Indudablemente la finalidad del Informe se ha logrado: a nivel nacional se notificó la fecha del comienzo de este trabajo. No puede decirse, a juzgar por las anotaciones antes expuestas, que hayan sido completos los datos recogidos de estos informes, pero lo aportado nos ha sido valioso como antecedentes para nuestro trabajo.